



Bruce Ackerman

La política del diálogo liberal.

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Bruce Ackerman

La política del diálogo liberal.

Ed. Gedisa, Barcelona, 1999, 235 págs.

Este libro sintetiza el ideario político, liberal e ideológico de la teoría democrática de Bruce Ackerman. Como señala el editor, Ackerman sostiene que "el cambio constitucional, generalmente concebido como un proceso gradual y sujeto a reglas específicas de enmendabilidad, es en realidad un proceso revolucionario (...). La democracia es un sistema dualista, caracterizado por la alternancia entre extensos períodos de apatía cívica (la política normal) y singulares episodios de una movilización de la deliberación popular, tras los cuales cierta propuesta reformista logra un apoyo político profundo, que se refleja en un consentimiento supramayoritario (la política constitucional). De esta manera el pueblo enmienda intermitentemente la Constitución sin que se cumplan los recaudos formales que el propio texto especifica. El contenido de la voluntad popular, expresado en un momento constitucional, es finalmente codificado por la Corte Suprema a través de decisiones transformadoras, que aseguran la preservación del cambio. Definiendo el rol "preservacionista" de la Corte, Ackerman considera que "el dualismo logra disolver, en vez de resolver, la dificultad contramayoritaria planteada por el control de constitucionalidad". El libro incluye una Introducción a la edición en castellano de Gabriela L. Alonso, y se compone de los siguientes capítulos:

El ascenso del constitucionalismo mundial;
Cosmopolitismo arraigado;
Liberando la abstracción;
El argumento político a favor de los tribunales constitucionales;
¿Neofederalismo?; y
El derecho y la mente moderna.
(Macario Alemany)

ADOMEIT, Klaus y HERMIDA DEL LLANO, Cristina.- Filosofía del Derecho y del Estado.
Ed. Trotta, Madrid, 1999, 156 págs.

"El presente libro -dice el autor- quiere ser una introducción a la filosofía del Estado y del derecho por la senda de la historia, presentar al lector personalidades sobresalientes e ideas elementales. Por ello las biografías jugarán un papel importante. Sin el conocimiento de datos de las vidas respectivas, algunos pensamientos de nuestros personajes resultarían incomprensibles. Es ésa la razón por la que también se citan profusamente los textos antiguos. El lector percibirá rápidamente que los textos citados constituyen un firmamento intelectual por encima del que les sirve de nexo, el cual sólo ambiciona ser cada vez más prescindible: como el guía, que al viajero que visita los lugares donde se hallan los restos de los templos antiguos al principio le resulta útil y pronto se convierte en una carga".

El libro se divide en tres partes. En la primera, Los sofistas discuten con Sócrates, se trata de los sofistas en general y de Protágoras, Gorgias, Calicles y Trasímaco. En la segunda, Del clasicismo griego, se trata de Platón, Aristóteles y Epicuro. En la última parte, El mundo de los romanos, se trata de Cicerón y Séneca.

(Macario Alemany)

AGUILÓ REGLA, Josep.- "Nota sobre 'presunciones' de Daniel Mendonca".
Doxa, Alicante, nº22, 1999, págs. 83-98.

Esta nota es un comentario al artículo de Daniel Mendonca "Presunciones" publicado en el nº 21 de la revista Doxa. El propósito del trabajo es doble: por un lado, se trata de interpretar a la luz de las propuestas de Mendonca la distinción que algunos procesalistas hacen entre verdaderas presunciones y falsas presunciones (o entre presunciones en sentido estricto y presunciones aparentes); y, por otro, de proponer frente a Mendonca la idea de que en el ámbito de las presunciones habría que echar mano de la distinción entre reglas y principios, de forma que habría presunciones que son (y operan como) reglas y presunciones que son (y operan como) principios. Finalmente, el trabajo trata también de mostrar que la comprensión de las llamadas presunciones iuris et de iure requiere tomar en consideración la categoría de las normas constitutivas.

ALARCÓN CABRERA, Carlos.- Validez, lógica y derecho.
Ed. Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 1999, 211 págs.

El libro realiza un análisis lógico del concepto de validez normativa basado en la distinción semiótica entre la validez sintáctica, predicable de los enunciados normativos, la validez semántica, predicable de las proposiciones normativas, y la validez pragmática, predicable de los actos de enunciación de enunciados normativos. En su última parte propone una relectura del Tractatus de Wittgenstein centrada en el análisis lógico-lingüístico de la realidad deóntica.

ALARCÓN CABRERA, Carlos.- "Dos conceptos de validez".
Doxa, Alicante, nº 22, 1999, págs. 371-380.

El artículo analiza la posición del último Kelsen sobre la posibilidad de construir inferencias normativas, y en particular su tesis según la cual las normas son sentidos de actos de voluntad para cuya validez no rigen principios lógicos como el de no contradicción o la regla diferencia. A partir de esta tesis se trata de diferenciar el concepto de validez deóntica o validez como existencia, no derivable de la validez deóntica de otra norma ya existente, del concepto de validez dianoética o validez como verdad lógica, que depende de las características semánticas de las premisas normativas. Mientras que desde este último punto de vista de la validez lógica se puede afirmar que la verdad de una proposición prescriptiva general implica la verdad de las correspondientes proposiciones prescriptivas individuales, desde el punto de vista kelseniano de la validez como existencia, la validez de una proposición prescriptiva general no implica la validez de proposiciones prescriptivas individuales, ya que es necesario que tal validez sea establecida por un acto de voluntad normativo, y ello es así no por una determinada propiedad de las proposiciones prescriptivas, sino por la relación de dinamicidad que existe entre ellas.

ALARCÓN CABRERA, Carlos.- "Imperativos y lógica en Jorgen Jorgensen".
Isegoría, Madrid, nº 20, 1999, págs. 207-215.

El artículo estudia las tesis del filósofo danés Jorgen Jorgensen sobre el sentido y viabilidad de la lógica de las normas, del tratamiento lógico de enunciados no descriptivos, sino prescriptivos. Tales tesis dieron lugar a que esta cuestión fuera llamada por Ross el "dilema de Jorgensen", ya que existían argumentos aparentemente contundentes a favor y en contra de la posibilidad de construir una lógica deóntica. Como apéndice se incluye la traducción castellana del ensayo de Jorgensen Imperativer og Logik, hasta ahora sólo en

danés, y que equivocadamente se consideraba la versión previa de su conocido ensayo publicado en inglés *Imperatives and Logic*.

ALARCÓN CABRERA, Carlos.- "La paz como derecho humano de tercera generación". En: Mora, Juan (ed.), *Los derechos humanos en el umbral de un nuevo milenio*. Ed. El Monte / Junta de Andalucía, 1999, págs. 25-55.

El artículo analiza las dimensiones axiológicas de la paz internacional en el contexto del siglo XX, caracterizado por la aparición de armas capaces de provocar la extinción de la humanidad. Tras hacer referencia a las principales manifestaciones históricas del pacifismo el artículo se centra en la necesidad de replantear las tradicionales relaciones entre el *ius ad bellum* y el *ius in bello* a la luz de las actuales relaciones internacionales. A partir de la distinción entre los cuatro niveles de relación entre guerra y derecho mencionados por Bobbio (la guerra como medio del derecho, la guerra como objeto del derecho, la guerra como fuente del derecho, la guerra como antítesis del derecho), el autor subraya que el pacifismo activo y radical exige hoy en día la defensa exclusiva de este último nivel de relación.

ALEMANY, Macario.- "Las estrategias de la igualdad. La discriminación inversa como un medio de promover la igualdad". *Isonomía*, México, nº11, 1999, págs. 95-113.

La tesis principal de este artículo es aunque haya buenas razones para considerar que las políticas de discriminación inversa abstractamente consideradas pueden ser legítimas; sin embargo, una concreta medida de discriminación inversa será legítima tan sólo en la medida en que, primero, se pueda fundamentar razonablemente que tendrá como efecto una mayor igualdad de oportunidades y, segundo, la forma que adopte la medida en concreto sea respetuosa con los derechos de las partes afectadas; en particular, con los intereses de los sujetos que son discriminados.

El artículo se divide en tres apartados y conclusiones. En el primer apartado, "Distinción entre medidas de discriminación inversa y las acciones positivas", se destaca que la discriminación inversa no es la única vía para promover la igualdad y que es falaz presentar a todos los críticos de estas políticas como no comprometidos con la promoción de la igualdad de oportunidades. Mientras que las políticas públicas de promoción de la igualdad

que se basan en el gasto público redistribuyen el coste de las mismas entre muchos, la discriminación inversa concentra sobre un individuo el coste de la medida.

En el segundo apartado, "Justificación y adecuación de las medidas de discriminación inversa", se distinguen ambos aspectos de las medidas de discriminación inversa y, siguiendo a Dworkin, se defiende la posibilidad de su legitimación. Sin embargo, aunque no hay ninguna razón de principios para prohibir estas políticas, las objeciones resurgen si la adecuación como medio al fin que se pretende no queda fundada y si la forma que adopta la medida en concreto no toma en serio el derecho "a ser tratado como igual".

En el tercer apartado, "Formas y efectos de la discriminación inversa", se analizan los casos Kalanke y Marschall del Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas y se toma en consideración la discusión sobre los efectos de estas medidas en la sociedad. La conclusión a la que se llega desde el análisis de esta jurisprudencia es que en los países de la Unión Europea la legitimidad de las prácticas de discriminación inversa depende del concreto procedimiento que se propone, pues se reconoce que todo sujeto puede ser obstaculizado en la consecución de sus legítimos objetivos con justificación en una política de promoción de la igualdad, pero no puede ser impedido. En cuanto a los efectos, se sostiene que hay que alcanzar un acuerdo sobre el alcance y límites de la racionalidad. Una concepción estrecha o pesimista de la racionalidad, que enfatiza las condiciones deficientes en que se han de tomar las decisiones puede concluir en la negación de la pertinencia de casi cualquier política pública. Por el contrario, una concepción amplia u optimista de la racionalidad puede derivar en un exceso de intervención y planificación basada en un cientificismo ingenuo aplicado al orden social.

ALLEGUE AGUETE, Pilar.- "Pluralismo normativo, soberanía y diversidad cultural". Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, nº16, 1999, págs. 169-183.

"Este trabajo pretende señalar el problemático encuentro desde la perspectiva cultural de diversas normativas jurídicas en un mismo ámbito territorial y temporal." "El pluralismo jurídico en una sociedad en la que existen diversas culturas, aparece como una alternativa que puede responder a algunas de las cuestiones que plantean la convivencia de diferentes culturas, religiones e, incluso, costumbres sociales."

Este artículo, en primer lugar, delimita el término pluralismo jurídico entendido como sistema de garantías.

En segundo lugar se trata el término soberanía en relación con el pluralismo normativo, pues, así como la soberanía hoy se encuentra muy cuestionada, se plantea análogamente si el Derecho que tuvo como fuente única de la ley al Estado es hoy, como la soberanía, un término revisable. La autora se pregunta a este respecto hasta qué punto el normativismo

monista es socialmente justo. La afirmación de Sousa "todo el Derecho es contextual" en una sociedad compleja como la actual es problemática.

Finalmente, se concluye relacionando algunos elementos del pluralismo normativo jurídico con la pluralidad cultural. "La tensión puede encontrarse en el desnivel existente entre la validez y la eficacia de la ley como defensa de los derechos fundamentales, en el papel de la jurisprudencia como intérprete de una constitución con valores, no como aplicadora rígida de una validez formal y, además, en la necesidad perentoria de construcción, desde un respeto irrenunciable a la diferencia, de un derecho positivo -con garantías- universal defensor de los derechos fundamentales".

(Patricia Fernández-Pacheco Estrada)

ALMOGUERA CARRERES, Joaquín.- Lecciones de Teoría del Derecho.
Ed. Reus, Madrid, 1999, 379 págs.

Se trata de un libro de texto, un manual dirigido a los alumnos de la asignatura "Teoría del Derecho" u otras que con nombres análogos se imparten en los primeros cursos de la licenciatura en Derecho. El contenido del libro se estructura así:

Capítulo I: Concepto y teorías del Derecho. I.- Introducción: localización del Derecho. II.- El hecho del Derecho: a) Derecho y sociedad; b) La teoría de la acción social. III.- El Derecho como norma: a) Hechos y normas; b) El mundo de las normas; c) El problema de la validez de la norma jurídica; d) Kelsen y los requisitos de la validez jurídica. IV.- El Derecho como valor: a) La medida moral del comportamiento; b) Justicia formal y justicia sustantiva; c) Legalidad y legitimidad. V.- Teorías del Derecho y reduccionismos jurídicos: a) Las dimensiones del Derecho; b) La concepción tridimensional del Derecho; c) Los reduccionismos jurídicos; d) Teorías del Derecho. VI.- Conclusión.

Capítulo II: Las grandes dualidades jurídicas. I.- La ambigüedad del Derecho y sus consecuencias. II.- Derecho Natural y Derecho positivo: a) Las respuestas del derecho positivo; b) Las respuestas del Derecho Natural; c) Dos distintas concepciones del Derecho. III.- Derecho público y Derecho privado: a) Sentido de la distinción; b) Concepciones sobre la distinción. IV.- Derecho objetivo y derecho subjetivo. V.- Derecho interno y Derecho Internacional.

Capítulo III: Derecho y otros sistemas normativos. I.- Introducción. II.- Derecho y moral: a) Primer momento de la confusión Derecho-moral; b) Segundo momento: la separación Derecho-moral; c) Tercer momento: la reconstrucción de la relación entre el Derecho y la

moral. III.- Derecho y reglas del trato social: a) Concepto; b) caracteres; c) Identificación de los usos normativos.

Capítulo IV: Conocimientos jurídicos: la ciencia del Derecho. I.- Introducción: tipos de conocimiento: a) El problema de la ciencia del Derecho; b) Filosofía y Filosofía del Derecho.

Capítulo V: La teoría normativista del Derecho y la norma jurídica. I.- Teoría del Derecho y normativismo jurídico. II.- Análisis de la norma jurídica: a) Enunciados y proposiciones; b) Usos del lenguaje y lenguaje normativo; c) Clases de proposiciones prescriptivas. III.- Caracteres de la norma jurídica. IV.- Clasificación de las normas jurídicas: a) Criterios materiales; b) Criterio lógico.

Capítulo VI: El ordenamiento jurídico y sus caracteres. I.- La sistematicidad del ordenamiento jurídico: a) Los elementos del ordenamiento y su organización; b) El Derecho como ordenamiento dinámico; c) Otros conceptos de sistema. II.- La idea del legislador racional y los caracteres del ordenamiento jurídico.

Capítulo VII: La unidad del ordenamiento jurídico y las fuentes del Derecho. I.- Introducción: concepto de fuente del Derecho. II.- Fuentes del Derecho y jerarquía. III.- Fuente principal del ordenamiento jurídico: la ley en sentido estricto: a) Leyes constitucionales; b) Las leyes ordinarias; c) Algunas especialidades de la ley en sentido estricto. IV.- Fuentes indirectas del ordenamiento: a) Fuentes delegadas; b) Fuentes reconocidas; c) El poder negocial. V.- Esquema de las fuentes del Derecho. VI.- La unidad como característica del ordenamiento: a) Jerarquía y competencia; b) La regla magistral.

Capítulo VIII: La aplicación del Derecho. I.- Introducción. II.- Teorías acerca de la aplicación del Derecho: a) Teoría de la subsunción; b) Teoría de la individualización; c) La aplicación como decisión política. III.- La mecánica de la aplicación del Derecho: a) Los hechos; b) Las normas.

Capítulo IX: El problema de las lagunas y la plenitud del ordenamiento jurídico. I.- La plenitud como dogma jurídico: a) Argumentos lógico-jurídicos; b) Argumentos de política jurídica; c) Reformulación del dogma de la plenitud. II.- Clasificación de las lagunas. III.- La integración de las lagunas: a) Heterointegración; b) Autointegración.

Capítulo X: La coherencia del ordenamiento jurídico: antinomias y redundancias. I.- Redundancias. II.- Antinomias: a) requisitos de la antinomia jurídica; b) Clasificación de las antinomias; c) Solución de las antinomias.

Capítulo XI: La interpretación jurídica. I.- Introducción. II.- Concepto de interpretación. III.- La interpretación jurídica: a) Teorías sobre la interpretación; b) Medios y técnicas de interpretación; c) Clases de interpretación jurídica.

Capítulo XII: Las funciones del Derecho. I.- Funciones, fines, valores. II.- Estructura y función del Derecho. III.- Funciones del Derecho: a) Función de organización social; b) La función distributiva del Derecho; c) Función promocional del Derecho; d) Función legitimadora del Derecho.

(Juan Antonio Pérez Lledó)

ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Norberto.- Cuatro Estudios sobre Libertad.

Ed. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 1999, 124 págs.

El libro -de cuatro capítulos- agrupa cuatro ensayos sobre temas diversos, a los que une un cierto aspecto común: la Libertad. Con tal motivo, el capítulo primero (Impulso y Miedo a la Libertad) analiza el problema -ya estudiado por Fromm- de quienes no quieren ser libres, prefiriendo vivir controlados (familiar o/y políticamente). Con este motivo, se plantean y desarrollan, cuestiones de interés, como reflexiones en relación al determinismo, a si los animales poseen cierto grado de libertad, y a si el progreso histórico facilita - pero también limita- el desarrollo de la libertad.

El segundo capítulo (Deber Moral y Libertad): Un intento de comprensión psicoanalítica del Deber) es un estudio psicológico del deber, con motivo del cual, analiza cuestiones, tradicionalmente filosóficas, como la de si hoy (se siente el) deber, cuando la normativa que nos impele hacia el comportamiento no es (o no la sentimos) justa.

Se toca aquí, también -dada su relación con la temática ya aludida- el problema de la posible explicación psicológica del valor ético. Explicación que, después de analizar el concepto y los orígenes del pudor, se refiere también a sus causas psicológicas y a la función social (no siempre negativa) que el pudor ejerce. Este último análisis se condensa, sobre todo, en el epígrafe 3 (titulado "Otras funciones de la moral sexual represiva"); para acabar con un último epígrafe dedicado a la religión como causa del pudor; en el que hace ver algunas contradicciones entre la intransigencia, sexualmente, de la Iglesia y la actitud, más abierta, - si no, completamente, permisiva, menos intolerante- del primer cristianismo.

El capítulo IV (último del libro), titulado "La Izquierda entre el Fracaso y la Esperanza", analiza el cambio del franquismo a la democracia. Es un análisis crítico con el comportamiento de la izquierda oficial española con quienes han sido su apoyo (no se refiere sólo a las bases militantes) durante aquella transición. Entre sus epígrafes están: "La función social del izquierdista señorito". Donde dice que este tipo de liderazgo ha sido un fraude a la clase obrera, consentido por las capas dominante, sabedoras (como mas preparadas que estaban) de adonde iban a llevar a sus masa aquellos dirigentes "obreros".

En esta misma línea crítica, se refiere también, a la función del actual aparato de la izquierda, con una parafernalia y símbolos, sustraídos al movimiento obrero tradicional, y cuya función es hoy - no la única, pero sí importante- dificultar que el instinto transformador de las masas busque sus legítimos cauces de transformación por otras vías.

Dedica un último epígrafe a la actitud de la actual izquierda oficial, ante la violencia, recordándoles que muchos de los que hoy creen, en ella, como legítimo medio de transformación social, han recibido, de ellos, esta enseñanza. Los que hoy, en cambio, se horrorizan, de aquélla. De los que sólo les diferencia esto: Que los segundos siguen pensando que aun hoy es necesaria.

ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Norberto.- El Intelectual y la Política (y otros ensayos). Ed. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 1999, 110 págs.

El libro tiene cinco capítulos. En el primero (dedicado a la tendencia al conocimiento) se analizan las determinantes psicológicas de la tendencia a saber. Empieza planteándose, si tal tendencia es natural, o no; y si factores, como la utilidad del saber, por ejemplo, son determinantes en aquélla. Analizándose, también, en qué medida influye, en ella, la necesidad de ser aceptado socialmente.

Con tal motivo, el autor aprovecha para justificar (explicar) por qué gusta, también, el conocimiento ajeno a cualquier utilidad y enfoque práctico, como parece ser (a veces) el conocimiento filosófico.

El segundo capítulo (Política contra ética) es un análisis crítico de lo que supone, políticamente, la Ética (ciencia) oficial, a partir de sus vinculaciones al poder. Se refiere, así, no sólo a la instrumentalización de su teoría por el estado, y los grupos económicos vinculados a él; sino también, a la de la honradez (que, a veces, no es solo apariencias) de muchos intelectuales oficiales.

Pasa a analizar después (cap.III), en tono jocoso y distendido, el funcionamiento de las instituciones culturales (la universidad sobre todo), y el cómo -y para qué- se forjan los considerados como representantes de la cultura oficial. Demostrando, también, la gran carencia de libertad que padece el intelectual crítico, que repugna sujetarse a los dictados del poder y de sus representantes.

Por fin hay dos capítulos: "El Intelectual: Análisis de una Decepción", y "La Moralidad del Intelectual" en los que manifiesta como el funcionamiento de las instituciones culturales poco tiene que ver con lo que se piensa que es su genuina finalidad. Son aquéllas, hoy, en realidad, plataformas de lanzamiento de políticos y profesionales, e instituciones ideológicas (cada vez menos creíbles) para mantener el consenso (hegemonía) ideológico. Con cuya finalidad choca el progresivo desprestigio de sus órganos (colegiados e individuales). Lo que la sociedad capta, ya, cada día mejor, debido a dos razones: 1. La masificación estudiantil (hoy todos tienen algún familiar universitario y oyó hablar de ella). 2. El descontento del profesorado (cada día más agudizado por la, para muchos, imposibilidad de ascender). Todo lo cual clarifica y desmitifica aquella imagen de "alma mater" con la que la hemos conocido.

El libro tiene una presentación, muy crítica, del autor; referida al que califica de "intelectual mercenario", a esos que (aunque, con muy poca idea para enseñar y escribir) son excelentes marrulleros, con la carencia de escrúpulos suficiente para ejercer las bajas funciones, necesarias para el mantenimiento de la fuerza del grupo al que pertenecen.

En cuanto al método de elaboración, dice el autor que, para hacer este libro, ha sido más observador que lector; y que lo debe, en gran parte, al testimonio (no siempre encomiable) de las personas que tiene a su alrededor.

ÁLVAREZ GONZÁLEZ, Norberto.- "La intimidad: ¿Privilegio de algunos o derecho de todos?"

Anuario de la Facultad de Derecho de la Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, nº7, 1999, págs. 99-114.

El artículo se sale de lo que es el tratamiento, normalmente, dado a este tema -el derecho a la intimidad- y se refiere, más bien, a la explicación misma como interés protegible en la ley. No se refiere, pues, tanto a los límites de tal derecho, como a justificación psicológica del interés intimidad, como tal; a por qué la intimidad agrada; a si ésta agrada, siempre; a si es un interés autónomo, o si va unido a otro interés al que refuerza en su carácter, como el ejercicio del amor, de la grata compañía, de la agradable lectura, de la degustación de la música clásica, etc.

A partir de aquí, concluye que la intimidad no es interés autónomo, sino que, como tal, va unido, siempre, a que facilita un mejor disfrute de otros intereses, como los antes descritos. En otros términos, que la intimidad, por sí sola, no tiene sentido. Y, en esa misma línea, de vincular el valor de la intimidad a que refuerce el valor de aquéllos, añade también, que lo mismo que la intimidad nos permite vivir mejor la compañía de quien nos gusta, nos aumenta el desagrado de la compañía que nos disgusta. No es cierto -se pregunta, en un tono afirmativo- que la presencia de un indeseable que sufre peor, estando a solas con él, que cuando la compartimos con otro?

Aunque el enfoque del tema es, netamente, psicológico, por el derecho a la intimidad se le trata con tanta insistencia? Y responde: porque, a algunos, les interesa. Son éstos los famosos; interesados en cercenar el derecho a la información en favor de (su) derecho a la intimidad. Lo que explica la financiación de gran número de actos -congresos, publicaciones, conferencias, etc- para estudiarlo.

Se refiere, también, a por qué un reforzamiento del derecho a la intimidad, en la línea y el grado en que lo pide un sector de la doctrina, atentaría, incluso, contra la igualdad ante la ley. ¿O es que, al pueblo llano (al que no tiene más forma de ejercer su derecho a la intimidad que ofrecerle prensa sensacionalista) se le puede impedir ese ejercicio, para que los famosos oculten sus vergüenzas; máxime, si, para cuya protección gozan, ya, de más medios que aquél; pagados, con frecuencia, con dinero del contribuyente?

ÁLVAREZ, Silvina.- "La autonomía personal y la perspectiva comunitarista".
Isegoría, nº 21, Madrid, 1999, págs. 69-99.

El presente artículo analiza el planteamiento que algunos autores comunitaristas han hecho de la noción de autonomía personal. En primer lugar se centra la atención en la formulación kantiana de la autonomía y en las posteriores reformulaciones que se han hecho de la propuesta original. En la segunda parte se exponen algunos aspectos generales de la teoría comunitarista para luego desarrollar la teoría de Charles Taylor, específicamente la ética de la autenticidad. En el análisis se destacan los problemas que surgen de entender la autonomía desde la perspectiva de una ética comprensiva que concibe al sujeto como continuador de una tradición moral colectiva.

ALVIRA, Rafael; GRIMALDI, Nicolás; HERRERO, Montserrat (Coordinadores).-
Sociedad civil. La democracia y su destino.
Ed. Eunsa, Pamplona, 1999, 520 págs.

En este libro se reúnen los siguientes ensayos:

En la primera parte, Rasgos característicos: La sociedad civil en contexto, de Fernando Múgica; Observaciones de un ciudadano sobre el carácter enigmático de la sociedad civil, de Nicolás Grimaldi; Razones para la sociedad civil, de Russel Hittinger; La responsabilidad de los ciudadanos en la construcción de la sociedad civil, de Enrique Martín López; Lógica y sistemática de la sociedad civil, de Rafael Alvira.

En la segunda parte, Tendencias interpretativas: Sociedad civil entre republicanismo y liberalismo, de Fernando Inciarte; La noción de sociedad civil en la filosofía del Derecho de Hegel, de Renato Cristi; La interpretación comunitarista de la sociedad civil, de María García-Amilburu-Concepción Naval; La articulación republicana de la sociedad civil como intento de superar el liberalismo, de Alfredo Cruz Prados; Doctrina social católica y sociedad civil: una aportación a la estabilización de los procesos de transformación postcomunista, de Mafred Spieker.

En la tercera parte, Dimensiones constitutivas, en el apartado de Antropología y cultura: La imagen del hombre, de Carlos Rodríguez Lluesma; La ciudadanía en las sociedades complejas: nuevas formas de relación social, de Pablo García Ruiz; La sociedad civil ante la ciencia: el giro comunista de Peter Winch hacia el mundo de la vida, de Carlos Ortiz Landázuri; Lo nacional en la sociedad civil, de Karen Sanders; Valores, política y sociedad civil, de Jaén Haaland Matlary; en el apartado de Categorías sociales: La sociedad civil y la propiedad, de Dalmacio Negro Pavón; La economía con dimensión antropológica y social,

de Rafael Rubio Urquía; El mercado como institución de la sociedad civil, de Alejo José G. Sison; El papel de la sociedad civil en la revisión de los presupuestos jurídicos liberales, de Caridad Velarde; La fundamentación del Derecho en el seno de la reflexión sobre la sociedad civil, de Consuelo Martínez-Sicluna; Un "viejo" tipo de representación política para una nueva sociedad. El self-government republicano, de Monserrat Herrero; Hacia la participación y la autonomía: una perspectiva americana sobre la sociedad civil, de Robert Royal; Sobre la constitución ética de la sociedad civil, de Modesto Santos; Hacia una ética política como práctica del "punto de vista", de Carmelo Vigna; La sociedad civil y la religión civil en el siglo XXI, de Richard John Neuhaus.
(Macario Alemany)

AMEZÚA AMEZÚA, Luis Carlos.- "La elasticidad de la razón de Estado".
Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, nº16, 1999, págs. 185-198.

La doctrina clásica de la "razón de Estado" está al servicio de la consolidación del Estado moderno. La política deja de ser el arte de gobernar la república según la razón y la justicia para convertirse en una técnica de control de las instituciones públicas. Sin embargo, tanto más obre el Estado conforme a la "razón de Estado", tanto más estará sujeto a investigación. Ello permitiría no sólo acabar con la opacidad de las actuaciones políticas sino también que emerja un ámbito público donde el actor político se exponga a la crítica de sus decisiones. Pero aún hoy se mantiene la ideología de la razón de Estado que correlaciona una racionalidad política como distinta de la ordinaria y una concepción del Estado como estructura de dominación.

ANDRÉS IBÁÑEZ, Perfecto.- "Control judicial del poder político".
Derechos y Libertades, Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999, págs. 81-87.

¿Corresponde -se pregunta el autor- al poder judicial ejercer el control del poder político? Si la pregunta -dice- alude a un poder de los jueces como función general de contrapeso, indudablemente la respuesta debe ser negativa; porque no existen los jueces como poder, ni hay un poder de los jueces. Poder judicial es sólo la jurisdicción y ésta radica en el juez competente, que lo es sólo para el caso concreto. Y tampoco la función jurisdiccional es una función política de contrapeso en el sentido general global: ni le corresponde ninguna facultad de iniciativa en tal sentido, ni tiene atribuido un poder de fiscalización sistemática. De control del poder político por los jueces sólo cabe hablar en

términos aproximativos o analógicos: como respuesta judicial a la ilegalidad del poder político. "Esta función, sin ser un contrapeso en sentido propio, contribuye decisivamente a restablecer la legalidad democrática y el respeto de los valores constitucionales, y también, de manera indirecta, a que las instancias de control interno de la democracia política asuman su papel, tantas veces desatendido".

ANDRÉS IBÁÑEZ, Perfecto.- "Garantía Judicial de los derechos humanos".
Claves de Razón Práctica, Madrid, nº90, 1999, págs. 10-17.

El título de este artículo contiene, en realidad, una proposición prescriptiva: "El juez debe ser el garante de los derechos humanos". En opinión del autor "la existencia de una garantía jurisdiccional de un determinado estándar de calidad es condición necesaria, aunque no suficiente, para que los derechos humanos puedan gozar de algún grado estimable de realización práctica".

El constitucionalismo juega un papel relevante a este respecto: "el ordenamiento constitucional experimenta cambios de relevancia en su estructura y en su dinámica interna, que afectan intensamente al papel de la jurisdicción y del juez". El constitucionalismo actual supone un paso significativo, en lo que se refiere a las condiciones de posibilidad de la efectividad de la garantía de aquellos. Si no se asegura la posibilidad de realización y la reacción frente a las violaciones, el déficit no es sólo de protección, sino ontológico: no hay derecho donde no hay garantía institucional. En este punto, tanto en el ámbito internacional como en el orden interno, la jurisdicción y la independencia judicial tienen una posición esencial. Asimismo, Ibáñez considera urgente el desarrollo legislativo de un Código Penal Internacional y de un Tribunal Penal Internacional realmente accesible a todas las víctimas de crímenes contra la humanidad. Por último, el autor indica la necesidad de considerar la elaboración jurídico-cultural de los derechos humanos y su garantía como una tarea permanentemente inacabada, incompatible con actitudes conformistas y burocráticas, "un esfuerzo" -a fin de cuentas- "constructivo y reconstrutivo".

(Patricia Fernández-Pacheco Estrada)

ANDRÉS IBÁÑEZ, Perfecto.- "Racionalidad y Crisis de la Ley".
Doxa, Alicante, nº22, 1999, págs. 303-309.

En este artículo el autor se propone "hablar de las vicisitudes de la legalidad como experiencia crítica". Esto remite a una realidad compleja, en la que es necesario considerar varios planos:

El carácter de irrealizable del modo de relación del juez con la ley propio de la utopía liberal.

La aparición del modelo del Estado Constitucional, sujetando al legislador ordinario a la Constitución.

Las prácticas legislativas "descodificadoras".

La desregulación de importantes segmentos de la actividad del ejecutivo intervencionista y, como consecuencia de ésta, la aparición de casos de delincuencia y corrupción.

La figura del juez heredado y su incorporación al Estado constitucional de derecho.

En opinión del autor el juego de estos datos conlleva que los elementos que contribuyen a la integración de la identidad institucional del juez tengan un marcado carácter contradictorio. Estos elementos son: "el ideal prefigurado en el modelo constitucional; la forma de gobierno de la justicia entre nosotros, muy políticamente mediatizada; la articulación orgánica, de corte napoleónico en muchos aspectos; el bagaje formativo y el perfil cultural del juez, claramente deficitarios (...); y, en fin, la diversidad de demandas políticas y sociales que fluyen sobre los operadores judiciales en su conjunto y que son con frecuencia ciertamente antagónicas". Frente a tal estado de cosas, el autor propone una actitud de la cultura jurídica orientada a "facilitar a los jueces la percepción adecuada de los perfiles reales de su función, de la calidad del poder que realmente ejercen en el momento presente", así como la utilización reflexiva de "todas las posibilidades de garantizar la calidad y la tendencial homogeneidad en las soluciones jurisdiccionales que ofrece un adecuado tratamiento del marco procesal".(Juan Ruiz Sierra)

ANSUÁTEGI ROIG, Francisco Javier.- "Derechos humanos y ensayos clínicos".
Derechos y Libertades. Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999, págs.115-130.

El autor estudia en este texto las relaciones entre los derechos humanos y los ensayos clínicos. Para ello estructura el artículo en cinco partes:

Los derechos humanos no se deben estudiar sólo desde su perspectiva abstracta, sino también desde la perspectiva del hombre situado, según el principio de especificación.

La relación entre los derechos humanos y los ensayos clínicos no debe estructurarse como un conflicto. Por el contrario, la ética y la ciencia se complementan.

Establece la necesidad de una regulación jurídica de los ensayos clínicos, ya que se trata de un ámbito en el que están en juego los derechos de los individuos.

Recoge el fundamento jurídico que debería tener una regulación de los ensayos clínicos, tanto desde el punto de vista constitucional como desde el punto de vista de los convenios internacionales suscritos por España (estudia en especial: el informe Belmont, sobre

principios éticos y recomendaciones para la protección de las personas objeto de la experimentación, EEUU, 1978; el Código de Nuremberg de 1947; la Declaración de Helsinki de 1964, y la Recomendación del Comité de Ministros del Consejo de Europa sobre investigación médica en seres humanos, marzo 1990).

Analiza la Ley del Medicamento, ley 25/90 de 20 de diciembre, y el RD 561/1993, de 16 de abril, a la luz de las consideraciones anteriores.

(Carolina Jara Ronda)

ANSUÁTEGUI ROIG, Francisco Javier (Coordinador).-

Problemas de la Eutanasia.

Ed. Dykinson, Madrid, 1999, 233 págs.

Francisco Javier Ansuátegui Roig coordina en esta obra a diversos autores tales como Gregorio Peces-Barba, Eusebio Fernández, Jesús Ballesteros, Juan José López Ortega, Ana María Marcos de Cano, Antonio Ruiz de la Cuesta, Manuel Porras del Corral o Andrés Ollero que, junto con él mismo, analizan en profundidad la problemática de la eutanasia enfocándola desde multitud de perspectivas.

Así, Gregorio Peces-Barba la analiza desde la Filosofía del Derecho preguntándose, entre otros aspectos, cuáles son las garantías, los supuestos en que se produce, quién debe declararla o qué precauciones se deben tomar respecto a ella; centrándose otros participantes del texto en la ortotanasia (Jesús Ballesteros), en la relación entre la dignidad humana y la eutanasia (Eusebio Fernández), en la legislación y la realidad social de esta materia destacando el caso holandés (Ana María Marcos de Cano) o incluso nos proponen una mesa redonda en la que se exponen diversas propuestas legislativas en relación con la eutanasia.

En este libro, en apenas 250 páginas, podemos encontrar múltiples opiniones sobre la eutanasia, así como un amplio estudio de su realidad y situación actuales.

(Alfredo Ramírez Nardiz)

ANSUATEGUI ROIG, Francisco Javier.- "La Declaración Universal de Derechos Humanos y la Ética Pública".

Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, nº16, 1999, págs. 199-223.

El autor parte de una idea esencial en torno a los derechos: constituyen una realidad pluridimensional. En su reflexión sobre la función y el sentido de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 entiende por "derechos" realidades institucionales que existen dentro de un determinado sistema jurídico, y todo ello desde la perspectiva de la Filosofía del Derecho, ya que esta permite criticar y distinguir entre ser y deber ser.

En opinión del autor, y dándole la razón a Bobbio, la Declaración Universal supone un auténtico punto de referencia en el siglo XX. La cuestión sería entonces preguntarse si la universalidad es un rasgo de los derechos. Bobbio, al responder afirmativamente a este interrogante ("la Declaración es la auténtica expresión de un sistema universal de valores"), evidencia un gran optimismo. El autor pasa a cuestionarse si el optimismo de Bobbio estaría justificado. La universalidad plantea, en su opinión, distintos problemas: la existencia de diferentes estructuras de pensamiento, tradiciones, culturas, con carácter normativo en distintas partes del mundo..., así como la existencia de determinados procesos de exclusión: la identificación del individuo titular de derechos con el burgués, la exclusión de género y la basada en el criterio de la nacionalidad. "En realidad el problema no es que los derechos no hayan sido atribuidos universalmente a todos los hombres, sino que la mayor parte de los seres humanos no han sido considerados como tales."

Sin embargo esto no significa que la Declaración sea retórica. Tiene una importante carga simbólica como también cabe "hablar de la universalidad de la Declaración y de los derechos incluidos en ella, siempre que se entienda que esa universalidad adquiere sentido en el marco del discurso moral." Es una universalidad tendencial, una aspiración. Se trata, más bien, del carácter universalizable de los derechos. Nos situamos en un discurso prescriptivo más que descriptivo. "La Declaración Universal constituye un paradigma, que no es un punto final sino un punto de partida; y la universalidad de los derechos tiene un gran componente utópico".

(Patricia Fernández-Pacheco Estrada)

AÑÓN ROIG, María José.- "Ciudadanía diferenciada y derechos de las minorías". Derechos de las minorías en una sociedad multicultural, De Lucas, J. (director). Cuadernos de Derecho Judicial, Escuela Judicial, Consejo general del Poder Judicial, Madrid, 1999, págs. 45-118.

Objetivo: Examinar el alcance del concepto de ciudadanía diferenciada, así como los principios y consecuencias que de él cabe extraer en orden a la justificación del reconocimiento de derechos y garantías o medidas específicas.

Conclusiones:

La virtualidad del concepto de ciudadanía diferenciada precisa deslindar o agrupar las concepciones de la ciudadanía en dos niveles o ámbitos, esto es el descriptivo, donde se evidencian las insuficiencias de la ciudadanía como pertenencia y el nivel normativo o prescriptivo, en el que se insertan las teorías de la ciudadanía republicana, la ciudadanía social y la ciudadanía diferenciada.

La articulación de ésta última posición, por tanto las posibilidades de configuración de medidas, garantías o incluso derechos "específicos" precisa la incorporación de las aportaciones de la ciudadanía social.

Las razones con mayor fundamento para el reconocimiento de la diferencia están vinculadas al principio de igualdad que, a su vez, debe ser replanteado. Su contenido estaría delimitado por un principio que prescribe la igualdad en derechos fundamentales, una prohibición de discriminación, un principio de tutela de las diferencias y un principio de protección o apoyo a los grupos desaventajados formulado en el marco de un paradigma redistributivo y no compensatorio.

ARAMAYO, Roberto R. y CRUZ, Manuel (Coordinadores).-El reparto de la acción.
Ensayos en torno a la responsabilidad
Ed. Trotta, Madrid, 1999, 220 págs.

Se trata de un libro colectivo en el que se recogen los siguientes trabajos:

Introducción (Manuel Cruz)

Los confines éticos de la responsabilidad (Roberto R. Aramayo)

Razones y propósitos: El efecto boomerang de las acciones individuales (Concha Roldán)

Teodicea, Nocotina y virtud (Antonio Valdecantos)

Dilemas de la responsabilidad. Una aproximación weberiana (José Luis Villacañas Berlanga)

Responsabilidad negativa (Antonio Aguilera)

Responsabilidad política. Reflexiones en torno a la acción y la memoria

Realizaciones individuales del orden (Román G. Cuartango)

Hacerse cargo u okupar (Santiago López Petit)

A modo de epílogo. Los enunciados de responsabilidad (Ernesto Garzón Valdés)

ASÍS, Rafael de; PECES-BARBA, Gregorio; FERNÁNDEZ, Eusebio.- Curso de Teoría del Derecho.

Ed. Marcial Pons, Madrid, 1999, 378 págs.

Manual de Teoría del Derecho que incluye las siguientes lecciones:

El concepto de Derecho, por Francisco Javier Ansuátegui.
El Derecho como forma de organización social, por María José Fariñas.
El Derecho y otros órdenes normativos, en la que han participado F.J. Ansuátegui en el apartado "Las reglas del trato social", Eusebio Fernández en el apartado "El Derecho y la moral", y G. Peces-Barba en "Ética pública y ética privada".
Derecho y fuerza, por Gregorio Peces-Barba.
El conocimiento científico del Derecho, por María José Fariñas.
El derecho como norma, por Francisco Javier Ansuátegui.
El ordenamiento jurídico, por Ángel Llamas.
La creación del Derecho, por Rafael de Asís.
La interpretación y la aplicación del Derecho, por Rafael de Asís.
Los conceptos jurídicos fundamentales (I), por José María Sauca.
Los conceptos jurídicos fundamentales (II), por José María Sauca.
Iusnaturalismo y positivismo jurídico, que incluye los apartados "El iusnaturalismo", por Eusebio Fernández y "El positivismo jurídico" por Rafael de Asís.
Legitimidad del poder y justicia del Derecho, por Gregorio Peces-Barba.
La obediencia al Derecho, por Jesús P. Rodríguez.
(Macario Alemany)

ASÍS ROIG, Rafael de.- "Los modelos teóricos del Estado de Derecho".
Doxa, Alicante, nº22, 1999, págs. 221-231.

Se preocupa el autor de las diferentes construcciones que se han elaborado sobre el Estado de Derecho. El estudio lo hace desde dos perspectivas, la analítica y la histórica.

Desde la perspectiva analítica, en un primer momento se estudia el significado de los términos que componen la expresión, para pasar en un segundo momento a construir la noción. Se parte de un concepto de Derecho como técnica normativa de control social relacionado con el Poder político, y desde aquí la perspectiva dependerá de la posición que se mantenga sobre el Derecho. El autor distingue entre construcciones sistemáticas y no sistemáticas, y entre concepciones finalistas y funcionalistas, y analiza desde ellas las diferentes relaciones entre Derecho y Poder y entre Derecho y Moral. Como consecuencia de este análisis surgen seis modelos diferentes de Estado de Derecho.

Desde la perspectiva histórica examina las diferentes concepciones de Estado de Derecho que han aparecido en la Historia, así como los distintos usos posibles de la expresión Estado de Derecho: histórico, dogmático jurídico, de Ciencia Política y filosófico jurídico. El autor defiende un modelo restringido de Estado de Derecho desde la Teoría del Derecho y el modelo participativo de Habermas desde un punto de vista ético.

(Carolina Jara Ronda)

ASÍS ROIG, Rafael de.- Una aproximación a los modelos de Estado de Derecho.
Ed. Dykinson, Madrid, 1999, 164 págs.

En este libro, señala el autor, "la investigación pretende dar cuenta de las diferentes construcciones que sobre el Estado de Derecho se han elaborado, teniendo en cuenta básicamente los derechos que incorporan y el planteamiento de la relación legislador-juez, para, a partir de ahí, pronunciarse sobre su validez atendiendo al ámbito de conocimiento en el que se desenvuelven. En este sentido -continúa el autor- el trabajo se divide en tres partes. La primera, plantea diferentes perspectivas desde las que abordar el concepto de Estado de Derecho concluyendo con la exposición de una serie de modelos; la segunda se centra en el desarrollo del significado de estos modelos aludiendo ya en concreto a autores que parecen manejarlos; la tercera, diferencia ámbitos de conocimiento en los que se utiliza la expresión, centrándose en su uso dentro de la Teoría del Derecho y la Teoría de la Justicia."

(Macario Alemany)

ASÍS, Rafael de; PECES-BARBA, Gregorio; FERNÁNDEZ, Eusebio.- Curso de Teoría del Derecho.
Ed. Marcial Pons, Madrid, 1999, 378 págs.

Manual de Teoría del Derecho que incluye las siguientes lecciones:

El concepto de Derecho, por Francisco Javier Ansuátegui.
El Derecho como forma de organización social, por María José Fariñas.
El Derecho y otros órdenes normativos, en la que han participado F.J. Ansuátegui en el apartado "Las reglas del trato social", Eusebio Fernández en el apartado "El Derecho y la moral", y G. Peces-Barba en "Ética pública y ética privada".
Derecho y fuerza, por Gregorio Peces-Barba.
El conocimiento científico del Derecho, por María José Fariñas.
El derecho como norma, por Francisco Javier Ansuátegui.
El ordenamiento jurídico, por Ángel Llamas.
La creación del Derecho, por Rafael de Asís.

La interpretación y la aplicación del Derecho, por Rafael de Asís.
Los conceptos jurídicos fundamentales (I), por José María Sauca.
Los conceptos jurídicos fundamentales (II), por José María Sauca.
Iusnaturalismo y positivismo jurídico, que incluye los apartados "El iusnaturalismo", por Eusebio Fernández y "El positivismo jurídico" por Rafael de Asís.
Legitimidad del poder y justicia del Derecho, por Gregorio Peces-Barba.
La obediencia al Derecho, por Jesús P. Rodríguez.
(Macario Alemany)

ATIENZA, Manuel.- "El Derecho como argumentación".
Isegoría, Madrid, nº 21, 1999, págs. 37-47.

Frente a las concepciones del Derecho como norma, como hecho o como valor (que caracterizan, respectivamente, al normativismo, al realismo jurídico y al iusnaturalismo), se propone aquí un cuarto enfoque que consiste en ver el Derecho como argumentación (y que cobra especial relevancia en las sociedades democráticas). Sin embargo, no hay una única forma de entender la argumentación jurídica. Aunque conectadas entre sí, en el trabajo se distinguen tres concepciones: la formal, la material y la pragmática o dialéctica; muchas cuestiones que se plantean en el ámbito de la teoría de la argumentación jurídica pueden resolverse -o aclararse- teniendo en cuenta esta triple perspectiva.

ATIENZA, Manuel y RUIZ MANERO, Juan.- "The Varieties of Legal Values".
En Georg Megle (ed.): Actions, Norms, Values. Discussions with Georg Henrik von Wright, Walter de Gruyter, Berlin-New York, 1999.

En este trabajo los autores resumen, en primer lugar, los principales aspectos de su teoría de los enunciados jurídicos y presentan, a continuación, su concepción de los valores jurídicos. Tales valores son entendidos como el aspecto justificativo de las normas, vistas como razones para actuar. La clasificación más importante de los valores jurídicos es, en opinión de los autores, la que distingue entre valores últimos, utilitarios y meramente instrumentales. Finalmente, esa concepción de los valores jurídicos es confrontada con las tesis sobre la relación entre valores y normas y con la distinción entre valores intrínsecos y extrínsecos, tal como han sido presentadas por von Wright en The Varieties of Goodness.

ATIENZA, Manuel.- "I limiti dell'interpretazione costituzionale. Di nuovo sui casi tragici".

Ars interpretandi. Annuari di ermeneutica giuridica, nº6, 1999, págs. 293-320.

Este artículo fue publicado en España en el Anuario de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid en 1997. Fue reseñado en el nº20 de Doxa, Cuadernos de Filosofía del Derecho.

ATRIA, Fernando.- "Del Derecho y el razonamiento jurídico"

Doxa, Alicante, nº22, 1999, págs. 79-119.

En este artículo el autor examina una tensión que se plantea recurrentemente entre la teoría del Derecho y la teoría del razonamiento jurídico: "Cuando de lo que se trata es de montar una teoría del Derecho, lo que está al centro de la cuestión son preguntas como ¿qué es el Derecho? ¿cuándo puede decirse que un sistema jurídico existe (es válido)? ¿cómo puede saberse si una regla es parte de este o aquel sistema jurídico? (...) En este nivel es difícil negar la diferencia entre el Derecho que es y el Derecho que debe ser (...) Sin embargo, cuando el foco de atención es dirigido sobre el problema del razonamiento legal, esta clara diferencia es alterada". Esta tensión aparece en distintos autores positivistas. El autor la analiza en la obra de Hart (a propósito de dos versiones de la distinción entre casos claros y casos difíciles que se pueden distinguir en su obra), de MacCormick (a propósito de su tesis de que para la justificación de los casos fáciles es suficiente con el razonamiento deductivo) y de Raz (en relación con su afirmación de que la aceptación de la tesis de las fuentes no implica la autonomía del razonamiento jurídico).

De todo ello el autor (que cree que estos problemas son extensibles a la obra de "muchos de los autores positivistas más sofisticados que se dedican al tema hoy por hoy) extrae la conclusión de que la teoría positivista "no es capaz de dar al razonamiento jurídico una explicación adecuada sin distorsionarlo".

(Daniel González Lagier)

BARRAGÁN, Julia.- "Instituciones y costos de transacción".
Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº33, 1999, págs. 9-34.

El objetivo fundamental por el cual las sociedades establecen arreglos institucionales es el de abaratar los costos de transacción. Para alcanzar dicha meta se han ensayado diferentes métodos de diseño que colocan el énfasis principalmente en los sistemas de incentivos dirigidos a estimular un comportamiento de obediencia de las reglas institucionales. Mostraremos por una parte que el punto de vista interno asumido por los usuarios en relación con las instituciones contribuye a bajar los costos de transacción, y por la otra que el mensaje valorativo de la autoridad normativa cumple un papel decisivo en la construcción de tal punto de vista.

BOBBIO, Norberto.- "Hans Kelsen, la Teoría del Derecho y el Derecho Internacional. Un diálogo de Norberto Bobbio y Danilo Zolo" (traducción de Barrere Unzueta, M^a Angeles).
Anuario de Filosofía Jurídica y Social, Chile, nº17, 1999, págs. 11-33.

Respondiendo a veintisiete interrogantes planteados por Danilo Zolo, Norberto Bobbio profundiza en su pensamiento sobre la temática que da título a la publicación, esclarece y reconstruye su relación con Kelsen y el kelsenismo y opina puntualmente sobre cuestiones relativas al pacifismo y los Tribunales Internacionales.

BASTIDA FREIXEDO, Xacobe.- "Los asuntos de la filosofía del Derecho"
Doxa, Alicante, nº22, 1999, págs. 433-467.

El autor parte de considerar que la filosofía del Derecho tiene por objeto las diferentes ramas del saber jurídico, lo que constituye su objeto material, desde una perspectiva de totalización, que constituye su objeto formal.

Esta totalización de ideas a partir de conceptos puede consistir en una totalización dogmática o crítica. En el primer caso, la práctica en que consiste el Derecho es vista desde

el punto de vista del participante en dicha práctica; en el segundo caso, la totalización crítica, la práctica es vista desde el punto de vista de un observador externo.

Ambos modelos de totalización son indispensables para la elaboración de una filosofía del Derecho sistemática, aunque haya de atribuirse una prioridad fundamental a la perspectiva crítica como formulación global de la filosofía del Derecho. Poniendo en relación estos modelos con la historia de la filosofía, el autor se refiere a la diferencia entre la filodoxía y la filosofía. Mientras que la filodoxía intenta "solucionar", la filosofía intenta "responder". "La filosofía -dice el autor- se ocupa de los elementos relacionados con el origen y la consistencia de la creencia jurídica, mientras que la filodoxía se ocupa de los factores relativos a la codificación de esa creencia mediante normas; su objeto son las condiciones mediante las cuales se reproduce la creencia. O, si nos acogemos a la terminología tradicional, la filosofía tiene como campo específico de actuación la Sociología (...) y la Axiología jurídicas; la filodoxía, por su parte, se centra en la Teoría General del Derecho y en la Epistemología jurídica desarrollada a través de la Teoría de la Ciencia Jurídica".

A continuación, el autor desarrolla por extenso el estudio de las diferentes características de la filodoxía y la filosofía. La primera esencialmente caracterizada por dos rasgos: a) predeterminación funcional y utilitaria y b) servirse exclusivamente del punto de vista interno. La segunda, la filosofía del Derecho, invierte esas características: a) la verdad, no la utilidad, es el criterio que guía la investigación filosófica; y b) se caracteriza por asumir el punto de vista externo.

(Macario Alemany)

BEA, Emilia .- "Simone Weil. Filosofía del trabajo y del arraigo".
El Ciervo. Revista mensual de pensamiento y cultura, nº585, 1999, págs.17-19.

En el monográfico "Descubrir a Simone Weil", que la revista El Ciervo dedicó a la autora en el nº 585 de diciembre de 1999, se intentó presentar el itinerario vital y el pensamiento weiliano desde una perspectiva interdisciplinar, que fuera capaz de abordar los aspectos diversos, y a veces paradójicos, de su personalidad y de su obra.

Dentro de este número monográfico se incluye el presente artículo, destinado a analizar dos de las más relevantes aportaciones de Simone Weil: su reflexión sobre el trabajo y sobre el arraigo, que pueden considerarse los ejes en torno a los que gira su pensamiento social y político, basado en una concepción antropológica centrada en las nociones de renuncia, atención y compasión. En este contexto se enmarca su crítica radical a la opresión, procedente de su propia experiencia de la condición obrera, así como su reivindicación de la memoria histórica y de la primacía de los deberes hacia el

otro/diferente sobre los propios derechos. El objetivo es una reconstrucción del vínculo social que conlleve una renovada búsqueda de referentes comunitarios, pues se trata de encontrar el punto de equilibrio entre la incuestionable irreductibilidad de la persona y su vinculación con un contexto de pertenencia e identidad.

Como se muestra en el trabajo, la desgracia -"el gran enigma de la vida humana"- obsesiona a Weil durante toda su vida y será el hilo conductor de una actividad y una reflexión que se desarrollan cada vez en dimensiones más profundas y complejas, pero sin dejar nunca de situarse en un terreno prioritariamente social. Siguiendo sus propias palabras, existe una alianza natural entre la verdad y la desgracia, pues "una y otra son suplicantes mudas, eternamente condenadas a permanecer sin voz ante nosotros". Por ello, dejar la palabra a los olvidados de la historia debería ser el objetivo central en todos los ámbitos y, desde luego, también en el político. A lo largo de toda su obra, Simone Weil no deja de reclamar este esfuerzo de "invención" de otras formas políticas, otra organización productiva, otra comprensión de la historia, otro sentido de la religiosidad e incluso otro paradigma científico. La orientación que sugiere como guía se basa en una búsqueda de justicia, verdad y belleza que implica la oposición entre poder y bien, o la disyuntiva gravedad-gracia, y que habría sido expresada en la Iliada con la consigna tan invocada por ella de "aprender a no admirar nunca la fuerza, a no odiar a los enemigos y a no despreciar a los desgraciados".

BELLOSO MARTÍN, Nuria.- "Los dilemas de la democracia en América Latina"
Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº33, 1999, págs. 35-60.

En décadas pasadas América Latina ha atravesado un ciclo autoritario en su trayectoria pendular entre democracia y dictadura. Actualmente se trata de que la sociedad política busque solución a los problemas en fórmulas diversas del recurso al brazo armado del Estado. En este trabajo hemos querido poner de manifiesto las dificultades de las democracias latinoamericanas "formales" o "impuestas" poniendo de relieve las dificultades y dilemas a los que han de enfrentarse, no tanto para instaurar cuanto para consolidar sus democracias.

BELLOSO MARTÍN, Nuria (ed.).- Para que algo cambie en la teoría jurídica.
Universidad de Burgos, Servicio de Publicaciones, Burgos, 1999, 300 págs.

La coordinadora de este libro colectivo pone de manifiesto, en la "Presentación" del mismo, el espíritu que ha animado su gestación: desde la constatación de la "dinamicidad a la que está sometido el saber iusfilosófico" ("si el objeto sobre el que se teoriza y filosofa es cambiante -y de hecho está sometido a una mudanza continua- la forma de reflexionar sobre esa realidad estará también sometida a cambio"), el común denominador de estos trabajos es el de que todos ellos abordan "temas que hace pocos años no constituían objeto preferente de estudio en la Teoría Jurídica". "No se ha sugerido un tema concreto a los autores que han colaborado en el mismo. Sólo han contado con el título genérico que encabeza la publicación. Se les ha dado libertad para que manifiesten las reflexiones que 'ahora' les preocupan en la Teoría Jurídica, porque es posible que 'mañana' hayan sido sustituidas por otros interrogantes más acuciantes". Así, entre esas preocupaciones han aparecido temas como las nuevas funciones de la filosofía jurídica; los aspectos nihilistas del Derecho moderno; la desobediencia civil; la justicia como bien intelectual; la ciudadanía europea; inmigración y exclusión; la ecología política; la crisis del paradigma jurídico de la modernidad; el Estado de Bienestar y la sociedad de Bienestar; o la propuesta de una teoría contradogmática del Derecho. En concreto, se incluyen los siguientes trabajos:

PRIMERA PARTE ("Teoría Jurídica"): Francisco Puy Muñoz, "Para que algo cambie en la Teoría Jurídica"; Willis Santiago Guerra Filho, "Funciones actuales de la Filosofía en el Derecho: hacia una Filosofía procesal del Derecho"; Salvatore Amato, "Aspectos nihilísticos del Derecho moderno"; Gregorio Robles Morchón, "Hart: algunos puntos críticos"; José Javier Santamaría Ibeas, "La participación del ciudadano en el Estado democrático a través de la vulneración del ordenamiento jurídico"; Juan Castillo Vegas, "La justicia como bien intelectual".

SEGUNDA PARTE ("Ciudadanía, ecología política y transmodernidad"): José Antonio Estévez Araujo, "Una nueva ciudadanía"; Silvana Winckler, "Inmigración y exclusión: las 'personas desplazadas en la Comunidad Europea'"; Francisco Garrido Peña, "Derecho y moral desde el paradigma de la ecología política"; Alfonso de Julios Campuzano, "¿Está en crisis el paradigma jurídico de la modernidad?"; Nuria Belloso Martín, "Del Estado de Bienestar a la sociedad de Bienestar: la reconstrucción filosófico-política de su legitimidad"; Luis Alberto Warat, "Anotaciones preliminares para una teoría contradogmática del Derecho y de la sociedad".
(Juan Antonio Pérez Lledó)

BELLVER CAPELLA, Vicente.- "Bioética y constitución"
Claves de Razón práctica, Madrid, nº91, 1999, págs. 67-72.

La relevancia de la dimensión jurídica en la resolución de los problemas bioéticos, se manifiesta principalmente en tres aspectos:

Sólo desde la perspectiva jurídico-política se puede determinar quiénes pueden considerarse sujetos de derecho y las consecuencias que implica la exclusión de sujetos no occidentales (etnocentrismo) o sujetos no autónomos (voluntarismo), así como los obstáculos que ello comporta para el voluntario desarrollo de las futuras generaciones (instantaneísmo).

Quedan descartados, por tanto, los modelos utilitaristas, personalistas, comunitaristas y político-democráticos.

Las decisiones sobre aspectos biomédicos que afecten a derechos fundamentales, deben ser limitadas por los principios constitucionales de dignidad de la persona, salvaguardia de toda vida humana (frente al Estado y terceros), libertad de conciencia de los pacientes y objeción de conciencia del personal sanitario.

La Constitución armoniza la toma de decisiones de los comités de bioética que operan en los hospitales, así como la diversidad de concepciones sobre la vida humana que se dan en una sociedad multicultural. Prescindir del marco constitucional supondría la imposición de la voluntad de los más poderosos, en detrimento del resto.

(Aitana Ramón Martín)

BENEGAS LYNCH, Alberto.- "¿Está triunfando el capitalismo? Retórica vs. Realidad".
Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº33, 1999, págs. 61-75.

Frecuentemente se piensa que el capitalismo, liberalismo o la sociedad abierta actualmente prevalecen. Este trabajo muestra que ese no es el caso. La relación gasto público -producto bruto nacional y nociones tales como la redistribución de ingresos, "los bienes públicos", los privilegios que se otorgan a los llamados "empresarios", las restricciones al comercio exterior, las políticas vinculadas a la ecología, el "socialismo de mercado", y la inexistencia de la división de poderes y una Justicia independiente son algunos de los temas que revelan que las ideas colectivistas avanzan a través de varios canales.

BERMUDO, José Manuel.- "La tolerancia (del liberalismo al pluralismo)".
Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº33, 1999, págs. 243-259.

En el artículo se contraponen, argumentan y valoran dos conceptos de la tolerancia. Uno, de raíz ilustrada, compatible con la posibilidad de establecer preferencias racionales entre los modelos de comunidad política, criterios de justicia o formas de vida; se trata de una tolerancia respecto a las personas (y sus derechos a expresarse y a elegir su plan de

vida) compatible con la crítica radical a sus ideas i representaciones. El otro concepto, coherente con la actual ideología del pluralismo, que afirma la tolerancia, en el relativismo, en la falta de razones para preferir uno u otro modelo social. En definitiva, un concepto de tolerancia que regula la convivencia con la diferencia, y otro que sólo legitima la indiferencia ante lo indiferente.

BERTOLINO, Rinaldo.- "La cultura moderna de los derechos del hombre y la dignidad del hombre".

Derechos y Libertades, Revista del Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999, págs. 131-139.

En opinión del autor "los derechos humanos ya no son límite, sino medida del Estado, constituyendo por lo tanto la ética y la antropología del estado de Derecho, la categoría básica del estado constitucional moderno, que ha dejado de ser Estado legal para convertirse en Estado pluralista".

Según el autor, en este Estado existirían pluralismo de modelos y de líneas de orientación y los derechos fundamentales serían concebidos como derechos a la posibilidad y a través de ellos se afirma una verdadera "cultura de las alternativas".

El autor concluye señalando que sólo en el Estado de los derechos la constitución se encuentra abierta la futuro: importa no sólo por el contenido textual de sus fórmulas, sino especialmente por las ideas y los significados que evoca en el desarrollo de la vida social y jurídica que está destinada a formar y a organizar.

BETANCOR CURBELO, Diego.- "La controversia creacionismo-evolución. Perspectiva jurídica"

Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, nº16, 1999, págs. 225-252.

En este artículo se expone la controversia entre creacionismo y evolución nacida en el siglo XIX en Inglaterra, pero que actualmente sigue teniendo vigencia, de manera sorprendente, en Estados Unidos, donde según palabras del autor "una activa y decidida minoría fundamentalista cristiana continúa luchado contra la difusión de las ideas evolucionistas, manteniendo una controversia que tiene reflejos o implicaciones en la esfera jurídica -legislativa, judicial y constitucional- así como en la esfera educativa y en la

académica". En este sentido, en el artículo, además de exponer los términos en los que se plantea dicha controversia, se estudia el desarrollo de la ideología fundamentalista que mantiene viva, así como sus distintas estrategias y los aspectos más relevantes de sus repercusiones en el ámbito jurídico.

BOBBIO, Norberto y ZOLO, Danilo.- "Hans Kelsen, la Teoría del Derecho y el Derecho Internacional. Un diálogo de Norberto Bobbio y Danilo Zolo" (traducción de Barrere Unzueta, M^aAngeles)
Anuario de Filosofía Jurídica y Social, Chile, n°17, 1999, págs. 11-33.

Respondiendo a veintisiete interrogantes planteados por Danilo Zolo, Norberto Bobbio profundiza en su pensamiento sobre la temática que da título a la publicación, esclarece y reconstruye su relación con Kelsen y el kelsenismo y opina puntualmente sobre cuestiones relativas al pacifismo y los Tribunales Internacionales.

BÖHMER, Martin F. (Compilador).- La enseñanza del derecho y el ejercicio de la abogacía
Ed. Gedisa, Barcelona, 1999, 239 págs.

En este libro se recogen ocho artículos de otros tantos autores en los que se pretende divulgar las opiniones de algunos profesores de la facultad de derecho de la Universidad de Yale sobre la enseñanza del Derecho y el ejercicio de la abogacía.

En el primer artículo, el profesor Owen Fiss expone la concepción del Derecho de la facultad de Derecho de Yale.

En el segundo, el prof. Jerome Frank da cuenta de la dureza del debate entre el formalismo y el realismo jurídico que caracterizó a la primera mitad del siglo XX en las principales facultades americanas de Derecho.

El tercero es un trabajo de los profesores Harold Lasswell y Myres McDougal en el que proponen que el rol de los profesionales del Derecho consiste en diseñar y aplicar políticas publicas para favorecer la expansión de la democracia. Además, proponen un concepto de valores democráticos y explican cuáles son las destrezas que se deben favorecer en los estudiantes y cómo conseguirlo.

En el cuarto artículo, el prof. Michael Reisman se vuelve a ocupar de la forma en que se debe enseñar el Derecho. Considera de gran importancia "hacer explícitos los presupuestos del tipo de enseñanza que se imparte y la certeza de que se está formando a quienes van a tomar la mayoría de las decisiones sociales en un mundo que no sabemos cómo será".

El prof. Peter Schuck en el quinto artículo centra su interés en la importancia de conocer el mundo real en el que vivimos y en el que actuarán en el futuro los profesionales del Derecho.

A continuación se reproducen dos artículos del profesor Robert W. Gordon: en el primero detalla la concepción del Derecho de los CLS; en el segundo, propone a los abogados asesores de empresas diversas formas en las que pueden ejercer la profesión en favor del interés público.

Por último, el decano Anthony Kronman cuestiona la concepción que afirma que el derecho es meramente una forma de ganarse la vida y propone, en cambio, entender que en el ejercicio de la profesión del abogado o del juez se precisan ciertos rasgos de carácter, una cierta personalidad que hace del abogado algo más que un mero proveedor de servicios.

(Carolina Jara Ronda)

BONORINO, Pablo Raúl.- "El aguijón derrotable"
Analisi e diritto, Génova, 1999, págs. 17-35.

Este artículo trata del argumento, formulado por Ronald Dworkin en El imperio del Derecho, según el cual la propuesta teórica de H.L.A. Hart, expuesta en El Concepto de Derecho, es inadecuada por encontrarse infectada por una aguijón semántico. En este sentido, como afirma Bonorino, el argumento del aguijón semántico viene a sostener "que las teorías semánticas de Derecho, esto es las afectadas por dicho aguijón, no pueden explicar los desacuerdos jurídicos como disputas genuinas, porque suponen que el significado de los términos en los que se formulan las posiciones encontradas depende de criterios que se derivan de las reglas que rigen su uso correcto. Quienes aceptan estas tesis semánticas no pueden explicar, como casos de disputas genuinas, aquellos desacuerdos que surgen cuando los propios participantes difieren respecto de los propios criterios que determinan el significado de las expresiones que emplean". Bonorino cree que "el argumento del aguijón semántico es una pieza importante en la estrategia argumentativa de Dworkin que debería ser analizado con más detalle. En primer lugar, es lo que permite conducir a sus rivales teóricos a ciertas posiciones en las que resultan más vulnerables a sus argumentos [...] Dworkin sostiene que las únicas alternativas a su concepción del Derecho son las versiones interpretativas del positivismo y del realismo jurídicos, encarnadas en los que el denomina "convencionalismo" y "pragmatismo". Un vez sometidas a la prueba del

ajuste y del valor, con las que se deben evaluar las propuestas de esa naturaleza, dichas alternativas se muestran inferiores a la teoría que Dworkin propone, denominada "derecho como integridad" [...]. En segundo lugar, el aguijón semántico le permite eludir las críticas a los fundamentos interpretativos de su teoría que no se ajusten a sus propias pautas de evaluación [...]. Finalmente, hay quienes lo consideran imprescindible para la defensa del alcance general de su propuesta filosófica. Si Dworkin no fuera capaz de mostrar que no es posible elaborar una teoría general y descriptiva del Derecho, su propuesta quedaría reducida a una teoría normativa de la decisión judicial para la práctica jurídica norteamericana". En esta línea, el autor se propone sostener "que el argumento del aguijón semántico no resulta aceptable, porque está dirigido contra una posición teórica que no puede ser atribuida plausiblemente a Hart".

(Pablo Larrañaga)

BONORINO, Pablo Raúl.- "Lógica y prueba judicial".
Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, nº22, 1999, págs. 15-24.

En este trabajo el autor cuestiona dos premisas básicas y generalmente aceptadas por los procesalistas acerca de la prueba judicial: la clasificación de las pruebas en directas e indirectas y la afirmación de que la condena sólo puede fundarse en la certeza del juez respecto de la verdad de los hechos generada a partir de las pruebas aportadas durante el proceso. Echando mano de la idea de "condicionales derrotables" para reconstruir los argumentos utilizados para justificar las afirmaciones de hecho de los que se valen los jueces, el autor muestra "que la distinción entre prueba directa e indirecta debería ser trazada de manera diferente si se la quiere mantener y se le debería conceder una importancia mayor que la que suele concederse a la denominada prueba indirecta. Esto es así pues tanto la hipótesis delictiva como la mayoría de los enunciados relevantes para su justificación sólo podrían ser probados mediante inferencias a partir de otros enunciados (...) Esto lleva directamente a cuestionar la pretensión racionalista de que el juez debe basar la premisa fáctica que utiliza en la justificación de su decisión en la certeza de su verdad. Esto es así toda vez que algunos de los enunciados necesarios para la prueba de los hechos sólo son verdaderos *prima facie*".

De todo ello se extrae una conclusión importante: la actividad de la defensa del imputado no debería limitarse al control de enunciados básicos en el proceso, sino que debería incluir: "a) explicitar los enunciados condicionales presupuestos en los argumentos que llevan a considerar acreditado el enunciado fáctico que constituye la hipótesis delictiva; b) mostrar que cierto enunciado expresa una excepción implícita a dicho condicional, por lo que el mismo debe considerarse un condicional derrotable; c) demostrar que no es verdadero y que ha sido debidamente probado en el proceso".

(Daniel González Lagier)

BRU PERAL, Eva María.- "Estados de alarma, excepción y sitio".
Derechos y Libertades, Revista del Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999,
págs. 141-187.

Este artículo estudia los estados de alarma, excepción y sitio en la vigente Constitución española y en la Ley Orgánica 4/1981 de los Estados de Alarma, Excepción y Sitio. Tras analizar los principios generales sobre esta materia (los de excepcionalidad, limitación material y temporal, publicidad, garantías de la declaración, y continuidad constitucional), la autora se detiene en cada una de las tres situaciones excepcionales utilizando un esquema común de análisis: concepto y naturaleza jurídica, declaración del respectivo estado, procedimiento, y efectos. Y en sus conclusiones recoge las siguientes:

"Cualquier Estado necesita prever mecanismos de protección y resolución de crisis; no puede articularse ninguna forma de Gobierno si no están previstas las medidas que ante un ataque directo a las bases del Estado sean capaces de restaurar la normalidad.

La Constitución española de 1978 encuentra la solución en lo que se conoce como Derecho de excepción. Se crean tres situaciones distintas en su naturaleza y consecuencias para defender el Estado Social y Democrático de Derecho. La Constitución ha roto con la legislación anterior, en donde las situaciones excepcionales se diferenciaban únicamente por la intensidad del ataque al orden establecido. Hoy existen tres estados excepcionales diferentes, que no siguen un criterio gradualista y que operan con independencia entre ellos. E esta forma, el estado de alarma aparece ante crisis provocadas, fundamentalmente, por catástrofes naturales; el estado de excepción surge cuando existe una alteración del orden público que reviste caracteres de gravedad; y por último el estado de sitio, tradicionalmente denominado estado de guerra, trata de solucionar las crisis de Estado, en las que existe un ataque a las instituciones políticas fundamentales y al ordenamiento constitucional.

La nota primordial de todos ellos es el restablecimiento de la normalidad y el orden público violado. Sin embargo, su aplicación determina importantes consecuencias para la generalidad de los ciudadanos, ya que se van a ver sometidos a un régimen de restricción de sus derechos fundamentales, e incluso, a la realización forzosa de prestaciones.

Estas consecuencias, unido al principio de mínima intervención que informa toda actividad del Estado restrictiva de derechos, deben llevar a evitar la aplicación del Derecho de excepción cuando sea posible controlar la situación a través de otros medios. No puede recurrirse con frecuencia a la supresión de garantías fundamentales, porque ello crearía un sentimiento de constante inseguridad e incertidumbre en los ciudadanos, que es contrario a los principios de nuestro Estado.

El principio básico que siempre debe presidir estos estados, es la responsabilidad por las medidas adoptadas. Cualquier daño que sufran los particulares y que no estén obligados a soportar como consecuencia de las medidas reguladas en estas situaciones excepcionales, debe ser resparado. Bajo ningún concepto debe excluirse esta responsabilidad, que evita terminar en el caos y la arbitrariedad.

El Derecho de Excepción está dirigido a conseguir el retorno de la normalidad, ésta es su misión. Y las medidas que se adopten durante el mismo lo serán con este único y primordial objetivo; para ello -finaliza la autora- una correcta articulación de los Poderes del Estado, que permita agilidad y eficacia, es necesaria e imprescindible en los estados de alarma, excepción y sitio".

(Juan Antonio Pérez Lledó)

CALSAMIGLIA, Albert.- "Indeterminación y realismo".
Analisi e diritto, Italia, 1999, pags. 219-227.

Este artículo contiene algunas críticas a las tesis mantenidas por Jose Juan Moreso en su libro La indeterminación del Derecho y la Interpretación Constitucional. Los problemas abordados serían los siguientes:

La primacía de la constitución y el precompromiso, entendiendo este último término como el mecanismo a través del cual la generación constituyente determina qué es lo que se puede discutir o qué es lo difícilmente modificable.

Para Calsamiglia esto requiere un criterio de distinción entre lo que es valioso para siempre y lo que es valioso para una generación, es decir, requiere unos criterios de determinación de las cláusulas abstractas. Cabrían pues tres posibilidades: asumir alguna forma de realismo moral, defender una teoría de la interpretación originalista o bien la disolución del precompromiso - dejar a la generación actual la determinación del significado de las cláusulas abstractas. En vista de que Moreso parece abogar por esta tercera vía Calsamiglia se pregunta dónde estarán los límites del precompromiso.

El autor considera además que la figura del poder judicial constitucional como poder contramayoritario (que evite el abuso de poder de las mayorías) no elimina el peligro que supone el aumento de poder de estos mismos jueces.

Por último, el autor se pregunta por el ámbito del precompromiso ya que este se articula en cláusulas muy abstractas. En su opinión, "deberíamos tener una teoría de la interpretación originalista defendible que precisara su alcance" así como "una teoría de la identidad comunitaria unitaria según la cual la identidad de la comunidad estuviera formada por el conjunto de generaciones pasadas, presentes y futuras".

La crítica del realismo jurídico se realiza por parte de Moreso siguiendo a Hart y las tesis del positivismo metodológico. Las críticas al escepticismo y al pragmatismo serían: La teoría escéptica tiene una obsesión injustificada con el proceso judicial. Según Casalmiglia, el punto de vista de la adjudicación no es exclusivo del realismo jurídico clásico, sino de un sector importante de la teoría jurídica contemporánea. Además la crítica de la circularidad que se usa para criticar al realismo jurídico puede revertirse al propio Hart y su regla de reconocimiento. Respecto a la distinción entre contexto de descubrimiento y contexto de justificación la crítica de Moreso es, para el autor de este artículo inexacta. Por último, respecto al argumento de Kripke sobre el seguimiento de las reglas según el autor, lo verdaderamente urgente es establecer una relación interna entre reglas y actos que garantice la objetividad en el seguimiento de reglas. El artículo contiene unas observaciones finales en torno al realismo interno de Dworkin y la teoría de la respuesta correcta. (Patricia Fernández-Pacheco Estrada)

CALVO GONZÁLEZ, José.- "La verdad de la verdad judicial. Construcción y régimen narrativo".

Rivista internazionale de Filosofia del Diritto, Milán, 1999, págs. 27-54.

El autor se propone narrar el iter formativo de la verdad judicial. Estudia para ello el proceso judicial; cómo el juez camina hacia una verdad procesal partiendo de unos hechos que ya han pasado y que no puede conocer. El juez no pretende llegar a la Verdad, sino que intenta fijar los hechos de forma coherente y verosímil, independientemente de lo que sucedió realmente.

La diferencia fundamental entre un juez y un historiador consiste en las diferentes consecuencias que se derivan de la decisión de considerar unos hechos como ciertos. Si el primero asume unos hechos como verdad, éstos se imponen a las partes y toman la consideración de cosa juzgada.

Por último, concluye el autor haciendo una reflexión sobre las dificultades de hallar una única verdad.

(Carolina Jara Ronda)

CAPELLA, Juan Ramón.- Elementos de análisis jurídico.

Ed. Trotta, Madrid, 1999, 158 págs.

En este libro el autor se ocupa de forma didáctica de la "teoría de la norma jurídica", reelaborando, completando y simplificando las temáticas de su anterior Cuaderno Azul (Sobre el discurso jurídico, I).

Se compone de seis capítulos: en el primero se dan unas nociones epistemológicas básicas; en el segundo se estudia el objeto y la perspectiva del análisis jurídico, introduciéndose el concepto de "juegos jurídicos"; en el tercero, se analizan las normas como elementos de análisis formal; el cuarto se ocupa de forma específica de las normas jurídicas; en el quinto capítulo se estudia el cuerpo de las normas jurídicas y su organización, ocupándose de los problemas de la falta de completud y de coherencia; en el último capítulo, se hace una mención a lo que el autor llama "juegos jurídicos metanormativos", analizándose la incidencia de la política y de la actividad judicial en el ordenamiento jurídico.

(Carolina Jara Ronda)

CAPELLA, Juan Ramón (Coordinador).- Transformaciones del Derecho en la Mundialización.

Ed. Estudios de Derecho Judicial, Madrid, 1999, 365 págs.

Este libro colectivo, coordinado por Juan Ramón Capella, contiene varios trabajos en los que se hacen una serie de reflexiones sobre la mundialización y las repercusiones jurídicas de este fenómeno, Así podremos encontrar los siguientes trabajos:

"La Naturaleza de la Mundialización" de Salvador Giner de San Julián, que contiene un estudio general de este fenómeno en determinados tipos de sociedades, además observaciones sobre los orígenes históricos occidentales de la mundialización y un examen de algunos rasgos que caracterizan a las diversas regiones del mundo.

"Estado y Derecho ante la Mundialización: aspectos y problemáticas generales" de Juan Ramón Capella Hernández, que presenta dos cuestiones: una primera, de concepto, en la que hace un deslinde sobre el significado de tercera revolución industrial y mundialización, y una segunda cuestión que esta enmarcada en el impacto o la influencia de las nuevas relaciones sociales "globalizadas" o "tercioindustrializadas" sobre las nociones clave del discurso jurídico político, para el autor los cambios y problemáticas jurídicas nuevos son de tres órdenes generales que tendrían que ver con la constitución de un nuevo campo de poder, con la problemática ecológica y finalmente con las nuevas tecnologías.

"El Estado comercial abierto. La Forma de Gobierno de una Economía Desterritorializada" de Pedro Mercado Pacheco, donde aborda temas como la ruptura del nexo fundamental Estado-nación-mercado, la pérdida de la soberanía de los Estados en la determinación de las políticas económicas, el autor concluye que se debe devolver la economía a la decisión política.

"El Nuevo Derecho Internacional: la cuestión de la autodeterminación y la cuestión de la injerencia" de Alejandro Rodríguez Carrión, en el cual pone de manifiesto cuáles han sido los cambios que el Derecho internacional ha experimentado en los últimos tiempos, y específicamente se ocupa de la reconfiguración del derecho de autodeterminación de los pueblos y del nacimiento de una nueva institución como es la intervención o el derecho de injerencia.

"El Derecho Penal y la Globalización. Luces y sombras." de Juan María Terradillos Basoco, donde el autor se refiere a temas como la globalización del crimen y de la respuesta ante el crimen, los logros y el déficit de la globalización y la tutela penal de los derechos humanos.

"El Derecho Social y del Trabajo en el Mundo de la Tercera Revolución Industrial" de José Luis Monereo Pérez, en el que aborda temas como crisis de la sociedad del trabajo en el Estado social, regulación y ordenamiento laboral en el marco de la globalización, el Derecho social y del trabajo en España.

"Del Derecho Ambiental a la Ecologización del Derecho" de José Luis Gordillo Ferré. El autor hace un reflexión crítica sobre algunas cuestiones de fundamento del Derecho ambiental, para a continuación plantear si lo que se necesita es la creación y consolidación de una nueva rama del ordenamiento jurídico o, más bien, una "ecologización" difusa y transversal de las principales ramas del derecho.

"La Ciudadanía Europea en el Mundo de la Globalización" de José Antonio Estévez Araujo. Aquí se analiza el sentido del proceso de integración europea desde 1986 y los cambios que ese proceso ha inducido en el Derecho, se defiende la tesis de que el modo de producción del derecho europeo ha experimentado una "privatización" y que es en ese contexto donde se sitúa el nacimiento de la llamada "ciudadanía europea". Finalmente señala algunas líneas de profundización radical de la democracia en el seno de la UE y también en el seno de sus Estados, cuya puesta en práctica permitiría hablar de una ciudadanía europea digna de este nombre.

(Hugo Enrique Ortiz Pilares)

CÁRCOVA, Carlos María.- "¿Aguantar hasta el final...? (Notas sobre democracia y política)".

Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº33, 1999, págs. 77-88.

El presente ensayo aborda la cuestión democrática y la crisis de época que la afectan. Subraya la complejidad y paradojalidad de la sociedad de fin del milenio y afirma la

necesidad de contar con un modelo de análisis adecuado para dar cuenta de tales peculiaridades.

Se detiene en la consideración de las llamadas "democracias tardías", en especial las del Cono Sur y en particular, el caso argentino.

Cuestiona la insuficiencia de las visiones politológicas tradicionales. Termina afirmando la necesidad de enlazar epistémicamente, cultura, derecho y política para la construcción de una matriz teórica adecuada acerca del proceso democrático en nuestra época.

CARRERAS, Mercedes.- "Cuando el Derecho se convierte en política: reflexiones sobre Critical Legal Studies".
Isegoría, Madrid, nº21, 1999, págs. 165-174.

La autora nos presenta el movimiento Critical Legal Studies (CLS) como un movimiento jurídico surgido en Harvard a finales de los setenta, que pese a la diversidad de corrientes que lo forman, podría caracterizarse como postmarxista o afín a las corrientes socialistas y comunitarias de izquierdas. CLS pretende demostrar que el ordenamiento jurídico del Estado liberal no es neutral, determinado y objetivo. Para ello utiliza tres argumentos: el Derecho es política, el Derecho es sustancialmente indeterminado y el Derecho es una forma de mitificación.

A continuación se estudia la relación que establece CLS entre forma (en concreto la retórica) y fondo, utilizando para ello cinco binomios básicos: participación-elitismo, subjetivismo-estructuralismo, incertidumbre jurídica-certeza crítica, concreción-abstracción y clandestinidad-publicidad.

Si bien CLS elabora su teoría utilizando la primera parte de los binomios (participación, subjetivismo, incertidumbre jurídica, concreción y clandestinidad), su retórica le conduce al camino contrario (elitismo, estructuralismo, certeza crítica, abstracción y publicidad).

Como conclusión, Carreras considera que CLS inició "su propia deconstrucción" al establecer que cualquier tipo de teoría es indeterminada y por lo tanto sus resultados son erróneos, ya que esto mismo se predicaría de la suya.

(Carolina Jara Ronda)

CEBRIÁN, Juan Luis.- "Estado democrático, seguridad y libertad de expresión".

Derechos y Libertades. Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999, págs.89-96.

El presente trabajo versa sobre las tensiones entre libertad y seguridad en el marco de un Estado democrático y concluye: "En resumen, seguridad y libertad son dos conceptos en permanente conflicto y ambos atendibles desde una ideología estrictamente democrática. De la agonía entre los dos, no puede derivarse por lo demás ninguna muerte sino el otro prometedor y permanente de un régimen político basado en los derechos individuales de todas las personas".

(Josep Aguiló)

CONTRERAS CASADO, Manuel.- "Fernando de los Ríos y el PSOE. Fragmentos de un compromiso ético y político"
Sistema, Madrid, 1999, nº152-153, págs. 91-109.

Este trabajo narra la relación de Fernando de los Ríos con el Partido Socialista Obrero Español; desde su afiliación en 1919 como efecto tardío del acercamiento de los intelectuales al socialismo hasta su dimisión de la Comisión Ejecutiva a finales de 1935 y su candidatura en Granada por el Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936. En el trabajo se trata de dar cuenta de la tensión vital de De los Ríos entre su vocación científica y educadora y su vocación política. En este sentido, Contreras retoma las palabras que, desde el exilio, dirige a Ginés Ganga: "Soy [...] un hombre que vive al margen de la polémica de los partidos, no me considero ya un afiliado a ninguno de ellos. Continúo pensando y sintiendo al modo socialista, al modo como he entendido siempre el socialismo, esto es con un sentimiento humanista que nada se asemeja al marxismo, al que considero, en no escasa medida, como fuerza que ha coadyuvado al presente desquiciamiento de la vida europea y a la situación caótica del socialismo. Digo esto sin ánimo de polemizar, antes lo contrario, con el propósito cordial de aclarar ante usted el por qué de mi ánimo. Conservo un recuerdo veneratorio para nuestro Pablo Iglesias y el respeto más alto y el cariño más acendrado para el Partido que el fundara. Sólo a ese partido he pertenecido en mi vida; pero ese partido se ha deshecho; el que se forme no sé que fisonomía tendrá ni que principios habrán de informarlo [...] Todo intento por rehacer el Partido en el destierro me parece pueril a más de artificioso; los partidos españoles -podría aplicarse lo mismo a otros muchos pueblos- los tiene que recrear España, la España que vive sufriendo, pensando, sintiendo, juzgando y padeciendo hambre. Los exiliados sufrimos una deformación psicológica; la imagen de la Patria se agarra a nuestra alma, pero la España que continua viviendo en nuestro suelo y se rectifica a sí misma bajo el impulso de una experiencia tan

terrible y compleja como es la actual, esa no podemos captarla y no hay derecho a suplantarla".

(Pablo Larrañaga)

CRUZ, Manuel y ARAMAYO, Roberto R. (coordinadores).- «El reparto de la acción.- Ensayos en torno a la responsabilidad».
Ed. Trotta, Madrid, 1999, 220 págs.

Se trata de un libro colectivo en el que se recogen los siguientes trabajos:

Introducción (Manuel Cruz)

Los confines éticos de la responsabilidad (Roberto R. Aramayo)

Razones y propósitos: El efecto boomerang de las acciones individuales (Concha Roldán)

Teodicea, Nocotina y virtud (Antonio Valdecantos)

Dilemas de la responsabilidad. Una aproximación weberiana (José Luis Villacañas Berlanga)

Responsabilidad negativa (Antonio Aguilera)

Responsabilidad política. Reflexiones en torno a la acción y la memoria

Realizaciones individuales del orden (Román G. Cuartango)

Hacerse cargo u okupar (Santiago López Petit)

A modo de epílogo. Los enunciados de responsabilidad (Ernesto Garzón Valdés)

CUESTA CIVIS, Yago.- "El Tribunal de Justicia y la adhesión de la Comunidad Europea al Convenio de Roma: el Dictamen 2/94".

Derechos y Libertades, Revista del Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999, págs. 207-231.

En el artículo se comenta la decisión del Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas en 1996 sobre la adhesión de la Comunidad Europea al Convenio de Roma, Dictamen 2/94.

El Tribunal considera que no tiene competencia para adherirse al Convenio. Para llegar a esta decisión el Tribunal examina, en primer lugar, los problemas formales y, seguidamente, los materiales. En cuanto a los primeros, examina si la Comunidad tiene competencia para adherirse al Convenio, concluyendo afirmativamente, y si son compatibles las disposiciones del "acuerdo previsto" con el Tratado de la Unión Europea,

respecto a lo que afirma no tener información suficiente. Por lo que al fondo se refiere, estudia el Tribunal cuál puede ser la base jurídica de la adhesión.

El autor concluye señalando que, al negar el Tribunal la posibilidad de la adhesión se ha perdido la oportunidad de dar seguridad jurídica al sistema de protección de los Derechos Humanos en el ámbito de la Unión y de convertir a ésta en la guía de los países europeos en transición.

(Carolina Jara Ronda)

D`ORS, Álvaro.- Derecho y sentido común.
Ed. Civitas, Madrid, 1999, 188 págs.

En este libro el autor se ocupa del tema de los deberes naturales de las personas, para ello parte de la definición de Derecho natural del antiguo jurista y teólogo Graciano "derecho natural es el que se contiene en la ley -los Diez Mandamientos - y en el Evangelio", la cual vendría a ser una referencia de los deberes naturales, sin embargo en estas lecciones el autor no se refiere al Decálogo ni al Evangelio, sino que trata de explicar la racionalidad de los deberes naturales que el derecho humano debe respetar, sea positivamente, haciendo exigible su cumplimiento, sea negativamente, impidiendo que se obstaculice su cumplimiento.

La obra está dividida en siete secciones en las que se ocupa de una serie de temas sobre la naturaleza, la verdad, el patrimonio, la potestad, la persona, el matrimonio y el servicio; que el autor viene a llamar las siete lecciones de derecho natural como límite del derecho positivo.

(Hugo Enrique Ortiz Pilares)

DAHL, Robert; SARTORI, Giovanni; VALLESPÍN, Fernando.- "El futuro de la democracia ".
Claves de Razón Práctica, Madrid, nº 97, 1999, págs.4-9.

Se reproducen en este artículo las intervenciones de tres de los ponentes que participaron en un coloquio organizado por el Círculo de Debates sobre los problemas que atraviesa el funcionamiento de la democracia.

Vallespín, que abrió la sesión, delimita los diferentes elementos del debate, partiendo del hecho de que la economía y la sociedad como un todo han escapado al control directo de la política centrada en el Estado, y esto deriva en diferentes déficits democráticos que inician una democracia de nuevo género.

Detalla los siguientes problemas: 1/ Mediación política (partitocracia y corporativización) 2/ Especialización y complejidad de la vida política (la tecnocracia) 3/ Publicidad y transparencia política (la manipulación política) 4/ Colonización de la política por la economía 5/ Colonización de la política por la economía 5/ Políticas de la identidad y sus desafíos 6/ " Calidad " de la democracia (democracias avanzadas o "defectuosas").

Sartori centró su ponencia en la democracia y la sociedad de la información, diferenciando información y conocimiento. El problema lo ubica en que se está dando más poder a ciudadanos menos informados. La ecuación sería: si se quiere más demo-poder, hay que tener más demo-competencia. No se puede resolver con la televisión e Internet sino en términos de democracia deliberativa y de minipolus de Dahl.

Por último, Dahl aborda la cuestión de cómo se pueden aplicar las ideas y la práctica de un gobierno democrático a las organizaciones, procesos e instituciones internacionales. Se muestra escéptico respecto a ese futuro democrático.

(Esther Pascual Asencio)

DAVIS, Colin.- "La igualdad de derechos en la revolución inglesa: el republicanismo de James Harrington y el significado de igualdad" (trad. de Miguel ángel Ramiro Avilés). Derechos y Libertades, Revista del Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999, págs. 189-205.

Este artículo se propone aclarar el significado de "igualdad" en la obra de James Harrington, el gran teórico de la República Inglesa. Su trabajo clave, Oceana (1656), estaba dedicado a Oliver Cromwell, para intentar persuadirle de que renunciara a sus ambiciones de poder y apoyara una ideal "república igual" diseñada en ese libro. ¿Cómo podía Harrington esperar eso de Cromwell, "un conservador social casado con la jerarquía y opuesto a la nivelación" y a la igualdad jurídica y religiosa? Para entenderlo hay que "reapreciar el lenguaje de la igualdad de Harrington" (ello le acercará más a Cromwell).

De entrada, en la sociedad ideal de Harrington la igualdad no era "igualdad personal de propiedad de bienes" (se preserva la aristocracia propietaria). Tampoco era igualdad política: en la Constitución de Océana hay ciudadanos libres y siervos (éstos no podían participar en el gobierno), "hay distinciones legales entre ciudadanos y no-ciudadanos sobre la base de la propiedad, ingresos, edad, género, profesión, estado marital, prudencia económica y del cumplimiento de obligaciones militares (...) Con respecto a los derechos cívicos y a las obligaciones, hay también desigualdades significantes entre ciudadanos" (ciudadanos "de a caballo" y "de a pie"; educación para trabajos mecánicos para "los muchos" y universitaria para "los pocos"; inelegibilidad de solteros para el Senado; exclusión de sacerdotes, médicos y abogados de magistraturas y honores; privación de sufragio a los pródigos, etc.). Tampoco hay "igualdad corporativa entre los diferentes grupos de status". "Es difícil para nosotros ver, en esta 'república igual', un igualitarismo que corresponda a algo parecido al significado de la igualdad después de la Ilustración".

Para entender a Harrington hemos de ver antes las percepciones de la igualdad de sus contemporáneos (las de Althusius, Hobbes, Edwards, o los mismos Carlos I y Cromwell), que partían de "la trinidad clásica de las formas puras de gobierno: monarquía, aristocracia y democracia con su potencial degeneración hacia la tiranía, oligarquía y anarquía". La igualdad era pues temida como "la condición que precipitaba directamente la democracia hacia la anarquía". Pero Harrington usó "igualdad" en un sentido muy distinto al de su época (y al de la nuestra, asociada a derechos). Para él "república igual" era un entramado político-institucional consistente en: una Ley Agraria "satisfactoria"; derecho de voto secreto; un legislativo bicameral con un Senado que debate y propone y una Asamblea que resuelve, y un ejecutivo dependiente; y rotación en los cargos (no todos siempre accesibles a todos, sino por cursos, materias, intervalos...). La igualdad cumpliría tres funciones: 1) Función principal: garantizar la estabilidad política de Oceana, evitando que alguien pueda tener a la vez interés en, y poder para, subvertir el statu quo. La Ley Agraria suministra igualdad en la base: busca tanto proteger a la república de la nobleza monárquica como preservar una nobleza popular, sin privar al pueblo de propiedad pero dándole una elite política. El bicameralismo de función especializada expresa institucionalmente ese equilibrio. La rotación da igualdad en la cúspide, y evita que intereses de facción se impongan al interés general. El deseo de poder, de riqueza y de libertad son las tres causas de la sedición, y el pueblo posee esas tres cosas (aunque hoy nos parece de forma desigual). Así, invirtiendo el uso lingüístico de su tiempo, la igualdad es garante de la estabilidad del gobierno y no el medio para su subversión. 2) Asegurar la participación ciudadana dando al pueblo sensación de autogobierno: la rotación compromete a todos los ciudadanos cualificados en ciclos de deliberación (Senado), decisión (Asamblea) o administración (Ejecutivo); aunque no todos comparten en igualdad todas las funciones ni hay igual elegibilidad, el sistema se inmuniza contra la sedición al hacer a todos sus cómplices. 3) Asegurar la prioridad del interés público sobre intereses privados. El anterior diseño previene contra políticas faccionales de partidos.

En suma: "Harrington creía deseable reconciliar el liderazgo aristocrático con el control popular. El problema era impedir la dominación partidista de la aristocracia, o de la oligarquía, de un lado, y del otro, la anarquía del gobierno popular (...) Las soluciones tenían que ser encontradas, pensaba, en mecanismos institucionales cuidadosamente contruidos (...) Usar el término 'república igual' para describir la combinación de estas

instituciones no era simplemente dar al lenguaje de la igualdad un significado técnico y muy específico, también era cambiar sus asociaciones desde el contexto contemporáneo de colapso del igualitarismo democrático en anarquía, a una asociación con la estabilidad, el triunfo de los intereses colectivos sobre los particulares, y con la inmortalidad radicalmente diferentes (...) Estamos empezando a reconocer en Harrington (...) a un subversivo -más que un transmisor- del lenguaje del republicanismo clásico (...) Invertiendo la significación de 'igualdad' (...), Harrington estaba intentando liberarse de las convenciones lingüísticas de su tiempo". Conectado a esto "está el papel, como republicano ejemplar de su generación, que ha sido reservado a Harrington por intérpretes influyentes (...). Hay muchas razones para cuestionar esto -en particular el énfasis de Harrington en la forma más que en el espíritu republicano (...)- y las idiosincrasias revisionistas de su uso lingüístico tienen que ser seguramente una de ellas".

(Juan Antonio Pérez Lledó)

ASÍS ROIG, Rafael de.- "Los modelos teóricos del Estado de Derecho".
Doxa, Alicante, nº22, 1999, págs. 221-231.

Se preocupa el autor de las diferentes construcciones que se han elaborado sobre el Estado de Derecho. El estudio lo hace desde dos perspectivas, la analítica y la histórica.

Desde la perspectiva analítica, en un primer momento se estudia el significado de los términos que componen la expresión, para pasar en un segundo momento a construir la noción. Se parte de un concepto de Derecho como técnica normativa de control social relacionado con el Poder político, y desde aquí la perspectiva dependerá de la posición que se mantenga sobre el Derecho. El autor distingue entre construcciones sistemáticas y no sistemáticas, y entre concepciones finalistas y funcionalistas, y analiza desde ellas las diferentes relaciones entre Derecho y Poder y entre Derecho y Moral. Como consecuencia de este análisis surgen seis modelos diferentes de Estado de Derecho.

Desde la perspectiva histórica examina las diferentes concepciones de Estado de Derecho que han aparecido en la Historia, así como los distintos usos posibles de la expresión Estado de Derecho: histórico, dogmático jurídico, de Ciencia Política y filosófico jurídico. El autor defiende un modelo restringido de Estado de Derecho desde la Teoría del Derecho y el modelo participativo de Habermas desde un punto de vista ético.

(Carolina Jara Ronda)

ASÍS ROIG, Rafael de.- Una aproximación a los modelos de Estado de Derecho.
Ed. Dykinson, Madrid, 1999, 164 págs.

En este libro, señala el autor, "la investigación pretende dar cuenta de las diferentes construcciones que sobre el Estado de Derecho se han elaborado, teniendo en cuenta básicamente los derechos que incorporan y el planteamiento de la relación legislador-juez, para, a partir de ahí, pronunciarse sobre su validez atendiendo al ámbito de conocimiento en el que se desenvuelven. En este sentido -continúa el autor- el trabajo se divide en tres partes. La primera, plantea diferentes perspectivas desde las que abordar el concepto de Estado de Derecho concluyendo con la exposición de una serie de modelos; la segunda se centra en el desarrollo del significado de estos modelos aludiendo ya en concreto a autores que parecen manejarlos; la tercera, diferencia ámbitos de conocimiento en los que se utiliza la expresión, centrándose en su uso dentro de la Teoría del Derecho y la Teoría de la Justicia."

(Macario Alemany)

DÍAZ, Elías.- "El socialismo de Fernando de los Ríos"
Sistema, Madrid, nº 152-153, págs. 291-302.

Estas páginas se refieren, si bien de manera sucinta, a tres principales facetas o dimensiones del ideario socialista al que siempre se adhirió el destacado intelectual y político español Fernando de los Ríos. En la primera parte se exponen las implicaciones filosóficas y los caracteres propios de su socialismo humanista. En la segunda parte se analiza críticamente la compleja, dual, relación de su socialismo ético con el socialismo marxista con interpretaciones que evitan y superan los frecuentes reduccionismos positivistas de ambos y también de toda la Ilustración. En la tercera parte se precisa sobre un adecuado entendimiento del socialismo reformista, que se le atribuye, en contraste con el denominado socialismo revolucionario. La conclusión y síntesis de todo ello pretende ser una mejor conceptualización del socialismo democrático de Fernando de los Ríos: se hacen asimismo algunas consideraciones sobre la vigencia y relevancia de su actitud intelectual y política en la España de aquella época (1879-1949) así como sobre sus potencialidades en estos tiempos nuestros de final y comienzo de siglo.

DURÁN Y LALAGUNA, Paloma.- "Autonomía de género en la Europa del este. Los casos de Hungría, Polonia y la República Checa"

Persona y Derecho. Suplemento Humana Iura de Derechos Humanos, Pamplona, nº8-9, 1998-1999, págs. 99-122.

En este trabajo, a partir de los informes emitidos por Hungría, Polonia y la República Checa y la valoración comunitaria de los mismos, la autora se propone analizar la situación de las mujeres en dichos países, comparándola con la situación comunitaria en materia de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. A modo de conclusión, la autora afirma, entre otras cosas, que "las políticas de igualdad de oportunidades están condicionadas por los procesos de transición política y económica vivida en la Europa del Este. Y en esa secuencia e cambios sustanciales, cada país tiene un perfil propio, con una tradición, una historia y una cultura que difiere de la uniformidad. Por ello, no es posible plantear conclusiones globales. Pero si la situación de estos países se inscribe en el marco de su entrada en la Unión Europea, y por tanto en la línea de aplicar las disposiciones comunitarias en materia social, y concretamente respecto de la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, el panorama puede variar. Entre otros motivos, teniendo en cuenta que la propia Unión ha vivido una transformación de su propio enfoque de las políticas sociales".

ELÓSEGUI ITXASO, María.- La Transexualidad. Jurisprudencia y Argumentación Jurídica.

Ed. Comares, Granada, 1999, 379 págs.

La transexualidad ha planteado numerosos supuestos en los que los derechos individuales debían confrontarse con instituciones sociales de fuerte arraigo (v.gr. el matrimonio). De la Jurisprudencia, tanto de tribunales nacionales como del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, y los problemas planteados por la cuestión, la autora hace un análisis a través del cual se quiere demostrar "la importancia que están adquiriendo las decisiones judiciales al dirimir problemas que afectan a la esencia de derechos fundamentales, y a la definición de conceptos antropológicos como sexo, matrimonio y familia". Ante la falta de una regulación específica, se plantea la duda de si la demanda de cambio de sexo se puede alegar como un derecho o por el contrario si se requiere un cambio legislativo que clarifique la cuestión. Es ahí donde la Jurisprudencia se ha mostrado dividida.

(Horacio José Alonso Vidal)

ESCAMILLA CASTILLO, Manuel.- "Una sociedad para la libertad".
Télos, Salamanca, nº8/2, 1999, págs. 45-63.

Se oye hablar desde hace ya algunos años del liberalismo como de un monstruo omnipresente que, bajo formas diversas y sutiles, ha atenazado los corazones y las mentes de la mayoría de los teóricos y prácticos de la economía, la política, la moral; de todos los que nos ocupamos de la dimensión no estrictamente física del ser humano. Seríamos todos (o la mayoría) una especie de "mutantes" o "replicantes" de las novelas de ficción científica que andaríamos vagando mecánicamente por el mundo, al estar desposeídos de alma, al haber sido lavados nuestros sesos por alguna del sinnúmero de las formas del maligno, c'est à dire, del liberalismo.

El pensamiento único, la exaltación del egoísmo insolidario que nos retrotrae a la noche gótica de los tiempos en que, disuelta la civilidad romana y por construir el señorío medieval, sólo monstruos (más que hombres) ansiosos de placeres sin límite, cabalgaban las fecundas planicies europeas dejando tras de sí sillares asolados y áridos páramos, espacio abierto a la ventisca polar. ¡Falaz liberalismo trasnochado!

Sin embargo, la sociedad abierta, la meta del liberalismo, es la conclusión de una genuina pasión filantrópica. Liberalismo es, no menos que amor a la libertad (porque es amor a la libertad), amor al prójimo, hacia el que dirigimos el fellow feeling del que hablaba Adam Smith; y esos dos amores son los que nos impulsan a conseguir la emancipación de todo el género humano, disolviendo los particularismos en una gran fraternidad universal.

ESTÉVEZ ARAUJO, José Antonio y SILVEIRA GORSKI, Héctor.- "Ciudadanía e integración en el Mercosur".
Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº33, 1999, págs. 89-108.

Este artículo analiza el proceso de integración del Mercosur en el que participan Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay y sus efectos sobre la ciudadanía política y social. En la primera parte del mismo los autores examinan los rasgos, el contexto de nacimiento y la filosofía del proceso de integración mercosureño. La segunda parte analiza la evolución de la democracia y de la justicia social durante el proceso de integración. Los autores llegan a la conclusión de que el modelo de integración mercosureño no puede contrarrestar la

crisis de la democracia y de la justicia social que tienen lugar especialmente en Argentina y Brasil.

EZQUIAGA GANUZAS, Francisco Javier.- La producción jurídica y su control por el Tribunal Constitucional.
Ed. Tirant lo Blanch, Valencia, 1999, 293 págs.

La cuestión inicial de la que parte esta obra es la constatación de que , en muchas ocasiones, en el lenguaje legal, judicial o doctrinal, los mismos términos son utilizados para referirse a cosas diferentes. El ejemplo más claro de este fenómeno es, quizá, el término "norma".

"El objeto de este trabajo es intentar aclarar algunos debatidos problemas relacionados con la producción jurídica y su control por el Tribunal Constitucional, a partir de la distinción entre fuente del Derecho, disposición normativa y norma jurídica." El autor intentará demostrar que "esta distinción resulta especialmente útil para comprender mejor el control de constitucionalidad sobre fuentes, disposiciones y normas que lleva a cabo el Tribunal Constitucional."

"Con tal fin, en el primer capítulo se intenta elaborar un concepto de fuente del Derecho a partir de la disección del proceso de producción jurídica, diferenciándolo de los de disposición y norma jurídica. En el Capítulo segundo se profundiza en los tres conceptos claves que son manejados a lo largo de todo el análisis: fuente del Derecho, disposición y norma, para conocer mejor sus relaciones y diferencias. A continuación se aborda la dependencia de éstos respecto de los distintos tipos de normas sobre la producción jurídica, lo que permite elaborar en el Capítulo tercero una tipología de éstas distinguiendo las que regulan la producción de las fuentes del Derecho, la producción de las disposiciones normativas y la producción de las normas jurídicas. Identificados así los distintos tipos de normas sobre la producción jurídica, se puede, en el Capítulo cuarto, examinar los diferentes modos de vulneración de cada una de ellas y sus efectos en relación con las fuentes del Derecho, las disposiciones y las normas. Por último, en el quinto Capítulo, se analiza el papel que corresponde al Tribunal Constitucional al apreciar esas vulneraciones , distinguiendo, también aquí, entre sentencias que tienen por objeto, respectivamente, fuentes del derecho, disposiciones y normas."

(Patricia Fernández-Pacheco Estrada)

FEMENÍAS, María Luisa.- "Igualdad y diferencia en democracia: una síntesis posible".

Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº33, 1999, págs. 109-132.

En el presente trabajo se intenta ilustrar con ejemplos de la historia y de la actualidad constitucional de América Latina la paradójica actitud de no pocos juristas y políticos latinoamericanos que simultáneamente profesan una fe incommovible en el poder de conformación social del ordenamiento jurídico a la vez que aceptan su precaria eficacia. La Constitución se convierte en un mito político y la impunidad en sinónimo de poder. En tales condiciones, parece aventurado establecer una relación causal entre orden constitucional y democracia. Sólo una política jurídica que tome en serio los derechos y deberes constitucionales podrá quizás revertir esa situación. Desgraciadamente la probabilidad de que tal sea el caso a fines del siglo XX es menor que a comienzo de la centuria.

FERNÁNDEZ GALIANO, Antonio; y GARCÍA GARRIDO, Manuel.- Iniciación al Derecho.
Ed. Universitas, Madrid, 1999, 218 págs.

Se trata de la quinta edición, revisada y ampliada (se añade el capítulo VIII, sobre Derecho Procesal, así como cuestionarios de autoevaluación), de un manual para la preparación el Curso de Acceso para mayores de veinticinco años de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). El libro es por tanto una introducción general al Derecho dirigida a quien se aproxima por primera vez al fenómeno jurídico. Cada capítulo se introduce con un breve resumen del mismo, y se cierra con un cuestionario de autoevaluación. Los contenidos son los siguientes:

Capítulo I: ¿Qué es el Derecho? I. Una primera aproximación al Derecho. II. Algunos rasgos generales del Derecho. III. El Derecho como realidad humana. IV. El ámbito de lo jurídico. V. Las acepciones del término "derecho". VI. Otros órdenes normativos distintos del Derecho.

Capítulo II: ¿Cómo es el Derecho? I. La descripción del Derecho objetivo. II. La descripción del derecho subjetivo.

Capítulo III: ¿De dónde procede el Derecho? I. El Derecho y la historia. II. Las fuentes históricas del Derecho. III. Los derechos de la Antigüedad. IV. Derecho romano. V. Derecho medieval. VI. Derecho moderno.

Capítulo IV: ¿Cómo se manifiesta el Derecho? I. La norma jurídica. II. El ordenamiento jurídico.

Capítulo V: ¿Cómo se aplica el Derecho? I. El Derecho y los juristas prácticos. II. Sistemas abiertos y cerrados. III. Las fuentes del Derecho español. IV. La interpretación del Derecho.

Capítulo VI: ¿Sobre qué se aplica el Derecho? I. Derecho público y Derecho privado. II. Ramas o materias del Derecho público. III. Ramas o materias del Derecho privado.

Capítulo VII: ¿Qué funciones desempeña el Derecho? I. El Derecho y los conflictos entre los miembros del grupo. II. El Derecho y la dotación de valores a las relaciones sociales. III. El Derecho modela la estructura y la dinámica del grupo. IV. El Derecho crea un marco jurídico para el ejercicio del poder.

Capítulo VIII: ¿Cómo se actúa el Derecho? I. El Derecho procesal. II. La jurisdicción.

Capítulo IX: Los derechos fundamentales. I. Concepto y denominación. II. La "conquista" de los derechos fundamentales. III. Caracteres de los derechos fundamentales. IV. Garantía de los derechos fundamentales. V. La positivación de los derechos fundamentales. VI. Clases de derechos fundamentales. VII. Breve reseña histórica de los derechos humanos. VIII. Los derechos fundamentales en la Constitución española.

Capítulo X: Nociones jurídicas básicas. I. La relación jurídica y el negocio jurídico. II. La familia y el matrimonio. III. Herencias y donaciones. IV. Propiedad, posesión y derechos reales. V. Obligaciones y contratos.

(Juan Antonio Pérez Lledó)

FERNÁNDEZ, Eusebio; PECES-BARBA, Gregorio; ASÍS, Rafael de.- Curso de Teoría del Derecho.

Ed. Marcial Pons, Madrid, 1999, 378 págs.

Manual de Teoría del Derecho que incluye las siguientes lecciones:

El concepto de Derecho, por Francisco Javier Ansuátegui.

El Derecho como forma de organización social, por María José Fariñas.

El Derecho y otros órdenes normativos, en la que han participado F.J. Ansuátegui en el apartado "Las reglas del trato social", Eusebio Fernández en el apartado "El Derecho y la moral", y G. Peces-Barba en "Ética pública y ética privada".

Derecho y fuerza, por Gregorio Peces-Barba.

El conocimiento científico del Derecho, por María José Fariñas.

El derecho como norma, por Francisco Javier Ansuátegui.

El ordenamiento jurídico, por Ángel Llamas.

La creación del Derecho, por Rafael de Asís.

La interpretación y la aplicación del Derecho, por Rafael de Asís.

Los conceptos jurídicos fundamentales (I), por José María Sauca.

Los conceptos jurídicos fundamentales (II), por José María Sauca.

Iusnaturalismo y positivismo jurídico, que incluye los apartados "El iusnaturalismo", por Eusebio Fernández y "El positivismo jurídico" por Rafael de Asís.

Legitimidad del poder y justicia del Derecho, por Gregorio Peces-Barba.

La obediencia al Derecho, por Jesús P. Rodríguez.

(Macario Alemany)

FERRAJOLI, Luis.- Derecho y garantías.
Ed. Trotta, Madrid, 1999, 180 págs.

Se recogen aquí diversos trabajos, en los que su autor expone su tesis del "modelo garantista de la democracia constitucional". El constitucionalismo ha sufrido un proceso de evolución. En el estadio actual nos encontramos en un "constitucionalismo de derechos", donde la validez de sus normas no depende solamente del seguimiento de los procedimientos formales de producción normativa, sino que depende igualmente de la coherencia de esas normas con los derechos fundamentales, que han adquirido un carácter imperativo y sustancial.

Este proceso ha supuesto una limitación del concepto de soberanía dentro de los Estados, pero en el plano de las relaciones interestatales ese proceso está todavía por hacer, a pesar de las Declaraciones Internacionales de Derechos Humanos, y es allí donde el concepto de soberanía se sigue manifestando con todo vigor. Y, en definitiva, mientras los Derechos Humanos sólo estén garantizados dentro de las fronteras estatales, el ideal de su universalidad se mostrará impracticable y la esencia de los mismos vulnerada.

(Horacio José Alonso Vidal)

FERRAJOLI, Luigi.- "Jueces y Política"(trad. de A Greppi).
Derechos y Libertades. Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999, págs. 63-81.

El autor parte de la idea de que la relación entre Derecho y poder se presta a dos interpretaciones diferentes. Una consiste en ver esa relación como las dos caras de una misma moneda: el poder es el presupuesto del Derecho y el Derecho es el fundamento del poder, en el sentido de que no existe ningún Derecho sin poder que sea capaz de hacerlo respetar, y no hay poder, al menos en los ordenamientos modernos, que no encuentre su fundamento en el Derecho. Pero esta misma relación puede ser interpretada de forma completamente diferente: como recíproca oposición y este es el sentido que al autor le parece más significativo para tratar la cuestión de las relaciones entre jurisdicción y política en el Estado de Derecho. "El poder -todos los poderes, incluso el de los jueces- tiende a acumularse siempre en formas absolutas; y el Derecho, a su vez, por lo menos en la edad moderna, se configura como una técnica de ordenación y, por tanto, de limitación y

minimización del poder. Considero -dice- que ésta es la naturaleza del Derecho moderno y del Estado de Derecho". A partir de ahí, el autor se detiene en los siguientes puntos: "El Derecho contra el poder"; "Dos mutaciones estructurales en el sistema jurídico y político"; "El papel de la jurisdicción y el valor de la independencia"; "Conflictos entre poderes". El Garantismo como respuesta a la crisis en las relaciones entre justicia y política"; "Una propuesta: la introducción de una reserva de código".

FERRER SANTOS, Urbano.- "La vocazione universale dell'Europa".
La Fenomenologia e l'Europa, Vivarium, Napoli, 1999, págs. 225-240.

En un momento como el actual, en que confluyen el proyecto de unidad europea y la diversificación multicultural en un mismo suelo, urge aproximarse a los hitos, de alcance universal, que han acuñado el ser de Europa. La universalidad europea consiste en que ha transplantado sus ideales no sólo a los diversos pueblos que la habitan, sino más allá del propio continente, en tanto que provistos de una validez transcultural. Los dos acontecimientos señeros han sido el descubrimiento de la razón como guía individual y colectiva entre los griegos y la afirmación de la libertad personal por el Cristianismo. Husserl puso de relieve en su diagnóstico de crisis contemporánea en el período próximo a la segunda guerra mundial la desfiguración positivista de la vocación europea. Pero Europa posee los resortes para superar la crisis y seguir alumbrando a los otros continentes en el retorno a las propias raíces.

FERRER SANTOS, Urbano.- "Sobre la identidad de la persona y otras identidades"
Concepciones y narrativas del yo, Thémata. Revista de Filosofía, Sevilla, nº 22, 1999, págs. 105-112.

La Filosofía de la mente ha dedicado gran atención a las condiciones en que se expone la identidad de la persona. En este estudio parto de la mayor individualidad del ser personal en relación con los otros entes, a veces no suficientemente individuados, por lo que se hace necesario fijar para ellos unos criterios de identidad. En discusión con los autores que en la línea de Locke ponen en la autoconciencia la condición de la identidad y que se limitan a establecer una gradualidad en la propia identificación (A. Quinton, H.P. Grice, D. Parfit...), sostengo que la mismidad personal es algo primario de carácter ontológico y ético y está supuesta en los actos identificadores. Así se revela en la anticipación propia de los proyectos, en la subjetividad corporal o en la prolongación de los actos de voluntad en

acciones cumplidas en el mundo, todos ellos procedentes de un sujeto idéntico, anterior a su ser dado en la autoconciencia.

FERRER SANTOS, Urbano.- "El desafío multiculturalista al liberalismo"
Universalismos, Laguna. Número extraordinario, Univ. de La Laguna, 1999, págs. 235-252.

El reconocimiento de los derechos de las diferentes etnias asentadas en un mismo territorio no puede basarse en los postulados individualistas del liberalismo de la Ilustración, ya que en ese caso las mayorías impondrían su voluntad. El liberalismo ha corregido sucesivamente su visualización primera del individuo desvinculado (Locke, Rousseau...) hasta hacer entrar el reconocimiento de la propia identidad por los demás en la individualidad cívica (J. Raz). Ch. Taylor ha recorrido el camino opuesto, que va del hecho multicultural a las libertades personales a través del respeto recíproco en el que unos y otros sujetos ejercen su autodeterminación. Sólo cuando liberalismo y multiculturalismo se sitúan en el terreno abierto a ambos de la validez ética, ya sea a través del reconocimiento del bien como origen del derecho de autodeterminación para las culturas plurales, ya sea a través del respeto universal como criterio de comunicación entre ellas, se vuelven y otro plenamente compatibles.

FERRER SANTOS, Urbano.- "Contribuciones a una Etica de la familia"
Biotecnología y familia. Factores socioculturales y éticos, Alvarez Munárriz, L., Guerrero, J. (eds.), DM, Murcia, 1999, págs. 169-181.

La familia desempeña un papel clave en la formación de las actitudes y virtudes morales básicas que distinguen a la persona. Así resulta del examen del respeto, el amor y la solidaridad, como actitudes que tienen su clima natural de surgimiento en las relaciones recíprocas que sustentan el medio familiar. Por su parte, virtudes como la conciencia de responsabilidad, la piedad y el honor, cuyas bases -la deuda hacia el origen y la propia estimación- arraigan en el hogar, y las virtudes cardinales, cuyos orígenes históricos están en actividades asociadas a unos u otros cometidos de los miembros de la familia, nos llevan a poner en la familia el lugar propio y primero para el desarrollo en la virtud.

FIGUEIREDO, Lidia.- La filosofía narrativa de Alasdair MacIntyre
Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA), Pamplona, 1999, 206 págs.

"Cabe tejer -dice la autora- algunas consideraciones sobre la naturaleza del discurso filosófico que ahora se introduce. Al cabo de leer unas páginas, se viene a comprobar que se trata de una imitación (mimesis) del discurso de Alasdair MacIntyre: es, en efecto, una enunciación intencionadamente narrativa: una narrativa sobre la narrativa de MacIntyre. Puesto que de una narrativa se trata, los temas y problemas centrales de la filosofía macintyreana, así como los que surgen a propósito de ella, aparecen configurados en una trama (mythos). De esta trama forman parte, además, la genealogía de la filosofía narrativa de MacIntyre (el esbozo de las ramas genealógicas que creemos más significativas) y algunas de las narrativas filosóficas de MacIntyre que estimamos modélicas. En el núcleo configurativo de esta historia se diseña también, de algún modo, la situación de la filosofía macintyreana en el mapa de los caminos por los que anda la indagación filosófica de la actualidad que es la suya -y la nuestra, la de sus contemporáneos".

"MacIntyre se declara deudor de Vico, Hegel y Collingwood, en lo que concierne al carácter histórico-narrativo de su filosofía. De Marx habla mucho: se puede decir que su sombra campea en la totalidad del discurso. Y expresamente se adhiere al sistema filosófico aristotélico-tomista que, de algún modo, pretende historificar, sobre todo bajo la inspiración de Vico. En la filosofía narrativa de MacIntyre se distinguen, además, las huellas de Goethe y Nietzsche, Schleiermacher y Dilthey, Ortega y Julián Marías, y también de Gadamer. (...) La narrativa filosófica de MacIntyre se materializa en una gran variedad de narrativas particulares, que versan sobre Homero, Platón, Sófocles, Aristóteles, Pericles, San Agustín, Tomás de Aquino, Eckhart, Ockham, Vico, Benjamin Franklin, Hume, Jane Austen, Kierkegaard, Nietzsche, Freud, Heidegger, T.S. Jun, Michel Foucault, Paul de Man. De ellas, algunas son muy breves, insertas en otras; pero hay relatos de mayor aliento. Unas y otros son urdidos según líneas temáticas: la moral y las virtudes; la naturaleza de la racionalidad; la filosofía del conocimiento; el objeto y la misión de la filosofía; la conversación entre las tradiciones, pese a su inconmensurabilidad; el debate intelectual en el espacio universitario; y la misma concepción de filosofía narrativa. A Freud le dedica un estudio monográfico. Son rigurosas piezas de argumentación filosófica las historias de MacIntyre sobre la indagación filosófica. Y no constituyen piezas sueltas: se sitúan en el marco de la amplia narrativa dramática que se propone llevar a cabo en el ámbito de la filosofía". El contenido de este libro se estructura así:

Capítulo I: Historia e historias de la indagación filosófica. 1. Historias del filosofar. 2. Filosofía, historia e historias.

Capítulo II: Géneros, sentidos, verdad. 1. Géneros literarios, narrativa y discurso filosófico. El género filosófico. 2. La discriminación de los sentidos y el discernimiento de la verdad en las narrativas de la filosofía. 3. El modo narrativo de la indagación filosófica.

Capítulo III: Razón narrativa e indagación filosófica. 1. Alasdair MacIntyre sobre razón filosófica y razón narrativa. 2. Genealogía del concepto macintyreano de filosofía narrativa.

Capítulo IV: Narrativas ejemplares. 1. Gramática del disenso. 2. Secularización y verdad: la narrativa marxista. 3. Los relatos ilustrado, nietzscheano y tomista.

Epílogo: Narrativa, filosofía, sabiduría.

(Juan Antonio Pérez Lledó)

FISS, Owen M.- La ironía de la libertad de expresión.

Ed. Gedisa, Barcelona, 1999, 124 págs.

En este libro, el autor examina "una gran variedad de controversias relativas a la libertad de expresión que en la actualidad aparecen en los titulares de los periódicos (las expresiones de odio, la pornografía, la financiación de las campañas electorales, la financiación pública del arte, el acceso a los medios de comunicación de masas)" y trata de explicar "por qué la presunción tradicional en contra del Estado induce a error, y cómo el Estado puede convertirse en un amigo de la libertad, en lugar de su enemigo." El libro se compone de las siguientes partes: "La expresión y su efecto silenciador", "El arte y el Estado intervencionista", "La misión democrática de la prensa" y "El reto al que nos enfrentamos".

(Macario Alemany)

FLECHA, José Román.- La fuente de la vida. Manual de bioética.

Ed. Sígueme, Salamanca, 1999, 458 págs.

El autor de obras como Buscadores de Dios I , II y III, Caminos de fe o Teología moral fundamental nos presenta en este libro todo un conjunto de temas relativos al origen de la vida, a la enfermedad, a la conservación de la salud y a la muerte humana así como a la ecología. Todo esto sin olvidar el comienzo mismo del libro, el cual gira alrededor de la defensa de la vida humana.

Analizando a fondo todas estas materias, José Román Flecha pretende ayudar a pensar una metodología moral que sin duda puede ser aplicada a otras muchas cuestiones de palpitante actualidad, según nos dice él mismo.

La obra contiene infinidad de textos procedentes de las Sagradas Escrituras así como gran número de fragmentos obtenidos de toda clase de literatura cristiana que completan las exposiciones del autor.

(Alfredo Ramírez Nárdiz)

FRANCÉS GÓMEZ, Pedro.- "Derecho y las reglas del Mercado".
Doxa, Alicante, nº22, 1999, págs. 413-431.

Desde el marco teórico de la Teoría de juegos, enunciada por economistas, el autor plantea que Derecho y Mercado son dos realidades inescindibles. Desde dicha teoría el Mercado es una institución en la que pueden distinguirse dos fases: una cooperativa, en la que deben ponerse de acuerdo para participar los integrantes del Mercado; y otra competitiva, que posibilita eficacia económica. De esto se deduce que las "reglas del mercado" no son sólo límites a la interacción natural de los agentes del Mercado, sino que ellos mismos "dan forma a la interacción mediante el acuerdo normativo que posibilita" su creación. En un principio, esa regulación fue llevada a cabo por los propios integrantes de la institución, los comerciantes, pasando posteriormente el Estado a través de su legislación a desempeñar esa tarea.

Como conclusión, señala el autor que la legitimidad tanto racional como social de esas reglas es más fácil respecto del Mercado que de las normas redistributivas (v.g. imposición directa), "ya que su establecimiento está basado en el interés común que todos los participantes tienen en la organización y mantenimiento de ciertos fines"; lo que conduciría a "la obligación política democrática de inclinar la producción legislativa hacia normas fácilmente legitimables, que aboga a favor de acentuar las reglas de los mercados, frente a las intervenciones fiscales redistributivas; y la conciencia de que los mercados, como las restantes instituciones económicas, están al servicio de los intereses de la sociedad y sus miembros".

(Horacio José Alonso Vidal)

FROSINI, Vittorio.- "El jurista en la sociedad tecnológica"(trad. Llano Alonso, F.H.).
Argumentos de Razón Técnica, nº 2, 1999, págs. 121-136.

En el presente artículo Vittorio Frosini nos sitúa ante los múltiples problemas e interrogantes a los que debe hacer frente el jurista dentro del marco de la llamada sociedad informática. En efecto, junto al avance imparable del proceso de globalización económica y de universalización de los derechos humanos, se ha producido una importante revolución científica en el ámbito de las nuevas tecnologías que afecta plenamente a la vida humana. Es innegable que esta revolución tecnológica ha servido para mejorar ostensiblemente las condiciones de vida de la humanidad, pero no es menos cierto que frente a esta escalada tecnológica, los vacíos legales y la ausencia de referentes morales son cada vez más frecuentes. Por consiguiente, los juristas deben tomar conciencia de esa nueva realidad y dar respuestas válidas para evitar que el Derecho deje de ser funcional para el hombre del siglo XXI.

El jurista, según admite el propio Frosini, ha sido llamado a desempeñar en la sociedad tecnológica una función de cooperación para el progreso de la civilización; dicha tarea no sólo es intelectual y operativa como la de los científicos y los técnicos, sino que también es moral, puesto que ésta implica la conexión de las inversiones y sus aplicaciones a los valores morales, que mantienen la convivencia humana en cuanto patrimonio de una conciencia común, mientras la misma ciencia jurídica debe tener en cuenta el juicio del sentido común, que le impone la obligación de hacer vivir el espíritu de la ley más allá de su letra muerta. Este imperativo ético, que debería estar siempre presente en la experiencia jurídica, de la que - por el contrario- ha estado ausente, se substancia, en la sociedad actual de avanzada civilización intelectual y moral, en las figuras de los "derechos humanos".

(Fernando Llano Alonso)

GALÁN JUÁREZ, Mercedes.- Antropología y Derechos Humanos.
Ed. Dilex, Madrid, 1999, págs. 225.

La propia autora califica esta obra, cuyo origen es su propia tesis doctoral, como "una investigación sobre el valor epistemológico y las virtudes del concepto de Derechos Humanos a través de la elucidación de las imágenes implícitas del hombre, esto es: su antropología inherente".

Entorno a este hilo conductor, en los distintos capítulos se va tratando temas como "la persona humana y el sujeto de derecho", "Derecho y dignidad", las diversas clasificaciones de Derechos, tanto clásicas como contemporáneas, así como los denominados por la autora "Derechos especiales" (Los Derechos de la mujer, el niño, de los trabajadores migrantes etc.).

Por último, se estudia la protección jurídico-positiva de los derechos humanos en nuestro ordenamiento, en concreto la figura del recurso de amparo constitucional.

(Horacio José Alonso Vidal)

GALÁN JUÁREZ, Mercedes.- Command as Metaphor (A Philosophy of Analytical Jurisprudence).
Ed. Dilex, Madrid, 1999, 233 págs.

Introduction
Refinement and Precision
Philosophy
Positivism
Metaphor
Spatiality

Chapter 1. Command, EU Law and Analytical Jurisprudence
Command and EU Legal Theory
Introduction
A "best legal theory" for EU Law
Command and "command-situation"
General Principles of EU Law
Hart and Analytical Jurisprudence
Hart
Rights
Three Arguments on Rights
Positing Law
Sovereignty and Analytical Jurisprudence
Analysis
The hartian position in EU Law Theory

Chapter 2. Linguistic and metaphorical Dimensions of "Command"
Introduction
Bentham's theory of Fictional Metaphor and Fiction
Metaphor
Bentham's Theory of Meaning and Fiction
EU reatry: Fiction and Metaphor
Figures and Fictions of Authority
Austin's Legislator
Hart's Gunman
Sovereignty

"Command" and Structures of the Speakerhearer Model
Hermeneutics of "Command"
The Speakerhearer Model

Chapter 3. Spatiality and Legal Order.
Organicism and "Command"
Organicism
Command in Organicist Context
Hart's Bentham
Dimensionality in "Command"
Anthropological Dimensions
Time in law
Gottlieb's "second concept of Law"
Gottlieb's List (I)
Spatial Metaphors
Subsidiarity
Third Pillar
Anthropological Spatiality
Gottlieb's List (II)

Chapter 4. Order, Disorder and Command.
Introduction
Order as legal Concept
Command and Order
Legal Order and the Rule of law
Command and legalism
Legalism
Pathology and Command-theory
New legal Order
Dissections
New legal Order
Justice
Justice and international Law

Chapter 5. "Command" as Metaphor
Metaphor
Analysis
metaphor
Speech Act and Reification
Equality
Equality and Inequality
Hart on Dworkin
Equality, Fit
Informal Law

"Command" and "Informal law"

metaphorical Readings of "Command": Concluding Remarks

GALINDO, Fernando.- "La conveniencia de una regulación española del cifrado de las comunicaciones electrónicas"

La Ley, Madrid, nº 19, 1999, págs. 1587-1589.

El trabajo reseña que han sido adoptadas en un breve periodo de tiempo tantas decisiones relacionadas con la regulación de la criptografía como técnica adecuada para la protección de la seguridad y confianza de las comunicaciones electrónicas, que ya parece conveniente el inicio en España de, primero, una discusión pública sobre la materia, y, segundo, comenzar los trabajos dirigidos a la promulgación de una norma que regule el uso de todas las técnicas criptográficas. Ha de tenerse en cuenta que del establecimiento de un régimen jurídico que defina el grado de libertad de creación y uso de productos de cifrado destinados a garantizar la estampación de la firma electrónica y la confidencialidad de los mensajes, depende la salvaguarda de la confianza y el secreto de las comunicaciones electrónicas de los ciudadanos.

En el trabajo se reseñan sintéticamente los datos más significativos del momento que reclaman el establecimiento de una ley española sobre cifrado.

Los datos que se presentan, son, en resumen, los siguientes:

La promulgación de la ley española general de telecomunicaciones que permite el cifrado de mensajes y prevé como posible el depósito de los instrumentos de cifrado de confidencialidad en instituciones públicas,

La aprobación por el Parlamento europeo de un periodo de reflexión destinado a elaborar criterios con los que regular el control de las comunicaciones electrónicas europeas por parte de la Agencia Nacional de Seguridad de Estados Unidos mediante la red ECHELON,

La obstrucción al proceso de aprobación de una Directiva europea sobre una común infraestructura para la firma digital por parte de los Estados europeos que de una u otra forma han regulado el cifrado, y

La aprobación del requisito de la solicitud de licencia para la exportación de productos criptográficos o programas de uso masivo que cuenten con una clave de cifrado de 56 y 64 bits, renovación del tratado Wassenaar a regular, eventualmente, por el derecho interno español.

GALINDO, Fernando.- "Quelle protection pour les logiciels et autres créations? Le Droit espagnol"

LAMY. Droit de l' Informatique et des Reseaux. Guide, París, 1999, págs. 157-169.

En el trabajo se presentan sucintamente, primero, la regulación referida a la protección de la propiedad de los programas de ordenador, bases de datos y obras multimedia, y, segundo, la normativa referida a la protección de las topografías de los productos semiconductores.

En concreto se expone el contenido más característico de la normativa que se ocupa en España de la regulación de los programas de ordenador, en lo referido a la protección de los derechos de sus creadores, que está constituida fundamentalmente por la ley de propiedad intelectual. La normativa es el texto refundido de la ley de propiedad intelectual promulgado por Real Decreto legislativo de 12 de abril de 1996, publicado en el Boletín Oficial del Estado (BOE) del 22 de abril del mismo año.

El texto ha sido completado por la ley 5/1998 de 6 de marzo (BOE de 7 de marzo de 1998) por la que se incorpora al ordenamiento español la Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo, de 11 de marzo de 1996, sobre la protección jurídica de las bases de datos. Esta última norma dispone su integración en el texto refundido de la ley de propiedad intelectual, a la vez que establece medidas concretas para la actualización de ésta. Con ello la misma ley de propiedad intelectual agrupa en una sólo disposición a todas las normas europeas y españolas anteriores que regulaban aspectos particulares referidos a la protección de los derechos de los creadores de programas de ordenador. También se incluye a las obras multimedia, una vez que éstas, tratadas por programas de ordenador, están integradas por bases de datos y obras de carácter intelectual: grabaciones, fotografías, películas, enciclopedias, informes, libros...

En el trabajo también se hace referencia a que se contempla en normativa diferente la regulación de la topografía de productos semiconductores. Ello se hace en la ley 11/1988 de 3 de mayo (BOE de 5 de mayo de 1988), que incorpora al Derecho español la Directiva 87/54, de 16 de Diciembre de 1986, sobre la protección jurídica de las topografías de los productos semiconductores. Con lo cual la ley cumple lo prescrito en el artículo 11 de la Directiva que establece que los Estados miembros adoptarán las medidas necesarias para su protección mediante la concesión de derechos exclusivos.

GALLEGO, Elio A.- Norma, normativismo y Derecho
Ed. Dykinson, Madrid, 1999, 169 págs.

Este trabajo se plantea lo que considera la pregunta fundamental de la ciencia jurídica: ¿qué es el Derecho? Para contestarla distingue entre Derecho y ley: "El Derecho es lo justo, en tanto que la ley o norma es su regla y medida". No haber tenido en cuenta esta distinción es una confusión que ha impedido tener una noción adecuada de la ley o norma. "Mala

inteligencia -escribe el autor- que, en un plano especulativo, tiene su origen en el voluntarismo occamista del siglo XIV. Dios, en el planteamiento de Occam, no podía hallarse sujeto a ningún tipo de razón que limitase su voluntad omnipotente, de tal modo que la ley debía ser concebida entonces como un puro acto de voluntad. Es claro que al pasar la ley del entendimiento a la voluntad se trastocaba toda la naturaleza de ésta, pues, al dejar de ser acto de razón la ley pasa a un plano que no le corresponde".

El voluntarismo, con la secularización y la filosofía de la inmanencia iniciado en los siglos XV y siguientes, pasa de lo teológico a lo político: "La ley, acto de voluntad, ya no se predica tanto de Dios como del poder político que hace sus veces", y el racionalismo de Descartes y el empirismo de Hume heredarán esta concepción voluntarista y "secularizada" de la ley.

En definitiva, "la progresiva identificación entre Derecho y ley, y entre ley y Estado es (...) el resultado necesario y último de esa mezcla de voluntarismo, racionalismo, empirismo y ciencia moderna, que encontrará en Kelsen a su gran expositor", con una obra "cuya conclusión última es el nihilismo".

Para superar esta situación "se hace necesario distinguir entre lo que se mueve en el plano del entendimiento, como guía del obrar -palabra práctica, regla y medida de lo justo-, de ese mismo obrar -acto de justicia-, que es un acto de la voluntad; y aun del objeto de ese mismo obrar -lo justo o Derecho-. Todo ello sin desconocer la radical continuidad que les asiste. Continuidad de lo real sólo perceptible por una razón no desligada de su intelecto, capaz de aprehender la finalidad de las cosas, desde la más inmediata y contingente a aquélla que se encuentra en íntima conexión con el sentido último de lo humano, única capaz de generar una palabra iluminadora de la praxis humana, incluida la jurídica".

(Daniel González Lagier)

GARCÍA AMADO, Juan Antonio.- "Retórica, argumentación y derecho".
Isegoría, Madrid, nº 21, 1999, págs. 131-147.

En el presente artículo se analiza el origen de las llamadas teorías de la argumentación jurídica y el papel que en la actual teoría del derecho juega la retórica. Para ello el autor comienza con una introducción histórica en la que se repasan brevemente las principales teorías del derecho y su relación con la argumentación jurídica desde el siglo XVIII hasta Hans Kelsen. En lo que constituye el grueso del artículo se exponen críticamente en tres apartados las tesis de los principales precursores de las actuales teorías de la argumentación jurídica, titulados respectivamente: La tópica jurídica de Theodor Viehweg; La nueva retórica de Chaim Perelman; y Habermas como inspirador de la teoría de la argumentación jurídica.

(Juan Ruiz Sierra)

GARCÍA FIGUEROA, Alfonso.- "La tesis del caso especial y el positivismo jurídico".
Doxa, Alicante, nº 22, 1999, págs. 195-220.

Este trabajo propone estudiar algunas relaciones entre la teoría del derecho y la teoría de la argumentación jurídica. En los últimos años la teoría de la argumentación jurídica de Robert Alexy ha contribuido al impulso de una teoría no positivista del derecho. La llamada "tesis del caso especial" (Sonderfallthese), que contempla el razonamiento jurídico como un caso especial de razonamiento moral, ha presentado una cierta virtualidad antipositivista en el plano de la teoría del derecho, en la medida en que presupone un concepto no positivista de derecho.

A partir de una postura crítica frente a los planteamientos alexianos, el autor muestra algunas interpretaciones alternativas de la tesis del caso especial y se inclina por una lectura positivista de las relaciones entre teoría del derecho y teoría de la argumentación, que armonice la tesis de la discreción positivista con una teoría normativa de la argumentación jurídica que guíe al operador jurídico en los casos difíciles. En suma, se trata de aprovechar los logros de la teoría de la argumentación jurídica sin renunciar al positivismo jurídico, mediante una recalificación de la tesis del caso especial en términos normativos y no descriptivos.

GARCÍA FIGUEROA, Alfonso.- "Palabras, palabras, palabras... De lo que el derecho les dice a los jueces".
Jueces para la Democracia, Madrid, nº 36, 1999, págs. 58-66.

Este trabajo se dirige a los juristas en general y pretende poner de relieve los resabios realistas, iusnaturalistas y formalistas en el uso de ciertos términos e instrumentos conceptuales por parte de los juristas. Tomando esta cuestión como pretexto, se propone una exposición muy general del panorama actual de la teoría del derecho, en el que se abordan conjuntamente cuestiones como las relaciones entre derecho y moral, entre razonamiento jurídico y razonamiento moral o el papel del juez en el Estado constitucional de derecho.

GARCÍA FIGUEROA, Alfonso.- "Contra el sistema por sistema. Algunas notas a propósito de El sistema en la jurisprudencia de C.W. Canaris y otras obras".
Revista de Derecho Privado, Madrid, 1999, págs. 848-860.

La reciente traducción al castellano del libro de Canaris de 1968 El sistema en la jurisprudencia es el punto de partida para proponer algunas objeciones a sus tesis y, sobre todo, para exponer algunas transformaciones que ha ido experimentando la dialéctica entre partidarios y detractores de la reconstrucción del derecho como un sistema. Se trata de una dialéctica cuyas raíces se hunden en la más amplia que preside las dos grandes tradiciones metodológicas del pensamiento occidental con especial intensidad desde el siglo XIX: la tradición analítica y la tradición hermenéutica.

La doble condición de estudioso de la dogmática y de la teoría del derecho de Canaris favorece que este trabajo intente la aproximación de los discursos, dogmático y filosófico-jurídico, que suelen presentarse inconexos y ajenos entre sí.

En suma, este trabajo pretende exponer, una vez más, el contraste entre la filosofía del derecho de orientación analítica, tendente a reforzar la concepción sistemática del derecho, frente a una orientación hermenéutica, tópica, que ha pretendido destacar más bien la estructura "problemática" del derecho.

GARCÍA GARRIDO, Manuel; y FERNÁNDEZ GALIANO, Antonio.- Iniciación al Derecho
Ed. Universitas, Madrid, 1999, 218 págs.

Se trata de la quinta edición, revisada y ampliada (se añade el capítulo VIII, sobre Derecho Procesal, así como cuestionarios de autoevaluación), de un manual para la preparación el Curso de Acceso para mayores de veinticinco años de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). El libro es por tanto una introducción general al Derecho dirigida a quien se aproxima por primera vez al fenómeno jurídico. Cada capítulo se introduce con un breve resumen del mismo, y se cierra con un cuestionario de autoevaluación. Los contenidos son los siguientes:

Capítulo I: ¿Qué es el Derecho?

I. Una primera aproximación al Derecho.

- II. Algunos rasgos generales del Derecho.
- III. El Derecho como realidad humana.
- IV. El ámbito de lo jurídico.
- V. Las acepciones del término "derecho".
- VI. Otros órdenes normativos distintos del Derecho.
- Capítulo II: ¿Cómo es el Derecho?
- I. La descripción del Derecho objetivo.
- II. La descripción del derecho subjetivo.
- Capítulo III: ¿De dónde procede el Derecho?
- I. El Derecho y la historia.
- II. Las fuentes históricas del Derecho.
- III. Los derechos de la Antigüedad.
- IV. Derecho romano.
- V. Derecho medieval.
- VI. Derecho moderno.
- Capítulo IV: ¿Cómo se manifiesta el Derecho?
- I. La norma jurídica.
- II. El ordenamiento jurídico.
- Capítulo V: ¿Cómo se aplica el Derecho?
- I. El Derecho y los juristas prácticos.
- II. Sistemas abiertos y cerrados.
- III. Las fuentes del Derecho español.
- IV. La interpretación del Derecho.
- Capítulo VI: ¿Sobre qué se aplica el Derecho?
- I. Derecho público y Derecho privado.
- II. Ramas o materias del Derecho público.
- III. Ramas o materias del Derecho privado.
- Capítulo VII: ¿Qué funciones desempeña el Derecho?
- I. El Derecho y los conflictos entre los miembros del grupo.
- II. El Derecho y la dotación de valores a las relaciones sociales.
- III. El Derecho modela la estructura y la dinámica del grupo.
- IV. El Derecho crea un marco jurídico para el ejercicio del poder.
- Capítulo VIII: ¿Cómo se actúa el Derecho?
- I. El Derecho procesal.
- II. La jurisdicción.
- Capítulo IX: Los derechos fundamentales.
- I. Concepto y denominación.
- II. La "conquista" de los derechos fundamentales.
- III. Caracteres de los derechos fundamentales.
- IV. Garantía de los derechos fundamentales.
- V. La positivación de los derechos fundamentales.
- VI. Clases de derechos fundamentales.
- VII. Breve reseña histórica de los derechos humanos.
- VIII. Los derechos fundamentales en la Constitución española.
- Capítulo X: Nociones jurídicas básicas.
- I. La relación jurídica y el negocio jurídico.
- II. La familia y el matrimonio.

- III. Herencias y donaciones.
 - IV. Propiedad, posesión y derechos reales.
 - V. Obligaciones y contratos.
- (Juan Antonio Pérez Lledó)

GARCÍA SAN JOSÉ, Daniel.- "El derecho humano al medio ambiente: algunas reflexiones en torno a su concretización".

Derechos y Libertades. Revista del Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999, págs. 233-251.

Las reflexiones del autor acerca de la concretización del derecho humano a un medio ambiente sano siguen la siguiente línea argumentativa: en primer lugar, el autor plantea al problema de la identidad de dicho derecho, rastreando su enunciación normativa desde la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1945 hasta la Constitución española de 1978. En segundo lugar, el autor aborda la cuestión de la fuerza de dicho derecho, discutiendo si el mismo debe ser considerado como un "hard right" o bien como un "soft right". Posteriormente, en tercer lugar, el trabajo se centra en analizar algunos de los textos normativos en los que se recoge el derecho humano a un medio ambiente sano para por último, y en cuarto lugar, concluir que: " 1º La protección internacional del DHMA admite una doble aproximación según se considere el derecho como un fin en sí mismo -derecho al desarrollo sostenible, que por su carácter figuraría dentro de la categoría de los llamados derechos de la tercera generación-, o como un medio para el ejercicio efectivo de otros derechos -dentro de unas condiciones ambientales adecuadas, que por su carácter funcional despliega sus manifestaciones dentro de las denominadas primera y segunda generación de derechos, por cuanto el ejercicio de los derechos y libertades catalogados dentro de ambas generaciones no puede garantizarse si el aseguramiento a sus titulares de unas determinadas condiciones medioambientales. 2º De lo anterior podría deducirse, en consecuencia, que en orden a su efectiva protección, es preferible configurar el DHMA como un derecho funcional, en estrecha conexión con otros derechos ya "clásicos" como el derecho a la vida privada y familiar, a la salud y al disfrute pacífico de los bienes, tal y como ha sido entendido por la Comisión y el Tribunal europeos de derechos humanos. 3º Finalmente, la protección universal del DHMA podría ser posible en la actualidad si los órganos encargados de aplicar el Derecho vigente en materia de derechos humanos tomaran en consideración la dimensión medioambiental de éstos".

GARCÍA SOTO, Luis.- "Galeguismo/Nacionalismo: da autoconsciência à autodeterminación"

Aula Castelao de Filosofía, XVI Semana Galega de Filosofía, Pontevedra, 1999, págs. 37-42.

Análisis y reflexión sobre esta problemática, centrándonos en Galicia, a partir de dos textos significativos dentro de la tradición nacionalista gallega: "Nós, os inadaptados" (1933), de V. Risco, y Sempre en Galiza (1944, 1961), de A.D.R. Castelao.

GARCÍA SOTO, Luis.- "La justicia en Aristóteles"

Agra Romero, M.X., García Soto, Luis, et al., En torno a la justicia, Ed. Eris, A Coruña, 1999, págs. 19-86.

Estudio sobre la "justicia" en Aristóteles, a partir de la Ética Nicomáquea, la Política y la Retórica, a la luz de la bibliografía contemporánea. Contemplando la justicia en su triple dimensión de virtud, canon e institución, los temas tratados se organizan tomando como eje, sucesivamente, la Ética Nicomáquea y la Política. En el primer caso son: la virtud de la justicia; la justicia total; la justicia parcial; la justicia distributiva; la justicia correctiva; la justicia como reciprocidad; la justicia política; la justicia natural y la justicia legal; la autonomía de la virtud y del canon de la justicia; la justicia doméstica (o "económica"); la justicia doméstica y la justicia política. En el segundo caso son: la justicia política; la reversibilidad de la gobernación; la justicia absoluta; los fines de la ciudad; las finalidades de los regímenes; la soberanía de la masa; soberanía y participación; el imperio de la ley; legislación y justicia; relatividad y ubicuidad de la justicia política. El resultado es una reconstrucción, germinal, de la concepción aristotélica de la justicia, en torno a su canon de justicia política.

GARGARELLA, Roberto.- "John Rawls, el liberalismo político, y las virtudes del razonamiento judicial"

Isegoría, Madrid, nº20, 1999, págs. 151-157.

En un primer momento, el autor recoge la teoría de Rawls sobre la discusión y la toma de decisiones y seguidamente introduce sus críticas al mismo.

Rawls, en su libro *Political Liberalism* trata fundamentalmente de responder a la cuestión de cuándo los ciudadanos pueden ejercer adecuadamente su poder coactivo sobre los demás, estando en juego cuestiones fundamentales. Rawls nos describe su "modelo ideal" de tomar decisiones: "razones públicas" y no "razones privadas" deben guiar las discusiones sobre cuestiones constitucionales esenciales; hay que invocar sólo los valores que forman parte de la "concepción pública de la justicia", dejando de lado las propias consideraciones religiosas o filosóficas. Para Rawls este modelo sólo lo siguen los jueces, especialmente el Tribunal superior, que se convierte en un "paradigma de la razón pública".

Para Gargarella, este modelo de actuación judicial no sólo no es real, sino que tampoco es deseable, por varios motivos:

El sistema según el cual un juez o varios magistrados, casi sin otras intervenciones, toman decisiones que afectan a una pluralidad de individuos, es una visión excluyente, y que no garantiza (mejor que otro procedimiento) la imparcialidad en la toma de decisiones. Por lo que se refiere a la razón pública y a los límites de la discusión: no sólo es difícil, sino también indeseable que se argumente sin tener en cuenta las propias creencias y convicciones.

La distinción que intenta realizar entre argumentos razonables e irrazonables, al no basarse en un criterio claro, sino ser puramente intuitiva nos lleva a la arbitrariedad.

Si sólo se puede apelar a argumentos que formen parte de la "concepción pública de la justicia" entonces caemos en el conservadurismo. Y no sólo eso, sino que además, no sólo hay que ponerse de acuerdo en qué principios forman parte de esa concepción pública de la justicia, sino también en una determinación de los mismos.

El autor concluye reconociendo a Rawls el mérito de haber marcado las pautas de un modelo de discusión, que deberá sin embargo ser perfeccionado.

(Carolina Jara Ronda)

GARGARELLA, Roberto.- "¿Pueden justificarse desigualdades en nombre de la justicia?". *Claves de Razón Práctica*, Madrid, nº 97, 1999, págs. 68-70.

La teoría de la justicia de John Rawls ha sido considerada una teoría de la justicia profundamente igualitaria y capaz de acomodar una razonable preocupación por la eficiencia económica. Sin embargo, en este escrito, se abordan algunas de las más recientes y profundas críticas recibidas por Rawls a propósito de esta supuesta habilidad para conjugar valores. Las críticas realizadas por el filósofo de origen marxista Gerald Cohen procuran mostrara la incapacidad de Rawls para combinar dichos valores ya que, en su opinión, la teoría de la justicia rawlsiana termina autorizando desigualdades en la distribución de bienes que no debería autorizar, si es que pretende seguir siendo

considerada una teoría genuinamente igualitaria. Este artículo procede fundamentalmente a exponer las razones presentadas por Cohen en defensa de esta posición crítica.

(Patricia Fernández-Pacheco Estrada)

GARZÓN VALDÉS, Ernesto.- "Algunas reflexiones sobre la ignorancia"
Isonomía, México, nº 11, 1999, págs. 129-148.

El autor pretende analizar la relación entre conocimiento e ignorancia, distinguiendo para ello entre ocho tipos distintos de ignorancia, que va relacionando con nombres de filósofos y pensadores que en su día las analizaron.

En primer lugar, establece tres tipos de ignorancia negativos:

La ignorancia excusante, que refiere a las cuestiones de las acciones involuntarias y a la demencia.

La ignorancia presuntuosa, que presenta lo no conocido como imposible de ser conocido. Y la ignorancia culpable, que resulta del autoengaño.

A continuación, establece otros cinco tipos de ignorancia que, a su parecer, merecen ser aceptadas bien por ser insuperables o porque nos ayudan a asumir nuestra condición humana. En primer término, destaca la ignorancia racional que en el campo de la politología desarrollaron autores como Anthony Downs o J.A. Schumpeter. Luego, va concatenando los cuatro últimos elementos de esta clasificación, a saber: 1/ La docta ignorancia 2/ La ignorancia conjetural 3/ La ignorancia inevitable 4/ La ignorancia querida.

Culmina, pues Garzón Valdés estas reflexiones entendiendo la ignorancia querida como forma loable de autoengaño, en cuanto que el precio de la omnisapiencia sería la pérdida de la condición humana en su versión más digna: la de la libertad. A modo de conclusión realiza un análisis acerca del determinismo partiendo de las tesis de Peter Strawson.

(Esther Pascual Asencio)

GARZÓN VALDÉS, Ernesto.- "Guerra e diritti umani".
Ragion Pratica, Genova, nº13, 1999, págs. 25-49.

En este texto estudia el autor si existe una justificación ética y/o jurídica para intervenir en los asuntos internos de un Estado para poner fin a situaciones que se consideran éticamente inaceptables. Una respuesta afirmativa supone admitir: a) que existen reglas y principios éticos universalmente válidos; b) que la validez del principio de no intervención está condicionada por estas reglas y principios. Además, se ha tratado de defender que lo anterior lleva consigo c) que está éticamente permitido y es incluso obligatorio utilizar la fuerza para proteger las reglas y principios de a). La tesis sostenida por el autor es que "de la aceptación de a) y de b) no se infiere c)".

Garzón Valdés examina separadamente la validez de las tres afirmaciones:

Admite a) porque es asumida por el derecho internacional vigente sin problemas. Examina a continuación la corrección de b). Para ello, primero critica el principio de no intervención, y a continuación, estudia la posibilidad de un principio de intervención teniendo en cuenta tres aspectos: noción de intervención; analogía entre el Estado y la persona, esto es, entre soberanía y autonomía, y entre autodeterminación y principio de no intervención; justificación de algunas medidas de intervención. Concluye afirmando la posibilidad de una intervención no armada en los asuntos de un Estado si se dan dos condiciones: que el país en el que se intervenga no pueda solucionar el problema por sí solo y que la intervención no tenga por objeto la manipulación del país en el que se interviene. Por último, para estudiar una posible justificación de la intervención humanitaria armada examina primero, y después critica, los argumentos que se han dado para tratar de sostener dicha justificación.

Como conclusión, Garzón Valdés pone de manifiesto que en el caso de las intervenciones armadas, no se trata de un problema de ponderar la soberanía estatal y los derechos humanos, sino que se trata de lesionar los derechos humanos de un grupo para asegurar la vigencia de esos mismos derechos en otro grupo. Por lo tanto, toda intervención armada es para el autor éticamente inaceptable.

(Carolina Jara Ronda)

GASCÓN ABELLÁN, Marina.- "El derecho constitucional del pluralismo. Conversación con el profesor Gustavo Zagrebelsky".
Anuario de Derecho Constitucional y Parlamentario, Madrid, nº11, 1999, págs. 7-33.

En su libro *El derecho dúctil* (1992), Gustavo Zagrebelsky, profesor de derecho constitucional y magistrado de la Corte constitucional italiana, desarrolla la idea de que el derecho no puede ser comprendido al margen del contexto cultural en que se proyecta, y que, por eso mismo, las sociedades pluralistas actuales reclaman un derecho de principios, capaz de hacer convivir concepciones de justicia eventualmente contrapuestas.

A propósito de la polémica que el libro ha generado, en la entrevista se abordan distintos temas (la Universidad y el papel de los juristas, el status y la función del derecho constitucional, la polémica positivismo vs. iusnaturalismo, judicialismo vs. legalismo, el papel de la justicia constitucional o la tensión entre la política y el derecho), a través de los cuales el profesor Zagrebelsky señala la necesidad de una nueva concepción de las principales instituciones jurídicas que reduzca la distancia entre las exigencias del Derecho ex parte potestatis y las exigencias del Derecho ex parte societatis.

GASCÓN ABELLÁN, Marina.- Los hechos en el derecho. bases argumentales de la prueba.
Ed. Marcial Pons, Madrid, 1999, 230 págs.

La teoría de la argumentación jurídica -que tan importante desarrollo ha experimentado durante los últimos años- se ha centrado en los problemas de interpretación de normas, pero ha dedicado una escasa atención a la prueba. Este libro pretende ser una contribución al análisis del razonamiento probatorio judicial teniendo en cuenta los esquemas propios de la epistemología general.

El trabajo resalta dos rasgos esenciales del conocimiento judicial de hechos que influyen en la calidad del resultado alcanzado: su naturaleza inductiva y su institucionalización. El primero pone de manifiesto que los resultados probatorios no son infalibles sino (sólo) probables. El segundo, que la prueba se desarrolla en un marco institucional de reglas (procesales) que sustituyen los criterios propios de la libre adquisición de conocimiento por otros autorizados jurídicamente; lo que con frecuencia contribuye también a rebajar la calidad del conocimiento obtenido. Sobre esta base, se ofrece un modelo de reglas (de adquisición de la prueba, valoración, etc.) destinadas a garantizar una mayor fiabilidad en los resultados probatorios y, en su caso, facilitar su revisión. Todo lo cual desemboca, frente a lo que ha sido la tradición, en una exigencia de motivación.

GIMENO PRESA, María Concepción.- "Teoría del Derecho, Sociología jurídica y pseudodisputas".
Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, nº16, 1999, págs. 37-59.

Este estudio sostiene que la ciencia sociojurídica no progresa tan rápidamente como debería en nuestro país y ello porque la mayoría de investigadores convierten sus estudios

en pseudodisputas, descuidando por un lado los problemas de fondo, que no se analizan con el rigor que se debiera, y, por otro, la realización de las investigaciones específicas. Con este trabajo se pretende demostrar que "si bien existen muchas más dificultades de tipo institucional, económico o político, no nos podemos escudar en ellas para explicar el por qué la disciplina no termina de prosperar como debiera, sino que es nuestro deber ahondar en las fallas que existen dentro de la propia dinámica interna de los debates que centran la atención prioritaria de los estudiosos de la materia."

La primera parte del estudio tiene como misión aclarar qué significa en este contexto el término pseudodisputas, en una segunda parte se exponen los temas que actualmente están en discusión por parte de los científicos dedicados al estudio de las relaciones derecho y sociedad, argumentando por qué se considera que tales temas son pseudodisputas. Para finalizar, en la última parte del trabajo, se intentan determinar cuales son los problemas más interesante con los que se deberían enfrentar en la actualidad los estudiosos sociojurídicos así como se expone brevemente una de las posibles vías que se puede adoptar para obtener resultados más fructíferos que nos ayuden a avanzar en el ámbito de los estudios sociojurídicos.

(Patricia Fernández-Pacheco Estrada)

GÓMEZ GARCÍA, Juan Antonio.- "El problema del Derecho Natural en la doctrina historicista del Derecho de F.K. von Savigny".
Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, nº16, 1999, págs. 253-275.

Este artículo aborda "el que quizá sea -dice el autor- el más polémico aspecto de la teoría jurídica de Savigny": el de hasta qué punto ésta puede o no considerarse "iusnaturalista" (Savigny no afrontó expresamente la cuestión del Derecho natural).

El autor intenta antes aclarar la ambigüedad de "Derecho natural" acudiendo al concepto aristotélico de naturaleza como principio individual del movimiento que constituye la esencia de cada ser. De él se deduce la sujeción del hombre al orden natural, incluyendo como fenómenos naturales sus caracteres y modos de vivir (valentía, bestialidad, templanza, etc.) así como las comunidades humanas (familia y polis, a cuyo través el orden natural llega a la política y al Derecho). Y distingue entre los contenidos de los iusnaturalismos (como teorías de la justicia) y el iusnaturalismo como la estructura epistemológica común que subyace a esas teorías, y que se caracteriza por: 1) unión de ser y deber ser; así, el verdadero ser del Derecho -en el que se une su deber ser- no está en el Derecho positivo, sino en un Derecho trascendente, ideal y justo, expresión de la naturaleza de las relaciones humanas; 2) Derecho natural como objeto fundamental de análisis de la ciencia jurídica iusnaturalista; 3) dualismo jurídico (no se excluye la existencia del Derecho

positivo, pero éste sólo es verdadero Derecho si es conforme con el natural); 4) posibilidad de conocimiento humano del Derecho natural.

En la parte central del artículo el autor cataloga sistemáticamente los argumentos que se han dado a favor y en contra del iusnaturalismo de Savigny. Y a continuación él se pronuncia sobre ellos para defender "la incompatibilidad de la doctrina histórica del derecho con el iusnaturalismo racionalista (que es el que impera en su época), si bien admitiendo ciertas vinculaciones especialmente en lo que respecta a la sistemática savignyana". En concreto: 1) Sobre su teoría de las fuentes del Derecho y del papel de la ley, el autor reconoce que Savigny acoge el dogma iusnaturalista de la racionalidad y plenitud de la ley, pero lo hace por coherencia con su propia defensa de la teoría subjetiva de la interpretación; y su referencia a la ley como la principal fuente (en la que Fioravanti ve un rasgo iusnaturalista) aparece en una obra muy temprana: en su teoría elaborada es la costumbre la fuente protagonista, otorgando al legislador un papel pasivo subordinado al Derecho popular. 2) Su énfasis en el sistema sí supone una continuidad con el iusnaturalismo racionalista pero sólo en cuanto método científico, y no podía ser de otro modo dada la imposibilidad para Savigny de retornar al viejo formalismo escolástico de la exégesis de textos, y no conocía la derivación de normas jurídicas de fines sociales o conexiones causales. Además, Savigny introdujo la experiencia en la sistemática a través del elemento histórico, como factor de diversidad que reduce el carácter apriorístico que lo habría vinculado al iusnaturalismo. 3) En su teoría de la interpretación no cabe ver iusnaturalismo en el mero hecho de que su referencia a leyes defectuosas o erróneas invoque implícitamente un tipo de ley ideal como pauta de la interpretación: cabe hablar de imperfección estrictamente técnica, y proponer modelos técnicos para subsanarla. 4) Su elogio del Derecho Romano no fue tanto por verlo como manifestación de una *ratio scripta* universal y atemporal, sino por su proceso íntimo de configuración histórica como producto empírico de la conciencia jurídica "nacional" del pueblo romano.

Además, sobre los ya mencionados cuatro rasgos de la estructura epistemológica iusnaturalista, el autor añade: 1) Unión de ser y deber ser: Savigny usa el término *natürliches Recht* para referirse al Derecho popular, contrapuesto a razón y/o voluntad humana por depender de un patrón superior (el *Volksgeist*). Él distingue su *natürliches Recht* del *Naturrecht* de los iusnaturalistas, donde sí se identificarían el Derecho que es (*natürliches Recht*) y el que debe ser (mientras que Savigny acude a otra instancia, la moral cristiana, para expresar ese deber ser). 2) El objeto de estudio de la Ciencia Jurídica savignyana no es un *Naturrecht* trascendente, sino el Derecho dado (*positum*). 3) Tampoco se da en Savigny el dualismo jurídico: el Derecho dado no tiene por qué conformarse con el *Naturrecht*, cuya existencia no se afirma explícitamente como realidad. 4) De lo anterior resulta también la imposibilidad lógica del conocimiento humano del Derecho Natural.

"No obstante -finaliza el autor- ello no implica la recusación automática del Derecho natural, en tanto que Savigny admite implícitamente su existencia como idea que ha existido o existe, pero no como realidad *per se stante*. Esto lo aleja de la fe del racionalismo iusnaturalista en la posibilidad y conveniencia de normas jurídicas positivas que, apoyadas tan sólo en la racionalidad, aspiran a ser prescripciones indiscutibles y de valor universal. Así, teniendo en cuenta que estamos en el momento histórico en que se está gestando el positivismo jurídico como doctrina, podemos afirmar de la doctrina histórica de Savigny

que se halla más o menos próxima al positivismo, si bien tampoco cabe incluirla con todas sus consecuencias dentro de esta corriente".

(Juan Antonio Pérez Lledó)

GONZÁLEZ AMUCHASTEGUI, Jesús.- "Corrupción, democracia y responsabilidad política".
Isonomía, Madrid, nº10, 1999, págs. 8-24.

El autor pretende responder a la pregunta: "¿hay más corrupción en las democracias o en los regímenes totalitarios?". Parte para ello de dos tesis: la superioridad moral de las democracias sobre las dictaduras y las mejores condiciones de las democracias para resolver los problemas generados por la corrupción.

Analiza primero el concepto de corrupción, concluyendo junto a Garzón Valdés y a Laporta que se caracteriza por cuatro elementos: es un fenómeno permanente, se da tanto en la esfera pública como en la privada, es necesaria la presencia de un decisor y por último, persigue un beneficio para el agente decisor.

Finalmente estudia la relación entre corrupción y democracia, determinando en primer lugar, cuáles son las causas de corrupción y posteriormente, analizando si esas causas se dan -y con qué peculiaridades- en los regímenes democráticos.

(Carolina Jara Ronda)

GONZALEZ LAGIER, Daniel.- "Diez tesis sobre la acción humana".
Isonomía, México, nº11, 1999, págs. 145-172.

En este artículo pueden distinguirse dos partes. La primera se ocupa de las teorías de la acción humana y la segunda de la estructura de la acción.

En la primera parte se hace un repaso de algunas de las concepciones de la acción humana que se han desarrollado en el ámbito de la filosofía (en concreto la de Donald Davidson, G.H. von Wright y H.L.A. Hart) y de la dogmática jurídico penal (la teoría causal, la teoría final y la teoría social), mostrando el paralelismo entre ellas. Unas de estas

teorías acentúan el aspecto natural de la acción; otras, el aspecto subjetivo; y otras el aspecto social, pero todas ellas son parciales. Las teorías naturalistas (la de Davidson y la teoría causal de la acción) entienden "acción" como un movimiento corporal voluntario; las teorías subjetivistas (como la de von Wright y la teoría de la acción final de Welzel) toman como sentido central el de acción intencional; y las teorías sociales (como la de Hart y la teoría social de la acción de los penalistas) parecen ser más adecuadas para las acciones no intencionales. El error de estas teorías ha sido erigir una dimensión o aspecto de las acciones como el central. Pero, en realidad, cada vez que actuamos podemos distinguir (1) ciertos movimientos corporales voluntarios (el sentido de acción de las teorías naturalistas); (2) lo que hacemos intencionalmente al realizar tales movimientos corporales (el sentido de acción de las teorías subjetivistas) y (3) las consecuencias de (2) (el sentido de acción de las teorías sociales). De manera que una definición completa de "acción" debe tener en cuenta estos tres aspectos o dimensiones de las acciones.

A continuación el artículo se centra en el análisis estructural de la acción, sugiriendo que en la mayor parte de las acciones podemos distinguir los siguientes elementos: (1) Una intención; (2) una secuencia de movimientos corporales; (3) una secuencia de cambios producidos por los movimientos corporales; (4) un vínculo entre los movimientos corporales y los cambios (o entre los cambios); y (6) la interpretación o el significado de la acción. Cada uno de estos elementos es objeto de análisis en el artículo.

GREPPI, Andrea.- "Los nuevos y los viejos Derechos Fundamentales".
Derechos y Libertades. Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999, págs. 281-302.

El autor considera en este trabajo que antes de que podamos hablar de nuevos derechos es necesario aclarar una cuestión previa: si la aparición de ese nuevo catálogo de derechos "supone, o no, una transformación en el paradigma democrático liberal en el que los viejos derechos tuvieron su origen". En efecto, prosigue "quizá sea exagerado interpretar toda la evolución de los derechos fundamentales tan sólo a través de la positivación de derechos nuevos". No todos los nuevos derechos son tan nuevos como se pretende, sino que el problema que realmente se plantea es "si consideramos más urgente afrontar los retos que la humanidad tiene en nuestros días ampliando el catálogo de derechos, o bien luchando por la efectiva realización de los viejos". Antes de incorporar nuevos derechos al catálogo de protección, debemos tener en cuenta que "son instrumentos jurídicos positivos, universales y absolutos, que garantizan esferas de inmunidad, participación o aseguramiento y que establecen las condiciones previas e indisponibles para la formación de la voluntad democrática. Eso nos lleva a exigir a los nuevos derechos que se incorporan un mínimo de coherencia con los anteriores, al menos para evitar que éstos se debiliten en exceso".

(Horacio José Alonso Vidal)

GRIMALDI, Nicolás; HERRERO, Montserrat; ALVIRA, Rafael (Coordinadores).-
Sociedad civil. La democracia y su destino.
Ed. Eunsa, Pamplona, 1999, 520 págs.

En este libro se reúnen los siguientes ensayos:

- a) En la primera parte, Rasgos característicos: La sociedad civil en contexto, de Fernando Múgica; Observaciones de un ciudadano sobre el carácter enigmático de la sociedad civil, de Nicolás Grimaldi; Razones para la sociedad civil, de Russel Hittinger; La responsabilidad de los ciudadanos en la construcción de la sociedad civil, de Enrique Martín López; Lógica y sistemática de la sociedad civil, de Rafael Alvira.
- b) En la segunda parte, Tendencias interpretativas: Sociedad civil entre republicanismo y liberalismo, de Fernando Inciarte; La noción de sociedad civil en la filosofía del Derecho de Hegel, de Renato Cristi; La interpretación comunitarista de la sociedad civil, de María García-Amilburu-Concepción Naval; La articulación republicana de la sociedad civil como intento de superar el liberalismo, de Alfredo Cruz Prados; Doctrina social católica y sociedad civil: una aportación a la estabilización de los procesos de transformación postcomunista, de Mafred Spieker.
- c) En la tercera parte, Dimensiones constitutivas, en el apartado de Antropología y cultura: La imagen del hombre, de Carlos Rodríguez Lluesma; La ciudadanía en las sociedades complejas: nuevas formas de relación social, de Pablo García Ruiz; La sociedad civil ante la ciencia: el giro comunista de Peter Winch hacia el mundo de la vida, de Carlos Ortiz Landázuri; Lo nacional en la sociedad civil, de Karen Sanders; Valores, política y sociedad civil, de Jaén Haaland Matlary; en el apartado de Categorías sociales: La sociedad civil y la propiedad, de Dalmacio Negro Pavón; La economía con dimensión antropológica y social, de Rafael Rubio Urquía; El mercado como institución de la sociedad civil, de Alejo José G. Sison; El papel de la sociedad civil en la revisión de los presupuestos jurídicos liberales, de Caridad Velarde; La fundamentación del Derecho en el seno de la reflexión sobre la sociedad civil, de Consuelo Martínez-Sicluna; Un "viejo" tipo de representación política para una nueva sociedad. El self-government republicano, de Monserrat Herrero; Hacia la participación y la autonomía: una perspectiva americana sobre la sociedad civil, de Robert Royal; Sobre la constitución ética de la sociedad civil, de Modesto Santos; Hacia una ética política como práctica del "punto de vista", de Carmelo Vigna; La sociedad civil y la religión civil en el siglo XXI, de Richard John Neuhaus.
(Macario Alemany)

GUASTINI, Riccardo.- Distinguiendo.
Ed. Gedisa, Barcelona, 1999, 414 págs.

En este volumen se recogen veinticinco ensayos de teoría y metateoría del Derecho escritos a lo largo de la última década.

La primera parte, dedicada a la teoría del Derecho en cuanto tal, incluye cuatro trabajos sobre los distintos modos de concebir y practicar esta disciplina. Dos de ellos están dedicados a Giovanni Tarello. Otro está dedicado a Norberto Bobbio.

La segunda parte, dedicada a la teoría de las fuentes del Derecho, comprende siete trabajos que exploran principalmente las nociones de fuente, norma, obligación, principio y derecho subjetivo. Uno de ellos, en especial, estudia la teoría de la validez del último Kelsen.

La tercera parte, dedicada a la interpretación y a la aplicación del Derecho, comprende siete trabajos, que tienen por objeto principal las controvertidas nociones de interpretación y de aplicación jurisdiccional. Varios de los ensayos publicados en esta parte tienen un carácter metateórico: en ellos se discuten ideas de Bobbio, Dworkin y Kelsen.

La cuarta parte, finalmente, está dedicada a la estructura del ordenamiento jurídico. También ésta incluye siete trabajos que versan sobre el concepto de ordenamiento, sobre las nociones de validez y de jerarquía normativa, así como sobre diversos aspectos de la estática y la dinámica de los ordenamientos.

GUTMANN, Thomas (trad. Rafael Alcácer Guirao).- "Keepin 'em down in the farm after they've seen parea: Contradicciones de la concepción comunitarista del Derecho"
Doxa, Alicante, nº22, 1999, págs. 469-506.

"Lo que el presente trabajo pretende -señala el autor- es poner de manifiesto que los argumentos fundamentales del comunitarismo "integracionista", debido a sus limitaciones teóricas, no pueden erigirse en alternativa a la fundamentación posconvencional de la ética y el Estado de Derecho liberal. Sin pretensión de fundamentar esta última opción citada, se intentará demostrar que el conjunto de las argumentaciones teóricas del comunitarismo incurre en contradicciones básicas y que, ya en el nivel de teoría del actor moral, ya en el de la metaética, ya, por último, en el de la teoría de la sociedad, está sostenido en presupuestos tanto descriptivamente inadecuados como normativamente poco convincentes". Para ello, el autor analiza los planteamientos más significativos dentro de la corriente "integracionista" del comunitarismo, principalmente la filosofía de la virtud de Alasdair MacIntyre, la ontología de la comunidad de Michael Sandel y la antropología hermenéutica de Charles

Taylor, para acabar concluyendo que "la concepción comunitarista de la comunidad, si no quiere convertirse en totalitaria, está enfrentada al dilema de que, a la vez que no puede prescindir del funcionamiento de las estructuras jurídicas, se opone a ellas y tiende a su erosión".

(Juan Ruiz Sierra)

HABA, Enrique P.- "Precomprensiones, Racionalidad y Métodos, en las Resoluciones Judiciales".

Doxa, Alicante, nº 22, 1999, págs. 49-78.

El autor analiza el llamado "mito básico del Derecho"; es decir, la esperanza de encontrar un sistema armonioso y racional, a través del libro de J.Esser *Vorverständnis und Methodenwahl in der Rechtsfindung*, obra que profundiza en la labor del juez, en su necesidad de obtener una legitimidad de la sentencia que sea socialmente aceptada.

La primera tarea de la labor judicial, según Esser, es "encontrar" el Derecho ("rechtsfindung") en tres planos: la razón fundamental de la norma, que se encuentra detrás de ésta, las infraestructuras dogmáticas y las precomprensiones y, finalmente, los postulados implícitos de justicia. Es necesario buscar tanto en aspectos conocidos de la norma, como en otros no tan evidentes. La búsqueda es posible por la existencia de una racionalidad en el sistema.

La racionalidad del sistema está ligada a la existencia de valores sociales en la base del Derecho, lo que otorga al aplicador del Derecho una precomprensión a través de la cual encara la interpretación del texto normativo. La tendencia a lograr un consenso social a través de sus resoluciones hace que la arbitrariedad del juez se reduzca.

Por otra parte, para evitar la dispersión, el punto de vista judicial debe hallarse sustentado por unos modelos jurídicos de reglamentación dados previamente, la dogmática o la doctrina reconocida. Ésta debe relacionarse con las precomprensiones judiciales para encontrar una solución materialmente justa. Esta idea de la labor judicial hace que Esser deba manejar una noción sumamente elástica de norma jurídica, entendiéndola como "idea de ordenación" que debe descifrarse a la luz de una finalidad y de un contexto, no como un mandato histórico.

Consecuentemente con todos estos conceptos, Esser afirma que la lógica jurídica es esencialmente material, porque los juicios que se manejan son consecuentes en razón de su consistencia axiológica. Por ello, más que lógica, la denominará tópica, ya que trabaja con puntos de vista simplemente razonables en función de sus resultados, lo que afirma la

importancia de las preconcepciones. De esta forma, el razonamiento judicial actúa de forma circular.

Haba critica la confusión de Esser entre lo que es el razonamiento judicial y lo que es deseable que sea. La racionalidad a través de las preconcepciones quiebra porque no todos los jueces aplican los mismos criterios interpretativos, resultando distintas soluciones plausibles socialmente. El juez aplicará sus propias valoraciones, aquellas que aparezcan como justas en su medio social, por lo que considera que J. Esser justifica la irracionalidad judicial frente a la firmeza de la dogmática.

(Inmaculada Castelló Bernabeu)

HABERMAS, Jürgen.- Fragmentos filosófico-teológicos.
Ed. Trotta, Madrid, 1999, 123 págs.

Este libro reúne los siguientes ensayos de Habermas:

La fuerza liberadora de la figuración simbólica. La herencia humanista de Ernst Cassirer y la Biblioteca Warburg.
La lucha de los poderes de las creencias. Karl Jaspers y el conflicto de las culturas.
Entre tradiciones. Una laudatio a Georg Henrik von Wright.
Rastrear en la historia lo otro de la historia. Sobre el Shabbetay Zwi de Gershom Scholem.
Un arquitecto con trazas de hermeneuta. El camino del filósofo Karl-Otto Apel.
Israel o Atenas: ¿a quién le pertenece la razón anamnética? Johann Baptist Metz y la unidad en la pluralidad multicultural.
Libertad comunicativa y teología negativa. Preguntas a Michael Theunissen.
Topo beneficioso que destroza las bellas praderas. El Premio Lessing para Alexander Kluge.
(Macario Alemany)

HAGE, Jaap y PECZENIK, Aleksander.- "Conocimiento jurídico, ¿Sobre qué?"
Doxa, Alicante, nº22, 1999, págs. 25-47.

Los autores de este artículo elaboran, en primer término, un análisis preliminar de lo que denominan la teoría del Derecho convencionalista-institucionalista (CI). Esta teoría

explicaría en qué sentido se puede afirmar que cosas inmateriales como las reglas y los principios existen. No obstante mantienen que dicha teoría sólo proporciona un cómodo punto de partida para el desarrollo de una teoría adecuada del Derecho. Así, defienden que sería más completa "una teoría de la coherencia, que incorporara la teoría CI como parte de una teoría coherente de todo, incluyendo el Derecho. De acuerdo con la teoría de la coherencia -señalan- el Derecho existe como una reconstrucción racional basada, entre otros, en el Derecho de acuerdo con la teoría CI, y la moral personal del sujeto que conduce la reconstrucción". Finalmente, discuten también algunas objeciones que consideran obvias contra esta teoría de la coherencia.

(Angeles Ródenas)

HERMIDA DEL LLANO, Cristina.- "¿Es el Derecho un factor de cambio social? ". Fisonomía, México, nº 10, 1999, págs. 173-191.

Partiendo de determinadas funciones inherentes a la estructura interna del mismo (orientación, resolución de conflictos y legitimación), la autora establece, siguiendo a Elías Díaz, cuatro vertientes que engloba el Derecho como sistema de organización de un grupo: 1/ Control social, 2/ Integración social, 3/ Información 4/ Seguridad.

En esta cuarta vertiente introduce su defensa del cambio de las normas producido desde la sociedad y del cambio de ésta desde las normas jurídicas. Si bien, antes de concretar su propuesta, se detiene a analizar y rebatir la postura contraria, consistente en considerar al Derecho como una fuerza de retención al cambio social o con efectos retardados respecto de la sociedad. Asimismo matiza que el Derecho no es el único factor de cambio social ni el más importante.

Por último, concreta de qué forma puede contribuir el Derecho al cambio social:

conversión de lo social en legal con el consiguiente efecto multiplicador, labor del legislador de depuración, selección y coordinación de la voluntad social, aportación de la Tª del Derecho, Filosofía del Derecho, Moral y Política, y finalmente, recalca la importancia del papel del juez que desde su sensibilidad histórico-social debe buscar un modelo de justicia que impulse el cambio social en aras de un mayor progreso, libertad, igualdad, etc.

Concluye sosteniendo que el Derecho puede contribuir, por tanto, a acelerar un proceso de transformación social, si bien ésta debe analizarse tanto desde la totalidad jurídica como desde la totalidad histórico-social.

(Esther Pascual Asencio)

ADOMEIT, Klaus y HERMIDA DEL LLANO, Cristina.- Filosofía del Derecho y del Estado.
Ed. Trotta, Madrid, 1999, 156 págs.

"El presente libro -dice el autor- quiere ser una introducción a la filosofía del Estado y del derecho por la senda de la historia, presentar al lector personalidades sobresalientes e ideas elementales. Por ello las biografías jugarán un papel importante. Sin el conocimiento de datos de las vidas respectivas, algunos pensamientos de nuestros personajes resultarían incomprensibles. Es ésa la razón por la que también se citan profusamente los textos antiguos. El lector percibirá rápidamente que los textos citados constituyen un firmamento intelectual por encima del que les sirve de nexo, el cual sólo ambiciona ser cada vez más prescindible: como el guía, que al viajero que visita los lugares donde se hallan los restos de los templos antiguos al principio le resulta útil y pronto se convierte en una carga".

El libro se divide en tres partes. En la primera, Los sofistas discuten con Sócrates, se trata de los sofistas en general y de Protágoras, Gorgias, Calicles y Trasímaco. En la segunda, Del clasicismo griego, se trata de Platón, Aristóteles y Epicuro. En la última parte, El mundo de los romanos, se trata de Cicerón y Séneca.

(Macario Alemany)

HERNÁNDEZ MARÍN, Rafael.- Interpretación, subsunción y aplicación del Derecho.
Ed. Marcial Pons, Madrid, 1999, 274 págs.

La presente obra contiene dos teorías independientes: una teoría de la interpretación del Derecho y una teoría de la aplicación del Derecho.

La interpretación del Derecho es concebida como una actividad puramente teórica, que realizan algunas disciplinas que estudian el Derecho junto a otras actividades puramente teóricas, como la de definir términos legales. La teoría de la interpretación del Derecho desarrollada en esta obra presenta ocho características esenciales, que la distinguen a esa teoría de todas las demás teorías de la interpretación del Derecho.

En cambio, la aplicación del Derecho es concebida como una actividad puramente práctica, y de ahí la independencia entre interpretar el Derecho y aplicarlo. Conforme a las

tesis contenidas en esta obra, aplicar el Derecho consiste simplemente en cumplir el Derecho; una concepción que puede ser calificada como una concepción semántica de la aplicación del Derecho, y que contrasta con la concepción lógica de la aplicación del Derecho, que es la más difundida.

Entre la interpretación y la aplicación del Derecho se sitúa la subsunción. Esta es una actividad que, por un lado, presupone la interpretación y, por otro lado, es necesaria en el momento de la justificación de la decisión que aplica el Derecho, aunque no es necesaria para la formulación de dicha decisión.

HERRERA FLORES, Joaquín.- "Claves para el análisis del pensamiento autoritario en Iberoamérica" (proyecciones teóricas y políticas de la obra Cesarismo Democrático de Laureano Valenilla Lanz)

Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº33, 1999, págs. 159-189.

En el estudio que aquí se presenta se analiza hasta qué punto se puede llegar a una situación democrática estable, siguiendo los planteamientos del Cesarismo Democrático de Laureano Valenilla Lanz, que para conseguir los objetivos utilitaristas señalados por Simón Bolívar en su manifiesto de Cartagena, intentó construir un sistema autoritario de gobierno. En contra de los razonamientos expresados por el autor venezolano, y desde una óptica más actual, hablar de democracia no supone quedarse en la mera constatación de las realidades concretas, sino hacerlo desde una perspectiva de deber ser. Aceptar los hechos tal y como son, tiene la consecuencia teórica la ausencia de criterio demarcador que oriente la política concreta y, cómo no, la labor intelectual. Entre los objetivos de estas páginas resaltan dos: la democracia se refuerza con un mayor grado de democracia; y que la lucha por las condiciones económicas, sociales o laborales, no puede ser desgajada de la pugna política por conseguir cada vez mayores espacios democráticos, tanto en la sociedad como en el Estado.

HERRERO, Montserrat; ALVIRA, Rafael; GRIMALDI, Nicolás (Coordinadores).-

Sociedad civil. La democracia y su destino.

Ed. Eunsa, Pamplona, 1999, 520 págs.

En este libro se reúnen los siguientes ensayos:

a) En la primera parte, Rasgos característicos: La sociedad civil en contexto, de Fernando Múgica; Observaciones de un ciudadano sobre el carácter enigmático de la sociedad civil, de Nicolás Grimaldi; Razones para la sociedad civil, de Russel Hittinger; La responsabilidad de los ciudadanos en la construcción de la sociedad civil, de Enrique Martín López; Lógica y sistemática de la sociedad civil, de Rafael Alvira;

b) En la segunda parte, Tendencias interpretativas: Sociedad civil entre republicanismo y liberalismo, de Fernando Inciarte; La noción de sociedad civil en la filosofía del Derecho de Hegel, de Renato Cristi; La interpretación comunitarista de la sociedad civil, de María García-Amilburu-Concepción Naval; La articulación republicana de la sociedad civil como intento de superar el liberalismo, de Alfredo Cruz Prados; Doctrina social católica y sociedad civil: una aportación a la estabilización de los procesos de transformación postcomunista, de Mafred Spieker;

c) En la tercera parte, Dimensiones constitutivas, en el apartado de Antropología y cultura: La imagen del hombre, de Carlos Rodríguez Lluesma; La ciudadanía en las sociedades complejas: nuevas formas de relación social, de Pablo García Ruiz; La sociedad civil ante la ciencia: el giro comunista de Peter Winch hacia el mundo de la vida, de Carlos Ortiz Landázuri; Lo nacional en la sociedad civil, de Karen Sanders; Valores, política y sociedad civil, de Jaén Haaland Matlary; en el apartado de Categorías sociales: La sociedad civil y la propiedad, de Dalmacio Negro Pavón; La economía con dimensión antropológica y social, de Rafael Rubio Urquía; El mercado como institución de la sociedad civil, de Alejo José G. Sison; El papel de la sociedad civil en la revisión de los presupuestos jurídicos liberales, de Caridad Velarde; La fundamentación del Derecho en el seno de la reflexión sobre la sociedad civil, de Consuelo Martínez-Sicluna; Un "viejo" tipo de representación política para una nueva sociedad. El self-government republicano, de Monserrat Herrero; Hacia la participación y la autonomía: una perspectiva americana sobre la sociedad civil, de Robert Royal; Sobre la constitución ética de la sociedad civil, de Modesto Santos; Hacia una ética política como práctica del "punto de vista", de Carmelo Vigna; La sociedad civil y la religión civil en el siglo XXI, de Richard John Neuhaus.

(Macario Alemany)

HIERRO, Liborio L. - "Il bambino e i diritti dell'uomo".
 Materiali per una storia della cultura giuridica, nº 1, 1999, págs. 189-205.

La concepción del hombre propia del individualismo liberal racionalista -escribe el autor- "era la concepción de un hombre abstracto, cuya dignidad moral derivaba de la autonomía de su voluntad. Y este hombre autónomo y abstracto se concretaba de forma adecuada solamente en el cabeza de familia, esto es, en el varón-propietario-adulto". Una concepción así excluía del prototipo de sujeto moral a las mujeres, los trabajadores y los niños. Ello explica que la historia de los derechos humanos de los dos últimos siglos sea, en gran medida, la historia de la expansión del sujeto de los derechos, esto es, sea la historia de los derechos de los trabajadores, de las mujeres y de los niños. -Si aceptamos que los

derechos humanos pueden ser reducidos a tres categorías fundamentales -derechos de libertad, de igualdad y de seguridad- puede decirse que en los ordenamientos liberales la menor edad viene considerada como una condición personal en la que no se reconocen los derechos asociados a la libertad negativa, a la libertad como independencia, ni tampoco los asociados a la libertad positiva, a la libertad como participación. En cuanto a la igualdad, la desigualdad material de los menores (tanto en las oportunidades como en los resultados) deriva de su pertenencia a una familia y se considera así como "la directa consecuencia de una condición natural" y, como algo, por consiguiente, en lo que el Derecho no tiene por qué intervenir. En cuanto a la seguridad, las medidas de tratamiento tanto del menor abandonado (que es objeto de interés para el Derecho únicamente en cuanto que "delincuente potencial", lo que permite comprender el motivo de que la tutela de los menores abandonados y la reforma de los menores desviados nacieran y se desarrollaran conjuntamente) como del menor delincuente se entienden como remedios buenos por naturaleza y por ello lógicamente indeterminados en su duración y aplicables mediante procedimientos que ignoran las garantías propias del proceso penal.

En el último decenio, sin embargo, esta situación ha venido superándose y hemos venido a encontrarnos en un "período de reforma permanente", cuyo dato más relevante es la aprobación por las Naciones Unidas en 1989 de la Convención de los derechos del Niño, en la que viene a afirmarse una concepción del niño como ciudadano en formación, sujeto de derechos activos como las libertades de conciencia, de pensamiento y religión, de expresión e información, de asociación, reunión y participación. El ordenamiento español se ha mostrado receptivo de esta orientación en leyes tales como la LODE, la LOGSE, la de 13 de mayo de 1981, que reforma el código civil en materia de patria potestad, la de 7 de julio de 1981 (sobre el divorcio) o la de 11 de octubre de 1987 (sobre adopción), etc. "El dato más relevante -escribe el autor- es que todas estas reformas expresan y buscan infundir en el ordenamiento jurídico principios en materia de personalidad del menor de signo radicalmente distinto a los que han inspirado el pasado más reciente". Permanecen, sin embargo, latentes algunas "contradicciones de fondo" en el enfoque del régimen jurídico del menor, para cuya equilibrada solución "no es fácil, de momento, encontrar un acuerdo". Estas contradicciones serían:

la contradicción entre paternalismo y liberalismo: que se manifiesta a propósito de casos tales como la penetración entre los menores de las sectas religiosas o la utilización de menores en reality shows;

la contradicción entre el real desarrollo evolutivo del menor y la configuración jurídica de la edad, para la que el autor sugiere la sustitución de la dicotomía mayor/menor de edad por un sistema de subdivisiones intermedias;

la contradicción entre no imputabilidad y seguridad jurídica.

(Juan Ruiz Manero)

HOECKE, Mark Van y OST, François (trad. Isabel Lifante Vidal).- "Del contrato a la transmisión. Sobre la responsabilidad hacia las generaciones futuras"
Doxa, Alicante, nº 22, 1999, págs. 607-630.

En este artículo los autores se plantean los problemas que puede suscitar la protección del medio ambiente. En su opinión "la responsabilidad hacia las generaciones futuras sólo puede fundamentarse si se superan dos obstáculos: la idea de que sólo se justifican las obligaciones recíprocas y aceptadas por cada una de las personas afectadas (contractualismo) y la presuposición según la cual las generaciones lejanas no pueden afectarnos en absoluto (instantaneísmo)". Frente a ellos lo que los autores pretenden es "abordar de frente los dos obstáculos descritos, argumentando, en una perspectiva que resulte claramente humanista, a favor de una extensión del ámbito ético y jurídico a las generaciones futuras, partiendo para ello de la naturaleza de la propia humanidad. Nuestra tesis es -dicen los autores- que, por muy legítima que sea la reivindicación de autonomía y de individualidad, no sería nada, o no gran cosa, fuera de la cadena de las generaciones. Habrá entonces que demostrar que los seres humanos están constituidos de tal manera, incluyendo sus demandas justificadas de autonomía, que exigen existir en un período de tiempo histórico el cual no termina ni con el individuo ni con la generación del individuo".

Una vez que se establece esto, se siguen -en opinión de los autores- dos importantes consecuencias. "La primera es que la categoría del contrato, omnipresente en nuestras figuras de legitimidad, podrá dar paso a la categoría de la responsabilidad, de manera que se pueda liberar de la sujeción de la simetría de las relaciones bilaterales de intercambio. La igualdad de principio de cada generación (y de cada uno de sus miembros) se establecerá, cualquiera que sea su situación en la cadena genealógica, de modo que se les reconozca un igual derecho de acceso a los recursos naturales. La idea de transmisión de un patrimonio se substituirá así por el modelo de intercambio comunicativo. Haciendo esto se restablecerá un modo de equilibrio en el núcleo mismo de una situación necesariamente asimétrica: la transitividad de la deuda (exigida o reconocida) entre generaciones sucesivas reemplazará a la igualdad compensatoria inherente a las relaciones mutuamente vinculantes entre contemporáneos. Desde esta perspectiva, propondremos una reinterpretación de la 'regla de oro' ética. A continuación será posible derivar una segunda consecuencia de nuestra tesis inicial: una rehabilitación del tiempo histórico que, restaurando una relación de fecundidad recíproca del pasado ('espacio de la experiencia') y del futuro ('horizonte de expectativa'), será capaz -esperamos- de superar el obstáculo 'instantaneísta'".

(Isabel Lifante Vidal)

IGARTUA SALAVERRIA, Juan.- El caso Marey. Presunción de inocencia y votos particulares.
Ed. Trotta, Madrid, 1999, 157 págs.

En este libro, tras resaltar la escasa atención prestada a la motivación fáctica tanto en la doctrina como en la jurisprudencia, se trata de explotar las consecuencias derivadas de dos derechos fundamentales (presunción de inocencia y tutela judicial efectiva) en ese terreno. La presunción de inocencia (que beneficia al acusado) exige que el Tribunal justifique la culpabilidad más allá de toda duda razonable; y el derecho a la tutela judicial (que también asiste a la acusación) comporta que a los jueces no les basta manifestar una duda, sino que han de justificar la razonabilidad de la misma. Con ambos presupuestos, se examinan minuciosamente tanto los razonamientos de la sentencia como los de los votos particulares en el "caso Marey".

IGLESIAS VILA, Marisa.- El problema de la discreción judicial
Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1999, 266 págs.

La pregunta que se pretende contestar a lo largo de este trabajo es la de "cómo podemos garantizar de modo plausible que hay respuestas jurídicas que son objetivamente correctas". Para ello, la autora se ocupa de algunas de las dificultades filosóficas a las que se enfrenta "una teoría de las condiciones de verdad de las proposiciones jurídicas que asume, al menos parcialmente, la determinación jurídica" En este marco, se ensaya una propuesta en la línea dworkiniana -"la tesis de la objetividad interna"- a modo de respuesta a la cuestión de cómo justificar que existen soluciones correctas sin tener que adoptar una posición como la del realismo semántico. Así mismo se muestra qué razones impiden ser plenamente optimista respecto a "la determinación jurídica en todos los casos".

El libro se estructura en seis capítulos, en el primero de ellos se traza una panorámica de los diversos sentidos en los que se ha utilizado la expresión "discreción judicial" en el ámbito de la teoría jurídica. En el capítulo segundo se presenta lo que se denomina "el modelo de la discreción fuerte", representado por el positivismo hartiano. Al análisis del "modelo de la discreción débil" se destina el capítulo tercero. Este modelo tiene en Dworkin su principal exponente. El cuarto capítulo parte de la idea de que toda teoría de la determinación jurídica, i.e., la que defiende una tesis al menos parcialmente positiva acerca de la existencia de respuestas jurídicas correctas, debe poder dar cuenta de la distinción entre interpretación e invención. El objeto fundamental de este capítulo es dar una respuesta a la cuestión de cómo es posible realizar esta distinción de modo objetivo, sin necesidad de aceptar el externalismo o realismo semántico. El propósito del quinto capítulo es la defensa de una teoría de la verdad-asertabilidad que adopta la coherencia como criterio para determinar aquello que estamos legítimamente justificados en afirmar. Por último, se ponen en relación los postulados del positivismo hartiano con los de la teoría dworkiniana, mostrando sus similitudes y divergencias. Se defiende esta última perspectiva frente a la primera debido, fundamentalmente, a su mayor accesibilidad epistémica y rendimiento explicativo.

(Angeles Ródenas)

ITURRALDE SESMA, Victoria.- "Civilian Philosophy of Law".
The Philosophy of Law. An Encyclopedia, Christopher B. GRAY (ed.) Garland Publishing,
Inc. New York-London, 1999, Vol.I, págs.115-117.

La expresión "Filosofía del Derecho" surgió en la Europa continental hace dos siglos. La Filosofía del Derecho se puede entender de dos formas:

En primer lugar, se puede entender como una rama de la filosofía general, lo que en realidad es, junto con la filosofía de la naturaleza, de la historia, la religión, el arte, etc. Este tipo de Filosofía es un "Weltanschauung", una forma de ver el mundo, o simplemente una "filosofía" (sin un adjetivo descriptivo) que se aplica mecánicamente al Derecho. Desde esta perspectiva, la Filosofía del Derecho consiste en aceptar una u otra de las principales formas de ver el mundo (por ejemplo, Idealismo, Tomismo, Marxismo, Existencialismo, Espiritualismo, etc.) y luego extraer de la visión elegida todos aquellos términos, conceptos y principios preconstituídos desde los que responder de forma sistemática a los problemas del Derecho y/o de la justicia.

La segunda forma en la que se puede entender la "Filosofía del Derecho" es la mediante el punto de vista adoptado por aquellos que entienden que ésta es independiente de la filosofía en general. Obviamente esta forma de entender la "Filosofía del Derecho" no está completamente separada del conocimiento filosófico, pero su relativa independencia se puede observar de dos formas: primero, no se deriva de un sistema filosófico determinado, sino que emerge directamente del análisis de la realidad jurídica y segundo, las conclusiones a las que llegan los seguidores de esta escuela de pensamiento en cada área de conocimiento son algo más que la "mera aplicación de una serie de principios de un sistema filosófico importado".

Las materias que normalmente abarcan los filósofos del Derecho de la tradición del derecho continental (aunque usen diferente terminología, algo que ilustra diferentes contenidos y conceptos del Derecho) son las siguientes: Teoría (General) del Derecho (u Ontología del Derecho), Teoría de la Justicia (o Axiología jurídica) y Teoría de la Ciencia del Derecho (Gnoseología o Teoría del Conocimiento Jurídico).

ITURRALDE SESMA, Victoria.- "Sobre el concepto de jerarquía normativa".
Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº 33, 1999, págs. 261-277.

Las reiteradas menciones que, tanto en estudios doctrinales como en el derecho positivo, se realizan del principio de jerarquía normativa parecen presuponer que "existe" una ordenación jerárquica de las diferentes fuentes y normas del ordenamiento. Frente a esto, nuestro ordenamiento jurídico no establece de una manera clara la relación entre las diferentes formas de producción normativa (si es jerárquica o de otro tipo), y en el caso de que la relación sea de jerarquía no siempre establece qué fuente o norma es superior a otra.

El objeto de este trabajo es determinar cuando (fuera de aquellos casos en los que las normas jurídicas establecen dicha relación) puede decirse que entre dos normas o fuentes de derecho puede decirse que hay una relación jerárquica. Para ello analizaré separadamente los diferentes criterios que la doctrina han empleado para inferir dicha relación como son:

el criterio de la fundamentación de la validez,
el deber de acatamiento por parte de los órganos productores de la norma inferior,
el criterio general-individual,
el órgano,
la forma de las fuentes, y
la complejidad procedimental, y
la capacidad modificadora y derogatoria.

JARA, Antonio.- "Sociedad y política. La etapa granadina de Fernando de los Ríos".
Sistema, Madrid, nº152-153, 1999, págs. 43-69.

Este trabajo trata de dar cuenta de la manera en que la personalidad intelectual, el ideario y la acción política de Fernando de los Ríos afectó "la dificultosa y compleja" relación que mantuvo con la sociedad granadina. Para ello, tras una introducción al ambiente general de la Granada de la primera década del Siglo XX, el autor nos introduce en el clima intelectual de la universidad y nos explica la fundamentación de la acción política de Fernando de los Ríos, deteniéndose en la relación entre ésta y el entorno rural y obrero granadino. Así, a modo de conclusión e inspirado por Weber, Jara escribe: "Quizá no resulte pretensioso ni alejado de la verdad el reconocimiento expreso de las que fueron precisamente las cualidades definitorias de la relación de Fernando de los Ríos con Granada: pasión, responsabilidad y mesura. Contra el estereotipo cultivado de la desmesura y el sectarismo de Fernando de los Ríos, hay que contraponer la figura serena y lúcida del intelectual responsable".

LA TORRE, Massimo.- "Teorías de la argumentación y conceptos de Derecho. Una aproximación" (Trad. de Fco. Javier Ansuátegui Roig)
Derechos y Libertades, Revista del Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999, págs. 189-205.

Este artículo consta de tres partes. En la primera se ofrece una explicación del renacimiento de las teorías del razonamiento jurídico. Hasta el s. XVIII la argumentación (retórica y lógica jurídica aristotélica) ocupaba un lugar central. Con la codificación se pasa a una teoría iuspositivista centrada en la noción de fuente: dogma de la plenitud del ordenamiento, fe en la claridad de la ley, recelo hacia el jurista intérprete. Si hay una fuente, un hecho, del que emana el Derecho, su aplicación es cuestión de descubrirla; el juez, "boca de la ley", se limita a realizar un silogismo (teórico, no práctico). Este modelo ha entrado en crisis por dos tipos de factores: 1) Teóricos: imposible aplicar mecánicamente la ley porque nunca es absolutamente clara, ha de ser construida y reconstruida; también la construcción del hecho jurídicamente relevante -"algo más que un hecho empírico"- precede a la consideración de la norma; no siempre hay una sola respuesta correcta. 2) Históricos: crisis de la ley como norma general y abstracta expresión legítima de la soberanía popular (proliferación de leyes-medida instrumentales y "situacionales" que obedecen a lógicas corporativas y tecnoburocráticas sustraídas del debate político); judicialización del Derecho (la "razón pública" se traslada a los tribunales, "democracia judicial"); paso del Estado de Derecho al Estado constitucional (principios y derechos político-morales superiores a la ley, igualdad ante ésta reinterpretada como razonabilidad o racionalidad material), e importancia de la justicia constitucional (cuyo estilo argumentativo, más complejo que el silogístico, se expande a toda la judicatura). Por todo ello renacen las teorías del razonamiento, dedicadas a determinar un amplio espectro de criterios de corrección de la decisión judicial.

La segunda parte sintetiza las principales teorías de la argumentación desde la posguerra. 1) La tópica, orientada más al orador (suministrarle argumentos, cualquiera que sea su valor) que al auditorio, "termina por ser difícilmente examinable desde una perspectiva lógico-argumentativa, y se reduce a una especie de apología del orador"; los topoi corren el riesgo de portar prejuicios tradicionales. Pero, en la versión de Viehweg, la tópica tendría dos méritos: criticar a la ciencia jurídica tradicional (al esencialismo con que concibe la "destilación" y "combinación" de "insitutos"), y subrayar el procedimiento por ponderación, por "pro y contra", como típico del razonamiento práctico y del jurídico. 2) La nueva retórica de Perelman, más articulada en la reconstrucción de los argumentos, se orienta a la adhesión del auditorio, al cual ha de adaptarse el discurso; pero introduce un criterio objetivo de racionalidad: el convencimiento (no simple persuasión eficaz) del "auditorio universal" formado por todo ser capaz de razón (pero éste es el auditorio del filósofo; el del jurista es un auditorio local a persuadir). 3) Sobre MacCormick el autor

analiza, por un lado, su validity thesis (la norma de reconocimiento no sólo ha de ser practicada, sino que ella misma ha de ser normativa, legítima, y para ello ha de pasar un test: criterios reconocibles y previsibles, distinción entre la norma y su aplicación, legitimidad de un orden institucional desde algún postulado político-normativo); y, por el otro, los problemas "de interpretación" y "de relevancia" en los "casos difíciles", en los cuales el criterio de decisión ha de pasar una justificación de primer grado -ser universalizable- y de segundo grado: "producir sentido" en el mundo (compatibilidad con las estructuras conocidas del mundo empírico) y en el sistema jurídico (compatibilidad lógica con las demás normas y coherencia con los principios y valores del sistema). 4) Dworkin concibe al Derecho como práctica interpretativa (reconstructiva), dirigida por principios (el contenido normativo "fuerte" de un orden jurídico, más que su tradición), y que mira a la "única respuesta correcta" justificable desde "la mejor teoría" construida con esos principios. Distingue los momentos preinterpretativo (identificación de reglas y criterios para identificar una práctica); interpretativo (dar razones para adscribir significados a una práctica considerada de una determinada manera, mediante selección de las interpretaciones coherentes con las normas, principios y valores del ordenamiento, y ulterior selección por criterios como fairness, textual integrity o legislative history); y postinterpretativo (reconsideración de la praxis interpretativa a la luz de esas razones). El leit motiv de Dworkin es rechazar la discrecionalidad; la cuestión central no es si las decisiones son "jurídicas", sino si son correctas. 5) Alexy defiende un modelo procedimental basado en universalizar los principios conductores del discurso jurídico; para que la pretensión de validez universalizable de éste sea legítima han de satisfacerse los principios extraíbles de la naturaleza normativa -procedimental- de nuestros discursos prácticos. Así, Alexy distingue entre reglas sobre la estructura de los argumentos (uso coherente de predicados, claridad...) y reglas sobre los procedimientos del discurso (p.e., la de que cualquier hablante puede participar). Aunque ciertas limitaciones lo distinguen, el discurso jurídico es para él un caso particular del discurso práctico.

En la tercera parte el autor reflexiona sobre el impacto de las teorías del razonamiento jurídico en la filosofía del Derecho. 1) Metodológicamente, han contribuido a hacerla más argumentativa. 2) Al sacar a la luz aspectos extralegales de la decisión judicial, han puesto en crisis el concepto de Derecho formalista y legalista (estatalista), abriéndose a una noción más amplia: además de reglas y leyes, el Derecho está integrado por principios, valores, prácticas argumentativas... 3) Al defender criterios de corrección no jurídicos pero justificados por prácticas normativas más fuertes (como el "discurso ideal"), terminan por reenviar a criterios morales y, desde una visión no escéptica de la moral, atenúan la zanja entre derecho y moral cavada por el iuspositivismo (incluso se sostiene que la injusticia extrema hace que un Derecho deje de serlo y se convierta en mero arbitrio). 4) El privilegio del elemento discursivo sobre el decisional o instrumental hace que la coactividad se esfume como rasgo esencial del Derecho (domesticación más que monopolio de la violencia). 5) Cambia la concepción del Estado de Derecho: jueces y administración ya no están sólo sometidos a la ley, sino que sobre todo están regidos por procedimientos para satisfacer exigentes principios de corrección argumentativa (el Estado de Derecho será la forma política que ofrece un mayor espacio para tal práctica). No basta con conductas estatales formal, jerárquica y competencialmente correctas, se impone una concepción sustantiva del Estado de Derecho regida por el contenido de principios y derechos fundamentales que ejemplifican los valores superiores de la comunidad política. Es además

una concepción positiva: esos derechos exigen cada vez más un comportamiento activo del Estado. 6) Cambia el modelo de democracia: no es mera soberanía popular sino constitucionalismo, un cuadro normativo para la deliberación colectiva, la institucionalización de las reglas del discurso práctico (ello confirma la centralidad de la libertad de expresión); la teoría del discurso permite además fundamentar la democracia y la tolerancia sobre una metaética no relativista.

(Juan Antonio Pérez Lledó)

LABRADA RUBIO, Valle.- J. Castillo de Bobadilla. Filosofía jurídica y política. Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA), Col. de pensamiento medieval y renacentista, Pamplona, 1999, 206 págs.

Este libro es un estudio de la obra de Jerónimo Castillo de Bobadilla titulada Política para Corregidores y señores de vasallos en tiempo de paz y de guerra y para jueces eclesiásticos y seculares, y de sacas, aduanas y residencias, y del valor de los Corregimientos y gobiernos realengos y de las Órdenes. Esta obra, conocida como La Política, es hoy citada por historiadores del Derecho y por administrativistas (fue concebida con una finalidad eminentemente práctica, para la formación del Corregidor), pero aquí -declara la autora- "el análisis va a recaer sobre los aspectos de filosofía jurídica y filosofía política, que hasta ahora han pasado inadvertidos".

En el capítulo I ("Aspectos biográficos y marco histórico y cultural") se incluye una referencia biográfica de Bobadilla, quien además de ejercer como abogado, juez de residencia, letrado de cortes y fiscal, fue Corregidor de Felipe II. Esta biografía se enmarca en el entorno político europeo de la segunda mitad del siglo XVI, así como en las corrientes de pensamiento de esa época. Se presta especial atención a la formación recibida por Bobadilla y se enraiza su pensamiento en dos líneas paralelas: el agustinismo político y el tomismo político.

En el capítulo II ("Filosofía jurídica de Castillo de Bobadilla") se aborda, en primer lugar, el concepto de la naturaleza humana (II.1) que tenía Bobadilla: aunque concibe al hombre como hecho a imagen de Dios, tuvo una visión negativa del hombre, profesó un "pesimismo antropológico práctico".

A continuación se analiza el concepto de sociedad (II.2) de Bobadilla. En cuanto a su origen y evolución, Bobadilla afirmó que "desde Caín hubo sociedad, ley y república", y después dos etapas sucesivas: una en la que el hombre era bueno y reinaba la simplicidad (etapa a la que corresponde la "justicia natural y divina", con ley y gobierno no coercitivo); y otra, desde Noé, en la que se extendió la maldad humana y se hizo precisa la coacción (la "justicia civil y judicial"). En cuanto al fin de la sociedad, lo cifró en la represión (en tono

despiadado) del mal y del vicio, para mantener el bien común y la paz interior y exterior de la comunidad; pero también propuso medidas preventivas como la educación y el estímulo del buen ciudadano. Por último, en cuanto a la estructura social, Bobadilla describió la sociedad estamental, ensalzando la "nueva nobleza", pero sin dejar de someterse al criterio de las Partidas que exige la nobleza heredada para el acceso a cargos públicos; defendió además la propiedad privada, cuyo origen él equipara al de la guerra justa y corresponde al derecho de gentes secundario.

Sobre la justicia (II.3), se muestra cómo para Bobadilla, por un lado, la justicia humana se origina en la divina, de la que participan los reyes, y el conocimiento de la verdadera justicia (contenida en las Sagradas Escrituras) es inaccesible a los infieles, confundiendo el orden natural y sobrenatural (agustinismo político); y, por otro lado, la justicia legal se identifica con la justicia judicial, con la idea de equidad. En definitiva, la clasificación de Bobadilla entre justicia divina, natural, civil y judicial no supone una verdadera distinción conceptual entre las mismas.

Respecto de el derecho positivo (II.4), la autora comienza criticando la confusión terminológica de Bobadilla en torno a la ley natural, el derecho de gentes y el derecho civil (a veces "ley natural" es sinónima de "ley positiva humana", y a veces lo es de "derecho divino"; algo similar ocurre con "derecho de gentes"; no cabe delimitar una noción de "derecho natural"). El fundamento del derecho es la recta razón, la cual se conforma según el derecho divino: la voluntad del rey-legislador se sujeta a la ley de Dios, y la ley humana emanada del justo y cristianísimo Rey no puede transgredir la verdadera justicia. Este legalismo de Bobadilla se matiza por su doctrina de la costumbre como fuente del derecho jerárquicamente equiparable a la ley y en ocasiones superior a ella (límite pues a la autoridad del monarca). La función del derecho positivo es la de escarmentar al malhechor (Bobadilla elogió la eficacia disuasoria de las ejecuciones públicas). Por otra parte, Bobadilla afirma la dependencia de la jurisdicción del rey respecto de la eclesiástica; pero la autora interpreta a Bobadilla como defensor de la tesis de que la exención de los clérigos de la justicia real es de derecho humano (reversible), y no de derecho divino (irreversible). Y sobre la interpretación jurídica, Bobadilla defendió la interpretación literal, admitiendo en algunos casos acudir a la intención del legislador y, a falta de ley, a la recta razón.

El capítulo III ("Filosofía política de Castillo de Bobadilla") estudia, en primer lugar, las ideas de Bobadilla sobre el problema de la dependencia o no entre poder temporal y poder espiritual (III.1): él defendió los fueros reales y que no hay definición cierta de la Iglesia sobre esta polémica, aunque acabó decantándose por la postura curialista. Sobre el derecho de resistencia (III.2), justificó la exención de una obligación general de obediencia a los mandatos reales si éstos se oponen a la conciencia, a la fe, a la ley natural, o "a derecho o fueros notorios" (aunque esta cuarta causa fuera ajena a la doctrina tomista). Sobre la estructura del poder político (III.3), Bobadilla defendió la monarquía como la mejor forma política (por su semejanza con la unidad divina); justificó el poder de duques, condes y marqueses como sostén de la autoridad real; y consideró "oportuno y decente" el poder temporal de los eclesiásticos. El libro concluye con una referencia a las reflexiones de Bobadilla sobre las funciones ejecutivas y judiciales de la figura del Corregidor (III.4).

(Juan Antonio Pérez Lledó)

LAPORTA, Francisco.- "Materiales para una reflexión sobre racionalidad y crisis de la ley".

Doxa, Alicante, nº22, 1999, págs. 321-329.

Se señalan tres sentidos de ley respaldados por sendos métodos racionales que plantean problemas o crisis de ley.

Si se entiende la ley como norma jurídica por excelencia, el método de conocimiento es el deductivo-formal. El problema es si existen criterios que aseguren un procedimiento que garantice una solución correcta.

Ley como expresión de la voluntad general. El método racional es el decisorio y el problema, explicar el fundamento de control de constitucionalidad.

Si distinguimos entre ley material (general y abstracta) y formal (sólo la emanada del Legislativo), el método es la racionalidad kantiana de universalidad de la pauta moral. El problema, una mala interpretación de la ley, como instrumento regulador de las relaciones humanas, hace ineficaz la norma.

(Aitana Ramón Martín)

LAPORTA, Francisco J.- "Legal Principles. Some Conjectures for Discussion".
en Georg Meggle (ed.): Actions, Norms, Values. Discussions with Georg Henrik von Wright, Walter de Gruyter, Berlin-New York, 1999.

Este trabajo es una propuesta para discutir la posibilidad de incluir la noción de "principio" o de "principio jurídico" en el marco del pensamiento de von Wright. El autor sugiere que un cambio desde una lógica de tipo Tunsollen a una lógica de tipo Seinsollen podría ser un primer paso para aclarar la manera de incorporar el elusivo concepto de "principio" a un sistema de lógica deóntica.

LARRAÑETA, Rafael.- "La reproducción humana. Sugerencias para una acuciante cuestión ética"

Estudios Filosóficos, Valladolid, nº137, 1999, págs. 7-23.

En una primera parte se examina en qué consiste la asistencia médica a la reproducción, definiendo sus distintas formas, examinando la legislación existente y los argumentos éticos que se esgrimen a favor y en contra.

En la segunda parte, se analizan tres dominios: la naturaleza, la ciencia y la ética.

En el ámbito de lo que llamamos naturaleza, examina el autor la relación entre la "ley natural" y la propia comprensión del universo y del entorno del ser humano.

En cuanto al terreno de la ciencia, expone la enorme relevancia de la misma en la vida social y las tensiones que se dan entre el deseo de la ciencia de investigar sin trabas y los límites éticos que la sociedad intenta imponerle.

Esto nos lleva al terreno de la ética, en el que el autor distingue cuatro tipos de argumentos: el terror a la posibilidad de un hombre artificial; el carácter absoluto del sujeto humano y su delimitación; la propuesta de que existan unas coordenadas básicas basadas en la racionalidad, la libertad y la ética de la responsabilidad paterna; y el acuerdo básico social en tres puntos: hay que sopesar el interés de las parejas deseosas de ser padres con el de los embriones (si no son sujetos de pleno derecho, sí que merecen cierta consideración), la ética debe colaborar en el control de los experimentos con ADN y el hecho de que si bien los futuros padres pueden hacer oír su voz, no así los futuros seres vivos, y por lo tanto son otros -el Estado, las Iglesias, las organizaciones de Derechos Humanos, ...- los que la tienen que defender.

LEONSEGUI GUILLOT, Rosa Adela.- "El método en el Derecho inglés".
Boletín de la Facultad de Derecho, Madrid, nº 14, 1999, págs. 199-225.

Tras una breve reflexión en torno a la metodología jurídica y a las principales corrientes a partir del Siglo XIX, la autora aborda la cuestión de la concepción anglosajona del Derecho, concretamente, la concepción jurídica inglesa y las fuentes históricas de conocimiento del Derecho inglés. Más adelante, el trabajo se centra en la obra de John Austin, en particular, en su concepción positivista del Derecho, en el origen de sus ideas, en su concepto de soberanía y en su concepto de Derecho. Por último, Leonesgui trata con mayor detalle los temas de la jurisprudencia analítica, su objeto y sus deficiencias.

LIFANTE VIDAL, Isabel.- "Interpretación y modelos de Derecho".
Doxa, Alicante, nº 22, 1999, págs. 171-193.

El objetivo de este artículo es analizar una discusión que, en los últimos años, ha cobrado gran auge en el ámbito de la teoría de la interpretación jurídica y que puede verse como el resurgimiento de la clásica polémica a propósito del papel de las intenciones en la interpretación del Derecho. Lo que caracterizaría al planteamiento actual de esta discusión sería que, en ella, la argumentación principal que dan los intencionalistas a favor de sus tesis se encuentra estrechamente vinculada al análisis de la noción de autoridad. -El origen de esta discusión puede situarse en la crítica que Marmor dirige al modelo dworkiniano de interpretación jurídica; como es sabido, éste es un modelo constructivo o dependiente de valores, que apenas concede importancia a las intenciones de los creadores del Derecho. Por su parte, las tesis de Marmor toman como punto de partida el modelo de Derecho sugerido por Raz, siendo el soporte básico de su argumentación el análisis de la noción de autoridad desarrollado por este autor. El artículo sigue, por tanto, el hilo expositivo que utiliza Marmor y expone a continuación las tesis de Raz. En opinión de la autora, esta discusión se ha planteado en unos términos particularmente confusos, debidos fundamentalmente a las dificultades que plantea el concepto de "intención"; por ello, tras analizar los distintos significados con los que se usa dicho término en el ámbito de la discusión; la autora pasa a precisar las posturas sostenidas por Raz y Marmor. La principal conclusión del artículo es, sin embargo, que las tesis de estos autores difícilmente pueden calificarse de "intencionalistas" respecto a la interpretación jurídica. Para finalizar, la autora conecta las tesis analizadas con el concreto modelo de Derecho con el que operan sus partidarios, señalando las deformaciones que dicha perspectiva puede originar en la caracterización de la interpretación jurídica, sosteniendo que el modelo de interpretación jurídica construido por Marmor no resulta incompatible con el modelo sostenido por Dworkin, aunque se trata de un modelo construido desde una distinta concepción del Derecho y que arrastra bastantes deficiencias para dar cuenta de tal actividad.

LIFANTE VIDAL, Isabel.- La interpretación jurídica en la teoría del Derecho contemporánea
Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 1999, 348 págs.

"La interpretación jurídica constituye hoy -señala la autora en la nota preliminar de este libro- uno de los temas centrales de la teoría del Derecho. Podríamos decir que existe un acuerdo prácticamente unánime acerca de la necesidad e importancia de la interpretación en el Derecho; sin embargo, las divergencias empiezan a multiplicarse cuando se pretende

precisar algo más sobre el contenido de esta actividad". El objetivo del libro es precisamente analizar algunas de las respuestas que han recibido algunas de estas cuestiones relativas a la interpretación en el seno de lo que la autora considera como las teorías del Derecho más destacadas del presente siglo. Para ello, el libro comienza con un capítulo introductorio en el que se revisan algunas cuestiones conceptuales relativas a la interpretación jurídica, en particular se analizan los distintos sentidos con que, en el ámbito jurídico, se usa el término "interpretación"; así como las clasificaciones más frecuentes que se llevan a cabo en este ámbito. A continuación se dedica cada uno del resto de los capítulos a estudiar el papel que desempeña la interpretación jurídica en las concepciones de Derecho elegidas por la autora; en concreto, las concepciones estudiadas son la de Hans Kelsen, el realismo jurídico norteamericano, Alf Ross, Herbert Hart y Ronald Dworkin.. "El análisis de estas distintas teorías nos permitirá -dice la autora- constatar algo que también opera como punto de partida del libro: que hablar de interpretación jurídica no es, ni mucho menos, hablar de algo homogéneo. Bajo este rótulo se incluyen actividades de muy diversa naturaleza. Hacer referencia a una u otra de ellas, o considerar como objeto de la interpretación a unas u otras entidades depende, en gran medida, de los distintos intereses y perspectivas adoptadas en el estudio del Derecho". Y, en este sentido, la autora intenta mostrar a lo largo del libro cómo los distintos enfoques adoptados por las teorías del Derecho (y que considera que a grandes rasgos podrían aglutinarse en dos: un enfoque aplicativo o del caso concreto y otro legislativo o de las reglas generales) se encuentran directamente vinculados con el papel que se adjudica a la interpretación en el conjunto del fenómeno jurídico.

LIFANTE VIDAL, Isabel.- "La teoría de Ronald Dworkin: la reconstrucción del Derecho a partir de los casos"

En Jueces para la democracia, Madrid, nº 36, 1999, págs. 41-46.

En este artículo la autora presenta una exposición, relativamente libre, de la teoría del Derecho de Ronald Dworkin. Para este autor el Derecho es concebido fundamentalmente como un mecanismo de solución de conflictos, cuyo principal problema es cómo reconstruir los distintos materiales jurídicos (provenientes de una diversidad de autoridades) para buscar una solución jurídica al caso. En el artículo se nos presenta de modo sintético cómo concibe Dworkin la tarea interpretativa que han de llevar a cabo los jueces para aplicar el Derecho, y a partir de ahí, en qué sentido se puede entender la afirmación de Dworkin de que el Derecho es un "concepto interpretativo". El artículo concluye señalando lo que la autora considera como las aportaciones más interesantes de la teoría interpretativa del Derecho de Dworkin: la idea de coherencia y unidad del Derecho; la naturaleza valorativa y constructiva de la interpretación jurídica; y la necesaria conexión entre la teoría y la práctica.

LLANO ALONSO, Fernando.- "Consideraciones críticas en torno al principio de obediencia debida"

La Toga, nº 107, 1999, págs. 11-15.

Es probable que al escribir su *Vorschule der Rechtsphilosophie*, Gustav Radbruch fuera consciente de la magnitud que alcanzarían posteriormente sus reflexiones iusfilosóficas en torno al tradicional dilema entre el Derecho natural y el Derecho positivo, y, de modo particular, entre la noción de justicia y la de seguridad jurídica como elementos de la vida del Derecho que, parafraseando a Pérez Luño, se exigen y contradicen recíprocamente.

Al hilo de esta cuestión, parece obvio afirmar que tras la Declaración Universal de los Derechos del Hombre de 1948 se ha conjurado la posibilidad de apelar al principio de obediencia debida para justificar actos que, si bien se adaptan rigurosamente al tenor literal de la ley, pueden repugnar a la conciencia, al sentido de justicia y a la razón humana; por ello, hoy día, en el contexto de la Comunidad Europea, se asumen la normativa y los tratados internacionales como una parte prioritaria del Derecho interno; sirvan a modo de ejemplo el artículo 25 de la Ley Fundamental de Bonn de 1949; el artículo 8.1 de la Constitución de la extinta RDA; el artículo 55 de la Constitución francesa de 1958; o, más recientemente, los artículos 94 y 96 de nuestra Constitución.

Sin embargo, en la realidad cotidiana, y a pesar del innegable esfuerzo que nuestros legisladores han llevado a cabo para paliar una de las más profundas lagunas de los modernos ordenamientos jurídicos, el principio de obediencia debida, al ser conjugado con el concepto de amnistía, sigue presentando múltiples conflictos y contradicciones a los juristas, tanto a escala teórica (desde una óptica iusfilosófica), como a nivel práctico (en concreto, desde un horizonte internacionalista y penalista). Precisamente ésta es la triple perspectiva desde la se analiza y somete a valoración crítica en el presente estudio una de las más relevantes incógnitas teórico-jurídicas que aún en la actualidad permanecen sin desvelarse (el principio de obediencia debida).

LLANO ALONSO, Fernando.- "Iusnaturalismo racionalista y voluntarismo jurídico en San Agustín".

Averroes y los averroísmos Actas del III Congreso Nacional de Filosofía Medieval, Sociedad Española de Filosofía Medieval, Zaragoza, 1999, págs. 459-466.

En el presente artículo se realizan una serie de consideraciones acerca de las dos grandes líneas teóricas en las que se bifurca el pensamiento iusfilosófico de San Agustín: de un lado, el inicial racionalismo que inspiró su particular concepción del Derecho natural; de otro, fundamentalmente tras la polémica doctrinal sostenida con Pelagio en el año 411 d.C, su giro radical hacia unas posiciones hermenéuticas más voluntaristas, en las que rompería con las tesis tradicionalmente asumidas por la mayoría de los autores que integraron la Patrística, a excepción de algunas voces discrepantes, como la de San Ambrosio. Paradójicamente, al contrario de lo que sucedió con otros pensadores posteriores, San Agustín partió de unas posiciones claramente iusnaturalistas-racionalistas heredadas de la tradición filosófica griega y ciceroniana, al igual que habían hecho anteriormente otros ilustres representantes de la Patrística, aunque, tras su polémica con Pelagio, terminaría refugiándose en la ética de la gracia, algunos siglos después reivindicada y restaurada por la Reforma protestante.

LOCKE, John.- Escritos sobre la tolerancia, (trad. y estudio preliminar de Jerónimo Betegón Carrillo y Luis Prieto Sanchís)
Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Colección Clásicos Políticos, Madrid, 1999.

El libro recoge tres estudios de John Locke que dan cuenta de las sucesivas posiciones del autor en torno a la tolerancia religiosa: una primera obra sobre la competencia del magistrado civil en materia eclesiástica, donde se nos muestra un Locke intolerante y firme partidario de la religión del Estado; una segunda, el "Ensayo" sobre la tolerancia, en la que aún predominan los argumentos de utilidad política, pero en la que también se abren paso posiciones más permisivas en materia religiosa; y, por último, la célebre primera Carta sobre la tolerancia, que representa una de las aportaciones fundamentales en la historia de la libertad religiosa. Los dos primeros trabajos aparecen por vez primera en castellano y del tercero se reproduce la que parece ser primera versión española publicada en París a comienzos del siglo XIX.

La edición aparece precedida de una Presentación en la que se da cuenta del origen y evolución de la filosofía de la tolerancia en los siglos XVI y XVII, así como de las distintas opiniones sostenidas por Locke, enmarcadas en su contexto histórico.

LÓPEZ AYLLÓN, Sergio.- "Globalización, estado nacional y derecho. Los problemas normativos de los espacios deslocalizados"
Isonomía, México, nº11, 1999, págs.7-21.

Como nos dice el propio autor, el argumento central que desarrolla en este artículo es que "el fenómeno de la globalización no es sino el reflejo de la modificación de las coordenadas espacio-temporales de la acción, las cuales obligan a una reformulación de algunas de las funciones del Estado, pues las condiciones de su operación se han modificado". Esto es, debido a los cambios económicos favorecidos por los avances tecnológicos han aparecido unos ámbitos de acción deslocalizados en los que el Estado, tal y como lo entendemos, no puede ejercer plenamente su soberanía.

Este argumento se desarrolla en tres partes:

¿Qué se entiende por ámbitos de acción deslocalizados?

¿Qué consecuencias tiene la existencia de ámbitos de acción deslocalizados para los ámbitos normativos del Estado?

¿Qué dilemas plantea lo anterior al Estado contemporáneo?

(Carolina Jara Ronda)

LOPEZ DE LA VIEJA, M^a Teresa.- "Pluralismo moral y lugares de la argumentación". Isegoría, Madrid, nº 20, 1999, págs. 197-206.

En el modelo liberal, una concepción política de la justicia es compatible con la autonomía de los agentes, el respeto a la diversidad de formas de vida, etc.. La fragmentación de tales formas de vida, de los sistemas valorativos y, en fin, el "hecho del pluralismo" -en los términos de J.Rawls- tendría que ser asimismo compatible con la existencia de lugares comunes, premisas o puntos de partida para un debate moral relevante, de carácter crítico. El artículo considera el papel de los *topoi*, o *argumentorum sedes*, como premisas de la argumentación moral. La Retórica clásica y los tópicos parecen fuera de lugar en un contexto como el actual, sociedades plurales, diferentes identidades, actitudes críticas, etc., sin embargo una Tópica crítica puede cobrar un nuevo sentido en la discusión racional sobre cuestiones morales, a cargo de ciudadanos con ideas distintas, e incluso incompatibles, sobre la moralidad.

LOPEZ DE LA VIEJA, M^a Teresa.- "Filosofía moral y uso argumentativo de la Literatura" HERRERA, M.: Teorías de la interpretación, UNAM, Mexico, 1999, págs. 125-142.

Después del "giro retórico" que ha tenido lugar en las Ciencias sociales, la Filosofía contemporánea presta mayor atención a otros géneros, como la Literatura, con objeto de construir procedimientos más amplios y adecuados para dar razón de la contingencia. El nuevo interés por lo literario resulta problemático, sin embargo, para un tipo de Filosofía moral, de marcadas pretensiones cognitivistas y universalistas. Desde Platon, con Kant, los filósofos han venido subrayando la pretensión de validez y la racionalidad estricta del discurso práctico. Pero la Filosofía moral se cuestiona también su capacidad para hacerse cargo de algunas experiencias valiosas por sí mismas, por tratarse de experiencias del daño, exclusión, comunicación distorsionada por formas especialmente crueles, etc. El artículo pretende justificar un uso argumentativo de la Literatura a partir de situaciones de asimetría que han distorsionado y distorsionan el proceso de dar y de pedir razones.

LOPEZ DE LA VIEJA, M^a Teresa.- "Liberalismos"
Telos, Salamanca, n°8/2, 1999, págs.185-193.

Se denomina "liberal" a quien cree en la primacía de las libertades. Sin embargo, las variedades de Liberalismo, desde el "Liberalismo político" (J.Rawls), "Liberalismo limitado" (J.S.Fishkin), "Liberalismo libertario" (Hayek, R.Noizick), "Liberalismo analítico" (R.Alexy), hasta la idea de una "comunidad liberal" (R.Dworkin), demuestran la complejidad de un modelo bien asentado en una tradición, no menos compleja. Si la tradición liberal era ya así, rica y diversificada, hoy ocupa un lugar relevante la discusión sobre los significados y los objetivos de la libertad, sin restricciones innecesarias: el Liberalismo se ha convertido en punto de referencia imprescindible, más allá de fronteras e identidades particulares. P. Schwartz se refiere a este hecho, a los cambios iniciados en 1989. Su libro, Nuevos ensayos liberales responde, además, de forma bastante aproximada a lo que M.Walzer denominaba "Liberalismo 1", distinto del "Liberalismo 2". El artículo examina los argumentos del libro, a favor de los derechos "negativos", desde otros argumentos, liberales también, a favor de los derechos "positivos".

LOPEZ DE LA VIEJA, M^a Teresa.- "Argumentos densos"
Enrahonar, n° 30, 1999, págs. 45-55.

El artículo se ocupa del uso cognitivo de textos literarios en Filosofía moral. A partir de una novela de A.Andersch, *Der Vater eines Mörders*, explora las posibilidades de un modelo de solapamiento entre dos tipos de discurso: (1) En ocasiones, la Filosofía moral carece de información directa sobre situaciones extremas (tragedias, genocidio, prisión, exilio, etc.), éste es el problema. (2) Pero sí puede llegar a una descripción completa de las acciones, *thick* y *thin*, -según la terminología de M.Walzer y de G.Ryle-, opción especialmente interesante para conocer acontecimientos del pasado, que han sido presentados de manera insuficiente o de manera parcial por la Historia. (3) Por lo general, la Filosofía moral contemporánea se muestra reticente ante un modelo de solapamiento entre discursos (J.Habermas, M.Nussbaum). En el artículo se valora, no obstante, el conocimiento indirecto y los "argumentos densos" que ofrece la Literatura, como estrategia para reconstruir un pasado extremadamente doloroso -y dañino- para muchos individuos y para ciertos grupos.

LOPEZ DE LA VIEJA, M^a Teresa.- "Pluralismo moral y lugares de la argumentación"
Isegoría, Madrid,nº 20, 1999, págs. 197-206.

En el modelo liberal, una concepción política de la justicia es compatible con la autonomía de los agentes, el respeto a la diversidad de formas de vida, etc.. La fragmentación de tales formas de vida, de los sistemas valorativos y, en fin, el "hecho del pluralismo" - en los términos de J.Rawls - tendría que ser asimismo compatible con la existencia de lugares comunes, premisas o puntos de partida para un debate moral relevante, de carácter crítico. El artículo considera el papel de los *topoi*, o *argumentorum sedes*, como premisas de la argumentación moral. La Retórica clásica y los tópicos parecen fuera de lugar en un contexto como el actual, sociedades plurales, diferentes identidades, actitudes críticas, etc., sin embargo una Tópica crítica puede cobrar un nuevo sentido en la discusión racional sobre cuestiones morales, a cargo de ciudadanos con ideas distintas, e incluso incompatibles, sobre la moralidad.

LOPEZ DE LA VIEJA, M^a Teresa.- "Filosofía moral y uso argumentativo de la Literatura"
HERRERA, M.: Teorías de la interpretación, UNAM, Mexico, 1999, págs. 125-142.

Después del "giro retórico" que ha tenido lugar en las Ciencias sociales, la Filosofía contemporánea presta mayor atención a otros géneros, como la Literatura, con objeto de construir procedimientos más amplios y adecuados para dar razón de la contingencia. El

nuevo interés por lo literario resulta problemático, sin embargo, para un tipo de Filosofía moral, de marcadas pretensiones cognitivistas y universalistas. Desde Platon, con Kant, los filósofos han venido subrayando la pretensión de validez y la racionalidad estricta del discurso práctico. Pero la Filosofía moral se cuestiona también su capacidad para hacerse cargo de algunas experiencias valiosas por sí mismas, por tratarse de experiencias del daño, exclusión, comunicación distorsionada por formas especialmente crueles, etc. El artículo pretende justificar un uso argumentativo de la Literatura a partir de situaciones de asimetría que han distorsionado y distorsionan el proceso de dar y de pedir razones.

LOPEZ DE LA VIEJA, M^a Teresa.- "Liberalismos"
Telos, Salamanca, n°8/2, 1999, págs.185-193.

Se denomina "liberal" a quien cree en la primacía de las libertades. Sin embargo, las variedades de Liberalismo, desde el "Liberalismo político" (J.Rawls), "Liberalismo limitado" (J.S.Fishkin), "Liberalismo libertario" (Hayek, R.Noizick), "Liberalismo analítico" (R.Alexy), hasta la idea de una "comunidad liberal" (R.Dworkin), demuestran la complejidad de un modelo bien asentado en una tradición, no menos compleja. Si la tradición liberal era ya así, rica y diversificada, hoy ocupa un lugar relevante la discusión sobre los significados y los objetivos de la libertad, sin restricciones innecesarias: el Liberalismo se ha convertido en punto de referencia imprescindible, más allá de fronteras e identidades particulares. P. Schwartz se refiere a este hecho, a los cambios iniciados en 1989. Su libro, Nuevos ensayos liberales responde, además, de forma bastante aproximada a lo que M.Walzer denominaba "Liberalismo 1", distinto del "Liberalismo 2". El artículo examina los argumentos del libro, a favor de los derechos "negativos", desde otros argumentos, liberales también, a favor de los derechos "positivos".

LOPEZ DE LA VIEJA, M^a Teresa.- "Argumentos densos"
Enrahonar, n° 30, 1999, págs. 45-55.

El artículo se ocupa del uso cognitivo de textos literarios en Filosofía moral. A partir de una novela de A.Andersch, Der Vater eines Mörders, explora las posibilidades de un modelo de solapamiento entre dos tipos de discurso: (1) En ocasiones, la Filosofía moral carece de información directa sobre situaciones extremas (tragedias, genocidio, prisión, exilio, etc.), éste es el problema. (2) Pero sí puede llegar a una descripción completa de las acciones, thick y thin, -según la terminología de M.Walzer y de G. Ryle-, opción

especialmente interesante para conocer acontecimientos del pasado, que han sido presentados de manera insuficiente o de manera parcial por la Historia. (3) Por lo general, la Filosofía moral contemporánea se muestra reticente ante un modelo de solapamiento entre discursos (J.Habermas, M.Nussbaum). En el artículo se valora, no obstante, el conocimiento indirecto y los "argumentos densos" que ofrece la Literatura, como estrategia para reconstruir un pasado extremadamente doloroso - y dañino - para muchos individuos y para ciertos grupos.

LÓPEZ MORENO, Ángeles (ed.).- Teoría y práctica en la aplicación e interpretación del Derecho
Ed. Colex, Madrid, 1999, 191 págs.

Este libro colectivo contiene nueve trabajos sobre interpretación y aplicación del Derecho.

En "La idea de 'mezcla adecuada' en el proceso de aplicación e interpretación del Derecho" Ángeles López Moreno defiende la idea del "arte de interpretar" como "una operación total, resultado de la interdependencia de una variada gama de actividades": no "canto llano" sino "polifonía" que es "fruto de una 'krasis' abierta, permanentemente haciéndose, de métodos, de instrumentos y subinstrumentos, que intentan colaborar a la solución justa". Ningún método interpretativo por separado es la solución: cada uno "muestra un elemento digno de tener en cuenta" y "no podemos prescindir de ninguno".

En "La dignidad de la persona como valor supremo del ordenamiento jurídico" Francisco Fernández Segado examina el valor de la dignidad de la persona según el art. 10.1 de la Constitución española. Sostiene que en nuestro ordenamiento la persona no es un mero reflejo de la ordenación jurídica, sino al contrario: es de la dignidad de la persona de donde surge el principio de libertad. Sustenta esta tesis en la jurisprudencia del Tribunal Constitucional, para el cual la dignidad de la persona no es en sí un derecho fundamental, sino que de ella nacen exigencias para cada derecho: la dignidad es fuente de todos los derechos, y un límite a su ejercicio abusivo. Se analiza también la vinculación entre la dignidad y otros derechos que la garantizan: el libre desarrollo de la personalidad, la integridad física y moral, la libertad de ideas y creencias, y los derechos al honor, a la intimidad personal y familiar, y a la propia imagen.

En "La interpretación lógica y sistemática de la ley" M^a José Falcón y Tella analiza esos dos instrumentos interpretativos. En cuanto al primero, distingue entre interpretación "lógico-finalista" (basada en el fin o "ratio" de la norma) e interpretación "lógico-abstracta" (basada en los razonamientos o reglas de la lógica). Sobre la interpretación lógico-finalista, se analiza el concepto de "ratio" y se propone una clasificación de argumentos según el papel que en ellos desempeña dicha "ratio". Y sobre la interpretación lógico-abstracta se

estudia la evolución de la teoría de la interpretación "desde la lógica tradicional, de carácter formalista y deductivo, a la moderna lógica antiformalista a la que Recasens Siches, por ejemplo, considera como lógica de lo razonable". En cuanto al instrumento sistemático, se plantean los problemas de las lagunas y las antinomias para mostrar "hasta qué punto están relacionadas no sólo con la aplicación del derecho, sino también con la interpretación".

En "Concepto del Derecho e interpretación constitucional" Francisco Serra Giménez plantea la interpretación constitucional no como un proceso cerrado (que llevaría a una inútil "petrificación constitucional"), sino como una continua lectura y relectura. Y defiende que la jurisprudencia constitucional representa lo más significativo -también para la filosofía del Derecho- de la actual consideración del Derecho: "no se puede pretender un análisis del sistema jurídico sin tener en cuenta esa labor de re-construcción constante del ordenamiento jurídico que los Tribunales constitucionales llevan a cabo".

En "La no discriminación por razón de sexo en la jurisprudencia española" Carmen Roldán Álvarez recorre la evolución normativa y jurisprudencial sobre la discriminación de la mujer, concluyendo que el Tribunal Constitucional ha supuesto "un giro copernicano" al dispensar "una protección especialmente intensa al colectivo femenino como grupo social al que considera todavía en desventaja"; el Tribunal "ha reaccionado vigorosamente contra estereotipos de la condición femenina" aún muy arraigados, rechazando también "normas y prácticas paternalistas o falsamente protectoras de la mujer". Pero "subsisten todavía en nuestra realidad social, y a veces jurídica, no pocas discriminaciones por razón de sexo".

En "Problemática de la argumentación jurídica con relación al derecho a la objeción de conciencia, contemplada desde la interpretación sistemática" Jesús Lima Torrado analiza diversas líneas jurisprudenciales sobre la objeción de conciencia al servicio militar para determinar cuál es más acorde con los requisitos del método sistemático. Concluye que es la que recoge estos siete puntos: la objeción de conciencia no es una mera exención de un deber, sino un auténtico derecho constitucional; es, además, un derecho fundamental; existe un derecho genérico a la objeción de conciencia implícito en el art. 16 de la Constitución (libertad ideológica), del cual el del art. 30 es una concreción; si el genérico es un derecho fundamental, lo es también su concreción; que es fundamental se infiere también de cada uno de los argumentos sistemáticos (sedes materiae, a rubrica, el del "contenido esencial"...); también se infiere del principio favor libertatis; y también de la unión sistemática de los diversos argumentos sistemáticos.

En "Las presiones de los medios de comunicación y de la opinión pública sobre la Administración de Justicia" Manuel Núñez Encabo reflexiona sobre los "juicios paralelos" y la presión de los mass media sobre la judicatura, discutiendo algunos casos recientes así como la doctrina del Tribunal Constitucional. En su opinión, son necesarias actuaciones positivas para garantizar la libertad de expresión de los medios, pero a veces se olvida que dicha libertad ha de garantizar la formación de una opinión pública libre no manipulada y "el derecho fundamental de los ciudadanos a que la información que reciban sea veraz y las opiniones éticas".

En "De juristas y ciudadanos. Teoría y práctica en la aplicación del Derecho" Aurelio de Prada García reflexiona sobre la tensión entre los ciudadanos como creadores de Derecho

en un sistema democrático (supuestos "señores del Derecho") y los juristas y jueces, antes vistos como meros "servidores del Derecho" (visión del juez como "boca de la ley", para la cual tal tensión no existiría), pero ahora reconocidos como sus auténticos "señores" dado que su tarea aplicadora implica momentos creativos y valorativos (desde la creación mínima que encierra toda aplicación hasta la creación contra legem). "Lo que en términos políticos parece llevar a la conclusión de que nuestro sistema jurídico-político, como la mayoría de los contemporáneos, no es ya un régimen mixto en el que 'la democracia de la ley se encuentra corregida por la aristocracia de los jueces', sino que, vistas las insuficiencias democráticas de la ley, es directamente una oligarquía, más o menos adornada con algunos elementos formalmente democráticos".

Por último, en "La figura del juez en el sistema jurídico inglés" M^a Luisa Marín Castán sintetiza los rasgos del sistema jurídico británico y del papel que en él juega el juez. Tras describir la organización judicial inglesa y el sistema de formación, selección y estatuto jurídico del juez, se centra en el método del precedente y en la técnica de las "distinctions", así como en la relación entre ley y jurisprudencia en el sistema inglés, mostrando la reciente aproximación entre éste y el sistema continental.

(Juan Antonio Pérez Lledó)

LÓPEZ MORENO, Ángeles, y PUY MUÑOZ, Francisco (eds.).- Manual de Teoría del Derecho
Ed. Colex, Madrid, 1999, 603 págs.

Se trata de un manual colectivo de teoría del Derecho realizado por ocho autores: Ángeles López Moreno (temas I a VI), Fernando Navarro Aznar (temas VII a XVI), Consuelo Martínez-Sicluna y Sepúlveda (temas XVII, parte del XIX, y XX), Diego Medina Morales (tema XVIII, y parte del XIX), Francisco Puy Muñoz (temas XXI a XXX), María Luisa Marín Castán (temas XXXI a XL), Carmen Roldán Álvarez (temas XLI a XLV), y Francisco Carpintero Benítez (temas XLVI a L).

En el prólogo, los coordinadores advierten que las "aparentes faltas de uniformidad doctrinal", derivadas de la autoría colectiva de este manual ("todos los autores hemos gozado de completa libertad de expresión y de cátedra", "los coordinadores ... no hemos querido interferir las concepciones originales de las que cada autor es único responsable, para bien o para mal"), "no sólo no perjudicarán la comprensión y utilidad de la obra para el lector (...) sino que, al contrario, redundarán en su ventaja". "La unidad de fondo -añaden- está asegurada con un método ecléctico matizado de iusnaturalismo; o si se quiere, de ese conjunto de iusnaturalismos que atraviesan la historia de la jurisprudencia y que le prestan color occidental y cristiano a la filosofía perenne".

Los cincuenta temas del libro se estructuran así:

Primera Parte: Sociedad-Estado-Derecho. I.- La naturaleza racional: el proceso de la razón práctica. El juicio prudencial. II.- La persona. III.- La dignidad y la libertad de la persona. IV.- Comunicación personal: la naturaleza social del hombre. V.- Aproximación al estudio y al sentido del Derecho. VI.- El concepto del Derecho.

Segunda Parte: Teoría de la norma y del ordenamiento jurídico. VII.- Concepto de norma. VIII.- Diferente estatuto óntico de las normas jurídicas. IX.- Las normas jurídicas: lenguaje, estructura lógica y atributos esenciales. X.- Pluralidad normativa. Normas y principios. XI.- Teorías acerca de la naturaleza de la norma jurídica.. XII.- El ordenamiento jurídico. Cuestiones generales. XIII.- El sistema jurídico. Criterios para su identificación e individualización. XIV.- Los elementos del sistema jurídico: sus relaciones sistemáticas. XV.- El ordenamiento jurídico. Sus notas o caracteres. La unidad. XVI.- Coherencia y plenitud del ordenamiento.

Tercera Parte: Fines del Derecho. XVII.- Noción y relaciones entre los fines del Derecho. XVIII.- Justicia. XIX.- Bien Común y seguridad jurídica. XX.- Otras funciones del Derecho.

Cuarta Parte: Teoría de los Derechos Humanos. XXI.- La historia de los derechos. XXII.- Los estudios sobre los derechos. XXIII.- Las fuentes de los derechos. XXIV.- Las fundamentaciones de los derechos. XXV.- Las concepciones de los derechos. XXVI.- El ejercicio de los derechos. XXVII.- Garantías de los derechos. XXVIII.- Garantías estatales ordinarias. XXIX.- Garantías estatales extraordinarias. XXX.- Garantías internacionales.

Quinta Parte: Teoría de las fuentes del Derecho. XXXI.- Planteamientos conceptuales básicos. XXXII.- La teoría de las fuentes en la cultura jurídica. XXXIII.- El sistema tradicional de fuentes del Derecho español: el Título Preliminar del Código Civil. La ley. XXXIV.- La costumbre como fuente del Derecho. XXXV.- Los principios generales del Derecho. XXXVI.- Las Fuentes del derecho controvertidas. XXXVII.- El sistema constitucional español de fuentes del Derecho. XXXVIII.- La ley. Normas con rango de ley. El reglamento. XXXIX.- Derecho Comunitario europeo y Derecho autonómico. XL.- Principios constitucionales y jurisprudencia del Tribunal Constitucional.

Sexta Parte: Teoría de la aplicación e interpretación del Derecho. XLI.- Aplicación, interpretación e integración del Derecho. XLII.- Interpretación: concepto, clases, métodos y criterios. XLIII.- Procedimientos y modelos de interpretación jurídica. XLIV.- La interpretación en el ordenamiento jurídico español. XLV.- La integración del Derecho y el problema de las lagunas.

Séptima Parte: Teoría del Derecho, Filosofía del Derecho y Metodología jurídica. XLVI.- Derecho Natural y Filosofía del Derecho en el surgimiento de la teoría del Derecho. XLVII.- Historia de una crisis. La renovación del método jurídico. XLVIII.- Los distintos sectores del Derecho. Distintos tipos de normas jurídicas. XLIX.- Intereses y bienes en el Derecho. L.- Metodología jurídica, Ciencia del Derecho y Filosofía jurídica. Unas conclusiones.

(Juan Antonio Pérez Lledó)

LÓPEZ PIETSCH, PABLO.- "La autosostenibilidad moral de las sociedades liberales contemporáneas".

Isegoría, Madrid, nº 21, 1999, págs. 175-186.

"¿Socava a la larga una sociedad liberal los fundamentos de su propia existencia? A la larga, el hecho de dar rienda suelta a un "individualismo desmedido" y un "desbocado egoísmo" de los ciudadanos, ¿no tendrá que conducir finalmente a una erosión del propio orden social que tan amplias libertades concede?. Y en este sentido, instituciones centrales del orden social como el Estado de Derecho, la democracia representativa o el libre mercado, ¿no estarán acaso sembrando la semilla de su destrucción?". El artículo trata de responder negativamente a estas preguntas mediante el análisis de la teoría expuesta por el sociólogo alemán Michael Baurmann en El mercado de la virtud, para, en el último apartado, hacer referencia a algunos interrogantes que su estudio suscita.

La tesis de Baurmann, que el autor de este artículo denomina autosostenibilidad moral de la sociedad liberal, consiste en destacar la importancia de la libertad de asociación dentro del orden liberal, la cual permite adoptar una estrategia cooperativa y perseguir conjuntamente con otros toda suerte de intereses comunes, ya sean económicos, políticos, religiosos, culturales o ideales. Para Baurmann estas empresas cooperativas, entendidas en su sentido más amplio, precisan de personas moralmente íntegras que se comprometan de modo fiable con aquellos bienes colectivos que sean de su interés. Pero una persona moralmente idónea para participar en una empresa cooperativa resulta reunir también las condiciones necesarias y suficientes para comprometerse con el sostenimiento del propio orden social de libertad que le posibilita estas estrategias.

(Juan Ruiz Sierra)

LUCAS, Javier de.- "Secretos de Estado".

Derechos y Libertades, Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999, págs. 35-62.

"Secreto de Estado y legitimidad son los polos de una tensión que parece, si no constitutiva, al menos indefectible, lo que podría llevarnos a la conclusión de que nos encontramos ante una aporía, una contradicción ineliminable. Pues bien, en lo que sigue me propongo, si no resolver esa aporía, sí al menos formular unas pocas observaciones precisamente sobre la vinculación -si se quiere, conceptual- entre secreto y Estado que permitan obtener criterios de juicio [...] Tales consideraciones parecen exigir ante todo

alguna precisión acerca del sentido que atribuimos a la noción de secreto, y en particular, dentro de esa relación, a los secretos de Estado, lo que nos permitirá luego el análisis de la posible justificación o legitimidad del recurso al secreto por parte del Estado (y de los criterios en que se concretaría)". A partir de este planteamiento, el autor se detiene en los siguientes puntos: 1. Sobre la noción de secreto; 2. Secreto de Estado (a. Sobre el concepto de secreto de Estado, y b. La justificación de los secretos de Estado); 3. El régimen jurídico de los secretos de Estado: algunas propuestas (a. Democracia y secreto y b. Reglas del control de los secretos en democracia). El trabajo concluye con una coda "sobre el papel de la jurisdicción en el control del secreto".

LUCIA, Paolo di.- "Cómo hacer reglas con cosas"
Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, nº16, 1999, págs. 25-36.

En este trabajo el autor se ocupa de "las condiciones de posibilidad de la normación". Para ello se plantea las relaciones entre la regla y lo regulado, cuestión que debe desdoblarse en dos preguntas distintas: (i) ¿Hay reglas que constituyen los propios objetos? y (ii) ¿hay objetos que constituyen las propias reglas? La primera pregunta ha sido contestada afirmativamente por Gaetano Carcaterra y Amedeo G. Conte, y el autor dedica a ella la primera parte de su artículo. La segunda pregunta remite a algunos escritos de Marx, donde se plantea la relación entre forma y materia en la normación, formulando la tesis que el autor llama materialismo eidológico, al que dedica el segundo apartado de su artículo.

(Daniel González Lagier)

LUZZATI, Claudio.- "Más allá de Kelsen. Monismo y pluralismo en el derecho internacional".
(trad. Alfonso García Figueroa)

Doxa, Alicante, nº 22, 1999, págs. 135-170.

Este trabajo se ocupa de la vigencia del pensamiento de Kelsen con una intención superadora, que evite al mismo tiempo el retorno a posiciones prekelsenianas. Con este fin, Claudio Luzzati estudia el papel de la fuerza, la eficacia y la dimensión valorativa en la teoría del autor austriaco y toma como piedra de toque de la entera teoría de Kelsen su posición ante la disyuntiva entre monismo y pluralismo en el derecho internacional. La

inclinación de Kelsen por el monismo es fuertemente cuestionada por Luzzati sobre bases analíticas y normativas. Por un lado, Kelsen confunde niveles de discurso, pues justifica su predilección por el monismo a partir de una epistemología neokantiana, que traslada la exigencia de coherencia que preside el metadiscurso teórico a su objeto de estudio, el derecho. En segundo lugar, desde un punto de vista normativo, todo ello tiene lugar a partir de una ilusoria pretensión de avaloratividad. Llegado este punto, a juicio de Luzzati, se abren dos posibilidades ante una teoría como la de Kelsen: el reforzamiento de la objetividad con una teoría de corte realista o sociológico o bien la "vía del compromiso", que reconoce la dimensión política de la teoría del derecho y cuestiona, siguiendo las consideraciones al respecto de Scarpelli, la distinción kelseniana entre ciencia y política del derecho.

(Alfonso García Figueroa)

MARCILLA, Gema.- "Justicia constitucional y democracia" (A propósito del libro La interpretación originalista de la Constitución).
Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, nº16 ,1999, págs. 376-384.

La crítica del carácter contramayoritario de la justicia constitucional ha cobrado gran relieve en el debate iusfilosófico de los últimos años. En este trabajo se reflexiona, a partir de la obra de P. De Lora, La interpretación originalista de la Constitución. Una aproximación desde la Filosofía del Derecho (Madrid, CEPC, 1999), sobre el denominado originalismo, una teoría de gran predicamento entre los juristas norteamericanos, por cuanto sugiere la fidelidad a la intención original del constituyente como técnica interpretativa que permitiría compensar la carencia de legitimidad democrática del juez constitucional.

MARCOS DEL CANO, Ana María.- La Eutanasia. Estudio filosófico-jurídico.
Ed. Marcial Pons, Madrid, 1999, 356 págs.

Este libro es el fruto de varios años de investigación en torno a la problemática que la eutanasia plantea a la Filosofía Jurídica. A través de estas páginas la autora trata de analizar los principios últimos a los que nos lleva la reflexión jurídica sobre el denominado "derecho a morir". El trabajo se articula desde el estudio de criterios ético-jurídicos que han

de ser tenidos en cuenta cuando se entra en la senda de la regulación positiva de la eutanasia.

Esta temática constituye en la actualidad un foco de preocupación para amplios sectores de la sociedad, no faltando individuos y grupos que piden insistentemente la liberalización de su práctica, llegando incluso a reclamarla como un derecho fundamental. Por otra parte, dentro del marco internacional está planteándose su compleja problemática ética y jurídica con renovada insistencia.

Consecuentemente, la necesidad de sopesar las ventajas e inconvenientes que presentaría una regulación jurídica de las prácticas eutanásicas en España obliga a analizar minuciosamente los principios básicos en esta situación -a saber, la vida humana, la autonomía individual, la dignidad de la persona y el bien común-, sin dejar de lado la plasmación que estos valores han tenido en la legislación y en la jurisprudencia tanto en España como, sobre todo, en el ámbito del Derecho Comparado.

MARÍN Y MENDOZA, Joaquín.- Historia del derecho natural y de gentes
Ed. Institució Alfons el Magnànim, Valencia, 1999, 130 págs.

Nueva edición de la obra de Joaquín Marín y Mendoza con introducción, edición y notas de Salvador Rus Rufino. En el estudio preliminar "se pretende explicar al lector, de un lado, quién fue Joaquín Marín y Mendoza (...) de otro, mostrar de forma resumida en qué contexto intelectual desarrolló su vida, y en qué tradición se puede enmarcar su Historia de Derecho Natural y de Gentes." Este estudio preliminar se articula en torno a los siguientes apartados:

Biografía

Contexto cultural e histórico de la España del siglo XVIII

J. Marín catedrático de los reales estudios

La historiografía moderna de la ciencia del derecho natural

La obra de J. Marín historia del derecho natural y de gentes

Conclusiones

(Macario Alemany)

MARTÍNEZ DE PISÓN CAVERO, José.- "La obligación de obedecer al derecho en la justicia como equidad".

Archiv fur Rechts und Sozialphilosophie (ARSP), Stuttgart, 1999, págs. 362-383.

El debate sobre la obediencia al Derecho y sobre la desobediencia civil aparece, a primera vista, en un lugar secundario en la obra *A Theory of Justice* de J. Rawls. Sin embargo, ambas cuestiones ocuparon el centro de su atención en algunos de sus primeros artículos, los que, más tarde, fueron actualizados para vertebrar este voluminoso tratado. No obstante, su enfoque cambió cuando revisó su teoría de la justicia de tal forma que en el texto citado constituyen un todo que comprende lo que es conocido como *the principles for individuals*, "an essential part of any theory of justice", "the conception of justice is incomplete until these principles have been accounted for".

Este artículo tiene el propósito de analizar los conceptos y contribuciones más importantes de Rawls en esta cuestión, basándose en que éstos suponen una prueba de fuego para la teoría de la justicia en su totalidad. De forma especial, el estudio de la obediencia y de la obligación legal permite presenciar cómo Rawls abandona sus planteamientos contractualistas y cómo forma un orden cerrado de deberes que deja poco espacio para comportamientos como la desobediencia civil, la cual, por otra parte, es reconocida por él como una institución básica para la estabilidad y el progreso social.

MARTÍNEZ GARCÍA, Jesús Ignacio.- "Aporías del derecho"
Anuario de Filosofía del Derecho , Madrid, XVI, 1999, págs. 61-80.

No deja de ser chocante que el saber jurídico, pragmático y practicable, se descubra en momentos de lucidez como pensamiento de la aporía. El derecho aparece como uno de los lugares en los que se impone la aporía. El jurista, asediado por sus múltiples figuras, no deja de debatirse en ella. La aporía, literalmente ausencia de camino o camino sin salida, es lo que no puede resolverse. Todo lo más cabrá reducir su perfil problemático. Pero la aporética, incapaz de eliminar los problemas, no lleva al escepticismo sino a preguntarse cómo convivir con ellos. Es necesario reivindicar la aporía. Acaba por convertirse en orgullo de la ciencia que la padece.

MARTINEZ GARCIA, Jesús Ignacio.- "La Constitución, fundamento inquieto del derecho".
Revista Española de Derecho Constitucional , Madrid, nº 55, 1999, págs. 185-205.

Plantear en el derecho la cuestión del fundamento conduce a situaciones en las que la mayor fuerza y la mayor debilidad se intercambian extrañamente. La búsqueda del fundamento quisiera consolidarlo pero acaba por desestabilizarlo. Si aspira a convertirse en punto de reposo desde el que se domine el derecho termina por ser apelación rebelde e insatisfecha. El fundamento no ajusta el derecho sino que lo desafía y lo trastorna. Pliegue, abismo y paradoja se ofrecen aquí como figuras de un fundamento inquieto que proyecta extrañeza en el derecho a la vez que lo reanima.

MARTÍNEZ GARCÍA, Jesús Ignacio.- La imaginación jurídica.
Ed. Dykinson, Madrid, 1999, 178 págs.

Se trata de una segunda edición, sin modificaciones, pero ahora en la editorial Dykinson, de este mismo libro editado por vez primera en la editorial Debate, en 1992. La reseña de dicha primera edición, realizada por el propio autor, se publicó en el suplemento bibliográfico del número 14 (1993) de Doxa, al que ahora nos remitimos.

MARTÍNEZ GARCÍA, Jesús Ignacio. "Los derechos humanos y el poder del lenguaje"

Derechos y Libertades. Revista del Instituto Bartolomé de las Casas , Madrid, nº 7, 1999, págs. 335-357.

Desde perspectivas de filosofía no analítica del lenguaje se aborda la problemática de los derechos humanos. El lenguaje como estímulo productivo en Humboldt, la palabra hablante de cierta fenomenología, el trazo abriente de Heidegger, el hechizo del lenguaje en Benjamin, la dispersión y el murmullo en Foucault y las voces del silencio son algunos elementos teóricos, poco habituales en el pensamiento jurídico, que ayudan a situar los derechos humanos en la vida sorprendente del lenguaje y su enorme empuje. Un lenguaje que no sólo va construyendo el mundo sino que también lo desestabiliza, que arrastra palabras que germinan y se abren en signos de interrogación.

MASSINI CORREAS, Carlos I.- "Los principios jurídicos y su objetividad.
Consideraciones sobre un debate contemporáneo"
Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, nº16, 1999, págs. 81-97.

Este artículo se estructura en tres partes. En la primera se diseña una sistemática de las diversas posiciones acerca de la fundamentación objetiva de los principios jurídicos en el debate contemporáneo (una vez que la Ilustración desacreditó los fundamentos premodernos, como la tradición o la Revelación). Siguiendo la clasificación de Alexy sobre las posiciones acerca de la razón práctica (la nietzscheana, la hobbesiana, la kantiana y la aristotélica), el autor sintetiza cuatro grandes posiciones:

- a) irracionalistas (Marx, Nietzsche, Freud y hoy el postestructuralismo francés): "la pretendida objetividad de la razón práctico-normativa y de sus principios no es sino un simple engaño, destinado a encubrir estructuras de dominación y manipulación, frente a las cuales sólo cabe una praxis crítica y desenmascaradora";
- b) instrumentalistas (Hume -más que Hobbes-, el positivismo jurídico, Bulygin): es imposible establecer de modo racionalmente objetivo los fines, valores o bienes jurídicos, y sólo cabe una racionalidad instrumental sobre los medios para lograrlos, o el estudio racional de la consistencia y pureza lingüística de los sistemas jurídicos;
- c) trascendental-constructivistas (Kant, Perelman, Rawls, Dworkin, Nino, Alexy): son "cognitivistas no-naturalistas", renuncian a la posibilidad de la objetividad a partir del conocimiento de estructuras constitutivo-normativas de la realidad humana, pero la buscan en alguna transubjetividad (dialógica, procedimental, consensual, o pragmático-trascendental), mediante dispositivos constructivos elaborados a partir de ciertas decisiones humanas testeadas luego por algún procedimiento de transubjetivización;
- d) realistas (Aristóteles, Finnis, Robert George, Lisska): son "cognitivistas naturalistas", cabe una objetividad "fuerte" de los principios fundada en "la naturaleza de las cosas humanas"; si bien (a diferencia del conocimiento teórico) no hay una "correspondencia" estricta con "hechos morales" normativos anteriores al conocimiento sino que la razón práctica formula las directivas éticas (hay una dimensión constructiva), lo hace a partir de la aprehensión de las estructuras de la realidad objetiva con la que está constitutivamente vinculada (no es una razón meramente constructiva que "decide" sola la bondad o la justicia).

En la segunda parte se analizan las implicaciones sistemáticas de las diversas posiciones respecto de tres problemas:

Las relaciones entre derecho y moral.- Esa distinción es irrelevante para las teorías críticas (ambos son disfraces de la opresión); los iuspositivistas niegan relaciones constitutivas entre derecho (definido sin criterios éticos) y moral; los trascendental-constructivistas sí defienden una vinculación intrínseca, pero discrepan entre sí sobre la efectiva incidencia (Dworkin, Alexy) o no (Raz) de la moral en las soluciones jurídicas concretas; para los realistas hay una continuidad entre derecho y moral dentro de un único orden ético, existiendo principios jurídicos no positivos sino morales.

La división iuspositivismo-iusnaturalismo.- Definiendo iuspositivismo como la tesis de que "todo derecho es derecho positivo" (y el no cognitivismo ético) y iusnaturalismo como la de que "al menos una norma o principio jurídico tiene fuente no positiva o crítica" (y el cognitivismo ético), las teorías críticas se consideran fuera o superadoras de esa división;

las instrumental-positivistas aceptan el iuspositivismo; las trascendental-constructivistas (aunque muchos no lo acepten) y las realistas serían iusnaturalistas.

La objetividad jurídica.- Los críticos solo buscan desenmascarar el papel ideológico de las pretensiones de objetividad del Derecho; para el instrumentalismo positivista no hay normas transpositivas dotadas de objetividad, ésta sólo cabe en las normas positivas por su pertenencia formal a un sistema, el cual es objetivo por su vigencia empíricamente verificable; el constructivismo habla de cierta objetividad de principios transpositivos pero que sólo viene del procedimiento o método racional empleado para llegar a ellos; para los realistas se trata de una objetividad material "fuerte" fundada en el ente real y sus estructuras (junto al elemento formal de los primeros principios autoevidentes de la razón práctica).

En la tercera parte ("Conclusiones valorativas") el autor defiende la teoría realista como la más apta para responder a las cuestiones centrales sobre los principios jurídicos, y lo hace seleccionando una de ellas: la de la fundamentación de los derechos humanos. La defensa que de ellos hacen las teorías críticas "resulta paradójica, toda vez que al mismo tiempo renuncian a todo tipo de fundamentación". También los positivistas no cognitivistas renuncian a un fundamento objetivo. La objetividad débil, transubjetiva, del fundamento propuesto por los trascendental-constructivistas impide fundar "en serio" derechos absolutos, pues descansa en una ficción (posición original de Rawls, auditorio universal de Perelman, consenso ideal de Habermas,...) y en una "falacia procedimentalista" (imposible fundar contenidos sólo con procedimientos, por lo cual se termina confiando en intuiciones, convicciones o estipulaciones como contenidos que han de ponerse al comienzo del razonamiento para poder obtener otros al final). Los realistas, en cambio, fundan los derechos humanos en la dignidad de la persona (su racionalidad y libertad) como valor absoluto, y se remiten a las dimensiones centrales del perfeccionamiento humano (bienes humanos básicos): es una objetividad fuerte, proveniente de modo radical del objeto, que permite formular los derechos humanos como exigencia absoluta y delimitar objetivamente su alcance y los límites de su contenido, excluyendo su manipulación arbitraria.

(Juan Antonio Pérez Lledó)

MIRAUT MARTÍN, Laura.- La teoría de la decisión jurídica de Benjamin Nathan Cardozo. Ed. Dykinson, Madrid, 1999, 302 págs.

Este libro analiza y discute la teoría del Derecho de Benjamin Cardozo, centrándose especialmente (pero no solo) en su visión de la decisión judicial y sus métodos, lo cual constituía para Cardozo el elemento clave para una comprensión global del orden jurídico y su funcionamiento.

Resulta obvio, según la autora, que la obra teórico-jurídica de Cardozo no puede disociarse de su experiencia práctica como juez: su teorización sobre la decisión judicial

pretendía divulgar en la sociedad norteamericana los entresijos ocultos de la profesión judicial que él practicaba; y el modo en que él ejerció dicha profesión pretendió ser siempre una aplicación directa de los principios expresados y defendidos en su obra teórica. No obstante -advierte la autora-, "un análisis completo de la plasmación de estos principios en el ejercicio de su profesión excedería por completo las posibilidades de este trabajo", lo cual "no excluye, sin embargo, la referencia puntual a algunas sentencias que plasman la doctrina judicial de Cardozo".

El primer capítulo es de carácter biográfico, pero atendiendo a los aspectos de la vida de Cardozo que resultan más relevantes en la configuración de su teoría de los métodos del proceso judicial.

El segundo capítulo expone la teoría de Cardozo acerca de los saberes jurídicos, la cual resulta ser, según la autora, "absolutamente incompleta y parcial, además de desordenada en su exposición". No hay pues en Cardozo una teoría general de los saberes jurídicos, debido al papel "meramente instrumental" que este tema juega en su teoría del Derecho. La autora destaca, no obstante, "la gran importancia que concede Cardozo a la filosofía del derecho, entendida como análisis de los fines del ordenamiento jurídico, en detrimento de otros saberes jurídicos no directamente enderezados a determinar el contenido de la sentencia judicial". Así se explica también la mayor atención de Cardozo hacia el análisis del estilo de las sentencias, frente a otras cuestiones epistemológicas aparentemente más trascendentes.

El tercer capítulo versa sobre el concepto de Derecho utilizado por Cardozo. Aquí se aborda la paradoja que plantea el hecho de que la propia decisión judicial sea Derecho, y se analiza la evolución de las propuestas de Cardozo acerca del concepto de Derecho y los criterios de juridicidad, "poniendo especial énfasis en el análisis de las nociones de predictibilidad y probabilidad".

El cuarto capítulo examina el concepto de Cardozo de seguridad jurídica y de los medios adecuados para conseguirla. "En él intentamos mostrar la oposición que destaca Benjamin Cardozo entre los distintos valores que pueden coincidir en la decisión judicial y la función que cumple a este respecto el principio de seguridad jurídica desde la doble perspectiva de la concepción material teleológica y de la concepción estrictamente formal del mismo".

El quinto es el capítulo central del libro: el funcionamiento y métodos del proceso judicial. Tras analizar las ideas de Cardozo acerca de las "fuerzas conscientes" y las "fuerzas inconscientes" en la determinación del contenido de la decisión judicial, y después de "una consideración general acerca de la complejidad del problema de la decisión judicial y de su relación con la presencia o ausencia de la regulación jurídica" (el problema de las lagunas y el sentido de la interpretación del Derecho), la autora se centra en los métodos del proceso judicial analizados por Cardozo: el filosófico o lógico, el histórico, el de la tradición, y el sociológico. A este último se le dedica especial atención, ya que Cardozo le atribuye "una naturaleza diferente y en cierto modo superior" a los demás métodos, "por la mayor potencia creadora de que dispone y por su condición de árbitro entre todos ellos". La autora relaciona este método con otras doctrinas de la interpretación jurídica en boga por

entonces en Europa y que influyeron sobre él; y concluye analizando la "reformulación" de las fuentes del Derecho a la luz de los métodos del proceso judicial estudiados por Cardozo.

El sexto capítulo se ocupa del "fin del Derecho" en cuanto fin último que ha de regir la decisión judicial. Siguiendo a Cardozo, la autora analiza aquí el concepto de bienestar social y los diversos requerimientos que engloba; el principio de libertad individual y su tensión con el fin de la ordenación jurídica de la sociedad por parte de la autoridad estatal; y el principio del libre desarrollo de la personalidad. Respecto de estos fines y tensiones se reflexiona sobre el papel que ha de jugar el juez y sobre la "dimensión perfeccionista" que destacó Cardozo en la decisión judicial.

El séptimo y último capítulo es una reflexión sobre la teoría de la decisión jurídica de Cardozo vista como filosofía del Derecho: cuál es su significado iusfilosófico, qué críticas ha merecido (fundamentalmente desde la teoría jurídica norteamericana), y cuál sería su adscripción filosófico-jurídica.

(Juan Antonio Pérez Lledó)

MIRETE NAVARRO, Jose Luis.- "Derecho de resistencia y constituciones".
Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, nº16, 1999, págs. 277-282

La ausencia de positivación del derecho de resistencia es un hecho que se da en la mayoría de ordenamientos jurídicos, excepto en la Constitución alemana, 1968 y la portuguesa, 1976.

Sobre su fundamento y conveniencia, Martín Kriele señala que este derecho sólo tiene una justificación moral; mientras que Ralf Dreiner, lejos de posturas iusnaturalistas y positivistas y, basándose en la sentencia del Tribunal Federal Constitucional de 1956, postula su fundamento jurídico, ya que considera ese derecho como el último recurso para reestablecer el ordenamiento jurídico.

Peces-Barba parte de un punto de vista jurídico-positivo y afirma que no existe un derecho de resistencia porque no está positivizado (a diferencia del profesor Fernández-Galiano) y que el reconocimiento de ese derecho implica un riesgo de anarquía y de ser interpretado en términos contrarios a los establecidos por el poder público.

(Aitana Ramon)

MONTORO BALLESTEROS, Alberto.- "Notas sobre la Teoría del Derecho ¿una meditación tardía?".

Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº33, 1999, págs. 279-288.

El autor trata de hacer balance, treinta años después, de lo que ha significado en el panorama del pensamiento jurídico la aparición de la Teoría del Derecho (Legal Theory, Rechtstheorie).

El autor estudia los supuestos y razones del nacimiento de la Teoría del Derecho, como intento de superación de las limitaciones e insuficiencias del iusnaturalismo, del iuspositivismo y de su Teoría General de Derecho, así como de la Filosofía del derecho postpositivista.

Tras analizar el programa de la Teoría del Derecho en sus direcciones anglosajona (Legal Theory) y alemana (Rechtstheorie), el autor hace un juicio de sus resultados (aportaciones e insuficiencias), postulando la posibilidad y necesidad de una Teoría Fundamental de Derecho que se configuraría como una ontología jurídica integral (material y formal al mismo tiempo).

MONTORO BALLESTEROS, Alberto.- Sistema de Teoría Fundamental del Derecho. Ed. Tirant lo Blanch, Valencia, 1999, 342 págs.

Manual de Teoría del Derecho que incluye los siguientes capítulos y principales apartados:

Capítulo I: Hacia una noción del Derecho

I. Dificultad de definir el Derecho

II. Idea de orden y diferentes clases del mismo

III. Ley científica, regla técnica y norma ética

IV. Hacia una caracterización del Derecho

Capítulo II: El Derecho como sistema normativo. Naturaleza y función del Derecho

I. Introducción. Para una comprensión integral del Derecho

II. Sobre la justificación del Derecho

III. El Derecho como instrumento de educación: la función paidética del Derecho

Capítulo III: La justicia como fin del Derecho

- I. La justicia como categoría cósmica
 - II. La justicia como categoría ética
 - III. Sujetos y objetos de la justicia
 - IV. Clases de justicia
 - V. Justicia y Derecho (diferentes planteamientos del problema)
 - Capítulo IV: La seguridad jurídica
 - I. La seguridad como condición y exigencia de la vida humana
 - II. La seguridad jurídica como fin del Derecho
 - III. Seguridad jurídica y legitimidad del Derecho
 - IV. Seguridad jurídica y positividad del Derecho
 - V. Seguridad jurídica y eficacia del Derecho
 - VI. Seguridad jurídica y paz social
 - VII. Relaciones entre justicia y seguridad jurídica
 - Capítulo V: Derecho y moral
 - I. Introducción
 - II. Relaciones entre Derecho y moral
 - III. Relaciones entre Derecho y moral como sistemas normativos diferenciados
 - IV. Funciones recíprocas entre Derecho y moral
 - V. La intervención del Derecho en la moral. Razones y límites
 - Capítulo VI: Las fuentes del Derecho
 - I. Problemática de las fuentes del Derecho
 - II. Las fuentes del Derecho y sus clases
 - III. Fuentes del Derecho y sistema normativo
 - IV. Ideologías y fuentes del Derecho
- (Macario Alemany)

MONTORO BALLESTEROS, Alberto.- "Ontología jurídica en perspectiva histórica"
Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, nº 16, 1999, págs. 283-300.

Este trabajo se centra en dar cuenta de las repercusiones que, para la filosofía del Derecho, han supuesto las distintas respuestas que se han dado a la pregunta por el ser del Derecho, a lo largo del tiempo. Para ello, el autor identifica y analiza sincrónicamente tres grandes líneas en el desarrollo de la ontología jurídica y que han marcado tres versiones acerca de cómo comprender y explicar la realidad jurídica: 1 La filosofía del Derecho como ontología-jurídico materia, cuya temática gira en torno al contenido sustancial del Derecho, de lo justo o del Derecho justo. 2 La filosofía del Derecho como ontología jurídico-formal, cuyo objeto consiste en el estudio de la estructura y las formas esenciales constitutivas del Derecho. Y 3 La filosofía del Derecho como ontología jurídica integral, que intenta llevar a cabo la integración y síntesis de la ontología jurídico-material y la ontología jurídico-formal, poniendo de relieve sus interconexiones y relaciones de interdependencia.

MORAL SORIANO, Leonor.- "La aplicación adecuada del Derecho"
Derechos y Libertades. Revista del Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid,nº7,1999,
págs. 359-376.

Este artículo pretende analizar y valorar la tesis de Klaus Günter según la cual hay que distinguir las cuestiones de validez de las cuestiones de aplicación dentro del discurso práctico. Esto es, distinguir el discurso de la justificación de las normas, guiado por el criterio de validez, del discurso de aplicación de las normas, guiado por el criterio de adecuación. Según la autora, la aportación principal de la propuesta de Günter reside en sus puntos de partida, aunque posteriormente enfrente importantes problemas en el punto de llegada en la medida en la que el discurso práctico jurídico deviene excesivamente institucionalizado, acaba confundiendo las actividades de justificación y aplicación y no aporta criterios para reconstruir la relación de coherencia entre la norma aplicada, el caso concreto y el resto del sistema. Por último, concluye la autora que la propuesta de Günter no tiene utilidad práctica en la medida en la que "la teoría del discurso de aplicación jurídico es una teoría vacía, que no logra desarrollar el contenido de la actividad ni dar instrumentos relevantes para la aplicación de las normas jurídicas".

(Pablo Larrañaga Monjaraz)

MORESO, José Juan.- "De nuevo sobre la Vigilia. A modo de réplica a mis críticos".
Analisi e Diritto, Génova, 1999, págs. 295-341.

El trabajo se incluye en una sección de la publicación titulada 'Un dibattito su J.J. Moreso, La indeterminación del Derecho y la interpretación de la Constitución', que contiene las cinco siguientes contribuciones: Albert Calsamiglia, 'Indeterminación y realismo'; Bruno Celano, 'Efficacia, anti-realismo, interpretazione'; Pierluigi Chiassoni, '¿Quién salvó a la Constitución?'; Riccardo Guastini, 'Due esecizi di non-cognitivismo' y Susanna Pozzolo, 'Appunti su un "noble sogno", una "veglia" e il suo "incubo"'. En el trabajo se intenta construir una detallada y articulada respuesta a las objeciones que estas cinco contribuciones dirigen a la concepción desarrollada en el libro objeto del debate.

Una de las cuestiones centrales del debate se refiere a la defensa, más o menos matizada, que realizan algunos de los participantes (Chiassoni, Guastini y Pozzolo) del escepticismo interpretativo -la Pesadilla-. Con diversos argumentos, el autor trata de replicar

argumentando que existen criterios para controlar la corrección de las interpretaciones de los textos normativos y, en particular, que hay interpretaciones claramente inadmisibles. También trata de precisar la posición respecto al argumento de Kripke -también cuestionada por Calsamiglia- acerca del seguimiento de reglas (de raíz wittgensteniana) en el sentido siguiente: la posición del libro comporta que, por una parte, el argumento escéptico de Kripke no es atribuible a Wittgenstein y, por otra, la posición de Wittgenstein es la adecuada.

Otras dos cuestiones, de gran importancia filosófica, que la discusión afronta son las siguientes: a) la aclaración de la crítica a Dworkin (en respuesta a Calsamiglia) según la cual sólo una posición realista acerca de las proposiciones jurídicas podría soportar la tesis dworkiniana de la única respuesta correcta y b) la confrontación con Celano acerca del significado de las prescripciones. Tanto Celano como el autor comparten la idea de que la noción de dirección de ajuste (direction of fit) es central para una teoría del discurso prescriptivo. Ahora bien, según Celano dicha dirección de ajuste se refleja no sólo en la fuerza sino también en el sentido de las prescripciones, por esta razón -entre otras- Celano defiende la noción de validez de las prescripciones como desentrecomillado: 'Op' es válida si y sólo si Op, una noción análoga a la noción de verdad para las aserciones (vd. también el trabajo de Celano incluido en el mismo número de *Analisi e Diritto* 'Validity as Disquotation'). En cambio, el autor defendió en libro una teoría de las prescripciones de acuerdo con la cual el sentido de una prescripción viene dado por las condiciones de eficacia de la prescripción. En el trabajo se analizan algunas de las ventajas e inconvenientes de ambas concepciones.

OLLERO, Andrés.- Discriminación por razón de sexo
Ed. Centro de Estudios constitucionales, Madrid, 1999, 183 págs.

El estudio del problema de la discriminación por razón de sexo se enfoca en esta monografía desde la óptica constitucional, esto es, mediante el análisis de los valores, principios y normas contenidos en nuestra Constitución, así como de los diversos pronunciamientos del Tribunal Constitucional sobre la cuestión.

La interpretación que nuestro Alto Tribunal ha hecho del artículo 14 CE ha ido más allá de lo que el autor califica como "positivismo normativista", pues desde la "invención hermeneútica", ha valorado la situación de discriminación social y jurídica de la que partía la mujer antes de la entrada en vigor de la CE de 1978, para desde un enfoque casuístico y funcional en el modo de afrontar los casos evitar el resultado antidiscriminatorio.

Este escaso afán sistematizador, que se hace extensible también al propio poder legislativo, tiene un serio inconveniente: no permite enunciar criterios generales que posibiliten "una solución adecuada, entre la discriminación inversa (que lleva a sus últimas

consecuencias una acción positiva contra la desigualdad previa) y los efectos perversos de un proteccionismo paternalista perpetuador de tales discriminaciones".

(Horacio José Alonso Vidal)

OLLERO, Andrés.- "Zwischen Naturrecht und Rechtspositivismus -Zur Frage der Begründung der Rechtsordnung".
Rechtstheorie, Berlin, nº30, 1999, págs. 495-506.

Como indica el título, el autor de este artículo se ocupa de la fundamentación del Derecho, entre el derecho natural y el positivismo jurídico. A pesar de que reconoce el autor el triunfo del positivismo como concepción del Derecho, ya que hoy en día se entiende comúnmente que "sólo es Derecho el derecho positivo", intenta demostrar, utilizando la doctrina del Tribunal Constitucional español, que nuestro sistema jurídico no sólo está formado por normas concretas, emitidas tras un transparente procedimiento legal, sino que es un sistema en el que algunos valores estimulan el proceso de positivización de una teoría de la Justicia. Por lo tanto, la discrepancia entre el positivismo y el derecho natural no es un dualismo entre sistemas jurídicos, sino entre teorías éticas (una que podemos conocer racionalmente y otra que no), que pugnan entre sí en el constante proceso de positivización que vivimos.

(Carolina Jara Ronda)

HOECKE, Mark Van; y OST, François (trad. Isabel Lifante Vidal).- "Del contrato a la transmisión. Sobre la responsabilidad hacia las generaciones futuras".
Doxa, Alicante, nº 22, 1999, págs. 607-630

En este artículo los autores se plantean los problemas que puede suscitar la protección del medio ambiente. En su opinión "la responsabilidad hacia las generaciones futuras sólo puede fundamentarse si se superan dos obstáculos: la idea de que sólo se justifican las obligaciones recíprocas y aceptadas por cada una de las personas afectadas (contractualismo) y la presuposición según la cual las generaciones lejanas no pueden afectarnos en absoluto (instantaneísmo)". Frente a ellos lo que los autores pretenden es "abordar de frente los dos obstáculos descritos, argumentando, en una perspectiva que resulte claramente humanista, a favor de una extensión del ámbito ético y jurídico a las

generaciones futuras, partiendo para ello de la naturaleza de la propia humanidad. Nuestra tesis es -dicen los autores- que, por muy legítima que sea la reivindicación de autonomía y de individualidad, no sería nada, o no gran cosa, fuera de la cadena de las generaciones. Habrá entonces que demostrar que los seres humanos están constituidos de tal manera, incluyendo sus demandas justificadas de autonomía, que exigen existir en un período de tiempo histórico el cual no termina ni con el individuo ni con la generación del individuo".

Una vez que se establece esto, se siguen -en opinión de los autores- dos importantes consecuencias. "La primera es que la categoría del contrato, omnipresente en nuestras figuras de legitimidad, podrá dar paso a la categoría de la responsabilidad, de manera que se pueda liberar de la sujeción de la simetría de las relaciones bilaterales de intercambio. La igualdad de principio de cada generación (y de cada uno de sus miembros) se establecerá, cualquiera que sea su situación en la cadena genealógica, de modo que se les reconozca un igual derecho de acceso a los recursos naturales. La idea de transmisión de un patrimonio se substituirá así por el modelo de intercambio comunicativo. Haciendo esto se restablecerá un modo de equilibrio en el núcleo mismo de una situación necesariamente asimétrica: la transitividad de la deuda (exigida o reconocida) entre generaciones sucesivas reemplazará a la igualdad compensatoria inherente a las relaciones mutuamente vinculantes entre contemporáneos. Desde esta perspectiva, propondremos una reinterpretación de la 'regla de oro' ética. A continuación será posible derivar una segunda consecuencia de nuestra tesis inicial: una rehabilitación del tiempo histórico que, restaurando una relación de fecundidad recíproca del pasado ('espacio de la experiencia') y del futuro ('horizonte de expectativa'), será capaz -esperamos- de superar el obstáculo 'instantaneísta'".

(Isabel Lifante Vidal)

OTERO PARGA, Milagros.- Alfredo Brañas universitario .
Fundación Alfredo Brañas, Santiago de Compostela, 1999, 97 págs.

Esta obra, incluida dentro de la Colección Brañiana con el número 7, pretende ahondar en el conocimiento de la figura y obra del insigne autor gallego Alfredo Brañas. Surgió como homenaje académico a su persona en el centenario de su muerte. Presenta cuatro partes perfectamente diferenciadas. A saber una Introducción, un relato de la faceta universitaria del autor; y un estudio sobre su obra académica, para terminar con las conclusiones. Al final, después de un elenco bibliográfico, una serie de índices.

En la primera parte, esto es la introducción, se explica la ocasión de la realización del estudio que después continua. Tiene un carácter meramente instrumental, metodológicamente encaminado a mostrar al autor y a su obra, que después culminará en el relato que abordan la segunda y tercera partes respectivamente.

La segunda parte del libro se ocupa de la presentación del personaje desde la perspectiva de universitario. No en vano ésta es la faceta del autor, que pretende destacarse y ello precisamente por no ser la única. En efecto, Brañas, a pesar de la corta vida que le estaba destinada (1859-1900), fue también político, periodista, y poeta, por citar algunas de sus ocupaciones más conocidas. Dentro de este estudio cabe destacar el hecho de que D. Alfredo fue catedrático de Economía política y Derecho Natural ejerciendo su magisterio en las Universidades de Oviedo y Santiago de Compostela. Fue además Secretario General de esta última Universidad y, aunque pudo desempeñar este cargo durante muy poco tiempo, a él se deben proyectos de importantes modificaciones en el ámbito de la legislación universitaria.

Dentro de su faceta académica, que es la que estudia la tercera parte del libro, puede destacarse que escribió, entre otros, sendos manuales de Economía Política y Derecho Natural, que denotan no sólo su gran capacidad de trabajo sino también su interés universitario docente e investigador. En este capítulo relativo a las publicaciones que este autor legó a la posteridad no es posible olvidar la obra por la cual ha sido más conocido y valorado. Me refiero a la titulada "El Regionalismo" en la cual hace un certero, original e innovador estudio sobre el tema, identificando este movimiento desde dos puntos de vista distintos. Esto es como reivindicación política y como sentimiento emotivo y de identificación. Aspectos a los que podría añadirse un tercero que entiende el Regionalismo como un movimiento ideológico y político. Su concepción del tema puede considerarse, a juicio de algunos expertos en la materia, precursora de la descentralización económico-financiera que después llevaría a cabo el actual estado de las autonomías que posibilita en art.2 de la Constitución española actualmente en vigor.

Como conclusión puede establecerse que Alfredo Brañas Menéndez fue un jurista gallego que vivió a finales del siglo 19. Dedicó parte de su vida a la Universidad y a la política. Su figura es hoy recordada especialmente por la labor de una Fundación cultural que lleva su nombre y que pretende, entre otras cosas, sacar a la luz parte de la cultura gallega contada a través de sus personajes más relevantes. Creemos que Alfredo Brañas fue, sin duda, uno de ellos.

OTERO PARGA, Milagros.- Valores constitucionales. Introducción a la Filosofía del Derecho: Axiología jurídica.
Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 1999, 177 págs.

El libro contiene cinco capítulos seguidos de un epílogo y un índice de autores. Se inicia con una introducción, en la cual se procede a la presentación de la obra que viene a continuación. En ella se manifiesta la intención de realizar un estudio del art. 1 de la Constitución española en cuanto contiene el elenco de valores sobre los cuales los constituyentes han querido cimentar el ordenamiento jurídico actualmente vigente. Se

advierte también, en esta primera parte del libro, de la vocación claramente docente con la que éste se ha pensado. Por ello todos los capítulos presentan el mismo número, orden y contenido de epígrafes. Esto es: introducción, distintos significados del término que se está estudiando, evolución histórica del mismo, tratamiento actual, conclusiones y bibliografía.

A continuación el cuerpo del trabajo se inicia con un capítulo dedicado al estudio de los valores en el ordenamiento jurídico. En él se aborda el concepto en sí de valor, diferenciándolo de otros similares como principios y normas. A continuación se ilustra el conjunto de valores superiores recogidos en el art.1 de la Constitución española de 1978, así como otra serie de valores que el legislador no ha querido incluir dentro del elenco del primer artículo, aunque sí les ha querido dar rango constitucional, recogiendo en otros lugares del texto.

A partir del capítulo segundo se procede a realizar un estudio, pormenorizado y separado, de cada uno de los valores a los que de forma específica se refiere la Constitución, otorgándoles el calificativo de superiores. Esto es, libertad, justicia, igualdad y pluralismo político.

La obra, tal y como se ha dicho, presenta un marcado matiz didáctico que se hace tanto más necesario habida cuenta de la escasez de obras que se ocupen, con carácter exclusivo, del estudio de los valores concretos que presenta el ordenamiento jurídico español en la actualidad. Presenta además un talante innovador al abordar el estudio de su contenido con una actitud de espectador y participe dentro del engranaje de la historia y hasta la actualidad. Pretende, en suma, contribuir a la formación de los futuros juristas mostrándoles que los caminos del derecho son y han sido muy variados. Pero, en todo caso, nunca podrán prescindir de la faceta axiológica que se centra en la búsqueda de la justicia y en la elaboración de un mundo en el cual las relaciones jurídicas sirvan los intereses de los particulares tendiendo hacia el ideal de la plena realización del derecho.

OTERO PARGA, Milagros.- "Los valores en Derecho. Breve semblanza de Axiología jurídica"

Iniciativa (Revista del Instituto de Estudios legislativos de la legislatura del Estado de México), nº 5, 1999, págs 51-72.

El artículo fue presentado como conferencia en el Instituto de Estudios legislativos del Estado de México. Se inicia con una reflexión sobre qué es Axiología jurídica y cual es la finalidad que persigue su estudio. A esta pregunta inicial se responde afirmando que la Axiología o Deontología, es una parte de la Filosofía del Derecho cuya finalidad es el estudio de los valores, fines o tendencias hacia los que debe caminar el ordenamiento jurídico. Su estudio es fundamental cara a la formación de verdaderos juristas, que no se contenten con la aplicación pura y simple del derecho establecido sino que, por el contrario,

busquen una permanente realización de la justicia y del bien común, en el momento de la organización de la sociedad que les ha sido encomendada.

Estos valores suponen el establecimiento de un sistema de preferencias porque se configuran como opciones de carácter ético-social. Sin embargo, en el momento en que son positivizados y en aquellas legislaciones que así lo realizan, se convierten en el contexto axiológico preciso y fundante de la interpretación que realiza el ordenamiento jurídico, a la vez que sirven de guía para la orientación de la Constitución y de criterio para establecer la legitimidad de cualquier manifestación, tanto del sistema de legalidad, como del ordenamiento jurídico.

Una vez realizado un somero análisis de cada uno de los valores tradicionalmente establecidos como sustento de los actuales sistemas jurídicos, se concluye reafirmando el papel fundamental llamado a realizar por los valores dentro de los ordenamientos jurídicos actuales. Ya que un ordenamiento jurídico que hipotéticamente careciera de ellos sería, con toda certeza, ineficaz, de la misma manera que unos juristas que los desconociesen, serían únicamente técnicos en derecho y como tales no podrían cumplir las expectativas y exigencias que la sociedad moderna ha depositado en ellos.

OTERO PARGA, Milagros.- "La libertad. Una cuestión de Axiología jurídica"
Boletim da Faculdade de Direito, Coimbra, vol LXXV, 1999, págs 175-197.

El artículo analiza el término libertad partiendo de los múltiples significados que ha tenido a lo largo de los tiempos. Cada uno de ellos ha sido tradicionalmente utilizado con una gran fuerza de convicción, a pesar de que en muchas ocasiones su carácter no es, ni siquiera jurídico.

Históricamente hablando, la utilización de este término como valor a alcanzar, se inicia en Grecia. De hecho para los griegos, pioneros de la democracia, se entiende la libertad como la capacidad de decidir sobre los asuntos públicos así como la ausencia de limitaciones o ataduras físicas. Una vez que la civilización griega cae es absorbida, en gran medida por Roma que, como pueblo eminentemente práctico, entiende que la libertad es la posibilidad de hacer o no hacer algo y de actuar en la vida jurídica con plena capacidad. Con la aparición del cristianismo, la cuestión cambia de sesgo y la libertad se dirige hacia la posibilidad de usar del libre albedrío. Esto es del poder concedido por Dios a los seres humanos para obrar con responsabilidad en el ejercicio de su racionalidad.

A partir de este momento y con posiciones ya trazadas, la historia va mostrando distintas formas de entender el concepto libertad, al mismo tiempo que cobra especial relevancia la necesidad del establecimiento de un límite que posibilite la realización de este valor por parte de todos, y no únicamente por parte de aquellos que tengan fuerza para imponerse. En

la actualidad coexiste un uso plural del término, y se llama la atención sobre la necesidad de distinguir claramente entre su estudio conceptual y la efectiva realización del mismo. El primero es muy importante, pero también lo es el segundo y, en aras de que sea realmente alcanzado, es precisa la coimplicación de gobernantes, gobernados y legislaciones de los distintos países. Sólo a través de un ejercicio responsable de los derechos y obligaciones de cada uno, se podrá obtener un resultado óptimo para todos. Y cada pueblo será simplemente acreedor de aquello de lo que se haya hecho merecedor.

PACHECO RODRÍGUEZ, Miguel Ángel.- "El no positivismo principialista: concepto o idea de derecho"
Revista Jurídica de Castilla-La Mancha, nº 27, 1999, págs. 325-338

Las teorías de Ronald Dworkin y Robert Alexy presentan una continuidad que se manifiesta en su orientación no positivista y en el recurso al llamado "argumento de los principios" para sostener la vinculación conceptual del derecho a la moral. En este trabajo se refieren algunas de las propuestas críticas desarrolladas en torno a este modelo teórico, que involucra problemas tales como la discreción judicial o el papel del constitucionalismo en la teoría del derecho.

PALOMBELLA, Gianluigi. "Derechos fundamentales. Argumentos para una teoría" (trad. Alfonso García Figueroa)
Doxa, Alicante, nº 22, 1999, págs. 525-579.

En este trabajo el autor propone como tesis central la defensa de una "concepción funcional" de los derechos fundamentales. Esto significa contemplar los derechos fundamentales como normas de reconocimiento del sistema y considerarlos derechos fundamentales sólo en la medida en que funcionen como tales, en que sean aceptados como tales. Las reminiscencias hartianas de este planteamiento se basan en el carácter positivista, pero al mismo tiempo realista que el autor pretende conferir a su exposición.

En el curso de la fundamentación de este planteamiento, Palombella aborda detenidamente múltiples cuestiones en torno a los derechos fundamentales. Así, examina las concepciones de derecho subjetivo; se suma a quienes distinguen claramente los derechos de sus garantías; asocia la fundamentalidad de los derechos a la idea de Estado de derecho y matiza la relación de éstos con la democracia; asimismo se ocupa de la

complejidad que ha adquirido la teoría de los derechos fundamentales, que debe, en consecuencia, superar ciertos reduccionismos.

En este sentido, Palombella propone revisar algunas dicotomías tradicionales, cuya severidad debería atenuarse a la vista de ciertas transformaciones jurídico-políticas. Por ejemplo, propone reconsiderar la contraposición de derechos de libertad y sociales identificados respectivamente por la abstención estatal y el carácter prestacional o pone en cuestión que la universalidad o la generalidad sea una condición necesaria de los derechos fundamentales y, en consecuencia, que ello excluya necesariamente la propiedad de entre los derechos fundamentales.

(Alfonso García Figueroa)

PARAMIO, Ludolfo.- "La democracia tras las reformas económicas en América Latina". Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº33, 1999, págs. 191-207.

Contra lo que podía haberse esperado, el crecimiento de la pobreza y de las desigualdades en América Latina a consecuencia de las reformas económicas no ha provocado la quiebra de las democracias ni situaciones de ingobernabilidad. Los actuales problemas de la democracia en América Latina, en cambio, surge de una crisis de la representación política, que en parte es consecuencia de la historia previa de los partidos como mecanismos de intercambio particularista, y en parte de su dificultad para adaptarse a las demandas sociales en la nueva situación económica.

PECES-BARBA, Gregorio, FERNÁNDEZ, Eusebio y ASÍS, Rafael de.- Curso de Teoría del Derecho
Ed. Marcial Pons, Madrid, 1999, 378 págs.

Manual de Teoría del Derecho que incluye las siguientes lecciones:

El concepto de Derecho, por Francisco Javier Ansuátegui;
El Derecho como forma de organización social, por María José Fariñas;
El Derecho y otros órdenes normativos, en la que han participado F.J. Ansuátegui en el apartado "Las reglas del trato social", Eusebio Fernández en el apartado "El Derecho y la moral", y G. Peces-Barba en "Ética pública y ética privada";

Derecho y fuerza, por Gregorio Peces-Barba;
El conocimiento científico del Derecho, por María José Fariñas;
El derecho como norma, por Francisco Javier Ansuátegui;
El ordenamiento jurídico, por Ángel Llamas;
La creación del Derecho, por Rafael de Asís;
La interpretación y la aplicación del Derecho, por Rafael de Asís;
Los conceptos jurídicos fundamentales (I), por José María Sauca;
Los conceptos jurídicos fundamentales (II), por José María Sauca;
Iusnaturalismo y positivismo jurídico, que incluye los apartados "El iusnaturalismo", por Eusebio Fernández y "El positivismo jurídico" por Rafael de Asís;
Legitimidad del poder y justicia del Derecho, por Gregorio Peces-Barba;
La obediencia al Derecho, por Jesús P. Rodríguez.
(Macario Alemany)

PECES-BARBA MARTÍNEZ, Gregorio.- Derechos sociales y positivismo jurídico.
Ed. Dykinson, Madrid, 1999, págs. 161.

En este libro podremos encontrar un compendio del pensamiento iusfilosófico de su autor.

"Encabezan el libro dos reflexiones históricas sobre un tema homogéneo, los derechos sociales y la idea de cooperación entre la escasez y la solidaridad".

Los cuatro trabajos siguientes versan sobre teoría jurídica:

El primero de ellos supone un "intento de justificar su vigencia frente a algunos argumentos que se utilizan para proclamar, por el contrario, su progresiva desaparición".

El tema del segundo son las relaciones entre el Derecho y Poder, donde se nos presenta al Estado constitucional como "un esfuerzo por racionalizar el voluntarismo que no debe interpretarse como un ataque al positivismo".

El tercer texto constituye una visión crítica de la obra "El Derecho dúctil" de Gustavo Zagrebelsky, en la que Peces-Barba enuncia su "positivismo crítico".

El último de los trabajos de Teoría del Derecho, supone un acercamiento funcional al estudio de los Derechos Humanos, algo no habitual en el marco de la Teoría del Derecho, donde, nos dice el autor, predomina el análisis estructural.

Finalmente, concluye el libro un estudio sobre el papel del Parlamento.

(Horacio José Alonso Vidal)

PECES-BARBA, Gregorio.- "Religión y Estado en Fernando de los Ríos".
Leviatan. Revista de hechos e ideas, Madrid, nº 152-153, 1999, págs. 157-179.

En este trabajo el autor aborda la religiosidad de Fernando de los Ríos, indagando en primer lugar, acerca de su sentido, para más adelante comprar su concepción con la evolución de la Iglesia Católica y dar cuenta de las razones que le llevaron a alejarse de ella. Así mismo, en el trabajo se aborda la idea de tolerancia, donde se distingue claramente entre ética pública y ética privada y, finalmente, se analizan las relaciones entre religión y Estado en su pensamiento y la política jurídica de Fernando de los Ríos.

HAGE, Jaap y PECZENIK, Aleksander.- "Conocimiento jurídico, ¿Sobre qué?"
Doxa, Alicante, nº22, 1999, págs. 25 a 47.

Los autores de este artículo elaboran, en primer término, un análisis preliminar de lo que denominan la teoría del Derecho convencionalista-institucionalista (CI). Esta teoría explicaría en qué sentido se puede afirmar que cosas inmateriales como las reglas y los principios existen. No obstante mantienen que dicha teoría sólo proporciona un cómodo punto de partida para el desarrollo de una teoría adecuada del Derecho. Así, defienden que sería más completa "una teoría de la coherencia, que incorporara la teoría CI como parte de una teoría coherente de todo, incluyendo el Derecho. De acuerdo con la teoría de la coherencia -señalan- el Derecho existe como una reconstrucción racional basada, entre otros, en el Derecho de acuerdo con la teoría CI, y la moral personal del sujeto que conduce la reconstrucción". Finalmente, discuten también algunas objeciones que consideran obvias contra esta teoría de la coherencia.

(Angeles Ródenas)

PELAYO GONZÁLEZ-TORRE, Ángel.- "La humanización del derecho penal y procesal.
Razón y sensibilidad"

Derechos y Libertades. Revista del Instituto Bartolomé de las Casas , Madrid, nº 7, 1999, págs. 253-279.

Se analiza el discurso ilustrado tendente a la reforma del derecho penal y procesal haciendo hincapié en el papel que la nueva sensibilidad ilustrada juega en dicho discurso. Se trata de ver cómo la nueva racionalidad incluye como parte esencial de su lógica una nueva sensibilidad. Se examina la evolución y consolidación de esa nueva sensibilidad y su repercusión en el campo de la reforma penal.

PEÑA FREIRE, Antonio Manuel.- "Reglas de competencia y existencia de las normas jurídicas"

Doxa, Alicante, nº 22, 1999, págs. 381-412.

"El objetivo de este artículo -escribe el autor- es analizar algunos de los factores que condicionan la existencia de las normas jurídicas, en concreto intentaré indagar en qué medida la actuación de los órganos productores de normas en la forma prevista por las denominadas normas de competencia afecta a los juicios referidos a la existencia o a la validez de las normas". Para ello, se analizan las concepciones en torno al tema de autores como Kelsen, Ferrajoli, Conte, Atienza y Ruiz Manero, Hernández Marín, Guastini, Mendonca-Moreso-Navarro, etc...

PEÑA FREIRE, Antonio M.- "Validez y vigencia de las normas: algunas precisiones conceptuales"

Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, nº22, 1999, págs. 99-120.

El objetivo de este artículo es analizar dos de los significados atribuidos a la voz "validez", en concreto la noción de vigencia o existencia de las normas jurídicas y también el problema de su pertenencia a un sistema jurídico. Para afrontar este cometido será necesario proceder a ciertas puntualizaciones de naturaleza en apariencia terminológica pero que tienen un profundo transfondo, tanto ontológico como epistemológico.

En el artículo pueden distinguirse tres partes, donde el autor se ocupa de la validez como pertenencia de las normas a un ordenamiento jurídico, de la vigencia entendida como existencia fáctica de la norma y de las condiciones de vigencia de las normas jurídicas.

PEREZ LUÑO, Antonio-Enrique.- Derechos humanos, Estado de Derecho y Constitución. Tecnos, Madrid, 1999, págs.568 (6ª ed. revisada y aumentada).

Se han incorporado a esta edición algunas innovaciones relevantes. En particular, deben reseñarse las que han tenido por objeto la completa reelaboración actualizada del contenido de los Capítulos 12, 13 y 14. Los años transcurridos desde la redacción inicial de dichos Capítulos referidos, respectivamente, a la tutela constitucional de la propiedad, la calidad de vida y el medio ambiente y el patrimonio histórico-artístico, exigían una revisión tendente a recoger las últimas aportaciones doctrinales, los desarrollos legislativos y las orientaciones de la jurisprudencia, con especial atención a la del Tribunal Constitucional, en esas materias.

Al margen de estas novedades esta edición reproduce básicamente el texto de las cinco anteriores, con la salvedad de la corrección de las erratas advertidas y la incorporación de algunos datos y referencias bibliográficas nuevos.

PEREZ LUÑO, Antonio-Enrique.- La universalidad de la Declaración de las Naciones Unidas.
En el vol. col., 50 Aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, Fundación El Monte, Sevilla,1999, págs. 79-105.

Este trabajo recuerda que el curso incesante de los tiempos, en que se explícita la historia, nos sitúa año tras año ante la evocación de determinadas efemérides. Una de ellas, relevante para quienes sienten un compromiso solidario hacia la humanidad oprimida, es la que conmemora el Aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Se han cumplido ya mas de cincuenta años desde que, en un diez de diciembre de 1948, la Asamblea General de la ONU promulgara esta Carta universal de libertades.

El recuerdo de esa fecha, según este comentario, suscita sentimientos de contrapuesto signo. De un lado, conforta comprobar la creciente instalación del espíritu que informó ese

texto en la consciencia cívica de los hombres y de los pueblos. Pero, ese logro se ve contrapuntado por un hecho insoslayable: la marginación de grandes sectores de la humanidad del goce pleno de los derechos y libertades allí proclamados. La Declaración sigue, por tanto, siendo una bella promesa incumplida para importantes sectores de la humanidad todavía no emancipados de la dominación, el temor, el hambre o la ignorancia.

El artículo llama la atención sobre el calificativo que adjetiva y define el texto de Naciones Unidas. Se trata del carácter de su "universalidad". Es necesario, según dice el Autor, no resbalar sobre este punto porque, como la doctrina internacionalista ha subrayado certeramente, ese rasgo representaba una prolongación de los ideales conformadores de la génesis de la Carta fundacional de San Francisco y de los propios Tribunales de Nuremberg. Con esa dimensión de universalidad se quería afirmar, que la protección de los derechos humanos y, consiguientemente, su violación no constituían ámbitos reservados a la soberanía interna de los Estados (a tenor de las célebres tesis del *domaine réservé*, o de su versión anglosajona de la *domestic question*), sino problemas que afectan a toda la humanidad.

PEREZ LUÑO, Antonio-Enrique.- Lecciones de Filosofía del Derecho. Presupuestos para una filosofía de la experiencia jurídica.
7ª ed., 2ª ed. en Mergablum, Sevilla, 1999, 265 págs.

El libro ahora publicado es fruto de una entera revisión del contenido de sus versiones antecedentes. Ello, no obstante, se ha considerado más conforme a su significación el mantener su título y considerarlo como una séptima edición del texto anterior, más que como una obra estrictamente nueva. Existen además razones formales y materiales para avalar esa decisión. En lo que atañe a su forma, esta séptima edición se ha ampliado con un nuevo Capítulo referido al papel de la Filosofía en el Derecho; pero como contrapartida el texto se ha aligerado con la supresión de los cuatro Apéndices integrados en las ediciones anteriores, porque el Autor estima preferible incluirlos en un volumen monográficamente dedicado al estudio de los derechos fundamentales. Asimismo, se ha variado el orden expositivo de las materias, para su mayor adecuación al orden lógico de la estructura del Programa de Filosofía del Derecho.

Otra innovación, respecto a las ediciones anteriores, estriba en que en esta se han traducido la mayor parte de las citas de obras de autores extranjeros. El deseo de transcribir las citas en la plenitud de su sentido original y de evitar el binomio vicioso: traduttore/traditore, determinaron el inicial propósito. La experiencia, en forma de observaciones y sugerencias de numerosos alumnos, han llevado al Autor a inferir que, para muchos de ellos, las citas en lenguas extranjeras suponían una dificultad que, en ocasiones impedía la correcta inteligencia del texto.

No obstante, estas variantes y modificaciones, la estructura general de la obra, las cuestiones abordadas en sus distintos capítulos y el enfoque desde las que se plantean, son solidarios y mantienen una continuidad básica con las ediciones que la han precedido. En resumidas cuentas, el libro sostiene una concepción de la Filosofía del Derecho entendida como reflexión sobre la experiencia jurídica. La apelación a la experiencia jurídica implica un intento de captar el Derecho en su entero desenvolvimiento, evitando los riesgos de fragmentación y/o reduccionismo de que adolecen determinadas aproximaciones unilaterales al fenómeno jurídico. La Filosofía del Derecho tiene planteado un dilema insoslayable. Si se la concibe como una disciplina que pretende el mayor rigor teórico, se tiende a circunscribir su objeto en el conocimiento y explicación del Derecho positivo, a través del análisis de las normas jurídicas. Pero, entonces, se corre el riesgo de convertirla en un mero duplicado, más general y abstracto, de las ciencias jurídicas y de marginar u omitir las cuestiones que atañen a la justicia. Si, en cambio, se la entiende como la versión jurídica de la racionalidad práctica, se potenciará su condición orientadora y fundamentadora de los problemas de justicia. Pero, entonces, corre el riesgo de convertirse en mera retórica, en una prédica o en una moralina voluntarista. La salida del dilema pasa por lograr que la teorización rigurosa del Derecho no signifique el silencio sobre la justicia o la abstinencia de valores, y que las argumentaciones sobre los problemas de justicia se realicen con el mayor rigor teórico. Algunas de la más relevantes concepciones de la Filosofía del Derecho contemporánea han tratado, desde distintas ópticas y con distintos resultados, responder a este dilema. Este libro se propone también contribuir a ello, con plena conciencia de la dificultad del empeño.

PEREZ LUÑO, Antonio-Enrique.- "Aproximación al ideario jurídico de Niceto Alcalá-Zamora y Torres".
Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1999, vol.LI, págs. 591-610.

Una de las figuras relevantes de nuestra historia contemporánea fue, sin resquicio a dudas, Don Niceto Alcalá-Zamora y Torres, cuya personalidad se inscribe en algunos de los acontecimientos más decisivos de nuestra convivencia en el siglo XX. De ahí, que al cumplirse los tiempos del cincuentenario de la muerte de quien fuera el primer Presidente de la Segunda República española, no parezca ocioso ocuparse de algunos de sus planteamientos y doctrinas, en particular de aquellos que conformaron su ideario jurídico. El Autor no duda en admitir una impresión de simpatía hacia la figura jurídica de Alcalá-Zamora que fue profundizándose con la lectura de sus Memorias y de las demás obras que han servido de soporte a su comentario. Entiende el Autor que falsearía el legado jurídico de Alcalá-Zamora el intento de presentarlo como una doctrina unitaria y acabada de Filosofía del Derecho; pero el goce intelectual y el goce estético que se aúnan en la lectura de su obra jurídica, la hacen merecedora de estudio y reflexión. A ello han querido contribuir las consideraciones que se explicitan en este perfil intelectual.

PEREZ LUÑO, Antonio-Enrique.- "Aproximación a la Escuela Histórica del Derecho".
Boletín de la Facultad de Derecho de la UNED, 1999, vol. 14, págs. 15-43.

El énfasis por la dimensión histórica del Derecho va a caracterizar alguno de los movimientos más significativos de la teoría jurídica en los inicios del siglo XIX. La temática de la contribución de la Escuela Histórica al descubrimiento de la historicidad del Derecho, sigue constituyendo un punto clave para la inteligencia del discurrir de las ideas jurídicas y filosóficas en el pasado siglo. El interés de la cuestión, lejos de ser meramente retrospectivo, incide de lleno en una serie de problemas que presentan estrecha vinculación con las inquietudes teóricas y prácticas de la Ciencia jurídica de nuestro tiempo. A la vez, sus repercusiones socio-políticas son tan amplias que, sin duda, afectan también al planteamiento general de algunos debates actuales sobre el significado práctico de la historiografía jurídica. En esta monografía se analiza el legado de la Escuela Histórica. El Autor sostiene que (la paradoja que parece haber sido el sino de la vida y obra de Savigny no podía dejar de extenderse a sus proyecciones) que pretendió elaborar una doctrina jurídica plena de sentido histórico, sin que sus presupuestos teóricos, metodológicos y axiológicos se hayan mostrado adecuados para el logro de ese objetivo. En cambio, la más viva herencia de la Escuela Histórica se ha revelado como aquello que no ocupó un lugar preferente en sus polémicas y que, en cierto modo, es la cara opuesta de la Historia: el sistema; es decir, su contribución al desarrollo del formalismo jurídico y a la consiguiente elaboración conceptual y lógica de las normas.

PEREZ LUÑO, Antonio-Enrique.- "Delimitación conceptual del Derecho".
En el vol. col., a cargo de J.F. Palomino Manchego, Discusión sobre El carácter anticientífico del Derecho, Editorial Jurídica Grijley, 1999, Lima (Perú), págs. 3-41

Existen pocas cuestiones, en el ámbito de los estudios jurídicos, que hayan motivado tan amplio y, en apariencia, estéril debate como aquella que hace referencia a la pregunta *quid ius?*, ¿qué cosa es el derecho? En este trabajo se analizan algunos de los problemas y concepciones actuales sobre la definición del derecho. Así, frente a la dimensión prioritariamente científica o técnica de otros ámbitos del saber, el concepto del derecho plantea una serie de implicaciones morales y políticas insoslayables. Definiciones del derecho tales como: "conjunto de mandatos coactivos que proceden de quien posee el poder en la sociedad"; o "factor para la integración social"; o "reglas que garantizan la convivencia ordenada y pacífica entre los hombres", no son meros ejercicios teóricos, sino

que revelan distintas formas de concebir el orden social, su fundamento y sus fines. Por eso, cuestiones básicas para la convivencia como la de la participación popular en la creación del derecho, el deber de obediencia al derecho, o la integración de las convicciones morales de la sociedad en el orden jurídico, dependen del tipo de definición por la que se opte. Nada tiene, por tanto, de particular que durante siglos y hasta el presente se haya producido una viva polémica sobre una cuestión esencial para la vida humana en sociedad, sobre la que necesariamente se enfrentan distintas visiones del mundo. En este trabajo se aboga por una definición del derecho en términos de experiencia jurídica, en cuanto planteamiento integrador crítico de las dimensiones básicas que conjuntamente lo conforman.

PÉREZ TREVIÑO, José Luis. "Validez, aplicabilidad y nulidad. Un análisis comparativo de la teoría del Derecho y la dogmática jurídica".
Doxa, Alicante, nº22, 1999, págs. 263-284.

En este artículo se trata de extraer rendimiento explicativo a la noción de aplicabilidad. Se entiende por aplicabilidad la fuerza institucional de una norma, esto es, el hecho de que un juez tenga la obligación de usar dicha norma para resolver un caso. Esta propiedad de las normas debe ser distinguida de otras propiedades, en concreto de la pertenencia. Una vez realizada esta distinción es posible conectar el concepto de aplicabilidad con las nociones de nulidad, anulabilidad y existencia que todavía plantean serios problemas a la teoría del derecho y a la dogmática jurídica acerca de sus propiedades y efectos.

La propuesta del autor es señalar que las tres categorías dogmáticas aludidas asumen la invalidez de norma, esto es, que no pertenece al sistema en virtud de los diversos incumplimientos que hayan podido producirse durante su creación. El problema surge en el nivel de la aplicabilidad, pues algunas de estas normas, a pesar de su invalidez, resultan aplicables para determinados órganos jurídicos. Esto es lo que requiere examinarse en cada caso. Cuando se trata de la inexistencia, tal pretendida norma jurídica es inaplicable; cuando se trata de la nulidad, hay casos en que las normas son aplicables y otros en que son inaplicables. Y, por último, cuando se trata de la anulabilidad, la regla general es la aplicabilidad.

PRADA GARCIA, Aurelio de.- "De Juristas y ciudadanos".
LOPEZ MORENO, A.(Coord.): Teoría y práctica en la aplicación e interpretación del derecho.

Colex, Madrid, 1999, págs. 153-170.

El texto reproduce una conferencia impartida a alumnos de Licenciatura de la Facultad de Derecho de la UCM, en un ciclo sobre "Teoría y Práctica en la aplicación del derecho" organizado por la profesora A. López Moreno durante el curso 96-97. En tal conferencia, a partir de la mayor o menor importancia concedida históricamente a la aplicación del derecho, se pone en cuestión la compatibilidad entre las identidades de jurista y ciudadano. Una compatibilidad en principio evidente, toda vez que la propia conferencia se impartía en una Facultad de derecho, esto es, en un lugar destinado a la formación de juristas, ubicado, además, en un país presuntamente democrático y en el que, por tanto, parece primar la identidad ciudadana.

Con todo, en la segunda parte del texto, se recuerda que, en ocasiones, la existencia de facultades de derecho se ha considerado, más bien, prueba palmaria de la presencia de un régimen antidemocrático. Y que, entre tales ocasiones, destaca con mucho la Revolución Francesa durante la cual se suprimieron las facultades de derecho; lo que, ciertamente, dada la opinión general de que con tal revolución comienza a imponerse la democracia y la identidad ciudadana, parece obligar a concluir en la incompatibilidad de juristas y ciudadanos. Conclusión que, sin embargo, resulta prematura pues, también según opinión general, de esa misma revolución deriva una revolución jurídica de la que los juristas continentales seríamos herederos y que abundaría más bien en la compatibilidad entre juristas y ciudadanos.

Así las cosas, ante la imposibilidad de abordar en una conferencia, y en un artículo, un análisis exhaustivo de la Revolución Francesa que resuelva las dudas sobre la compatibilidad de las identidades de jurista y ciudadano, se examinan, en la tercera parte, los motivos que llevaron a los revolucionarios franceses a suprimir las facultades de derecho. Y, a tal efecto, se alude tanto a los anteriores "señores del derecho", los operadores jurídicos por antonomasia: los jueces cuanto a los medios que contra tales "señores" se utilizaron: la ley concebida como expresión de la voluntad general, la reducción del derecho a la ley, la necesidad de motivación, la figura del legislador como "señor de la ley"... Todo lo cual llevaría, en consecuencia, a la compatibilidad entre jurista y ciudadano: los juristas seríamos los "servidores de la ley" que, en cuanto ciudadanos, en cuanto "señores del derecho", de un modo u otro, creamos.

En la cuarta parte del artículo se apunta, sin embargo que tal conclusión resulta, una vez más, precipitada, pues la descripción recién realizada de los "ciudadanos", la "ley", el "legislador" y, sobre todo, los juristas como "servidores de la ley" apenas si se corresponden con la realidad, lo que unido a las insuficiencias democráticas que cabe apreciar en nuestro sistema jurídico-político, a las que se alude sucintamente, y al papel más o menos creador de derecho de los operadores jurídicos parece corroborar definitivamente la, como mínimo, problemática compatibilidad entre juristas y ciudadanos.

Dada el contexto en que se produjo la conferencia, un ciclo sobre "Teoría y práctica" resultaba obligado confirmar la conclusión anterior a partir del análisis de algunas sentencias, cosa que se realiza en la quinta parte del texto, concluyéndose, ya definitivamente, en esa problemática compatibilidad y en la necesidad de solventarla.

PRADA GARCIA, Aurelio de. "Medio ambiente: El derecho del nuevo milenio." A distancia. Revista de la UNED. Vol. 17 nº 2. 1999 págs. 164-170.

En la primera parte del artículo, se examina con cierto detenimiento uno de los acontecimientos más relevantes del siglo XX, la aparición y consolidación de la conciencia ambiental, una conciencia que, para algunos, ha provocado una "ambientalización del derecho" patente tanto en una nueva disciplina jurídica: el derecho del medio ambiente, como en un nuevo derecho humano: el derecho al medio ambiente.

En la segunda parte, se da cuenta de cómo, pese a lo anterior, tal conciencia ambiental adolece de un defecto fundamental: la falta de acuerdo sobre qué ha de entenderse por medio ambiente, habiéndose llegado a afirmar incluso que se trata de un concepto inadecuado e impreciso, toda vez que no cabe una clara distinción entre la humanidad y sus contornos: "nosotros y nuestro medio ambiente somos uno".

Se examina a continuación como tal conceptualización de medio ambiente es incompatible con presupuestos básicos de la estructura mental con la que, hoy por hoy, enfrentamos el mundo. Presupuestos como la necesidad de delimitaciones precisas, de definiciones claras, de reducir los problemas para resolverlos, de distinguir entre sujeto y objeto... típicos de una mentalidad, la moderna que, por lo demás, está hoy ya en período de revisión.

En la cuarta parte del artículo se llama la atención sobre cómo el concepto de derecho presenta, curiosamente, el mismo problema que el de medio ambiente, apuntándose la idea de que quizás tal problema se deba asimismo a esa mentalidad moderna, en trance de revisión también en el campo jurídico.

Como conclusión, aunque apenas si cabe barruntar, hoy por hoy, los rasgos de esa mentalidad que reemplazará a la moderna, sí puede afirmarse que la conjunción de un medio ambiente a entender de ese otro modo, con un derecho, concebido asimismo de tal manera, harán del medio ambiente el derecho del nuevo milenio.

PRADA GARCIA, Aurelio de. "Pirámides y redes: El concepto de derecho."

Este artículo, en clara conexión con el anterior, del que constituye un desarrollo, comienza examinando las consecuencias de la ausencia de una definición universalmente aceptada de derecho en relación a las identidades de "jurista", "ciudadano" y "filósofo del derecho". Identidades todas ellas dependientes, en mayor o menor medida, de dicha definición y que, por tanto exigen una caracterización mínima del derecho sobre la que asentarse.

Así las cosas, una primera posibilidad al respecto estriba en la reducción de las múltiples definiciones de derecho existentes, agrupándolas en las diferentes concepciones que comportan, en las diferentes "teorías del derecho", para, desde ellas, tratar de conseguir esa caracterización mínima que apunte aquellas identidades. El excesivo número de tales teorías y las incompatibilidades entre ellas obliga de inmediato a abandonar tal intento y a ensayar posibilidades alternativas como la de buscar dicha caracterización a partir de lo que podrían denominarse rasgos básicos de esas identidades, las teorías más importantes: iusnaturalismo y positivismo que, sin embargo, tampoco permiten tal caracterización dada su imprecisión. Todo lo cual parece llevar a la evidencia de la falta de sustentación de las identidades de jurista, ciudadano y filósofo del derecho.

Sin embargo, la evidencia de la existencia perfectamente real de juristas, facultades de derecho e, incluso, revistas jurídicas especializadas como la que recoge estas líneas obligan a cuestionar la evidencia a que acaba de llegarse, examinando, en consecuencia, las causas de por qué resulta tan difícil la definición de derecho y, en concreto, la existencia de dos tipos de definición: reales y nominales. Como todo el análisis anterior se ha realizado desde una estrategia de definición realista, parece imponerse la estrategia contraria, la convencionalista; lo cual, sin embargo, choca con el consenso cuasi unánime de nuestra comunidad iusfilosófica que parece considerar inaceptable tal estrategia.

Dado sin embargo que esa comunidad, pese al rechazo explícito, implícitamente sí la acepta, tal y como se demuestra, el paso siguiente, obligado, estriba precisamente en fundamentar tal estrategia. Cosa que se hace señalando no sólo los precedentes de la misma: Heráclito, Aristóteles, un paso famoso del Digesto..., sino, sobre todo y en clara conexión con el artículo anterior relativo al concepto de medio ambiente, indicando que la necesidad de definiciones precisas, con sus corolarios, es típica de una mentalidad determinada: la moderna, cuyos principales adalides serían Descartes y Hobbes y que estaría, hoy por hoy, en claro cuestionamiento.

Dando un paso más, se desarrollan las conclusiones del artículo anterior y frente a la imagen de la pirámide como paradigma de la mentalidad moderna, se señala la de la red, como posible paradigma de la mentalidad siguiente. Una imagen típicamente ecológica y que, además, informa la sociedad y el estado hoy ya emergentes: la sociedad y el estado red.

Tras algunos apuntes sobre cómo ese cambio es ya perceptible en el campo jurídico, desde Kelsen hasta Alexy y el derecho "mitte", señalando asimismo la posible integración de las "pirámides soberanas" en esa "red", el artículo acaba rindiéndose a la evidencia y afirmando las identidades, en red, de juristas, ciudadanos y filósofos del derecho.

PUPPO, Alberto.- "Los rostros de la ciencia jurídica entre aceptación, descripción e inscripción del Derecho" (trad. Daniel González Lagier).
Doxa, Alicante, nº 22, 1999, págs. 233-261.

Este trabajo se ocupa del papel de los estudiosos del Derecho en la identificación de un ordenamiento jurídico y en la determinación de su contenido.

En la primera parte el autor trata de reconstruir el punto de vista interno y el concepto de aceptación, distinguiendo entre aceptación en sentido cognitivo, o reconocimiento, aceptación en sentido volitivo (o aceptación en sentido fuerte) y aceptación formal (asunción de algunas normas como premisas en sentido lógico de un razonamiento). La conclusión de la primera parte es que "no conviene introducir el concepto de aceptación para explicar el concepto de Derecho sin especificar en qué sentido y en qué contexto se quiere utilizar tal concepto".

En la segunda parte se reconstruyen las peculiaridades del punto de vista del jurista y de su discurso, asumiendo la tesis de Scarpelli según la cual el discurso del jurista no está eximido de la responsabilidad moral inherente a la aceptación en sentido fuerte del ordenamiento jurídico al cual pertenecen las normas descritas.

La tercera parte está dedicada a la distinción entre los diversos sujetos y objetos del discurso jurídico. Finalmente, la última parte está dedicada a mostrar el papel del jurista en la identificación del Derecho. Para ello, el autor sostiene que "todo acto aparentemente descriptivo implica, de un lado, aceptación de las reglas superiores que hacen posible, es decir, inteligible, el discurso 'descriptivo'; de otro, la creación, la inscripción, en el universo jurídico, de las reglas que a un nivel inferior fueron aceptadas e hicieron posible la creación de otras reglas".

(Daniel González Lagier)

PUY MUÑOZ, Francisco.- Historia da Xurisprudencia Galega. Volume 8. A xurisprudencia galega dos tempos románticos (século XIX).
Ed. Tórculo, Santiago de Compostela, 1999, 366 págs.

Este libro constituye el volumen octavo de la Historia de la Jurisprudencia Gallega cuyos primeros cinco volúmenes aparecieron en 1997 y los dos siguientes en 1998. En toda la obra se analiza el pensamiento de autores individualizados (nunca grupos, escuelas ni épocas); y en todos ellos se mantiene el mismo programa. Primero se ofrece una información bibliográfica exhaustiva de los escritos del autor y otra de los principales trabajos interpretativos de su vida y obra existentes. Después se incluyen una o varias lecturas del autor. A continuación se ofrece una contextualización de las lecturas anteriormente seleccionadas. A continuación se perfila una sucinta biografía del autor atendiendo especialmente sus actividades jurídicas. Luego se pasa a desarrollar una interpretación de las lecturas efectuadas, prestando siempre atención diferenciada a sus fórmulas de definición de los conceptos de derecho, justicia y ley. Y se cierra con un intento de evaluación global de la jurisprudencia de conjunto del autor estudiado, en el marco de la evolución de las jurisprudencias española y occidental, análisis que siempre finaliza con una evaluación específica de la trascendencia de la obra del autor para el desarrollo de la Comunidad Autónoma de Galicia.

El volumen octavo expone la vida, obras e ideas jurídicas de cinco autores, considerados como máximamente representativos de la jurisprudencia romántica, a saber: Hegel, Labrada Romero, Díaz Corbelle, Sagra Pérez y Marx. Y las nociones de ellos especialmente analizadas son las siguientes.

De Georg Hegel (1770-1831): "Derecho es simplemente la libertad como idea ". "Justicia es el instrumento de ganancia y dominación que oculta el conocimiento del derecho con tecnicismos y palabras extranjeras, y sus caminos con formalismos intrincados". "Ley es el derecho abstracto puesto en su existencia objetiva, y reconocido como derecho y con valor de derecho por el pensamiento abstracto". De Lucas Labrada Romero (1762-1842): "Derecho es la libertad que tiene cada uno de disponer de lo suyo a su arbitrio, vendiéndolo, enajenándolo o dándolo, siempre que tal sea su voluntad". "Justicia es la virtud que atribuye a cada uno la libertad para disponer de todas las cosas a propio arbitrio y voluntad, mirando a la propia subsistencia e intereses". "Las leyes son las sabias disposiciones del gobierno que tratan de establecer la tranquilidad de la nación". De Pastor Díaz Corbelle (1811-1863): "Derecho es el conjunto cambiante de derechos de cada uno aconsejado por juristas, fijado por legisladores., interpretado por jueces, y mantenido a la fuerza por el soberano". "Justicia es el medio necesario que resuelve las disputas por los derechos, disuade la criminalidad en las sociedades, e impone por la fuerza la obediencia a la ley". "Las leyes son determinaciones de las Cortes sancionadas por la Corona". De Ramón Sagra Pérez (1798-1871): "Derecho es la justicia absoluta expresión de la ley religiosa". "Justicia es la necesidad social universal máximamente aceptada en una época para mantener en ella el orden". "Ley se llama al resultado de la decisión de unos intereses más o menos numerosos, o que son suficientemente fuertes para hacerse pasar por intereses generales". Y de Karl Marx (1818-1883): "Derecho es la voluntad de la clase burguesa elevada a ley, cuyo contenido viene determinado por las condiciones materiales de existencia de esa clase". "Justicia es exigir de cada uno según sus capacidades y

recompensarle después según sus necesidades". "La ley es una voluntad de clase que eleva al máximo rango el contenido determinado por las condiciones materiales de la existencia de la clase que la promulga".

PUY MUÑOZ, Francisco, y LÓPEZ MORENO, Ángeles (eds.).- Manual de Teoría del Derecho.
Ed. Colex, Madrid, 1999, 603 págs.

Se trata de un manual colectivo de teoría del Derecho realizado por ocho autores: Ángeles López Moreno (temas I a VI), Fernando Navarro Aznar (temas VII a XVI), Consuelo Martínez-Sicluna y Sepúlveda (temas XVII, parte del XIX, y XX), Diego Medina Morales (tema XVIII, y parte del XIX), Francisco Puy Muñoz (temas XXI a XXX), María Luisa Marín Castán (temas XXXI a XL), Carmen Roldán Álvarez (temas XLI a XLV), y Francisco Carpintero Benítez (temas XLVI a L).

En el prólogo, los coordinadores advierten que las "aparentes faltas de uniformidad doctrinal", derivadas de la autoría colectiva de este manual ("todos los autores hemos gozado de completa libertad de expresión y de cátedra", "los coordinadores ... no hemos querido interferir las concepciones originales de las que cada autor es único responsable, para bien o para mal"), "no sólo no perjudicarán la comprensión y utilidad de la obra para el lector (...) sino que, al contrario, redundarán en su ventaja". "La unidad de fondo -añaden- está asegurada con un método ecléctico matizado de iusnaturalismo; o si se quiere, de ese conjunto de iusnaturalismos que atraviesan la historia de la jurisprudencia y que le prestan color occidental y cristiano a la filosofía perenne".

Los cincuenta temas del libro se estructuran así:

Primera Parte: Sociedad-Estado-Derecho. I.- La naturaleza racional: el proceso de la razón práctica. El juicio prudencial. II.- La persona. III.- La dignidad y la libertad de la persona. IV.- Comunicación personal: la naturaleza social del hombre. V.- Aproximación al estudio y al sentido del Derecho. VI.- El concepto del Derecho.

Segunda Parte: Teoría de la norma y del ordenamiento jurídico. VII.- Concepto de norma. VIII.- Diferente estatuto óntico de las normas jurídicas. IX.- Las normas jurídicas: lenguaje, estructura lógica y atributos esenciales. X.- Pluralidad normativa. Normas y principios. XI.- Teorías acerca de la naturaleza de la norma jurídica. XII.- El ordenamiento jurídico.

Cuestiones generales. XIII.- El sistema jurídico. Criterios para su identificación e individualización. XIV.- Los elementos del sistema jurídico: sus relaciones sistemáticas. XV.- El ordenamiento jurídico. Sus notas o caracteres. La unidad. XVI.- Coherencia y plenitud del ordenamiento.

Tercera Parte: Fines del Derecho. XVII.- Noción y relaciones entre los fines del Derecho. XVIII.- Justicia. XIX.- Bien Común y seguridad jurídica. XX.- Otras funciones del Derecho.

Cuarta Parte: Teoría de los Derechos Humanos. XXI.- La historia de los derechos. XXII.- Los estudios sobre los derechos. XXIII.- Las fuentes de los derechos. XXIV.- Las fundamentaciones de los derechos. XXV.- Las concepciones de los derechos. XXVI.- El ejercicio de los derechos. XXVII.- Garantías de los derechos. XXVIII.- Garantías estatales ordinarias. XXIX.- Garantías estatales extraordinarias. XXX.- Garantías internacionales.

Quinta Parte: Teoría de las fuentes del Derecho. XXXI.- Planteamientos conceptuales básicos. XXXII.- La teoría de las fuentes en la cultura jurídica. XXXIII.- El sistema tradicional de fuentes del Derecho español: el Título Preliminar del Código Civil. La ley. XXXIV.- La costumbre como fuente del Derecho. XXXV.- Los principios generales del Derecho. XXXVI.- Las Fuentes del derecho controvertidas. XXXVII.- El sistema constitucional español de fuentes del Derecho. XXXVIII.- La ley. Normas con rango de ley. El reglamento. XXXIX.- Derecho Comunitario europeo y Derecho autonómico. XL.- Principios constitucionales y jurisprudencia del Tribunal Constitucional.

Sexta Parte: Teoría de la aplicación e interpretación del Derecho. XLI.- Aplicación, interpretación e integración del Derecho. XLII.- Interpretación: concepto, clases, métodos y criterios. XLIII.- Procedimientos y modelos de interpretación jurídica. XLIV.- La interpretación en el ordenamiento jurídico español. XLV.- La integración del Derecho y el problema de las lagunas.

Séptima Parte: Teoría del Derecho, Filosofía del Derecho y Metodología jurídica. XLVI.- Derecho Natural y Filosofía del Derecho en el surgimiento de la teoría del Derecho. XLVII.- Historia de una crisis. La renovación del método jurídico. XLVIII.- Los distintos sectores del Derecho. Distintos tipos de normas jurídicas. XLIX.- Intereses y bienes en el Derecho. L.- Metodología jurídica, Ciencia del Derecho y Filosofía jurídica. Unas conclusiones.

(Juan Antonio Pérez Lledó)

PUY MUÑOZ, Francisco.- Historia da Xurisprudencia Galega. Volume 9. A xurisprudencia galega dos tempos modernistas (século XIX). Ed. Tórculo, Santiago de Compostela, 1999, 376 págs.

Este libro constituye el volumen noveno de la Historia de la Jurisprudencia Gallega. Los primeros cinco volúmenes aparecieron en 1997, el 6º y 7º en 1998, y el 8º y 9º en 1999. En toda la obra se analiza el pensamiento de autores individualizados; y en todos ellos se mantiene el mismo programa. Primero se ofrece una información bibliográfica exhaustiva de los escritos del autor y otra de los principales trabajos interpretativos de su vida y obra existentes. Después se incluyen varias lecturas del autor. A continuación se ofrece una contextualización de las lecturas anteriormente seleccionadas. A continuación se perfila una sucinta biografía del autor atendiendo especialmente sus actividades jurídicas. Luego se

pasa a desarrollar una interpretación de las lecturas efectuadas, prestando siempre atención diferenciada a sus fórmulas de definición de los conceptos de derecho, justicia y ley. Y se cierra con un intento de evaluación global de la jurisprudencia de conjunto del autor estudiado, en el marco de la evolución de las jurisprudencias española y occidental, análisis que siempre finaliza con una evaluación específica de la trascendencia de la obra del autor para el desarrollo de la Comunidad Autónoma de Galicia.

El volumen noveno expone la vida, obras e ideas jurídicas de cinco autores, considerados representativos de la jurisprudencia modernista, a saber: Trelles Noguerol, Ihering, Colmeiro Penido, Nietzsche y Brañas Menéndez. Y las nociones de ellos especialmente analizadas son las siguientes.

De Luis Trelles Noguerol (1819-1891): "Derecho es la práctica y conveniente ejercicio de cuantas reclamaciones y recursos legales conduzcan al interés, con el objeto de obtener que la ley impere y sea respetada y que el condigno castigo se imponga a los que vulnerándola y conculcándola más o menos abiertamente, la desconozcan o desprecien". "Justicia es la sublime relación que impera soberanamente en el orden moral". "La ley es el oráculo de los pueblos que expresa sus necesidades y sus deberes".

De Rudolf Ihering (1818-1892): "Derecho es el conjunto de normas coactivas vigentes en un estado". "Justicia es (el arte de sostener o la diosa que) sostiene con una mano la balanza que pesa el derecho, y con la otra la espada que emplea para hacerlo efectivo". "La ley es un acto de poder del estado dirigido intencionadamente a un fin".

De Manuel Colmeiro Penido (1818-1894): "Derecho es el conjunto de leyes, reglas, principios y decretos que emanan de los poderes públicos en general". "Justicia es la parte del poder ejecutivo organizada de manera conveniente para ofrecer garantías firmes al derecho de los particulares". "La ley es la regla de nuestras acciones, expresión de una voluntad superior, pero conforme a razón y dirigida al bien común".

De Friedrich Nietzsche (1844-1900): "Derecho es un grado de poder reconocido y garantizado". "Justicia es un cambio y una compensación en la hipótesis de una situación de poder casi igual". "Las ley son medios, no fines, temporales que la astucia aconseja a los poderosos para poder terminar con el inútil dispendio de las confrontaciones entre fuerzas iguales".

Y de Alfredo Brañas Menéndez (1859-1900): "Derecho es el poder o exigencia que conviene a uno de los términos de las relaciones de orden moral, y que sirve de regla a los hombres en esta vida cuando en ella se concretan o individualizan aquellas relaciones". "Justicia es la medida o relación de igualdad que marca la ecuación de perfecta normalidad en las relaciones jurídicas concretas". "Ley es la simple expresión de lo que es recto y justo".

PUY MUÑOZ, Francisco.- Manual de Teoría del Derecho (Francisco Puy Muñoz & Ángeles López Moreno Coordinadores).
Ed. Colex, Madrid, 1999, 604 págs.

Ocho profesores españoles de filosofía del derecho, coordinados por dos de ellos, los catedráticos Puy Muñoz y López Moreno, exponen en este manual una teoría del derecho estructurada en siete grandes temas: concepto del derecho, conceptos de norma y ordenamiento, fines del derecho, derechos humanos, fuentes del derecho, aplicación e interpretación del derecho, y derecho natural.

He aquí el guión discursivo general:

Ángeles López Moreno, catedrática de la Universidad Complutense de Madrid expone el concepto del derecho, siguiendo este esquema: la naturaleza racional, la persona, la naturaleza social, la experiencia jurídica, la definición del derecho.

Fernando Navarro Aznar, titular de la Universidad de Murcia, analiza la norma y el ordenamiento jurídico, estableciendo el concepto de norma, el diferente estatuto óntico de las normas, la estructura lógico lingüística de las normas, la pluralidad de normas, la naturaleza de la norma, el ordenamiento jurídico, el sistema del ordenamiento, la unidad del ordenamiento y la plenitud del ordenamiento.

Consuelo Martínez Sicluna, titular de la Universidad Complutense de Madrid y Diego Medina Morales, titular de la Universidad de Córdoba hablan de los fines del derecho, exponiendo su concepto y clases y en particular la justicia, el bien común, la seguridad jurídica y la resolución de conflictos.

Francisco Puy Muñoz, Catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela escribe la parte de los derechos humanos reflexionando sobre la historia de los derechos, los estudios sobre los derechos, las fuentes de los derechos, las fundamentaciones de los derechos, las concepciones de los derechos, el ejercicio de los derechos y las garantías (sociales, estatales ordinarias, estatales extraordinarias e internacionales) de los derechos.

María Luisa Marín Castán, Titular de la Universidad Complutense de Madrid, desarrolla el tema de las fuentes del derecho, exponiendo los conceptos de fuentes, la evolución de las fuentes, y el sistema de las fuentes, primero el sistema civil de fuentes, es decir, la ley, la costumbre, los principios generales del derecho, la jurisprudencia, la doctrina, el poder negocial, y los convenios colectivos; y después el sistema constitucional de fuentes, o sea, la Constitución y el bloque constitucional, los tratados, los reglamentos, el derecho comunitario europeo, el sistema regional autonómico. los principios constitucionales y la jurisprudencia del tribunal constitucional.

Carmen Roldán Álvarez, titular de la Universidad Complutense de Madrid escribe la parte de aplicación e interpretación del derecho, exponiendo el concepto, clases, métodos, criterios, procedimientos y modelos de interpretación, así como los medios de integración del derecho y supresión de lagunas.

Finalmente, Francisco Carpintero Benítez, Catedrático de la Universidad de Jerez, expone el tema del derecho natural, exponiendo sucesivamente su función en el surgimiento de la teoría del derecho, en la renovación del método jurídico, en los distintos sectores del

derecho, en la determinación de los intereses y bienes que protege el derecho, y en la metodología jurídica en términos globales.

Los coordinadores declaran en el prólogo su voluntad de ofrecer a la comunidad académica española un manual universitario de teoría del derecho de autoría colectiva en el que sus autores han sacrificado libertad de configuración (extensión, bibliografía, notas, compartimentación en capítulos y apartados, etc.) a la unidad estética del conjunto, manteniendo la completa libertad de expresión y de cátedra de cada uno, bajo el criterio de que en derecho todo es opinable, y el hermetismo del sistema sólo una ilusión inspiradora.

PUY MUÑOZ, Francisco.- "Teoría de los Derechos Humanos".

Manual de Teoría del Derecho (Francisco Puy Muñoz & Ángeles López Moreno
Coordinadores)

Ed. Colex, Madrid, 1999, 604 págs., págs. 257-340.

El texto desarrolla en diez capítulos y ochenta páginas la parte general completa de la teoría de los derechos humanos (sin entrar por tanto en la exposición de ellos uno por uno, misión que correspondería a una parte especial, imposible de desarrollar en el marco de una exposición global de toda la teoría del derecho). Los temas tratados quedan perfectamente reflejados en el guión que antecede a cada tema, cuyo resumen es el siguiente.

La historia de los derechos. El legado de los derechos. Retrospectiva jurisdiccional.

Retrospectiva normativa. Retrospectiva institucional. Retrospectiva jurisdiccional.

Valoraciones del legado recibido.

Estudios sobre derechos. Libros, revistas, bibliotecas y centros de derechos. Planes de enseñanza e investigación de los derechos. Por qué y para qué estudiar los derechos. La ciencia de los derechos.

Las fuentes de los derechos. Reclamaciones públicas de la conciencia individual.

Costumbres creadas por la conciencia social. Sentencias judiciales. Doctrinas profesoras.

Declaraciones internacionales. Constituciones, estatutos y leyes. Tratados y pactos.

Fundamentaciones de los derechos. El problema. Contra fundamentaciones.

Fundamentaciones positivas coyunturales y morales. Tópica fundamentadora. La fundamentación personal.

Concepciones de los derechos. Concepciones descriptivas y concepciones abstractas.

Clasificación inspirada en el discurso doctrinal iusnaturalista. Clasificación inspirada en el discurso internacionalista. Clasificación inspirada en el discurso constitucional.

Definiciones de los derechos.

Ejercicio de los derechos. Ejercicio fisiológico y ejercicio patológico. Límites al ejercicio.

Controles del ejercicio. Suspensiones del ejercicio. Los límites de los límites.

Garantías de los derechos. ¿Qué significa garantizar los derechos? Clases de garantías.

Garantías sociales o genéricas. Fuerzas armadas disciplinadas. Seguridad social universal.

Economía social de mercado. Educación, ciencia y cultura. Pluralismo social. Democracia. Estado de derecho.

Garantías estatales ordinarias. Conveniencia de las garantías estatales. Clases de garantías jurisdiccionales. Modalidades de protección de los derechos por el juez ordinario.

Garantías estatales extraordinarias. Carácter estatal y extraordinario. Amparo y derecho al amparo. El modelo español y sus precedentes. El recurso de amparo español. El defensor del pueblo español. Valoración final.

Garantías internacionales. Jurisdicción de la Organización de las Naciones Unidas.

Jurisdicción de la Organización de la Unidad Africana. Jurisdicción de la Organización de los Estados Americanos. Jurisdicción del Consejo de Europa. Principales juegos institucionales. Valoraciones.

Después de cada tema figura una bibliografía sobre el tópico indicado, conteniendo alrededor de diez publicaciones sobre el mismo, seleccionadas entre las más próximas al año 1998, fecha de redacción.

PUY MUÑOZ, Francisco.- "Sobre la dicotomía moral derecho".

Libro Homenaje a Jesús López Medel (Antonio Giner Gargallo & José Antonio Eyre Coordinadores)

Centro de Estudios Registrales, Imprenta San José, Madrid, 1999, 2.404 págs., págs. 24-43.

Sobre la dicotomía moral derecho hay tres tópicos que son los que mejor se aceptan por el interlocutor, sea quien sea: el tópico de la homogeneidad, el de la heterogeneidad y el de la ambigüedad. Los dos primeros están bastante cuajados doctrinalmente. El otro no, sino que está más bien in fieri. Veamos.

El tópico de la homogeneidad dice así: Las reglas, sentencias y doctrinas jurídicas han de ser morales. Dicho de otro modo más débil: Las reglas, sentencias y doctrinas jurídicas no han de ser inmorales. Dicho de un tercer modo aún más débil: Moral y derecho son campos homogéneos. Dicho de un cuarto modo aún más débil: Moral y derecho son campos homogéneos pero no necesariamente concéntricos.

El tópico de la heterogeneidad dice así: Las reglas, sentencias y doctrinas jurídicas pueden ser inmorales. Dicho de otro modo más débil: Las reglas, sentencias y doctrinas jurídicas no han de ser necesariamente morales. Dicho de otro modo más débil: Moral y derecho son campos heterogéneos. Dicho de otro modo aún más débil: Moral y derecho son campos heterogéneos pero no necesariamente excéntricos.

¿Y el tópico de la ambigüedad? No está formulado claramente, como corresponde a su propia naturaleza. Yo, inspirándome en nuestra doctrina, propongo expresarlo con algunas fórmulas como éstas. 1ª) La valoración moral y la jurídica tienen una lógica distinta y es

prudente guardarles su distancia. 2ª) Siempre que un legislador moraliza es que quiere favorecer resueltamente los intereses del fisco. 3ª) Sólo moraliza el jurista péfido o impotente -y ello, para engañar al triunfador desprevenido-. 4ª) El jurista que moraliza se enrolla y aburre (y por tanto difícilmente convence sobre la razón de su causa).

¿Qué hay que hacer entonces con este asunto de la dicotomía moral derecho? Pues repetir la tónica que todo el mundo parece aceptar. A saber. a) Todo el derecho se inscribe en la moral, en la política y en la economía, y toda regla jurídica se presume que es moral, política y económica. b) Cualquier experiencia jurídica que no contradiga la moral, la política y la economía será una experiencia jurídica fuerte, y, en caso contrario, será débil, y tanto más débil cuanto más discordancias parciales se den. c) La demostración de la discordancia entre el derecho y la moral, cuando surge la duda, es un problema retórico, y no científico. d) En el marco de un sistema pluralista de ordenamientos jurídicos, morales, políticos y económicos carece de sentido el intento de establecer fórmulas universales y abstractas para establecer la distinción entre esos órdenes. e) Eso no obstante, siempre es bueno fingir que existen esas reglas abstractas, y que son científicas, porque sus propuestas son los mejores tópicos para el trabajo retórico de los juristas (normadores, jueces, doctrinarios y demás operadores jurídicos).

Estando así las cosas, no parece razonable que el filósofo del derecho se dedique a hacer ciencia en esa dirección. En ese campo se mueven a su antojo los filósofos-juristas, y en especial los éticos, pero no los juristas filósofos. A mi manera de ver, por tanto, lo mejor que se puede hacer con este tema es dejar a los éticos que se las arreglen con él. Y nosotros los juristas, aguardar a sus resultados y aprovecharlos gratis, utilizando sus tópicos, aunque, eso sí, muy moderadamente, muy por lo breve, usándolo como el grano de sal que alegra el guiso abundante del discurso jurídico largo.

PUY MUÑOZ, Francisco.- "Ensaio de historia sucinta da linguaxe xurídica galega". Homenaxe a Xosé Filgueira Valverde, vol. 2 (Artes Gráficas Vicus, Vigo, 1999, 527 págs., págs. 287-295

[O bien: El Museo de Pontevedra, Pontevedra, nº 52, 1998, págs. 287-295].

La historia de la lengua jurídica gallega enseña, de entrada, esta lección. Las etapas de bilingüismo jurídico coinciden con las etapas de máxima autonomía (especialmente entre 1480 y 1830, que es la época más grande de la historia gallega). También coinciden con los periodos de independencia plena: que son los no pocos años que suman el Reino Suevo (411-585), y los tres reinados del Reino de Galicia: el de Ordoño II (910-914), el de Sancho Ordóñez (926-929), y el de García I (1065-1070). En cambio, las etapas de monolingüismo jurídico coinciden con las de máximo centralismo exterior, y mínima autonomía interior de Galicia: pues son las correspondientes a la época romana (29 a. C. a 411 d. C.) y a las

épocas romántica y modernista (1830-1978). De todo lo dicho parece deducirse que lo más adecuado es aprender de la historia la preferencia por una solución de bilingüismo jurídico armónico gallego castellano, con discriminación positiva en favor de la lengua gallega como lengua que debe soportar la competencia avasallante de la lengua castellana, mucho más útil, establecida y desarrollada.

Ahora bien, vista esa situación interior, y mirando en el exterior a lo que manda el canon 249 del Código de Derecho Canónico de 25.01.1983, pienso que esa conclusión que rechaza el monolingüismo jurídico (de la lingua patria) por insuficiente, y da paso al bilingüismo jurídico (lingua patria más lingua latina), debe reiterarse, y ampliarse a poliglotismo (lingua patria, más lingua latina, más otras alienae linguae quarum scientia ad formationem aut ad ministerium exercendum necessaria aut utilis videatur).

Quiero decir que, a mi entender, un jurista gallego que aspire hoy día a dominar la lengua jurídica que tendrá que usar en el tráfico jurídico que se va a desenvolverse previsiblemente en las próximas décadas, no puede reducirse a conocer una sola lengua jurídica, ni tampoco dos; sino que ha de ser jurídicamente políglota, pues precisará conocer varias lenguas jurídicas. Primero y ante todo, la lengua jurídica gallega, que tiene ya un sistema jurídico completo funcionando: con legislación completa, con normador legal - Parlamento- y reglamentario -Gobierno- propio, con Constitución o Estatuto de Autonomía propio, y con Ley o Código Civil propio: y por tanto, abarcando los campos público y privado; con jurisdicción completa, hasta un Tribunal Superior de Justicia propio, y un sistema arbitral propio; y con jurisprudencia completa: cuatro Facultades de Derecho (Santiago, Coruña, Ourense y Vigo), una Escuela Gallega de Administración Pública, una Academia de Jurisprudencia y Legislación, cinco Colegios de Abogados, un Colegio de Notarios y Registradores, etc. En segundo lugar la lengua jurídica castellana, que no puede ser olvidada por ningún gallego, dado que es una lengua principal europea y americana. En tercer lugar, la lengua jurídica latina, pues sin un cierto senso latino no se puede alcanzar un mínimo senso iuridico. En cuarto lugar, las lenguas jurídicas italiana, francesa, alemana o inglesa, que informan la gran construcción del nuevo derecho de la Unión Europea, en la que el destino tiene reservados puestos de honor para los gallegos que se sientan con fuerzas para competir por ellos. Y en fin, el actual estudiante gallego de derecho que aún tenga alientos, tampoco debe descuidar algún conocimiento de las lenguas jurídicas catalana y vasca, propias de las otras dos autonomías españolas dotadas de lengua propia, con las que mantiene Galicia una multitud de relaciones jurídicas interregionales.

PUY MUÑOZ, Francisco.- "Las fórmulas del principio de división de poderes".
La Constitución Española en el ordenamiento comunitario europeo. II. XVII Jornadas de Estudio de la Dirección General del Servicio Jurídico del Estado. Madrid 12-16.12.1994

Centro de Publicaciones del Ministerio de Justicia, Madrid, 1998/1999, 2.256 págs., págs. 697-738.

La principal conclusión que se extrae del panorama que ofrecen las fórmulas del principio de división de poderes es que este principio sigue teniendo plena vigencia en cuanto a su finalidad última. O sea, entendido en términos universales y formales, así poco más o menos: Compartiméntense las funciones y territorios del poder de todas las formas posibles, de manera que sus titulares tengan las máximas posibilidades de cumplir sus misiones y de que tengan las mínimas oportunidades de transformarse en arbitrarios. De ello se deduce que el principio sigue estando vigente en su versión ternaria y funcional, pero a) no como principio único de contención de todos los poderes políticos, b) ni como una regla concreta que obligue a toda organización democrática a separar rígidamente tres funciones, tres grupos de funcionarios, o tres ámbitos territoriales, etc.

En cuanto a lo primero, bueno será insistir en que no se lo debe entender como un principio único. Por el contrario cada vez resulta más claro que este principio tiene que aplicarse de modo que atempere su juego al de los demás grandes principios políticos, y especialmente a los principios de solidaridad, de subsidiariedad y de autonomía. Como ha dicho el Prof. Fraga Iribarne, "la celebrada doctrina de la división o separación de poderes, por funciones, enunciada por Montesquieu tuvo su interés en el siglo XVIII y en gran parte del XIX; en la actualidad, con los partidos fuertemente organizados y disciplinados, es fácil para el mismo partido el control del legislativo y del ejecutivo al mismo tiempo, y, en no pocos casos, de los órganos de control del poder judicial; sin embargo, la división territorial del poder, a través de las autonomías, puede producir un efecto semejante al previsto en aquellas doctrinas sobre la división de los poderes, para evitar su abuso".

En cuanto a lo segundo, parece a la altura de nuestro tiempo cosa clara que la vigencia de este principio se asemeja mucho a la vigencia del principio contractualista de fundación del estado. Es decir, que constituye un principio metodológico, ejemplar, inspirador y regulador, más que una regla realizable, aplicable, exigible o sancionable. Pero eso no significa que se trata de un principio etéreo. De hecho la actual Constitución Española y el Tratado de la Unión demuestran la vitalidad del principio en ambas formas, la funcional y la territorial. Pues ambas normas consagran una situación en que la división funcional de poderes se mantiene razonablemente moderada y a la vez extraordinariamente enriquecida; y la división territorial se amplía insospechadamente, abriendo al principio que estudiamos inusitadas posibilidades pendientes de extraer. Bastará con que los depositarios del poder político presentes se decidan a entender algo tan sencillo como esto: "que hoy ya no nos movemos en Europa en el sistema de tres niveles de administración (municipal, provincial y nacional), sino que estamos en cinco (añadiendo el autonómico y el europeo)"; y "que ello obliga a realizar un gran estudio" que permita alcanzar "un nuevo pacto autonómico, sobre competencias y financiación de cada uno de los niveles bajo el principio de subsidiariedad"; y actúen en consecuencia.

PUY MUÑOZ, Francisco.- "Para que algo cambie en la teoría jurídica".
Para que algo cambie en la teoría jurídica (Coordinadora Nuria Belloso Martín)

Publicaciones de la Universidad de Burgos, Burgos, 1999, 300 págs., págs. 21-36.

Me satisface muy poco la teoría jurídica que hay. Toda ella, la mundial; o más prudentemente, la occidental; o más sencillamente la española; o más reducidamente la gallega. En realidad es lo mismo. Como se dice por aquí, nuestro universo no suele medir más de tres ferrados de tierra. Pero le pido permiso a quien no acepte eso, para reducirme voluntariamente a la teoría jurídica española.

Teoría significa teatro, representación teatral, en el sentido usado por Feijóo para rotular su Teatro Crítico Universal, que es la forma hispana de realizar una crítica de la razón pura, de la razón práctica y del juicio estético. Teoría es, por tanto, "especulación" quieta, en oposición a "práctica" activa, porque en el teatro los que se mueven son los actores, como en la procesión, los oficiantes (pues también significa teoría procesión o proceso en curso). Mientras que en ambos supuestos los admiradores, espectadores, o contempladores están quietos, sentados en sus sillas, o en el suelo. Es decir, quietos al parecer, quietos por fuera; pero activos por dentro. Pues, en realidad, están moviendo intensamente sus sentidos perceptivos y, sobre todo, sus potencias reflexivas, racionales e imaginativas, tratando de encontrar anticipadamente la manera de resolver el enigma planteado por el drama; o el grado de aceptación que concedarán los dioses a los procesionales cuando lleguen al santuario y resuelvan el litigio que motivó el proceso. Porque teorizar jurídicamente es lo mismo que teorizar simplemente. Sólo que intentando resolver dramas reales -que no fingidos- lo más anticipadamente posible. Para ser Teoría, la Teoría del Derecho tiene que ser contemplación del derecho inmediato. Y, para ser teórico del derecho, el teórico tiene que ser un contemplador del derecho circundante que, desde su actitud expectante, aparentemente ociosa, trabaje intelectualmente a toda velocidad, intentando depurar un concepto del derecho aparentemente independiente de toda aplicación, pero que se aplica justo al caso que le presenta la realidad que lo rodea; o sea, intentando inventar leyes que sirvan para relacionar todos los fenómenos jurídicos implícitos en un caso, como si sirvieran o pudiera servir para todos los casos; o sea, intentando patentar hipótesis que pudieran funcionar en otros casos jurídicos imaginables.

Así pues, en definitiva, mi propuesta para que algo cambie en la teoría jurídica española es doble:

Que se localice o enraíce o encaste un poco más (pues a mi entender se halla muy alienada, perdida en adoraciones anglosajonas y germánicas), en el sentido de buscar la universalidad a través de la incardinación en la cultura propia del territorio en que se formaliza y no en fórmulas ajenas y por eso, para nosotros demasiado abstractas.

Y que se amengüen los rigores cientistas y se aumenten las laxitudes filosóficas en su ámbito; que se mortifique menos al personal con pretensiones científicas, y que se le divierta más con exposiciones artísticas; que sus cultores se escapen de la cárcel lógico-matemática del cálculo rígido y que se adentren por la lógica confusa de la matemática borrosa, que permite adelantarse con realismo en entornos de incertidumbre y aleatoriedad.

Propongo, en suma, que nuestra teoría jurídica olvide el razonamiento fuerte y se entregue al pensamiento débil propio de nuestra época en la que lo único seguro es lo inseguro, y en la que lo único cierto es la incertidumbre. Nuestra procesión tradicional de creativos escépticos como el tudense Francisco Sánchez puede servir de modelo.

PUY MUÑOZ, Francisco.- "Los conceptos de derecho, justicia y ley en el *De legibus* de Francisco Suárez (1548-1617)".

Estudios en Homenaje al Profesor Javier Hervada. 1. Derecho Natural. Historia de la filosofía Jurídica. Teoría jurídica. Política

Universidad de Navarra, Pamplona, 1999. 712 págs. págs. 175-195.

[O bien Persona y derecho. Revista de Fundamentación de las Instituciones Jurídicas y de Derechos Humanos, Pamplona, nº40, 1999, págs.175-195].

Reiteradamente se ha ocupado el Prof. Hervada en su obra iusfilosófica de las doctrinas de Francisco Suárez acerca de los conceptos fundamentales de derecho, justicia y ley, y eso tanto en libros de contenido histórico, como en escritos de porte sistemático. Estas reflexiones sobre esos mismos tópicos, redactadas como contribución de homenaje académico al Prof. Dr. D. Javier Hervada Xiberta, están construidas en diálogo crítico con él, y portan un testimonio de afecto y respeto, tanto cuando señalan coincidencias, como cuando plantean divergencias.

De las muchas cosas sugestivas y agudas que Suárez dice sobre los conceptos del derecho, de la justicia y de la ley, se resaltan aquí sólo unas pocas, constantes en su Tratado sobre las leyes y Dios legislador, no siendo posible una exposición exhaustiva del asunto en los términos espaciales de un ensayo. Se trata de conservar e iluminar la finura de las distinciones suarecianas yendo al texto mismo del jurisprudente granadino, método irremplazable por ningún otro, según avisó para el caso Recaséns, cuando dijo que la empresa de leer directamente a Suárez puede resultar de primera intención muy molesta y penosa, por su estilo difuso; por su aparato gigantesco, dotado de una admirable pero plúmbea erudición; y por la amplitud minuciosa y la prolijidad con que trata las cuestiones; cosas todas que traban a todo lector inicial de Suárez, y más aún, si lee las partes de su obra dedicadas a los primeros problemas abstractos del derecho; pero con la compensación, para quien vence esa fatiga, de obtener, como premio natural, la captación directa de un pensamiento aromático y lozano, cuyo encanto resplandece aunque venga tapado por una forma poco simpática de exposición. Por eso se sigue aquí el método de exponer el pensamiento de Francisco Suárez al pie de la letra, haciendo traducción castellana de las propias palabras del autor, y concentrando el esfuerzo en la fidelidad expresiva, aunque todo lo demás quede en la sombra. Se trata de una metodología es discutible. Pero también lo son las alternativas, y discutirlas todas obligaría a consumir el turno en la cuestión de pase usted primero, impidiendo el logro que se busca de entrar en la mente del autor. El motivo principal de aquella decisión estriba en la consideración de que así se puede

beneficiar mejor el análisis simplificador efectuado por el propio Suárez, que no es siempre tan plomizo como indicaba Recaséns. Por lo demás es obligado advertir que, en líneas generales, un ensayo de estas características es una cuestión de quodlibet que propiamente no tiene conclusiones ni metas objetivas. Subjetivas sí, pues constituye el obsequio intelectual consistente en compartir gratamente la lectura de un clásico en sus pasajes de mutuo interés. Pero objetivas no. Salvo acaso, una preterintencional: la de volver a mostrar que todo clásico lo es porque acierta a exponer los problemas de su tiempo de modo tal que puede enseñar a los seres humanos de otros tiempos a interpretar o resolver los suyos. Y el estudio muestra que Suárez es un clásico en materia de definir el derecho, la justicia y la ley.

PUYOL GONZÁLEZ, Ángel.- "Ética, derechos y racionamiento sanitario".
Doxa, Alicante, nº22, 1999, págs. 581-605

El autor estudia primero los orígenes del derecho y las razones que justifican la necesidad de racionar.

Si tenemos que racionar, a continuación tenemos que encontrar los criterios para llevar a cabo esa racionalización. Existen dos tipos de teorías, las que consideran el derecho sanitario como derecho colectivo y las que lo consideran derecho individual. El autor analiza a continuación las diferentes teorías, examinándolas y valorándolas.

El utilitarismo considera el derecho sanitario como derecho colectivo, entendiendo como objetivo del mismo la maximización de la suma de los estados de salud de los individuos. La crítica que se le hace es que no respeta el principio de igualdad de oportunidades.

Dentro de las teorías que consideran el derecho a la salud un derecho individual destacan el libertarianismo y el igualitarismo liberal. El libertarianismo garantiza la libertad individual, siendo la capacidad individual de pago el criterio que da acceso a la asistencia, lo cual supone el desamparo de una parte importante de la población. El igualitarismo liberal asocia el derecho a la atención sanitaria con el valor moral de la responsabilidad individual, siendo el criterio para racionalizar el principio de prudencia. El autor está fundamentalmente de acuerdo con esta última propuesta, aunque propone algunas correcciones.

(Carolina Jara Ronda)

RAWLS, John.- Justicia como equidad.

Ed. Tecnos, Madrid, 1999, 323 págs.

En este libro se reúnen una serie de ensayos de John Rawls seleccionados, traducidos y presentados por M. A. Rodilla. Los ensayos de Rawls son los siguientes: "Esbozo de un procedimiento de decisión para la ética"; "Justicia como equidad"; "El sentido de la justicia"; "Justicia distributiva"; "La justificación de la desobediencia civil"; "Réplica a Alexander y Musgrave"; "La independencia de la teoría moral"; "El constructivismo kantiano en la teoría moral"; y, finalmente, "Unidad social y bienes primarios". El libro termina con un epílogo del mismo M.A. Rodilla y una bibliografía de y sobre J. Rawls.

(Macario Alemany)

REDONDO, Maria Cristina.- "La justificación de decisiones judiciales".
Isegoría, Madrid, nº 21, 1999, pags. 149-163.

El presente artículo se refiere a la justificación de la norma individual que pone fin al proceso judicial. Redondo se pregunta a este respecto qué tipo de justificación se exige al juez o qué concepto de justificación se tiene en cuenta al reconstruir la sentencia judicial como una decisión justificada. En su opinión "el único tipo de justificación cuya exigencia puede plantearse de un modo intersubjetivamente controlable es la justificación en sentido formal. Respecto a la justificación sustantiva en sentido subjetivo, no es posible comprobar si los jueces aceptan o creen en las normas que invocan como razones sustantivas para la acción." Por otra parte "la afirmación de que en virtud del principio de unidad del razonamiento práctico la justificación judicial es una especie de justificación moral tiene un carácter retórico. Si la noción de unidad se interpreta en sentido débil, la afirmación es vacua, puesto que sólo significa que la justificación jurídica presupone ciertas premisas últimas que por esa única razón se llaman morales. Si la unidad se entiende en su sentido fuerte es impracticable. Aunque existiesen razones objetivas externas a toda teoría es imposible exigir este tipo de justificación." " Las dificultades epistémicas que se le presentarían al juez al momento de cumplir con su obligación de dar la justificación correcta son las mismas que se le presentarían a quien intentase evaluar si el juez cumplió o no con su obligación." Así pues "sólo el consenso respecto de una determinada teoría normativa" es decir, sobre teorías sobre las razones sustantivas para la acción "permitiría brindar o criticar objetivamente una justificación sustantiva y, en su caso, exigir su cumplimiento".

(Patricia Fernández-Pacheco Estrada)

REDONDO, Maria Cristina.- Reasons for Action and the Law.
Kluwer Academic Publishers, Dordrecht/ Boston/ Londres, 1999, 179 pags.

Este libro es la traducción al inglés de La Noción de Razón para la Acción en el Análisis Jurídico publicado por el Centro de Estudios Constitucionales de Madrid en 1996. La traducción ha sido realizada por Ruth Zimmerling.

RIVAYA, Benjamín.- "¿Fascismo en España? (La recepción en España del pensamiento jurídico fascista)".
Derechos y Libertades, Revista del Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999, págs. 377-407.

El autor se pregunta al comienzo del artículo "¿Acaso el fascismo italiano no elevó, como el alemán, un pensamiento jurídico propio o, en un sentido menos específico, un pensamiento político y social que incidiera de manera inmediata sobre la teoría del Derecho? Y si lo hizo, ¿fue recibido en España?". La contestación de esta doble pregunta, enfocada desde el punto de vista español, es lo que da contenido al escrito.

Para ello el autor hace un recorrido por la historia de España desde la dictadura de Primo de Rivera hasta el primer Franquismo, pasando por la II República y la Guerra Civil, en el que analiza qué es lo que en cada época se publicó en España sobre el fascismo, tanto por autores italianos (destacan Giovanni Gentile, Giorgio Del Vecchio y Sturzo) como por españoles (Vicente Clavel, Ángel Ossorio, Luis Legaz Lacambra).

La conclusión que extrae de este recorrido es que el fascismo no tuvo una teoría clara y unitaria del Derecho, ya que primaba en los fascistas el culto por la acción y despreciaban el Derecho por limitador. Cuando, una vez asentado el régimen, intentaron construir una teoría, fue ante todo una teoría anti-, antiliberal y antisocialista. Estas ideas a nivel teórico tuvieron una escasa recepción en España.

(Carolina Jara Ronda)

RODRÍGUEZ BEREIJO, Álvaro.- "Clausura del seminario: Derecho y poder".
Derechos y libertades, Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999, págs. 97-111.

El discurso de clausura por parte del entonces Presidente del Tribunal Constitucional se centra en el análisis de las relaciones entre el poder legislativo y la jurisdicción constitucional. Así se centra en el papel de ambos en el marco de una constitución normativa y regulativa, abierta y pluralista. Y concluye citando a Manuel Aragón que "el control jurisdiccional tiene la nota de la necesidad, en el sentido de que ha de producirse siempre que el órgano jurisdiccional de control sea requerido para ello, algo que no sucede en todos los casos en los controles constitucionales no jurídicos. La necesidad no se agota ahí. 'La Constitución no podría sobrevivir sin controles sociales y políticos, sin duda alguna, pero sencillamente, la Constitución no podría ser sin el control jurídico que es, por esencia, el control jurisdiccional'".

RODRÍGUEZ PUERTO, Manuel J.- "Ronald Dworkin y la creación judicial del Derecho. Una reflexión breve".
Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, nº15, 1999, págs. 121-141

El autor nos ofrece en este trabajo una reconstrucción de las tesis más importantes de Ronald Dworkin sobre la aplicación judicial del Derecho. Sitúa el punto de partida de las tesis del ensayista norteamericano en su crítica a las "teorías semánticas del derecho", cuyo máximo exponente sería Hart, y a las "teorías interpretativas", representadas por el convencionalismo y el realismo jurídico; en ambos casos la citada crítica se refiere a la conclusión a la que llegan: la discrecionalidad judicial en los "casos difíciles".-Frente a estas teorías, Dworkin propone su propio modelo interpretativo basado en la importancia de los principios y sobre todo en el concepto de "integridad". "Dworkin estima que la right tesis se basa en la búsqueda de una solución que pueda ser justificada dentro de la teoría política que ofrezca una justificación general del orden jurídico, es decir, en el seno de una teoría que también justifica otras decisiones que se consideran correctas".

Pese a los esfuerzos de Dworkin, su falta de criterios concretos para operar en el marco de la teoría, lleva a concluir al autor que "La verdad es que no es tan grave admitir que en ciertos casos y en cierto grado, el juez crea Derecho. Encontramos testimonios en ese sentido de jueces contemporáneos de Dworkin que no parecen especialmente preocupados por ello. Tal vez porque son conscientes de lo inevitable del aspecto creador que a veces implica la concreción de una respuesta a partir de un criterio jurídico de carácter general y de las exigencias del asunto".

(Horacio José Alonso Vidal)

RODRÍGUEZ URIBES, J.Manuel.- Opinión Pública.
Ed. Marcial Pons, Madrid, 1999, 398 págs.

El presente libro da cuenta, desde la óptica de la filosofía político-jurídica de algunas dimensiones de la noción de opinión pública. En particular, se ocupa de lo que se ha venido a llamar "sentido objetivo" y "sentido subjetivo" de la expresión, esto es, del mensaje de la opinión y del sujeto opinante, respectivamente, así como de los procesos de formación de aquélla y de las funciones que suelen atribuírsele en las sociedades modernas, democráticas y/o liberales. Asimismo, y no por casualidad, este trabajo expone dos modelos políticos de opinión pública seleccionados a partir de los que se podrían denominar con carácter general discursos liberal y democrático acerca de la misma. No se trata, por tanto, de una reflexión intelectual abstracta y ahistórica, pura, sobre la idea de opinión pública, ni tampoco empírico descriptiva, sociológica, sino que pretende conectar con (y justificarse a partir de) algunas propuestas normativas sobre aquélla asentadas en (y condicionadas por) la historia. La opinión pública es así una expresión que admite una pluralidad de conceptos tanto desde criterios estrictamente teóricos (y no sólo por problemas de ambigüedad, sino también de vaguedad), cuanto, si se profundiza más, desde las posiciones ideológicas que están detrás de aquéllos.

RODRÍGUEZ URIBES, José Manuel.- Sobre la democracia de Jean-Jacques Rousseau.
Ed.Dykinson,Madrid,1999,81págs.

Nos encontramos ante una obra en la cual el autor trata de demostrar el carácter democrático del pensamiento político de Rousseau. En el libro se defiende la idea de que Rousseau aporta, no sólo una visión de la democracia como democracia formal o gobierno del pueblo, sino además una comprensión de ésta como proceso de toma de decisiones universal y fuertemente participativo, en virtud del cual se alcanza la verdad político-jurídica que es libertad más igualdad, o libertad igualitaria. Para esto, Rodríguez Uribes analiza algunas ideas políticas de Rousseau a las que llama argumentos de racionalidad democrática en el pensamiento político de Rousseau. También se refiere a otras ideas menos numerosas pero que son destacables unas por dificultar la lectura democrática pura del pensamiento rusioniano, y otras por poder servir de fundamento para el desarrollo de la

democracia desde una dimensión comunitaria, de una parte, y social y económica, de la otra.

El autor afirma que en el pensamiento político rusioniano confluyen tres dimensiones que definen su idea de democracia: a democrática-formal, la cual viene determinada por su defensa de la soberanía popular, junto al principio de las mayorías; la democrática-republicana, la cual aparece vinculada a las exigencias de actitud y diálogo de los participantes, de los ciudadanos, en la construcción de la verdad social, política y jurídica que es la opinión pública como voluntad general; y la dimensión social o económica, la cual se encuentra en la defensa de la igualdad (no sólo como igualdad formal ante y en la ley, sino también como igualdad material aunque alejada de posturas homogeneizadoras) y en la definición del bien común como idea última a la que debe aspirar el Estado y que se comprende sólo desde la comunión entre el individuo y la sociedad.

En definitiva, José Manuel Rodríguez Uribes da una perspectiva acerca del carácter democrático de la filosofía política de Rousseau que le habilita para ubicarlo entre los padres de la democracia moderna, entre los primeros precedentes intelectuales de lo que hoy se entiende por Estados democráticos y sociales de Derecho.

(Ramírez Nárdiz)

RODRÍGUEZ, Jorge Luis.- "Lagunas axiológicas y relevancia normativa".
Doxa, Alicante, nº 22, 1999, págs. 349-369.

Tras realizar algunas precisiones conceptuales tendentes a diferenciar con nitidez las nociones de laguna normativa y de laguna axiológica, el autor introduce la tesis que constituye la piedra angular del artículo: "Bajo el concepto de laguna axiológica parecen confundirse dos nociones diferentes: La idea de laguna axiológica como enunciado de crítica respecto de un sistema normativo (un enunciado prescriptivo) expresado desde el punto de vista interno de otro sistema normativo (el sistema axiológico del intérprete), y la idea de laguna axiológica como enunciado interpretativo respecto de cierto conjunto de formulaciones normativas que intenta reconstruir las intenciones de la autoridad normativa. En este segundo sentido, no se trata necesariamente de un enunciado prescriptivo o valorativo, dado que puede tratarse simplemente de una descripción del hecho de que, aunque la autoridad normativa no le ha atribuido relevancia a una cierta propiedad a través de una formulación explícita, esa propiedad es implícitamente relevante en el sistema de acuerdo con el sistema axiológico presupuesto por la autoridad, el cual puede ser reconstruido a través de un análisis cuidadoso de las restantes normas promulgadas por la autoridad".

Seguidamente, apoyándose en la distinción entre las nociones de permisión positiva y negativa, el autor traza una nueva distinción entre las nociones positiva y negativa de irrelevancia normativa: "La irrelevancia positiva de una propiedad respecto a un caso depende de derivar del sistema el mismo estatus normativo tanto para el caso en cuestión como para su complementario (ambos están correlacionados con la misma solución), de manera que se requiere de una acción por parte de la autoridad normativa que le asigne la misma solución a ambos casos. Por el contrario, para que una propiedad sea irrelevante en el sentido negativo con relación a un caso, es suficiente con que la autoridad normativa no haya tomado en cuenta dicha propiedad".

Una vez trazadas estas distinciones, el autor trata de demostrar su utilidad para el análisis de dos problemas de la teoría del Derecho: la diferenciación entre lagunas normativas y axiológicas y el nexo entre las lagunas axiológicas y el problema de la derrotabilidad de las normas jurídicas.

(Angeles Ródenas)

ROS CHERTA, Juan Manuel.- "Tres lecturas del individualismo en la ética política". Sistema, Madrid, nº 152-153, págs. 99-115.

El presente artículo tiene por objeto el análisis de la problemática que presenta la noción de "individualismo" en el ámbito de la ética política contemporánea. Tras una breve introducción sobre los principales significados asociados al término en cuestión y un sucinto recorrido histórico-conceptual para señalar sus raíces típicamente modernas, se presentan tres lógicas distintas -"independencia", "diferencia" y "autonomía"- que centran el debate actual sobre el mismo. Finalmente, se apunta como conclusión la necesidad de revisar las coordenadas "antropónicas" como posible vía de salida a la discusión.

ROSALES, José María.- "Universalismo cívico: sobre la transformación democrática de la ciudadanía moderna". Laguna. Revista de Filosofía, número extraordinario sobre Universalismos, 1999, págs. 205-214.

En la época moderna, y en concreto a raíz de las revoluciones liberales del siglo XVIII, la condición de la ciudadanía experimenta una de sus transformaciones de mayor alcance

político. Las revoluciones se configuran como revoluciones de derechos que universalizan el significado normativo de la condición civil.

Este trabajo plantea la continuidad que se establece entre este primer antecedente del universalismo cívico y la realización del proyecto de la democracia. Propone un recorrido histórico por algunos de los momentos del debate de la democracia en los siglos XVIII y XIX. Con un objetivo: argumentar las razones que nos llevan a entender el sentido universalista e igualitario de la democracia moderna.

La argumentación se articula sobre dos referencias: la primera, las revoluciones de derechos que transforman el estatuto jurídico de la ciudadanía y, como consecuencia, consiguen repolitizar el ámbito público de las nacientes sociedades liberales; y la segunda, la integración del pluralismo creciente de esas sociedades a través del sistema representativo de instituciones. Entre ambas referencias, normativas e institucionales, puede analizarse el surgimiento de la democracia moderna, inspirado por un modelo universalista e igualitario de los derechos que opera, a su vez, como condición para el desarrollo del pluralismo cívico.

ROSALES, José María.- "Patriotismo constitucional: sobre el significado de la lealtad política republicana".
Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política, Madrid, nº 20,1999, págs. 139-149.

Trata de precisar este trabajo el significado de la idea de patriotismo constitucional (Verfassungspatriotismus), introducida en 1979 por el politólogo Dolf Sternberger y divulgada con éxito más recientemente por Jürgen Habermas. La reflexión de Sternberger surge como felicitación por el papel que la Constitución alemana de 1949 ha jugado en la consolidación del sistema político. Pero sobre todo pone de relieve la capacidad que el texto constitucional ha demostrado para inspirar una cultura política democrática y proveer a la sociedad, escindida y traumatizada por la barbarie del nazismo, la tarea de construir una nueva identidad colectiva. Dos consideraciones previas son necesarias para introducir esta argumentación.

En primer lugar, que el significado de la idea de patriotismo constitucional pertenece a la tradición republicana desde sus orígenes en Roma. El modelo político republicano se construye como un equilibrio entre derecho y libertad. La constitución misma y el sistema de instituciones se articulan sobre ese equilibrio fundamental, que genera un tipo de adhesión cívica basada en el reconocimiento del «amor a la patria», es decir, al derecho y al sistema de instituciones del país. Los antecedentes pueden documentarse en los textos de Tito Livio o Cicerón, hasta los de Maquiavelo y los humanistas del Renacimiento, Montesquieu o Rousseau y, por supuesto, en los textos de Saint-Pierre o Kant sobre la paz en Europa y la paz mundial, que defienden un republicanismo de alcance universalista,

asumido ya en el siglo XX por autores como Arendt o Dahrendorf: la tradición en la que se inserta justamente la obra de Sternberger.

En segundo lugar, que el interés de Habermas por este problema no ha sido improvisado, sino que se remonta cuando menos a su trabajo de 1974 «Können komplexe Gesellschaften eine vernünftige Identität ausbilden?» y comprende asimismo hasta sus últimas publicaciones, donde llega a plantear una analogía entre el papel que ha jugado el patriotismo constitucional en la formación de una nueva cultura política en Alemania y el papel que podría jugar un patriotismo constitucional trasladado al entorno de la Unión Europea en la formación y en la consolidación de la cultura política comunitaria. De ahí que el breve repaso de su trayectoria teórica tenga sólo el objetivo de apuntar el contraste y la continuidad con el trabajo de Sternberger.

ROSALES, José María.- "La educación de la identidad cívica: sobre las relaciones entre nacionalismo y patriotismo" (en ruso).
Polis (Moscú), nº 6, 1999, págs. 93-104.

El objetivo de este trabajo es mostrar los itinerarios de acercamiento y de diferenciación entre los rasgos del patriotismo (republicano) y del nacionalismo que caracteriza todo el proceso de educación de la identidad cívica. Los más de dos siglos que median desde el momento de las revoluciones liberales de finales del siglo XVIII nos permiten rastrear la historia de esta tensión no resuelta. Sus consecuencias se reflejan en las aporías, pero también en los avances, del modelo de ciudadanía democrática.

Para ello analizaremos, en primer lugar, los significados del nacionalismo y del republicanismo modernos sobre el trasfondo de su historia constitucional. Será un ejercicio argumentativo sobre la educación constitucional de la ciudadanía que, en la segunda parte del trabajo, tratará de perfilar nuevas implicaciones de esa confrontación al ponderar la viabilidad de un modelo de republicanismo cívico en términos cosmopolitas.

ROSS, Alf.- Teoría de las fuentes del Derecho. Una contribución a la teoría del Derecho positivo sobre la base de investigaciones histórico-dogmáticas (trad. de José Luis Baena Simón, Aurelio de Prada García y Pablo López Pietsch).
Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, colección El Derecho y la Justicia, Madrid, 1999, 533 págs.

Se trata de la traducción al español de la obra correspondiente de Ross, con un estudio preliminar José Luis Baena Simón, Aurelio de Prada García y Pablo López Pietsch.

RUBIO CARRACEDO, José.- " ¿Derechos liberales o derechos humanos? ".
Claves de razón práctica, Madrid, nº 94, 1999, págs. 34 - 39

La historia de los derechos humanos está lejos de haberse cerrado, por ello este autor realiza un recorrido histórico acerca de la protección jurídica internacional de los mismos, que si bien ofrece un panorama aceptable, no así el de su cumplimiento real sobre todo en países no occidentales. Se centra en la DUDH de 1948 y en las convenciones regionales continentales, auspiciadas por la ONU pero elaboradas con total autonomía.

Introduce en su exposición, la polémica sobre la Tercera Generación de DH o derechos de solidaridad incluidos por primera vez en la Carta Africana de los Derechos del Hombre y de los Pueblos de 1981. La protección jurídica de estos derechos es mayoritariamente rechazada por expertos occidentales, en parte por la superioridad prevenidamente incontestable del derecho occidental sobre los instrumentos jurídicos de otras culturas. En opinión de este autor, en el proceso de maduración de estos derechos, se hace necesaria una nueva sensibilidad y su desarrollo a modo de convenios concretos que establezcan nuevas figuras de poder ejecutivo internacionalmente reconocidas que aseguren su cumplimiento.

Sobrevuela todo el artículo el notable descrédito, que según este autor, merece el impulso occidental que se ha dado a los DH y a la extensión de la democracia. En primer lugar, por el intento de universalizar a los ciudadanos del mundo los derechos fundamentales que les son reconocidos a los ciudadanos de las democracias liberales. Y, en segundo lugar, por la doble moral aplicada incluso por la AGNU.

El autor propone acomodar la universalización de los DH tanto categorial como institucionalmente a las características socioculturales de los países africanos y asiáticos sin occidentalizarlos mediante el ejercicio de una democracia verdadera. Según este catedrático de Ética y Filosofía Política, lo decisivo para la tutela judicial de los DH no debería ser su reconocimiento jurídico sino la exigencia moral que la impulsa.

(Esther Pascual Asencio)

RUBIO MARÍN, Ruth.- "Liberalismo y derechos de las minorías etnoculturales".
Claves de Razón Práctica, Madrid, nº 97, Noviembre , 1999, págs. 43-52.

Este trabajo es una conversación con el profesor Will Kymlicka, autor de diversos libros, entre ellos *Multicultural citizenship* en torno a la problemática de las minorías culturales. A lo largo de esta entrevista, Kymlicka, liberal comprometido con la primacía de la libertad y de la autonomía individual, explica cómo reconciliar los presupuestos del Estado liberal con la legitimidad y la necesidad de reconocer derechos de grupo a fin de que determinadas minorías oprimidas o desfavorecidas puedan preservar su cultura. A su entender, efectivamente existen algunos derechos de grupo que entran en conflicto con los derechos individuales; estas son las llamadas "restricciones internas", que pretenden proteger al grupo frente al impacto desestabilizador del disenso ("interno") de los miembros del propio grupo. Pero las llamadas "protecciones externas", derechos de la colectividad frente a la sociedad mayoritaria, pueden ser perfectamente compatibles con los postulados liberales, al menos en la medida en que éstas persigan la igualdad entre los distintos grupos en vez de permitir que unos dominen u opriman a otros. De hecho, el reconocimiento de derechos de minorías puede incluso servir para el fomento de la primacía de la libertad individual ya que, pese a los tintes "comunitaristas" de las tesis de Kymlicka, éste insiste en que los miembros individuales de las minorías etnoculturales tienen libertad para plantearse, revisar e incluso rechazar formas de vida tradicionales, negando así la anteposición de las tradiciones de la comunidad a las opciones individuales.

(Patricia Fernández-Pacheco Estrada)

RUIZ MANERO, Juan .- "Algunos límites de la teoría del Derecho de Alchourrón y Bulygin".
Isonomía, México, nº 10, 1999, págs. 109-127.

En este trabajo, el autor expone algunas críticas -que en su mayoría arrancan de su libro de 1990 *Jurisdicción y normas* y, sobre todo, del publicado conjuntamente con Manuel Atienza en 1996 *Las piezas del Derecho*- a la manera como Alchourrón y Bulygin trazan la tipología de los enunciados jurídicos y la estructura de los diferentes tipos de enunciados jurídicos distinguidos. El autor atribuye a Alchourrón y Bulygin (en adelante A-B) una "tesis implícita", según la cual todos los enunciados jurídicos relevantes pueden reducirse a dos categorías: reglas de conducta o normas regulativas y definiciones o reglas conceptuales. Esta tesis implícita sirve al autor como marco para ordenar sus críticas. En la primera parte del trabajo se ocupa de las normas regulativas y desarrolla básicamente dos críticas: la primera es que el modelo de correlación caso/solución a través del cual A-B presentan la estructura de las normas regulativas sólo da cuenta de un subtipo de las mismas y deja de lado a importantes y numerosos ejemplos de normas regulativas (como es

el caso de las reglas de fin, de los principios y de las directrices) que, bien por el lado del antecedente, bien por el lado del consecuente, bien por ambos, no se ajustan al modelo propuesto; la segunda crítica afecta a la tesis de que el permiso prescriptivo constituye un carácter independiente de las normas. La segunda parte del trabajo se ocupa de las reglas conceptuales. La crítica central aquí es que en la obra de A-B se encuentran indebidamente asimilados, bajo el rótulo de "reglas conceptuales" tres tipos distintos de enunciados jurídicos: las definiciones, las reglas que confieren poderes y las reglas puramente constitutivas. La última parte del trabajo se refiere a la regla de reconocimiento y en ella el autor muestra cómo el concepto de vigencia de Alf Ross, al que Bulygin apela en pro de su entendimiento de la regla de reconocimiento como regla conceptual, remite, aunque con terminología diferente, precisamente a entender la regla de reconocimiento como norma regulativa.

ATIENZA, Manuel y RUIZ MANERO, Juan.- "The Varieties of Legal Values". Georg Megle (ed.): *Actions, Norms, Values. Discussions with Georg Henrik von Wright*, Walter de Gruyter, Berlin-New York, 1999.

En este trabajo los autores resumen, en primer lugar, los principales aspectos de su teoría de los enunciados jurídicos y presentan, a continuación, su concepción de los valores jurídicos. Tales valores son entendidos como el aspecto justificativo de las normas, vistas como razones para actuar. La clasificación más importante de los valores jurídicos es, en opinión de los autores, la que distingue entre valores últimos, utilitarios y meramente instrumentales. Finalmente, esa concepción de los valores jurídicos es confrontada con las tesis sobre la relación entre valores y normas y con la distinción entre valores intrínsecos y extrínsecos, tal como han sido presentadas por von Wright en *The Varieties of Goodness*.

RUIZ MIGUEL, Alfonso.- "Paridad electoral y cuotas femeninas". *Claves de Razón Práctica*, Madrid, nº 94, julio-agosto, 1999, págs. 48-53; (en una versión previa, no revisada, también en *Aequalitas. Revista jurídica de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres*, nº 1, mayo 1999, págs. 44-51).

El artículo plantea el problema de la posible inconstitucionalidad en España de una eventual reforma electoral por la que se estableciera la obligación de toda candidatura de reservar un determinado porcentaje a candidatas femeninas (o un mínimo para cualquiera de ambos sexos). Para la evaluación de tal problema se analizan tres grupos de sentencias:

las sentencias del Tribunal Constitucional español 128/1987 y 269/1994;
las sentencias Kalanke y Marschall, ambas del Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas (TJCCEE), respectivamente de 17 octubre de 1995 y de 11 de noviembre de 1997;
y la sentencia de la Corte Costituzionale italiana n. 422, de 6-12 de septiembre de 1995.

Tras un análisis crítico de dichas sentencias se concluye que reservas electorales como las citadas no violan las condiciones de igualdad establecidas en una constitución como la española. Un último apartado considera el diferente argumento del carácter global de la representación política, ligada a la idea del interés general y del parlamento como representante de la soberanía de la nación o del pueblo.

RUIZ MIGUEL, Alfonso.- "Bobbio, gli intellettuali e la política" (trad. italiana de Giuseppe Lorini).

Ferrajoli, Luigi, y Di Lucia, Paolo (comps.), Diritto e democrazia nella filosofia di Norberto Bobbio, Turín, G. Giappichelli, 1999, págs. 257-66.

Se trata del texto revisado de la laudatio preparada para la investidura de N. Bobbio como doctor honoris causa en la UAM (junio de 1996). Trata sobre todo de la concepción de Bobbio sobre los intelectuales y, en especial, de su relación con la política. Tras la caracterización general del hombre de cultura en contraposición al hombre de acción, se comenta la tipología bobbiana de tres actitudes intelectuales (maniqueísmo, supremacía y mediación) y se concluye destacando la actitud mediadora del "neo-illuminismo" italiano, del que Bobbio ha sido uno de los principales exponentes.

RUIZ RESA, Josefa Dolores.- "Derechos humanos y franquismo".

Derechos y libertades. Revista del Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7,1999, págs. 409-439.

Este trabajo se centra en abordar lo que la autora llama la "dogmática de la postguerra", esto es, los trabajos doctrinales desarrollados durante la década de los cuarenta y parte de los cincuenta. El análisis toma como elemento integrador la metodología e ideología organicista y la concepción antigua de los derechos imperantes entonces. Así mismo, la investigación se sitúa en la autarquía del régimen, que se compone como un periodo unitario debido a razones económicas, jurídicas, políticas y sociales. Partiendo de estas

bases, como señala la autora, el trabajo trata de "poner de manifiesto cómo la doctrina jurídica de la postguerra a cerca de los derechos humanos responde a lo que se ha llamado "humanismo cristiano" o "concepción antigua de los derechos". Con este motivo, la autora se detiene en la utilización que dicha doctrina hace del iusnaturalismo tomista y en su opción por la teoría de los derechos naturales de las personas, en abierta oposición con la teoría de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

(Pablo Larrañaga Monjaraz)

RUIZ, Blanca.- "Cultura de conflicto y diversidad cultural".
Derechos y libertades, Revista Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº 7, 1999, págs. 301-319

La cultura del conflicto se ha convertido en un elemento cultural de las sociedades occidentales plurales en intereses y monoculturales en valores. La aparición o visibilización de otras culturas han puesto de relieve la actual pluriculturalidad de las mismas, y la pluralidad de valores enfrentados. Esto ha dado lugar al emparejamiento diversidad diversidad cultural-conflicto. Sin embargo, en opinión de la autora, esta relación no es necesaria sino que obedece más bien a una manipulación del concepto de cultura a efectos de presagiar lo funesto de una convivencia entre culturas diversas. Por otro lado, la aplicación de los tradicionales medios de resolución de conflictos es presentado con una excesiva confianza, ignorando la existencia de posturas irreductibles. Pero tal imposibilidad de solventar determinados conflictos de valores no es más que un dato circunstancial de la diversidad cultural. La cuestión no se centra en cómo resolver el conflicto de valores interculturales, la cuestión ha de centrarse en afrontar un análisis claro y serio del llamado déficit de democracia, es decir, la incapacidad de las democracias en curso de ampliar su lógica. "La cuestión básica no es, pues, conflicto de valores, sino depuración democrática. La pura lógica de la democracia ha de optar por incluir en su dinámica a quienes se encuentran subrepresentados y a aquellos cuya participación y capacidad de definición se hallan mutiladas por su posición minoritaria y por las folklóricas connotaciones con las que se han visto caracterizadas las minorías culturales desde el procedimentalismo abstracto de las mayorías."

(Patricia Fernández-Pacheco Estrada)

SÁDABA, Javier.- "Democracia".
Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº33, 1999, págs. 209-216.

Diferenciamos en este artículo entre problemas externos y problemas internos de la democracia. Los primeros los ejemplificamos en el Teorema de Arrow, en el conflicto entre derechos fundamentales y principio de elección y en la paradoja de la derogación. Los problemas externos, en cuanto insolubles, no son responsabilidad nuestra. Los segundos sí lo son. De ahí que es un deber moral ensanchar al máximo la democracia. Lo contrario sería reducirla a su simple y avalorativa utilidad, quedarse en un academicismo que, escolásticamente, se limita a pequeñas distinciones y confundir, además, ciencia política con filosofía política.

SÁDABA, Javier.- "Guerra y lógica moral".
Doxa, Alicante, nº 22, 1999, págs. 643-648.

"Recientemente -dice el autor- hemos padecido una desgraciada acción armada en Yugoslavia. Y lo único que ha saltado al primer plano ha sido la vieja noción del "doble efecto". Tanto daño colateral ha resucitado un tema que, salvo en algunos cajones de la filosofía analítica (y muy especialmente entre filósofos; piénsese en Ph. Foot o en E. Anscombe), parecía reservado a la escolástica o simplemente olvidado. Pero, como en las cerezas, todo se puede enlazar. Es lo que voy a hacer a continuación. Y, así, comenzaré por plantear la cuestión de hasta qué punto existen una serie de conceptos morales que, en un análisis posterior se reducen a uno. Después me preguntaré por la formalidad o no de tales conceptos; es decir, si son puramente lógicos o tienen contenido. Finalizaré afirmando que aunque son ciertamente lógico-formales, tienen o pueden tener una muy específica aplicación. A ella me referiré para indicar que la moral, además de señalar con el dedo, lo mantiene a riesgo incluso de que se lo corten." El autor sostiene que los siguientes cuatro dilemas ético morales son reducibles al último de ellos: el del doble efecto, el del conflicto de deberes, el del estado de necesidad y del carácter *prima facie*. Éstos últimos son mandatos no condicionados: las circunstancias determinarán qué es lo que se debe o no se debe hacer. A juicio de Sádaba, lo que debería haberse discutido en cuanto a la guerra de Yugoslavia "es la condición o circunstancia bajo la cual el mandato de no matar (o, si se quiere ser más fino, de no dañar) podía ser superado por la defensa de otros valores". La discusión centrada en torno a los daños colaterales ha desviado la atención de este problema prioritario.

(Macario Alemany)

SADABA, Javier y VELÁZQUEZ, José Luis.- "La clonación humana, (respuesta a J. Riechmann)".
Claves de Razón Práctica, Madrid, nº24,1999, págs. 79-82.

Centrándose en la clonación total, el autor hace dos precisiones terminológicas:

la palabra clon (del griego, "retoño"), se ha desvirtuado, pasando a tener connotaciones negativas.

afirmar que el clon sería genéticamente idéntico al organismo del que ha sido clonado, implica decir que una célula sería el comienzo del desarrollo de un individuo, sin más, ya que lo que distingue a las personas es la formación ambiental.

El razonamiento de J.R. se centra en el núcleo de la moral kantiana (a nadie se le debe tratar como medio, reduciéndolo a simple objeto) y en la corrupción de la ciencia y la tecnología. Esto le lleva a afirmar que la clonación es una práctica inmoral en sí misma y que obstaculiza la diversidad genética a que da lugar la reproducción sexual. Sin embargo, ni el individuo clonado deja de ser sujeto de derechos, ni la finalidad de toda clonación tiene por qué ser malvada. Y ello porque no existe relación causal que demuestre que el ser clon es, en sí mismo una reducción de las posibilidades de ser persona de aquél que es clonado; y porque esta práctica puede contribuir a una beneficiosa procreación del feto.

Ahora bien, la clonación total o reproductiva humana no debería hacerse hasta que las técnicas fueran capaces de evitar riesgos peligrosos.

(Aitana Ramón Martín)

SALGUERO, Manuel.- "La cultura de los derechos fundamentales como garantía de la democracia".

Derechos y Libertades, Revista del Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999, págs. 441-465.

El autor analiza el estado actual de las democracias parlamentarias, encontrando que adolecen de un "debilitamiento de la tensión moral". Para procurar una solución a este problema, esto es, "propiciar las condiciones de posibilidad de una moral pública que sea el soporte ético-político del Estado de derecho y de la vida democrática", deben implicarse todos los agentes sociales, siendo especialmente importante la toma de posición del sistema educativo.

En un segundo momento, se nos presenta la categoría de "cultura de los derechos fundamentales", concepto relacionado con la idea de efectividad de los derechos fundamentales y con la concepción de éstos "como parte integrante de la cultura constitucional de un pueblo". En el seno de la cultura de los derechos fundamentales se estudian dos aspectos: educación en valores constitucionales (aquí se comenta la introducción de clases de Ética y de Constitución en España y se trata de hacer ver que educar en este tipo de valores no sólo no es proselitismo ideológico, sino que es necesario) y entendimiento de los valores constitucionales como moral pública (se entiende educar como algo más amplio que instruir en conocimientos, y se considera que hay tres tipos de valores que deben impregnar la socialización: valores derivados de la exigencia de la dignidad de la persona, valores que son exigencias del compromiso por la solidaridad, las actitudes o el talante que son exigencias del ideal de una ciudadanía democrática).

Por último, entiende el autor que la política de los derechos fundamentales corresponde a todos los poderes del Estado (legislador -leyes sobre educación-, el poder ejecutivo y a la Jurisdicción). También menciona el autor las contribuciones internacionales (actuaciones de la UNESCO), y de los Institutos de Derechos Humanos e iniciativas de la sociedad civil (asociaciones, ONGs, voluntariado).

(Carolina Jara Ronda)

SAMPAIO FERRAZ, Tercio.- "Constitución Brasileña y modelo de Estado: hibridismo ideológico y condicionantes históricas".

Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº33, 1999, págs. 217-230.

La historia constitucional brasileña apunta hacia una lógica liberal y una práctica autoritaria desde la Constitución del Imperio (1824). Este hibridismo constitucional explica algunas dificultades en el paso del Estado Democrático de Derecho al Estado Social y su complicada síntesis en el Estado Democrático de Derecho de la Constitución actual. El problema está en el modo como las exigencias del Estado Social se hagan dentro de la ley y no por medio de una práctica autoritaria.

SÁNCHEZ BRAVO, Álvaro.- La protección del derecho a la libertad informática en la Unión Europea.

Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, Sevilla, 1999, 224 págs.

En la primera parte, partiendo de las carencias que el clásico derecho a la intimidad presenta frente a los ataques de las nuevas tecnologías en el marco de la sociedad de la información, se entronca con la necesaria consideración generacional de los derechos humanos y el surgimiento de nuevos mecanismos de tutela y garantía que pueden agruparse bajo la calificación de los derechos de la tercera generación ;uno de cuyos símbolos emblemáticos lo constituye la libertad informática. Tras la exposición de su positivación jurisprudencial y legislativa se detiene en la determinación de su contenido, delimitado por los principios de la protección de datos personales, los derechos de la persona interesada, la protección de los datos sensibles, y la creación de organismos y autoridades de control.

La segunda parte delimita el marco espacial de la obra al circunscribirla a los instrumentos legislativos elaborados en el ámbito de la Unión Europea, y concretados en la Directiva 95/46/CE y en los Acuerdos de Schengen.

La obra se cierra con una reflexión desde la Filosofía del Derecho donde se manifiesta la necesaria concepción generacional de los derechos humanos y su consideración histórica dentro de la experiencia jurídica.

SANCHEZ DE LA TORRE, Ángel.- "Qu'en est-il de la réalité du droit?"
Archives du Philosophie du Droit, tome 43, 1999, págs 13-25

Partiendo de un análisis de la realidad abstracta del Derecho, el autor, realiza un estudio que muestra el papel específico de la noción de medida, asumiendo una función transaccional de los intereses y de los bienes y situando la justicia dentro de las relaciones intersubjetivas. Para alcanzar sus objetivos reinterpreta la aportación aristotélica, sobre todo en sus obras Retórica y Etica a Nicómaco. - Así, Sánchez de la Torre atribuye la dificultad del análisis de la realidad del Derecho a la complejidad de la misma y distingue sus elementos material e ideal. Reconoce cómo el Derecho no es una materialidad cerrada sobre sí misma y distingue diferentes estadios del edificio que conforma la propia realidad del Derecho: sociedad, relación jurídica, hecho jurídico y sujetos implicados.

La alusión a la construcción de la realidad del sujeto de Derecho le permite integrar el conjunto de los elementos reales de los intereses humanos en el Derecho. En este contexto introduce la noción de medida.

Dentro del hecho jurídico nos dice que se encuentran tanto los bienes jurídicos, como el contexto que permite su medida e incluso, los sujetos mismos, activos o receptivos de los intercambios recíprocos. Dentro de la medida, las prestaciones constituyen el texto, las valoraciones culturales el contexto y los sujetos los actores intencionales o simplemente afectados.

El problema jurídico lo sitúa finalmente Sánchez de la Torre en el momento de valoración de las prestaciones: analiza la "Justicia" en sus diferentes dimensiones, punto decisivo que Aristóteles abordó ampliamente.

(Esther Pascual Asencio)

SÁNCHEZ JIMÉNEZ, Enrique.- La eutanasia ante la Moral y el Derecho.
Universidad de Sevilla. Secretariado de publicaciones, Sevilla, 1999, 242 págs.

Nos encontramos ante una obra en la cual se examina la cuestión de la eutanasia enfocándola desde diversos aspectos tales como las propias precisiones terminológicas relativas a todos los términos utilizados respecto de ella, la relación entre el médico y la eutanasia o la legislación existente, entre otros.

En el texto, Enrique Sánchez Jimenez trata de analizar el significado de las tesis más relevantes que aparecen en las argumentaciones sobre la eutanasia, como nos dice Antonio E. Pérez Luño.

Intenta diseccionar el lenguaje sobre la eutanasia eliminando todo concepto oscuro, esforzándose en captar interdisciplinariamente el objeto de la eutanasia.

El autor defiende también sus opiniones y argumentos sobre la eutanasia basados en las concepciones éticas y jurídicas que muestra a lo largo de toda la obra y que le sirven de apoyo en el conjunto de la construcción intelectual de este libro.

(Alfredo Ramírez Nardiz)

SANTAMARÍA IBEAS, J. Javier.- "Objeción de conciencia y desobediencia civil".
Claves de Razón Práctica, Madrid, nº 94, 1999, págs. 40-47.

Tras un análisis conceptual de las nociones de objeción de conciencia y de desobediencia civil, y de sus relaciones, el autor analiza la desobediencia civil como un tipo de participación política del ciudadano en el Estado democrático de Derecho que se centra, fundamentalmente, en la configuración de límites al poder político, para concluir, entre otras cosas, que " si bien tradicionalmente se ha desarrollado una diferenciación más o menos clara entre la desobediencia civil y la objeción de conciencia, en la actualidad se pueden desarrollar actos de transgresión del ordenamiento jurídico que desafían dicha distinción al merecer una u otra clasificación en función de la perspectiva que se adopte o de la característica que se analice e, incluso, pudiéndose dar actos de desobediencia civil cuyo origen es la objeción de conciencia".

(Pablo Larrañaga Monjaraz)

SARTORI, Giovanni; DAHL, Robert; VALLESPÍN, Fernando.- "El futuro de la democracia ".

Claves de Razón Práctica, Madrid, nº 97, 1999, págs.4-9.

Se reproducen en este artículo las intervenciones de tres de los ponentes que participaron en un coloquio organizado por el Círculo de Debates sobre los problemas que atraviesa el funcionamiento de la democracia.

Vallespín, que abrió la sesión, delimita los diferentes elementos del debate, partiendo del hecho de que la economía y la sociedad como un todo han escapado al control directo de la política centrada en el Estado, y esto deriva en diferentes déficits democráticos que inician una democracia de nuevo género.

Detalla los siguientes problemas:1/ Mediación política (partitocracia y corporativización) 2/Especialización y complejidad de la vida política (la tecnocracia) 3/Publicidad y transparencia política (la manipulación política) 4/Colonización de la política por la economía 5/Colonización de la política por la economía 5/Políticas de la identidad y sus desafíos 6/" Calidad " de la democracia (democracias avanzadas o "defectuosas").

Sartori centró su ponencia en la democracia y la sociedad de la información, diferenciando información y conocimiento. El problema lo ubica en que se está dando más poder a ciudadanos menos informados. La ecuación sería: si se quiere más demo-poder, hay que tener más demo-competencia. No se puede resolver con la televisión e Internet sino en términos de democracia deliberativa y de minipolus de Dahl.

Por último, Dahl aborda la cuestión de cómo se pueden aplicar las ideas y la práctica de un gobierno democrático a las organizaciones, procesos e instituciones internacionales. Se muestra escéptico respecto a ese futuro democrático.

(Esther Pascual Asencio)

SASTRE ARIZA, Santiago.- Ciencia jurídica positivista y neoconstitucionalismo. McGraw-Hill, Madrid, 1999, 254 págs.

Actualmente se debate si el modelo de ciencia del Derecho que propone el positivismo jurídico hegemónico en los últimos tiempos, caracterizado por las notas de la neutralidad, la imparcialidad o la objetividad, debe ser el dominante en el marco legal que representa el Estado constitucional de Derecho. Como principales representantes de este modelo se estudian las tesis de Kelsen (modelo normativista), Ross (modelo realista) y Hart (un modelo que pretende aunar los modelos anteriores). La distinción hartiana entre punto de vista interno y punto de vista externo supuso un criterio metodológico importante a la hora de afrontar el estudio del Derecho. Esta distinción se toma como punto de partida para defender un modelo de ciencia jurídica en el que la relación entre el Derecho y la moral, y la aceptación de las claves axiológicas del sistema jurídico constituyen las características fundamentales (en este sentido se afrontan las tesis de Nino, Alexy y Dworkin). El presente libro profundiza en esta cuestión y pretende ofrecer algunas sugerencias acerca de las funciones de la ciencia jurídica en el contexto del constitucionalismo contemporáneo.

SASTRE ARIZA, Santiago.- "El positivismo jurídico y el punto de vista interno",. Revista de las Cortes Generales, Madrid, nº 48, 1999, págs. 71-88.

En este artículo se analiza el concepto de punto de vista interno que ha sido defendido por Hart y los desarrollos que posteriormente ha experimentado en otras teorías. En este sentido, el punto de vista interno ha sido utilizado para defender la idea de que el uso de las normas jurídicas en los razonamientos que pretenden justificar acciones y decisiones requiere la presencia de premisas morales (Nino, Bayón, Garzón Valdés), la influencia de la moralidad del participante a la hora de conocer el Derecho (Alexy) y la tesis de que la interpretación exige la adopción del punto de vista interno (Dworkin). Posteriormente se estudia la relación entre la neutralidad, el punto de vista interno y el positivismo jurídico.

Finalmente se afronta el papel de la convergencia de los funcionarios en la interpretación positivista del punto de vista interno.

SAUQUILLO Julián.- "Ética y Política. De sus ocasionales relaciones e incompatibilidades".

Claves de Razón Práctica, Madrid, nº 98, 1999, págs. 61 - 66

Julián Sauquillo, presenta en su artículo el marco teórico global de la obra de Roberto R. Aramayo La quimera del Rey Filósofo. Los dilemas del poder o el frustrado idilio entre la ética y la política publicada en 1997. Aramayo, al observar escindidos al "rey " y al "filósofo" en el panorama político actual, siente la necesidad de determinar quién encarna hoy la ética, frente al puro pragmatismo político. Para ello repasa la historia de las ideas políticas.-En opinión de J. Sauquillo, Aramayo realiza en su libro un lúcido contraste entre el presupuesto kantiano del predominio del bien sobre el mal y la no confusión de ambos extremos y la weberiana (o maquiaveliana) ambivalencia de ambos elementos en la política. El núcleo de la argumentación se centra más en el predominio de la violencia y la astucia que en el supuesto florecimiento de la justicia en la política.

En el decurso del pensamiento filosófico político J. Sauquillo también presenta el contrapunteo que plantea Aramayo entre Platón y Kautilya, contemporáneo indio del primero y autor del Arthashastra.

Por último, el autor de este artículo incide en cómo Aramayo recoge la problematización de la figura de Federico II, emperador de Prusia, y su Antimaquiavelo, para ofrecer algunas propuestas para la política moderna en cuanto a la efectiva relación -positiva o negativa- de la ética con el poder.

(Esther Pascual Asencio)

SAUQUILLO, Julián.- "La escritura de la política: el tempo impetuoso de Maquiavelo, Nietzsche y Weber" .

La herencia de Maquiavelo Roberto R. Aramayo, José Luis Villacañas (Comps.), Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1999, págs. 241-266.

Este trabajo estudia la concepción antigua y renacentista de la política para explicar la versión republicana materializada en los siglos XVI y XVII. Se trata de extraer los rasgos fundamentales de una concepción virtuosa de la política presente en Maquiavelo y Weber que tiene en la relación con el mal -la "razón de Estado"- uno de los contenidos básicos de la acción política. Trata de aportar una concepción de la política no basada en universales sino en ciertos rasgos de la ética de los políticos, diversa de la ética de los ciudadanos. Se trata de una ética de resultados, no de intenciones, donde la eficacia de las decisiones justifica la literatura de los "consejos de príncipes". Se trata de una perspectiva materialista, diversa a todas las concepciones de principios, criterios regulativos o normativos, y más afín a una técnica de gobierno.

SAUQUILLO, Julián.- Foucault.
Historia de la estética, II (Valeriano Bozal, de.), Madrid, Visor, 1999.

Esta contribución expone las claves estéticas del pensamiento político y de la construcción del sujeto en las fuentes literarias y filosóficas de Foucault: Blanchot, Char, Flaubert, Bataille, Sade, Heidegger, Nietzsche. Tiene presente un método de reflexión extendido por Charles Taylor, en las Fuentes del yo (1989), donde se reconstruye las fuentes morales de la tradición moderna, a través de una reflexión sobre la literatura y la pintura romántica y modernista, entre otras fuentes artísticas. Foucault representa una estética antagónica al ágape judeocristiano defendido por Taylor, pero es un polo dialéctico sugestivo para este último.

SAUQUILLO, Julián.- "Los orígenes de la teoría democrática de las élites políticas (Maquinaria de partidos y participación política)".
Derechos y libertades, Revista del Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº 7, 1999, págs. 467-493.

A partir de la teoría jurídica y política de Alexis de Tocqueville, se analiza el origen de la teoría de las élites de gobierno y representación dentro de la democracia liberal. Las tesis más realistas de la filosofía política de Bobbio son la clave interpretativa de los procesos de burocratización y oligarquización de la democracia moderna desde sus inicios en Estados Unidos, según la tesis de Tocqueville. Weber, Bryce, Ostrogorski, Mosca y Pareto aportan los útiles para analizar estos procesos de concentración de poder y postular una teoría democrática de la circulación de las élites políticas.

SAUQUILLO, Julián.- "Política e individuo en la crisis del 98 (Disidencia, ascética y política en Ramón del Valle-Inclán)".
Revista de Estudios Políticos, Madrid, 1999, págs. 65-110.

Este trabajo trata de analizar el contexto histórico, social y político del 98. Trata de extraer la concepción política de Valle-Inclán a través de sus escritos literarios y filosóficos, así como de sus intervenciones públicas durante la Dictadura de Primo de Rivera y la II República. La mayor crítica de sus posiciones políticas se dirige contra la Monarquía isabelina. Su reconstrucción de una propuesta política regeneradora del país se realiza desde una concepción romántica del héroe cultural y político. Indaga algunos rasgos de nuestra tradición política.

SEOANE PINILLA, Julio.- "La fábula de las abejas: la virtud pública y el vicio privado".
Pensamiento, vol. 55, nº 221, 1999, págs. 145-162.

Mandeville presenta la formación de las sociedades modernas como un proceso de negociación entre particulares o asociaciones de particulares que no estaba reñido con la contingencia. Frente a la ley ilustrada que pretendía separar amigos de enemigos, ahora ya no se proponen sino acuerdos parciales que no tienen por qué ser menos pregnantos que los establecidos bajo una ley universal, pero que pueden quedar obsoletos, perder interés o, simplemente, ser rechazados pasado un tiempo. Pero porque no tengamos ya una ley universal no podemos pretender perder nuestras sociedades modernas; por el contrario, éstas se sostienen en una educación moral que la política, hábilmente, promueve a través de artificios sociales basados en la vergüenza y el orgullo.

SEOANE, Julio.- "De la autonomía a la comunidad. Hutcheson y el continuo trajinar entre el sentido moral y la benevolencia".
Isegoría, Madrid, nº 20, 1999, págs. 51-67.

Hutcheson es el teórico del sentido moral. Y por tal se entiende una concepción de nuestro comportamiento ético y político que, a la par que sienta las bases de lo que se ha instituido como concepción liberal de la política, es incapaz de considerar nuestro laborar en el mundo sin referirlo directamente a las imágenes comunitarias de lo que sea el bien. Lo que Hutcheson nos puede enseñar es que nuestras discusiones actuales en filosofía política malentienden nuestra tradición y son incapaces de leerla al completo: precisamente a poco que se mire en nuestro pasado se comprenderá que nunca han caminado por separado las concepciones entre un estricto y autónomo sentido moral que juzga desde sí y una benevolencia comunitaria que le da los significados con los que juzgar.

SEOANE PINILLA, Julio.- "La ciudadanía como educación sentimental".
Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº33, 1999, págs. 289-307.

La idea del artículo es que hoy no puede haber una argumentación cabal de la ciudadanía si no es en función de concebir como sentimientos nuestros los conceptos democráticos que sostienen nuestra vida en común. De tal modo se fijaría la adscripción a nuestra democracia como una adscripción sentimental que precisaría como primer elemento una educación sentimental en la que se establecieran los sentimientos que merecen ser considerados como meritorios y los que no. Es aquí donde habría que entender la racionalidad: como razones que se dan en los relatos con los que el moralista nos propone las imágenes de ciudadanía; con relatos "educativos" que fijan las imágenes en torno a las que nos configuramos individual y socialmente.

SERRANO, José Luis.- Validez y vigencia. La aportación garantista a la teoría de la norma jurídica.
Ed. Trotta, Madrid, 1999, 130 págs.

"La principal conclusión de este estudio -escribe el autor- está ya formulada en su título leído así: la diferencia conceptual entre validez y vigencia es la aportación más garantista a la teoría de la norma jurídica. La descripción y la explicación de esta diferencia son el objeto de esta monografía y marcan su estructura, su codificación y su metodología. Sentar las bases para la reformulación de la teoría del Derecho en clave garantista ha sido, por otra parte, el horizonte de este libro y el eje de su programación y de la de otros estudios posteriores".

El índice de este trabajo es el siguiente:

1. TERMINOLOGÍA PARA IR AVANZANDO.

1. Lo que se puede predicar de las normas: justicia, validez ética, eficacia de cumplimiento, eficacia de sanción, efectividad, eficiencia, validez jurídica, vigencia.

2. Lo que no se puede predicar de las normas: verdad y falsedad.

3. Modelos para armar el concepto de validez: iusnaturalismo, formalismo ético, realismo, positivismo legalista, garantismo.

2. PREMISAS DIFERENCIALES PARA UNA TEORÍA GARANTISTA DE LA VALIDEZ

4. la distinción entre juicios de validez y juicios de justicia.

5. La distinción entre juicios de vigencia y juicios de eficacia

6. La distinción entre juicios de vigencia y juicios de validez (vigencia, promulgación, vigor, positividad, competencia, procedimiento, materia, sujeto, espacio, tiempo, derogación, aplicabilidad, pertenencia, existencia, validez y constitucionalidad de la norma).

3. TRES CONCLUSIONES PARA SEGUIR AVANZANDO

7. La diferencia conceptual validez/vigencia como nuevo enfoque de la teoría del ordenamiento jurídico

8. La diferencia conceptual validez/vigencia y la diferencia conceptual democracia/estado de derecho

9. El pluralismo como premisa del estado constitucional

ESTÉVEZ ARAUJO, José Antonio y SILVEIRA GORSKI, Héctor.- "Ciudadanía e integración en el Mercosur".

Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº33, 1999, págs. 89-108.

Este artículo analiza el proceso de integración del Mercosur en el que participan Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay y sus efectos sobre la ciudadanía política y social. En la primera parte del mismo los autores examinan los rasgos, el contexto de nacimiento y la filosofía del proceso de integración mercosureño. La segunda parte analiza la evolución de la democracia y de la justicia social durante el proceso de integración. Los autores llegan a la conclusión de que el modelo de integración mercosureño no puede contrarrestar la crisis de la democracia y de la justicia social que tienen lugar especialmente en Argentina y Brasil.

SOLAR CAYÓN, José Ignacio.- "Dos visiones de la soberanía en la filosofía jurídica anglosajona: del Rey Midas al soberano intermitente"

Este artículo analiza la noción jurídica de soberanía en J. Austin y en el realismo jurídico americano (M. Radin). De Austin se expone primero su teoría del Derecho basada en el soberano: su definición fáctica de soberano como habitualmente obedecido sin obedecer él a nadie; su definición imperativista y antiusnaturalista de Derecho como mandatos del soberano respaldados por sanciones; su noción de mandatos tácitos del soberano para explicar la juridicidad de normas como la costumbre y la jurisprudencia (él las habría ordenado al no invalidarlas pudiendo hacerlo); cómo la noción de soberano, junto con su legislación tácita, cierra el sistema dando criterios de existencia (existe un sistema jurídico si el legislador común de un conjunto de normas es soberano), identidad (el sistema abarca todas y sólo las normas ordenadas expresa o tácitamente por un soberano) y pertenencia de una norma al sistema (a aquel que contiene todas las normas decretadas por el mismo soberano); la imposibilidad conceptual de limitar jurídicamente al soberano austiniano (que le lleva a rechazar la juridicidad del Derecho internacional, y de las normas y derechos constitucionales que restringen su poder); la defensa austiniana de la codificación; y su concepción de la ciencia jurídica (jurisprudencia general como análisis formal y sistematización de conceptos necesarios en todo sistema jurídico, y jurisprudencia particular como sistematización de un determinado ordenamiento a partir de su material jurídico positivo). Según el autor, es precisamente el ideal de sistema pleno, coherente y cerrado, que permita un conocimiento científico del Derecho, lo que anima la construcción austiniana de la noción de soberano y le da su función clave: una fuente única y definida del material jurídico como presupuesto para su sistematización. Después el autor hace suyas las principales críticas a Austin: imposible explicar las normas que confieren poderes (no ordenan conductas ni acarrear sanciones, sino que determinan condiciones de validez/nulidad de actos jurídicos); si el soberano no está jurídicamente regulado, no cabe distinguir sus mandatos que son jurídicos de los que no lo son: es un Rey Midas cuyas órdenes, aún las emitidas en el ámbito familiar o personal, son siempre Derecho; si el soberano es colectivo parece imposible su acción sin normas procedimentales que la regulen; ver aceptación tácita en el silencio del soberano cuando él no sabe que se está aplicando una norma o no puede evitarlo frustra su función de fuente única y clara; ante el cambio en la persona del soberano no cabría hablar de continuidad del sistema, ni distinguir entre cambio regular y ruptura del orden, ni persistencia de las normas del soberano anterior (explicarla como mandato tácito del nuevo soberano requiere antes alguna aplicación consentida por éste, por lo que la primera vez el juez no aplica derecho sino que lo crea), ni siquiera hablar de nuevo soberano pues no ha podido aún recibir obediencia habitual (hasta entonces no serían jurídicas sus órdenes). En suma, su noción fáctica de soberanía está en la raíz de muchas de estas críticas, y los posteriores defensores de la sistematicidad del derecho (Kelsen, Hart) la han sustituido por una noción normativa.

El realista americano Max Radin critica la función del soberano como presupuesto para la sistematización. El carácter a priori sistemático del Derecho es wishful thinking y una hipoteca ideológica; en todo caso podrá predicarse tras una investigación empírica de

ordenamientos concretos. Además, el soberano físico no puede cumplir esa función sistemática en el Common Law, cuya complejidad no puede describirse desde una sola fuente. Radin también critica la obediencia como criterio para distinguir normas jurídicas y no jurídicas, e invierte los términos de Austin: no es que los mandatos que sean del soberano son los jurídicos, sino que una razón para llamar soberano al emisor es que sus mandatos son jurídicos (el test de juridicidad es la efectiva aplicación judicial). Desde su filosofía pragmatista, para Radin el significado de "soberano" no lo da su representación de una realidad exterior, sino su función práctica en el discurso jurídico: se acude a este concepto en casos de conflicto sobre la jerarquía de normas de diversas fuentes que han superado todas el test de juridicidad, para aludir a una gradación entre ellas, resultado de una inferencia a partir del hecho de que ciertas normas prevalecen en las decisiones de los tribunales. Soberano es sólo la hipóstasis, el intento de personificar, esta jerarquía normativa; un símbolo para indicar el hecho de la prevalencia de determinadas normas en caso de conflicto. Es innecesaria su entificación permanente en personas determinadas. El soberano existe cada vez que un órgano actúa emitiendo una norma jurídica superior a las demás. En la otra actuación la soberanía puede ser ejercida por otros (y en una misma actuación compleja pueden cambiar las personas). En los intervalos, no existe (o solo existe como poder latente). Es pues un soberano físicamente indeterminado, e intermitente. Esto permite explicar la soberanía cuando el legislativo está constitucionalmente limitado. El soberano intermitente de Radin estaría constituido, en principio, por las personas con capacidad para promulgar normas que, caso de conflicto, se imponen a todas las demás, o sea, las normas constitucionales (es decir, las personas que intervienen en los procesos de enmienda constitucional; el soberano actuaría muy infrecuentemente). Pero incluso tales personas carecen de soberanía plena, por estar sujetos a requisitos procedimentales (y quizá haya materias no enmendables). Paradójicamente, soberano puro, ilimitado, austiniano, solo cabría en caso de revolución. Desde el revolucionario soberano puro, que se agota en la creación de otros soberanos menores, Radin diseña una gradación de soberanos: el competente para enmendar la constitución, los de los gobiernos federal y estatales, los tribunales, el sheriff local y hasta el ciudadano con poderes jurídicos privados. Es pues una soberanía dispersa, una "equilibrada interrelación de poderes yuxtapuestos", lejos de la soberanía austiniana como fuente única y excluyente. En otro realista, Felix Cohen, el concepto de soberano se desintegra (aunque "en su aspecto más amplio" resida siempre en el grupo capaz de enmendar la constitución), al diluirse -"en temas menos fundamentales"- en un soberano "según el caso", variable según cuál sea el órgano (puede no ser una alta instancia) que tenga la última palabra para cada tipo de caso. El soberano realista no es determinable pues a priori ni en general, sino sólo tras determinar empíricamente la norma prevalente en los tribunales, últimos en conocer cualquier conflicto, en el caso concreto. La soberanía se disuelve en la juridicidad: una forma abreviada de decir que ciertas normas son jurídicas porque han prevalecido (o se prevé que prevalecerán) en los tribunales. En las versiones más extremas, reducidas las normas a meros artificios inservibles para predecir, la noción realista de soberanía -concluye el autor- resulta irrelevante: "queda reducida a la superflua previsión de que la decisión judicial estará en todo caso revestida de una serie de fórmulas verbales (normas de papel) compatibles con las cláusulas constitucionales, pero no nos dice nada acerca del contenido o el sentido concreto de la decisión".

(Juan Antonio Pérez Lledó)

SORIANO DÍAZ, Ramón Luis.- "Ciudadanos pasivos y participación ciudadana". Sistema, Madrid, nº152-153, págs. 115-129.

La participación ciudadana en la vida pública no tiene que estar sujeta siempre a los modelos institucionales y a los cauces de participación establecidos. Se reitera mucho que es lamentable que la participación política de los ciudadanos se limite a votar en elecciones periódicas cada cuatro años, dejando después a los elegidos que actúen a su aire. Con lo que los políticos se hacen irresponsables, porque los ciudadanos electores no les piden cuenta. La participación debiera moverse espontáneamente y siguiendo los cauces generados por los propios ciudadanos constituyendo grupos de ciudadanos de interés público. En el número de estos grupos se incluirían los grupos de ciudadanos de interés político, preocupados por la vida política del país: a) grupos de opinión e influencia política, b) grupos de control de las acciones políticas y c) grupos de iniciativas parlamentarias. En definitiva, grupos de ciudadanos sin la estructura y el funcionamiento de los partidos políticos, de menor pretensión que éstos, pero también carentes de sus limitaciones, dependencias y lastres.

SORIANO DÍAZ, Ramón Luis.- "Dominio de los partidos políticos: partidos y sociedad". Revista de Estudios Políticos (Nueva Época), Madrid, nº 105, 1999, págs. 265-277.

En este artículo el autor trata el sistema de partidos en tanto su influencia en la sociedad actual. En este sentido, se propone dar respuesta a la siguiente pregunta: "¿Cómo influyen los partidos y el poder que ellos generan (la llamada partidocracia) en la sociedad y en las formas de vida y en las instituciones socialmente configuradas?", llegando a concluir con "la verificación de un amplio dominio de los partidos en todas las esferas". Así, sostiene Soriano, "Los partidos políticos son dueños de la vida política de nuestro país; ellos imponen su criterio incontestable y nadie puede hacer nada fuera de su control. La vida política es la vida de los partidos políticos. Los partidos dominan y su dominio es intenso y extenso; dominan a los electores, a los militares, a los colectivos sociales, a las instituciones". Para llegar a la anterior conclusión, la argumentación del autor sigue el siguiente itinerario: 1. Los partidos políticos: instrumentos no exclusivos y reformables de participación política; 2. El dominio de las elecciones: el monopolio electoral de los partidos; 3. El dominio de la organización partidista y de la militancia; 4. El dominio de la sociedad: colonización de la sociedad civil por los partidos políticos; 5. El dominio de las

instituciones: el sistema de cupos y la dictadura de los partidos; 6. El dominio de la actividad política: la profesionalización de la política.

SOUZA, Maria de Lourdes.- "La individualidad postmoderna: una lectura del pensamiento de Pietro Barcellona y Bonaventura de Sousa Santos".
Derechos y Libertades, Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, nº7, 1999, págs. 321-338.

El siglo XX vive la desestructuración de toda idea de comunidad. Si algo caracteriza el estadio actual de la individualidad moderna es el autismo social: "la sociedad no es ya una comunidad, sino un agregado de individuos atomizados y narcisísticamente orientados hacia una infinita gratificación de los propios deseos e intereses." La autora se pregunta si este diagnóstico de la condición humana postmoderna es algo irreversible o si existe o puede existir alguna salida, "si es posible encontrar un nuevo horizonte de sentido capaz de agregar a los individuos, de crear nuevos vínculos comunitarios con resonancias tanto en la autodeterminación y la individualidad, como en la afirmación de fines y objetivos colectivos compartidos. Barcellona y Santos opinan que sí. Estos dos autores se comprometen a desarrollar una nueva autorreflexión de la modernidad con el fin de fomentar un nuevo paradigma comprometido con la emancipación social y dignificación de la vida humana. Se trata de dos intelectuales que tratan de lanzar una nueva mirada crítica sobre la teoría marxista.

Este artículo pretende realizar una lectura cruzada de estos autores para componer algo así como un mosaico. En una primera parte se trata de analizar las razones, causas y consecuencias que, según estos autores, son responsables de la perversión del individualismo moderno y, por añadido, del hundimiento y agotamiento del proyecto de la modernidad para, a continuación, reflexionar sobre la búsqueda de la conciliación entre el yo y el otro.

(Patricia Fernández-Pacheco Estrada)

TALAVERA FERNÁNDEZ, Pedro A.- "Presupuestos para un reconocimiento jurídico coherente de las uniones homosexuales en España".
Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, nº16, 1999, págs. 143-166.

La reivindicación de un reconocimiento jurídico institucional de las uniones homosexuales se ha convertido en los últimos años en un tema de acuciante interés. En Europa se ha pasado en quince años de criminalizar cualquier tipo de unión homosexual a legislar para reconocer efectos jurídicos a este tipo de uniones.

Las dos instituciones reconocidas actualmente en las que se podría englobar la unión homosexual son: el matrimonio (se considera heterosexual sin discusión) y la unión de hecho (la mayoría de los civilistas la consideran heterosexual, pero el TS parece admitir una unión de hecho homosexual).

El problema hay que planteárselo en dos vertientes: a qué nivel vamos a equiparar la unión homosexual y qué es lo que hay que recoger en su régimen jurídico. En cuanto al nivel de reconocimiento, el autor propone reconocer la posibilidad de acudir al estatus marital y a la posibilidad de convivir de hecho, tanto a heterosexuales como a homosexuales. El régimen jurídico de la unión de hecho tiene que contener temas laborales, fiscales, sucesorios, régimen doméstico,... pero el tema de la adopción y de la reproducción asistida es algo que debe regularse por su normativa específica.

(Carolina Jara Ronda)

TARUFFO, Michele.- "Racionalidad y crisis de la ley procesal".
Doxa, Alicante, n 22, 1999, págs. 311-320.

El autor aborda en este artículo cuatro aspectos relacionados con la crisis en la que están inmersas las normas procesales: en primer lugar, se enfrenta a la noción de racionalidad, entendida como coherencia y como funcionalidad de la ley procesal; en segundo lugar, analiza el sentido en el que se habla de crisis de las normas procesales, tema estrechamente relacionado con la noción apuntada de racionalidad; en tercer lugar, hace referencia a los factores que explican la crisis y, en cuarto lugar, sugiere algunas soluciones a esta situación.

Para el autor, un sistema procesal es óptimo cuando sus normas son racionales, esto es, cuando reñen las notas de la coherencia y de la funcionalidad.

La racionalidad de la ley procesal, entendida como coherencia, exige la presencia de algunas propiedades tales como el orden, la unidad, la plenitud o la simplicidad. La presencia de estas propiedades es fácilmente apreciable si -como señala el autor- "imaginamos que se ponen todas las normas procesales de un ordenamiento en un mismo plano, como para componer un mosaico, y se verifica si las distintas partes de éste (...) son recíprocamente coherentes".

Por su parte, la ley procesal será racional, entendiendo racionalidad como funcionalidad instrumental, si regula un procedimiento que conduzca -en líneas generales- a la aplicación del Derecho al caso concreto, a la formulación de decisiones justas y a la tutela de los derechos de los interesados.

En la segunda parte del artículo, el autor señala las razones por las que se habla de la crisis de la ley procesal, y que se centran en la falta de coherencia y de funcionalidad de la misma. La "crisis de coherencia" vendría determinada por tres factores: en primer lugar, por la tendencia actual dirigida a la fragmentación y a la falta de orden sistemático de la ley procesal, siendo una de sus manifestaciones la creación de procesos especiales que tienden a la tutela de determinados colectivos; en segundo lugar, la falta de completud de la ley procesal, lo que se manifiesta, en palabras del autor, en que "aumenta el número de sujetos (o de los derechos) que no vienen de hecho tutelados en vía jurisdiccional, porque faltan instrumentos procesales ad hoc (...) o porque existen lagunas y disfunciones tales que impiden de hecho el acceso a la tutela jurisdiccional"; en tercer lugar, la crisis vendría motivada también por la enorme complejidad y confusión que adquieren las normas procesales, originada, a su vez, por los intentos de dar soluciones rápidas a problemas muy concretos y puntuales del sistema.

Lo que el autor denomina "crisis de funcionalidad" de la ley procesal presenta también causas variadas, pero que pueden centrarse en la llamada "crisis de efectividad", derivada de los grandes retrasos en la tutela jurisdiccional y que perjudican en mayor medida a los sujetos social y económicamente más débiles. Una de las manifestaciones más importantes de esta crisis reside en el recurso -cada vez más frecuente- a métodos alternativos de resolución de conflictos (arbitraje, mediación, y conciliación), en un intento de evitar acudir al proceso.

En las dos últimas partes del artículo, el autor expone, en primer lugar, los factores que, de algún modo, pueden explicar la crisis de la ley procesal (revoluciones socio-económicas a las que el legislador procesal no ha dado una respuesta tempestiva, la creciente importancia de los intereses de algunos colectivos sociales o la falta de certeza acerca de los fines del proceso) y, en segundo lugar, sugiere tres soluciones o modos de enfrentar la crisis, no alternativas, sino complementarias: a) la superación de actitudes formalistas del legislador procesal mediante la globalización del análisis de los problemas, la comparación de la evolución de cada uno de los sistemas procesales como método para encontrar una más fácil solución a cada uno de los tipos de crisis y el estudio interdisciplinar de los temas relativos a la justicia y a la ley procesal; b) la recuperación y reformulación de los valores y principios básicos del proceso civil y penal y c) la redefinición de los instrumentos de tutela procesal.

(Mercedes Fernández López)

En este libro colectivo la cuestión de la universalidad de los derechos humanos es tratada desde diversos puntos de vista, como corresponde a las diversas especialidades de sus 16 autores. Así, podremos encontrar textos de internacionalistas, teólogos, activistas en la defensa de los derechos humanos, funcionarios de las NNUU, abogados, jueces, premios Nobel de la Paz e incluso de ex Presidentes del Tribunal de Justicia Internacional.

Entre ellos, destaca un trabajo de Ernesto Garzón Valdés en el que rebate dos de los argumentos esgrimidos contra la universalidad de los Derechos Humanos: el hecho de que cada cultura posee su propia ética y la universalización de los Derechos supondría una imposición cultural inaceptable y el de que la ausencia de reconocimiento de las identidades colectivas suponga una violación de las identidades de carácter individual.

(Horacio José Alonso Vidal)

VV.AA.- En torno a la justicia. Las aportaciones de Aristóteles, el pensamiento español del XVI, J.S. Mill, la fenomenología y Rawls.
Ed. Eris, La Coruña, 1999, 318 págs.

Este libro colectivo recoge cinco trabajos, con una Introducción de M^a Xosé Agra.

En "La justicia en Aristóteles" Luis García Soto hace una "lectura" que pretende integrar lo que se dice sobre la justicia en la Ética a Nicómaco, en la Política y en la Retórica. Como sintetiza M^a Xosé Agra en la Introducción, el autor "examina detenidamente la articulación de la justicia como virtud, señalando la distinción respecto de 'lo justo' o el 'canon' y de la institución de la justicia, esto es, del ordenamiento jurídico y el aparato judicial, haciendo ver, no obstante, su ligazón genética y su conexión fáctica. Asimismo, se analizan la justicia total y la justicia parcial, la no siempre coincidencia entre lo legal y lo justo, así como la idea de lo justo como lo igual o equitativo, ahondando en la cuestión de si es o no lo mismo ser un hombre bueno que un buen ciudadano. Especial mención merece la caracterización de la justicia distributiva y la justicia política, dada su relevancia a la hora de delimitar la concepción de Aristóteles y de repensar el papel de la justicia distributiva y política en las teorías de la justicia contemporáneas".

En "La justicia en el pensamiento español del siglo XVI. La búsqueda de la justicia en la conquista de América", Beatriz Fernández Herrero destaca que la peculiaridad de la conquista española en relación con la de otros países europeos fue su "preocupación constante por lograr unas relaciones interpersonales justas, lo cual suscitó importantes

polémicas tendentes a esclarecer el estatuto político y jurídico de los indígenas. Y el punto de partida de estas discusiones -continúa la autora- es, sin lugar a dudas, determinar su condición de personas (...). Si se responde que el indígena es una semibestia, un salvaje, es fácil concluir la legitimidad del dominio español y de su esclavitud", postura que la autora ejemplifica en Juan Ginés de Sepúlveda quien, en polémica con Bartolomé de Las Casas, apeló a las teorías de Aristóteles sobre el bárbaro y los esclavos por naturaleza. "Si, por el contrario, se mantiene su humanidad, ha de rechazarse su esclavitud, afirmando su derecho a la libertad, a poseer bienes y a ser tratado de un modo justo. Esta fue la respuesta que mayoritariamente se dio al problema".

En "La justicia en J.S. Mill. Sobre las consecuencias útiles de lo justo" Cristina Caruncho Michinel se propone "precisar el significado del término 'justicia' [en Mill] con vistas a demostrar su subordinación al principio de utilidad general". Analiza primero la dicotomía justicia natural / justicia convencional y la fuerza vinculante que Mill da a esta última. Centrándose en el capítulo V de El utilitarismo, la autora se ocupa a continuación de cuestiones como la historia del concepto de justicia y su etimología, los sentimientos de simpatía y de autodefensa como sus ingredientes esenciales, el concepto de daño, la separación de lo público y lo privado, y la relación establecida por Mill entre justicia e imparcialidad o igualdad (a propósito de tres problemas por él estudiados: la esclavitud, la igualdad entre sexos y los derechos de la clase trabajadora). De todo ello la autora concluye mostrando cómo en Mill la justicia, como todo principio moral, sólo queda legitimada por el valor utilitarista de la felicidad general. Si bien su utilitarismo de la regla "logra satisfacer tanto las exigencias del principio de utilidad como un determinado concepto de racionalidad en ética". El trabajo finaliza con un epílogo sobre la influencia de Mill en el debate ético contemporáneo, mostrando las diferencias con el neoutilitarismo actual.

En "¿Dónde nace el sentido de la justicia y a qué nos debe llevar? La aportación de la Fenomenología" M^a Luz Pintos Peñaranda se propone demostrar, frente a una opinión muy generalizada en contrario, que la ética tiene una importancia fundamental en la fenomenología de Husserl: "La historia y la ética -dice esta autora- son consustanciales a la subjetividad trascendental y, por tanto, la ética, lejos de ser una ontología regional, forma el núcleo de la filosofía trascendental fenomenológica. Husserl considera que la fenomenología tiene una misión ético-práctica ya que la experiencia de lo trascendental, que es lo que da la clave ética de la comprensión del mundo, es algo que ha de quedar reflejado en la acción responsable del sujeto con respecto a los otros sujetos y a los demás seres del mundo. Para Husserl, la subjetividad es originariamente intersubjetividad, y esta intersubjetividad que lleva consigo todo individuo constituye el hecho (factum) trascendental que posibilita e impele a un comportamiento solidario y justo para con los demás. Es esto último lo que se intenta enunciar en la segunda parte del título de este escrito: ¿a qué nos debe llevar en la realidad socio-política nuestra toma de conciencia (racional, pues) de la experiencia de reciprocidad o de intersubjetividad que, como experiencia pre-racional en la que todos y todas vivimos, constituye inevitablemente el punto de origen ontológico de todo existente particular? Y, al plantearse así las cosas, de nuevo surge ante nosotros el enlace entre la Fenomenología y el tema de la justicia".

Por último, en "La teoría de la justicia de John Rawls", María Xosé Agra Romero expone las ideas fundamentales de este autor tal como se presentan en A Theory of Justice

(prescindiendo de sus obras anteriores y posteriores). Así -dice la autora- "se desarrolla una exposición de su crítica al utilitarismo, de lo que supone la revitalización de la doctrina del contrato social, de la idea de la posición original y los problemas de justificación que suscita, sin dejar de lado la interpretación kantiana de la justicia como equidad así como la naturaleza del sentido de justicia rawlsiano, tratando de mostrar las tensiones y problemas que suscita y algunos de los elementos, como el de la estabilidad y la congruencia, que luego el propio autor va a someter a revisión para apuntalar la concepción política de la justicia".

(Juan Antonio Pérez Lledó)

VELASCO ARROYO, Juan Carlos.- "El lugar de la razón práctica en los discursos de aplicación de normas jurídicas".
Isegoría, Madrid, nº21, 1999, págs.49-68.

Argumentar constituye un quehacer cotidiano para los diferentes operadores jurídicos y, de modo especial, para quienes desempeñan la función judicial. Dado que las decisiones de los jueces están sometidas a un cierto control de racionalidad, es posible concebir las argumentaciones jurídicas empleadas en la aplicación del derecho como un modo institucionalizado de ejercitar la racionalidad práctica. Sin embargo, esto no implica, en contra de lo que a menudo se suele afirmar, que los procesos argumentativos jurídicos estén sujetos en exclusiva a las leyes de la lógica deductiva. Cabe sostener el carácter racional de la aplicación del derecho sin caer en un logicismo a ultranza ni en una defensa de las artes de la retórica y de la tópica: ahí está, entre otras, la vía defendida por la teoría discursiva de la argumentación jurídica elaborada por Robert Alexy a partir de presupuestos básicamente habermasianos, así como las correcciones contextualistas de la misma llevadas a cabo por Klaus Günter.

VELASCO ARROYO Juan Carlos.- "Luces y sombras de la discriminación positiva".
Claves de Razón Práctica, Madrid, nº 90, 1999, págs. 66 - 70.

El autor de este artículo, investigador del Instituto de Filosofía del CSIC, aborda el tema de los mecanismos de intervención política en favor de las minorías tradicionalmente marginadas, que se vienen aplicando desde los años 50 preferentemente en los ámbitos

laboral y educativo. Se trata de programas sociales especiales y reglamentaciones de cuotas en virtud de criterios étnicos o de género.

A favor de estas medidas coyunturales y temporales, que tratan de superar la desigualdad fáctica que la mera igualdad formal no puede resolver, el autor señala tanto argumentos retrospectivos como prospectivos, que le otorgan a las mismas un sitio en una concepción de la justicia como imparcialidad.

Si bien, este autor recoge también las voces de los sectores que señalan que esas rectificaciones legales de circunstancias desiguales pueden conducir a la intervención social opresiva, que además podría convertirse en un modo de proceder permanente y extensivo. Además ilustra este cuestionamiento con las dificultades y fluctuaciones que su aplicación práctica ha ocasionado en la jurisprudencia norteamericana y europea (casos Kalanke, Marshall y Brown vs. Board of Education)

Por último expone el siguiente dilema: ¿Pueden superarse las discriminaciones históricas con la ayuda de las categorías de raza y sexo que las originaron? Y, por otra parte, ¿puede vencerse la herencia de la segregación sin recurrir a tales categorías? Para tratar de resolverlo introduce el tema de los estudios multiculturales en aras de la integración y el movimiento social conocido como " corrección política".

(Esther Pascual Asencio)

SADABA, Javier y VELÁZQUEZ, José Luis.- "La clonación humana, (respuesta a J. Riechmann)".
Claves de Razón Práctica, Madrid, nº24,1999, págs. 79-82.

Centrándose en la clonación total, el autor hace dos precisiones terminológicas:

La palabra clon (del griego, "retoño"), se ha desvirtuado, pasando a tener connotaciones negativas.

Afirmar que el clon sería genéticamente idéntico al organismo del que ha sido clonado, implica decir que una célula sería el comienzo del desarrollo de un individuo, sin más, ya que lo que distingue a las personas es la formación ambiental.

El razonamiento de J.R. se centra en el núcleo de la moral kantiana (a nadie se le debe tratar como medio, reduciéndolo a simple objeto) y en la corrupción de la ciencia y la tecnología. Esto le lleva a afirmar que la clonación es una práctica inmoral en sí misma y que obstaculiza la diversidad genética a que da lugar la reproducción sexual. Sin embargo, ni el individuo clonado deja de ser sujeto de derechos, ni la finalidad de toda clonación tiene por qué ser malvada. Y ello porque no existe relación causal que demuestre que el ser

clon es, en sí mismo una reducción de las posibilidades de ser persona de aquél que es clonado; y porque esta práctica puede contribuir a una beneficiosa procreación del feto.

Ahora bien, la clonación total o reproductiva humana no debería hacerse hasta que las técnicas fueran capaces de evitar riesgos peligrosos.

(Aitana Ramón Martín)

VIDAL GIL, Ernesto J.- Los conflictos de derechos en la legislación y jurisprudencia españolas. Un análisis de algunos casos difíciles.
Tirant lo Blanch, Universidad Valencia, Valencia, 1999, 527 págs.

Este trabajo gira en torno a dos focos de atención: el proceso de creación y de aplicación del Derecho por un lado y los problemas derivados del racismo y de la xenofobia por otro. Lo referente al proceso de aplicación y creación del Derecho procede no sólo de una aproximación teórico-académica sino también de la práctica del autor como Magistrado Suplente en el Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana.

Vidal aborda, en una primera parte, cuestiones como los modelos de análisis de la función judicial, el estatuto del juez en el Ordenamiento Jurídico español o la interpretación constitucional y la función del Tribunal constitucional. A continuación reflexiona sobre los límites y el alcance de los derechos en los casos de conflicto. En ambas partes se procede al análisis de sentencias concretas referentes a los problemas planteados previamente desde el plano teórico. En un último apartado considera cuestiones de extranjería y asilo, comenzando por exponer una panorámica histórica de las relaciones entre Derecho y los colectivos vulnerables (en el Estado liberal, Estado social y Estado Social y Democrático de Derecho). A continuación realiza un análisis crítico de la legislación y de la jurisprudencia sobre los derechos de los extranjeros en España. Finalmente el autor concluye con una reflexión en torno al derecho de asilo haciendo, también aquí, una referencia a la regulación legal y a la jurisprudencia más relevante al respecto.

(Patricia Fernández-Pacheco Estrada)

VILAJOSANA, Josep M.- "La justificación de la abstención".
Revista de Estudios Políticos, Madrid, nº 104, 1999, págs. 165-180.

Uno de los deberes que se suelen asociar con el rol de ciudadano en los regímenes democráticos es el deber de votar. Pero ¿qué se quiere decir cuando se afirma que los ciudadanos tienen un deber político (o incluso moral) de votar? ¿Cuál sería la justificación y el alcance de este deber? ¿Se trata de un deber absoluto o, por el contrario, cabe pensar que la abstención esté justificada al menos en algunas ocasiones?.- En este trabajo se analizan, en primer lugar, algunos problemas generales que surgen al plantearse los anteriores interrogantes. En este sentido, cabe hablar de un deber de votar, pero éste puede ser atacado, al menos, desde tres frentes (racionalidad, legitimidad y representatividad). Si alguno de estos ataques triunfa, es posible en algunos casos justificar la abstención en los regímenes democráticos.

En segundo lugar, una vez mostrada la posibilidad de que existan razones en favor de un deber *prima facie* de votar, se procede a un análisis más concreto de las condiciones en que ese deber queda derrotado y se justifica, por tanto, la abstención electoral. Para ello, se tomará en cuenta no sólo la posible razonabilidad de los motivos que llevan a abstenerse, sino también la aceptabilidad de las consecuencias que esta actitud puede comportar. Del mismo modo, se prestará atención tanto a la abstención beligerante como a la indiferente, poniendo así de relieve la opacidad del concepto de abstención en su uso habitual y mostrando sus posibles conexiones con otros conceptos tales como el voto en blanco y el voto de castigo.

VILLA, Vittorio.- "Constructivismo y Teoría del Derecho".
Doxa, Alicante, nº 22, 1999, págs. 285-302.

"Lo que trataré de hacer en esta ponencia -dice el autor- es proponer una reconversión (ante todo epistemológica) de algunos presupuestos comunes de las teorías jurídicas analíticas contemporáneas, probando de examinar algunas de las posibles implicaciones que para la Teoría del Derecho supondría la perspectiva epistemológica que llamo "constructivista". El artículo se divide en los siguientes apartados:

Introducción;
La imagen epistemológica constructivista;
Constructivismo y filosofía analítica;
Constructivismo y esquemas conceptuales;
El constructivismo como perspectiva exigente;
Realismo metafísico y descriptivismo;
Constructivismo, relativismo, vínculos;
Vínculos epistémicos y vínculos pragmáticos;
Constructivismo y teoría del Derecho;
Los resultados del descriptivismo en el campo jurídico;

Descriptivismo y grandes dicotomías del pensamiento jurídico;
Las reconstrucciones interpretativas suministradas por las teorías jurídicas;
Constructivismo y teoría del Derecho como "práctica social";
Constructivismo y teoría hartiana de las reglas sociales;
Constructivismo y conocimiento jurídico de sentido común;
Teorías jurídicas y juicios de valor;
El constructivismo y la dicotomía entre "describir el derecho positivo" y "tomar posición sobre él";
El argumento de la necesidad de la presencia de -algunos tipos de- juicios de valor en el interior del conocimiento jurídico;
Algunas implicaciones del argumento;
Constructivismo, significado e interpretación;
La dicotomía entre "descubrir un significado preexistente" y "crear un significado nuevo";
Una teoría constructivista del significado;
Como reformular las distinciones relevantes en sede de interpretación;
Conclusiones.
(Macario Alemany)

VIOLA, Francesco.- "La ética de los derechos".
Doxa, Alicante, nº22, 1999, págs. 507-523

"Entiendo por ética de los derechos - señala el autor -aquella ética en la que los derechos son el valor prioritario y dominante". Pero, pese a la constatación de que los derechos se han convertido en el lenguaje para la comunicación entre individuos de distintas culturas en el régimen del pluralismo, el consenso universal es muy problemático por muchas razones.

Por un lado, es un consenso jurídico dirigido a aplicar el principio de tolerancia, pero no un consenso ético, ya que pluralismo significa precisamente ausencia de comunidad de los valores éticos y, por otro lado, se ha producido una fragmentación de la ética, ya que las nuevas demandas morales tienden a generar universos de valores y principios separados y, en ocasiones, contrapuestos.

"Se cree que el abandono del modelos tradicional de una ética única y universal - prosigue el autor- podría ser substituido por un modelo policéntrico, en el que los mini-universos éticos estarían vinculados y controlados por el común reconocimiento del valor ético de los derechos." Esta concepción está en la base de la tesis que el autor contrasta en este artículo. Lo que tienen en común las distintas éticas particulares es la forma de la reivindicación, pero la substancia de los derechos es fuente de conflicto. Esta es la dificultad que considera Viola en su artículo.

"El verdadero problema ético de nuestro tiempo no es ya el reconocimiento de derechos sino la forma en que dichos derechos se llevarán a la práctica". Concluye el autor: "la manera auténtica de practicar la benevolencia no exige hacer propias las opiniones de los otros, sino hacer valer la posibilidad de que, en una sociedad justa, sean ellos mismos."

(Patricia Fernández-Pacheco Estrada)

WOLKMER, Antonio Carlos.- "Integración y Derecho Comunitario Latinoamericano". Anales de la Cátedra Francisco Suárez, Granada, nº33, 1999, págs. 231-240.

El artículo pone en escena la propuesta del derecho Comunitario en el ámbito de los países de América latina. Para el autor, el proceso de integración entre las naciones latinoamericanas plantea el reto de su estructuración y viabilidad, por lo que resulta imperioso encontrar formas de conciliación entre un derecho de integración y un cierto tipo de nacionalismo económico no ortodoxo, así como la redefinición del concepto clásico de soberanía absoluta en el sentido de su operacionalidad flexible y plural dentro de una soberanía compartida. No obstante las dificultades, los esfuerzos en defensa del comunitarismo latinoamericano, pasan también por la democratización radical de las instituciones estatales nacionales y por la consolidación de un nuevo concepto de ciudadanía (ciudadanía comunitaria).

ZACCARIA, Giuseppe.- "Explicar y comprender. En torno a la filosofía del derecho de Paul Ricoeur". Doxa, nº 22, Alicante, 1999, págs. 631-641

Este artículo se divide en tres apartados. En el primero, se trata sobre el papel desarrollado por la polaridad dialéctica entre explicar y comprender en la filosofía de Paul Ricoeur. En el segundo, se destaca que "esta tesis de la composición y complemento entre comprender y explicar, en la que la filosofía analítica funciona como apoyo para las presuposiciones fenomenológicas y ontológicas, se determina en el cuadro de una ontología del sí". En el tercer apartado, se da cuenta del interés del último Ricoeur por lo jurídico, este interés se centra en dos temas: "en primer lugar, el de *Juste*, ulterior desarrollo de la "petite éthique de Soi memme comme un autre, interpretado en las formas precisas del momento judicial (*sous la figure précise du judiciaire*), en el cual la tercera persona del juez se convierte en emblema de la estructural tercera persona del derecho, que encuentra su

carácter específico en un lugar intermedio entre la moral y la política"; y, en segundo lugar, "la exclusivamente hermenéutica de la aplicación de la norma jurídica a casos concretos".

(Macario Alemany)

ZAPATERO, Virgilio.- "¿Anacronía o verdad prematura?"
Sistema, Madrid, nº 152-153, 1999, págs. 9-25.

Este trabajo constituye un recorrido por el exilio de Fernando de los Ríos, en particular de la etapa de repaso y balance que supusieron los últimos años de su vida en Nueva York. El artículo se dirige a plantear, a contextualizar, más que a responder la pregunta de si de los Ríos y sus compañeros eran precursores o retrasados. Sí, como escribe Zapatero, "La España que soñaron, que intentaron construir... ¿era una anacronía o una verdad prematura?". Y continúa Zapatero, "Fidelino Figueredo fue el primero en hablar de la existencia de As duas Espahnas. La de la libertad y de la opresión; la de la integración y la de la exclusión. Pero, para De los Ríos, la España auténtica era la de los vencidos y no la de los vencedores. Para ello recreaba la historia y afirmaba que en España la libertad era lo tradicional, lo genuino mientras que la opresión y la tiranía era lo extranjero. La España auténtica era la 'España -escribe De los Ríos- que creó la voz liberal porque era un pueblo secularmente hambriento de libertad' [...] La España por él soñada era la de Francisco Giner y Pablo Iglesias que él siempre creyó poder difundir en un proyecto de modernización, de europeización de España, de integración de la clase trabajadora en la vida nacional [...] ¿Anacronía o verdad prematura? Desde muy joven veía a España como un país de voluntad superior a sus posibilidades [...] 'el destino ayuda a los que tienen un querer potente' había dicho en el Homenaje de las Cortes republicanas a los diputados asesinados por el franquismo. Y no hay duda que pretender construir en la España de los treinta un Estado Social de Derecho requería un querer potente. Pero no era imposible: 'si nos hubieran dejado diez años más', suspiraba".

(Pablo Larrañaga Monjaraz)

ZAPATERO, Virgilio.- "Colombia: el tercero ausente".
Sistema, Madrid, nº148,1999, págs. 71-93

La incapacidad del Estado para erradicar el fenómeno de la guerrilla, la fuerza de las organizaciones paramilitares, la utilización de métodos abiertamente condenables para hacer frente a la insurgencia son los eslabones de causas y efectos de un proceso que ha conducido a una situación grave de violencia interna, menosprecio de los derechos humanos e impunidad de sus más graves violaciones en Colombia. Son los resultados de la "ausencia" del Estado. Los bajos estándares en la protección de los derechos vienen en parte determinados por la situación de violencia interna. La paz es el presupuesto necesario en el respeto de los derechos. Pero, a su vez, la paz no puede lograrse si el Estado no respeta los derechos humanos. Éstos son requisitos previos si se quiere lograr la vuelta del Estado, que no puede ser ya otro que el Estado de Derecho.

ZOLO, Danilo y BOBBIO, Norberto.- "Hans Kelsen, la Teoría del Derecho y el Derecho Internacional. Un diálogo de Norberto Bobbio y Danilo Zolo" (traducción de Barrere Unzueta, M^a Angeles).
Anuario de Filosofía Jurídica y Social, Chile, n°17, 1999, págs. 11-33.

Respondiendo a veintisiete interrogantes planteados por Danilo Zolo, Norberto Bobbio profundiza en su pensamiento sobre la temática que da título a la publicación, esclarece y reconstruye su relación con Kelsen y el kelsenismo y opina puntualmente sobre cuestiones relativas al pacifismo y los Tribunales Internacionales.

ZULETA, Hugo R.- "Análisis lógico-semántico de las normas jurídicas: las normas como contextos no extensionales en el razonamiento jurídico".
Doxa, Alicante, n°22, 1999, págs. 121-133.

En este trabajo se pretende mostrar:

Que la reconstrucción adecuada de ciertas formas de razonamiento jurídico requiere la utilización de las herramientas de la lógica cuantificacional.
Que la utilización de esta herramienta pone de manifiesto que existen graves dificultades para determinar el tipo de entidades que integran el universo de discurso de las variables.
Que una de esas dificultades reside en que, mientras en algunos contextos parece adecuado concebir a esas entidades como objetos extensionales, a la manera de eventos, en otros resulta más adecuado concebirlas como objetos intensionales, lo que se acerca más a la forma en que son tratados los hechos.

Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

Súmese como **voluntario** o **donante** , para promover el crecimiento y la difusión de la **Biblioteca Virtual Universal**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **enlace**.

